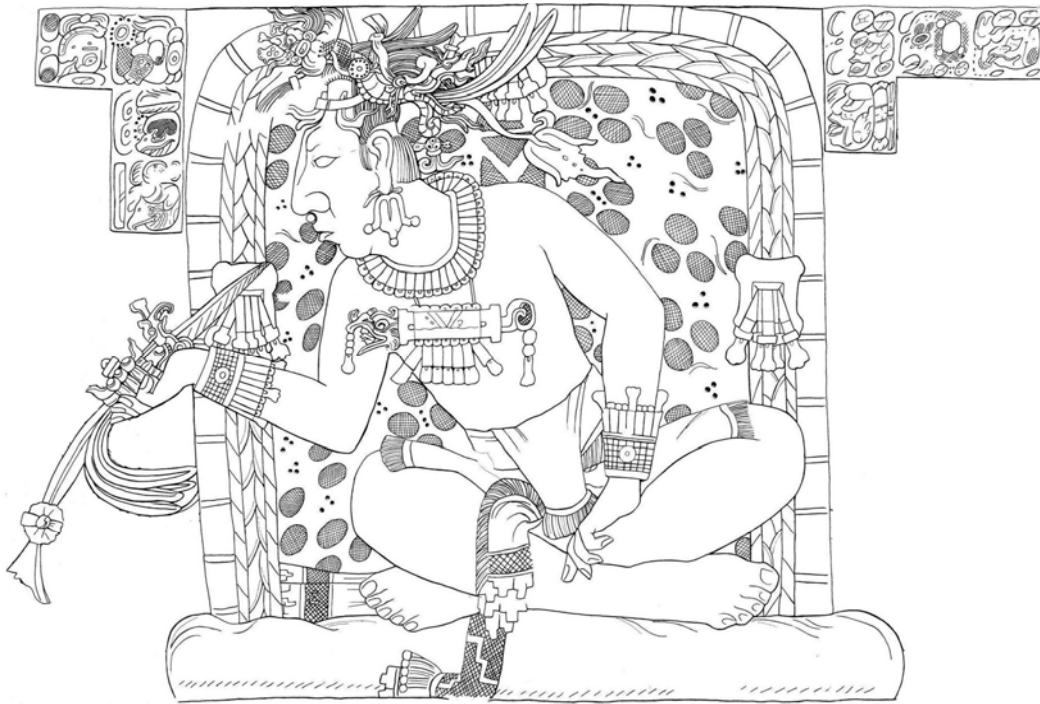


Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Posgrado en Estudios Mesoamericanos

**El trono de K'inich Ahkal Mo' Nahb':
una inscripción glífica del Templo XXI de
Palenque**



Tesis que para optar por el grado de
Maestro en Estudios Mesoamericanos presenta

Guillermo Bernal Romero

Directora de tesis: Dra. Maricela Ayala Falcón

México, D. F., septiembre de 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

Tutora

Dra. Maricela Ayala Falcón

Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM

Asesoras y lectoras

Dra. Laura Elena Sotelo Santos

Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM

Dra. Ana Luisa Izquierdo y de la Cueva

Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM

Dra. Carmen Valverde Valdés

Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM

Dra. Martha Cuevas García

Instituto Nacional de Antropología e Historia

*Al pueblo de Chiapas,
porque el corazón puede morar en muchas tierras*

Para Alejandro, Itzayana y Edith, mi familia



Agradecimientos

En diciembre del 2005, y después de vivir durante varios años en el campamento arqueológico de Palenque, regresé a la ciudad de México para redactar esta tesis y así concluir mi maestría en el Posgrado de Estudios Mesoamericanos de la UNAM. Y hoy, más que nunca, extraño a la zona arqueológica y a todas las amistades que dejé allá: investigadores y trabajadores del Proyecto Arqueológico Palenque, empleados de la zona y a mis entrañables amigos de las comunidades ch'oles y tzeltales. Cómo olvidar esas mañanas radiantes de la primavera palencana; las noches, con su extraño concierto de insectos ruidosos y coreografía de luciérnagas; los torrenciales aguaceros y las tormentas eléctricas de agosto; el calor agobiante de abril y mayo; los insomnios y los sueños profundos.

Agradezco a mis padres, don Guillermo Bernal Roldán y doña Raquel Romero Udave, su cariño, apoyo y estímulo, al igual que a mis hermanos, Rodolfo y Alejandro. Mi gratitud para la doctora Maricela Ayala, mi directora de tesis y profesora de epigrafía maya, por sus enseñanzas, paciencia y afecto. A la doctora Martha Cuevas García, de quien no solamente he aprendido de arqueología palencana: para mí, ella también ha sido un ejemplo de generosidad, entereza y honestidad. Al arqueólogo Arnoldo González Cruz, director del Proyecto Arqueológico Palenque (INAH), por permitirme estudiar las inscripciones descubiertas durante sus temporadas de campo, la materia prima de esta tesis.

Nunca podré expresar todo mi agradecimiento a los investigadores del Centro de Estudios Mayas de la UNAM, quienes durante distintas épocas de mi formación profesional fueron -y siguen siendo- fuente de motivación académica. Las doctoras Mercedes de la Garza y Ana Luisa Izquierdo despertaron mi interés por la cultura maya durante mis años de estudiante, cuando cursaba la carrera de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras. Desde esa época he tenido una comunicación fructífera con los investigadores del CEM: las doctoras Laura Elena Sotelo, Carmen Valverde, Lynneth Lowe y Martha Ilia Najera, y los arqueólogos Carlos Álvarez y Tomás Pérez Suárez. Mi aprecio para Moisés Aguirre y el arqueólogo Mauricio Ruiz, por sus palabras de estímulo.

No puedo olvidar a mis maestros del Colegio de Historia (FFyL): Alfredo López Austin, Arturo Gómez Camacho, Otto Schumann, Gudrun Lenkersdorff y Antonio Rubial, por mencionar solamente a aquéllos que más influyeron en mi formación

profesional. Tampoco puedo obviar a mis mentores de la Especialidad de Arqueología (ENAH): Mario Pérez Campa, Daniel Juárez, Beatriz Barba y Román Piña Chan (†).

Mi agradecimiento para los colaboradores del Proyecto Arqueológico Palenque, por sus enseñanzas y amistad: los arqueólogos Roberto López Bravo, Benito Jesús Venegas Durán, Rodrigo Liendo Stuardo, Javier López Mejía, Yalo Madrigal Cossío, Elena San Román, Miguel Ángel Vázquez del Mercado, María de los Ángeles Flores y Fanny López, además de los restauradores Constantino Armendáriz, Gabriela Mazón, Juan Alfonso Cruz Becerril y Marcia del Valle. El arqueólogo Gabriel Laló Jacinto ha sido muy generoso al comunicarme sus hallazgos. Debo reconocer el valioso apoyo del licenciado Juan Antonio Ferrer, quien fue director de la Zona Arqueológica de Palenque cuando fue descubierto el trono del Templo XXI. Mi gratitud para la arqueóloga Laura Pescador y el licenciado Roberto Ramos, sucesivos directores del Centro INAH Chiapas.

Agradezco el estímulo académico que siempre me han brindado Erik Velásquez y María Elena Vega, mis amigos y colegas epigrafistas, así como los comentarios de los doctores Nikolai Grube y Peter Mathews. Desde hace algunos años el doctor David Stuart y yo hemos mantenido un fructífero intercambio de datos e interpretaciones sobre las nuevas inscripciones de Palenque. Sus comentarios y excelentes publicaciones han sido muy valiosos para la presente investigación. Gracias a una invitación suya, en marzo de este año impartí una conferencia en el *30th Maya Meeting*, reunión académica organizada por la Universidad de Texas en Austin, foro en el que di a conocer algunos resultados del estudio del trono del Templo XXI.

Debo manifestar mi profunda gratitud a la licenciada Mónica del Villar y al arqueólogo Enrique Vela, editores de la revista *Arqueología Mexicana*, por sus invitaciones para participar en esa publicación.

Rutilo Morales, Jorge del Ángel, Manuel Salazar, José Manuel Chávez y Alberto Juárez Osnaya saben cuánto les agradezco su apoyo, siempre solidario e incondicional. Hace tres años que Rafael Velásquez no está con nosotros, pero a él siempre lo llevaremos en el corazón.

México, D. F., septiembre de 2006

Índice

Introducción	9
Hallazgos arqueológicos recientes, nuevas interpretaciones	9
Temática	11
Objetivos	12
Aspectos metodológicos	12
 Capítulo 1. Aspectos arqueológicos de la Acrópolis Sur y del Templo XXI de Palenque	17
1.0 Nota preliminar	17
1.1 Ubicación, dimensiones y aspectos topográficos de la Acrópolis Sur	17
1.1.1 El Templo XVII	19
1.1.2 El Templo XVIII	19
1.1.3 El Templo XVIII-A	22
1.1.4 El Templo XIX	24
1.1.5 El Templo XX	27
1.1.6 El Templo XX-A	28
1.1.7 El Templo XXII	29
1.2 Las investigaciones arqueológicas en el Templo XXI	30
1.2.1 Las excavaciones de 1954	30
1.2.2 Las exploraciones de 1955	31
1.2.3 Las exploraciones del Proyecto Arqueológico Palenque, Temporada 2002	32
1.2.3.1 Descubrimiento de fragmentos esculpidos en los <i>muros secos</i> del Templo XXI	33
1.2.3.2 El hallazgo del trono del Templo XXI	34
1.2.3.3 Investigaciones recientes en el Templo XXI	35
1.3 Comentarios generales	36
Ilustraciones del Capítulo 1	39
 Capítulo 2. La inscripción glífica del trono del Templo XXI. Análisis y comentarios epigráficos	76
2.0 Notas preliminares	76
2.0.1 Estado de conservación de los textos y de la escena: un balance	76
2.0.2 Sistema de ubicación de los cartuchos glíficos	77
2.0.3 Forma de exposición; el esquema temporal	77
2.1 Primer pasaje: una ceremonia de K'inich K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich en el año 709	78
2.1.1 Comentarios sobre la fecha de Serie Inicial (SI)	79
2.1.2 La observación de una entidad sagrada	82
2.1.3 La cámara subterránea del “Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte”	83
2.1.4 <i>K'ahk' Ti' Suutz'</i> , “el Murciélago de la Boca de Fuego”	84
2.1.5 Algunas consideraciones	85
2.1.6 U Pakal K'inich, partícipe de la ceremonia	86
2.1.7 K'inich K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich celebran una ceremonia dedicada a los dioses GI y Unen-K'awiil	87

2.1.8 Comentario general sobre el primer pasaje	88
2.2 Segundo pasaje: la dedicación de una “casa” para GI, el Templo XIX	88
2.2.1 La “casa” de GI	89
2.2.2 Los padres de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’	93
2.3 Tercer pasaje: la consagración de las “casas” de los dioses Unen-K’awiil y GIII, los templos XX-A y XXI	95
2.3.1 La “casa” de Unen-K’awiil	96
2.3.2 La “casa” de GIII	97
2.3.3 Los templos de los dioses triádicos en la Ciudadela del Oriente: una visión de conjunto	101
2.4 Cuarto pasaje: una celebración de un final de periodo en honor de la Tríada Divina de Palenque	102
2.4.1 <i>Ox P’uluut K’uh</i> , “los Dioses-Incensarios”	103
2.5 Quinto pasaje: una visión del pasado. Los cultos de Ch’a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan, un gobernante legendario de Palenque	104
2.5.1 Templos para los dioses en una época arcaica	105
2.5.2 El glifo <i>kokan</i> , “espina de mantarraya”	106
2.5.3 El portal de los antepasados y el primer bulto del autosacrificio	107
2.5.4 El “Monstruo Zip” (o “Serpiente de Nariz Cuadrada”)	109
2.5.5 Una casa de veneración	110
2.5.6 Comentario general	112
2.6 La inscripción glífica del trono del Templo XXI: transcripción, transliteración, análisis lingüístico-morfológico y traducción generales	114
2.6.1 Transcripción	114
2.6.2 Transliteración y análisis lingüístico-morfológico	117
2.6.3 Transliteración general	122
2.6.4 Traducción general	123
2.6.5 Abreviaturas de análisis lingüístico	124
Ilustraciones del Capítulo 2	127
Capítulo 3. El Tablero del Trono del Templo XXI: la escena y sus personajes	171
3.0 Observaciones preliminares	171
3.1 K’inich Janahb’ Pakal, personificación del gobernante legendario Ch’a(aj?) –“Sangre” U Kokan Kan	172
3.2 El <i>kokan</i> o espina de mantarraya	172
3.3 El pectoral de K’inich Janahb’ Pakal	173
3.4 K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ y el ser sobrenatural Xakal Miht Tumuuy-is Ch’oh Nahb’at	174
3.5 U Pakal K’inich, el heredero al trono	176
3.6 Una visión de conjunto	177
3.7 El Vaso K1440	178
3.8 Aspectos generales	180
3.9 Un comentario sobre los tableros de las alfardas del Templo XXI	183
Ilustraciones del Capítulo 3	187
A manera de conclusiones: La Era de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’, la Acrópolis Sur y el Trono del Templo XXI	209
Crisis y transición dinástica	210
El paisaje arquitectónico de Palenque a comienzos del siglo VIII	211

La Acrópolis Sur: el gran proyecto constructivo de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. La remodelación de los edificios funerarios	213
Nuevos edificios para los dioses de la Tríada Divina de Palenque. El Templo XIX	214
El Templo XX-A	216
El Templo XXI y su trono monumental	217
Funciones de las “casas de veneración” de la Acrópolis Sur	215
Los progenitores	222
La dedicación conjunta de los templos de la tríada	223
K'inich Ahkal Mo' Nahb' y su visión de los orígenes de Palenque	224
El fin de un reinado, el fin de una Era	227
Bibliografía	232

INTRODUCCIÓN

Hallazgos arqueológicos recientes, nuevas interpretaciones

Durante los últimos ocho años el Museo de Sitio de Palenque, “Alberto Ruz Lhuillier”, ha enriquecido su colección permanente con una serie de monumentos descubiertos en la Acrópolis Sur, conjunto arquitectónico situado en la parte oriental del área cívico-ceremonial de la antigua ciudad de Lakamha’, “Lugar de las Grandes Aguas” (nombre que los propios palencanos dieron a la capital de su señorío). Destacan, dentro de estas incorporaciones recientes, dos tableros esculpidos que decoraron un trono del Templo XIX, así como otros dos que estuvieron colocados en una pilastra del mismo edificio. Estos monumentos fueron rescatados durante las excavaciones que, bajo la dirección de Merle Greene Robertson, llevó a cabo el Proyecto Grupo de las Cruces (PARI) entre 1998 y 1999 (Robertson, Merle Greene *et al*, 2001, 2002; Morales y Miller, 2004; Stuart, 2000a, 2000b, 2004, 2005b).

Pocos años después, a principios del 2003, el museo recibió otro monumento extraordinario: el trono del Templo XXI, formado por una banca monolítica cuyo canto fue esculpido con una larga inscripción glífica, y por un tablero que decoró la parte baja del sitial, labrado con textos glíficos y una escena que muestra cinco personajes. El trono del Templo XXI fue descubierto durante la Temporada 2002 del Proyecto Arqueológico Palenque (INAH), dirigido por el arqueólogo Arnoldo González Cruz (González, Bernal, Vásquez del Mercado y Madrigal, 2002; González, 2003, 2004). Para mí fue un verdadero privilegio el haber participado en el hallazgo y colaborado con los primeros estudios epigráficos del monumento (Bernal 2002b; González y Bernal, 2003a, 2003b, 2004). Esta tesis presenta los resultados generales de las investigaciones que inicié a partir del descubrimiento.

Además de su valor intrínseco como obras de arte, las inscripciones y escenas iconográficas de esas esculturas son fuentes relevantes de información histórica. Sus textos glíficos han arrojado un torrente de luz sobre un periodo de la historia dinástica palencana que resultaba bastante oscuro: el reinado de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ (721-*circa* 736),¹ gobernante que mandó labrar tales monumentos y construir los edificios donde fueron erigidos (Stuart, 2005b; González, 2005).

Debido a las azarosas circunstancias de la investigación arqueológica, hasta 1998 solamente conocíamos aproximadamente la mitad de los textos glíficos que fueron

¹ Salvo indicación contraria, todas las fechas manejadas en esta tesis son después de Cristo.

labrados durante la época de K'inich Ahkal Mo' Nahb': las jambas esculpidas y los restos de un tablero de estuco del Templo XVIII, un portaincensario de piedra del Templo de la Cruz, los tableros de las alfardas de la Torre del Palacio y del Templo XXI, el Tablero del Bulto (Grupo XVI) y el Tablero de los Esclavos (Grupo IV), por mencionar únicamente a las inscripciones más relevantes.

Con base en la información disponible, en ese entonces sabíamos que K'inich Ahkal Mo' Nahb' había nacido en 678 y que su padre, el señor Tiwohl Chan Mat, lo dejó en la orfandad poco tiempo después, ya que murió en 680. La señora Kinuuw Mat, madre de Ahkal, era un personaje enigmático, ya que no se conocían sus antecedentes familiares. Así mismo sabíamos que K'inich Ahkal Mo' Nahb' se había entronizado en 721 y que su esposa, la señora “Men Nik”, le había dado un hijo llamado K'inich K'uk' B'ahlam, quien también habría de convertirse en “Sagrado Gobernante de B'aak-al” (764).

Se reconocía que Ahkal había ordenado la edificación de algunas estructuras de cierta envergadura, como la Torre del Palacio, el Templo XVIII y el Edificio 1 del Grupo IV, pero existía la impresión de que su reinado había observado una escasa actividad constructiva. Las esculturas conocidas (que casualmente no eran las mejor logradas) también sugerían una época de aletargamiento artístico. En términos generales se creía que Palenque había atravesado un periodo de crisis política y deterioro del poder dinástico.

Se atribuyó como principal causante de esa situación la desastrosa guerra que Palenque había mantenido con la vecina y belicosa ciudad de Toniná. Esta contienda inició en 678 con un ataque ordenado por K'inich Kan B'ahlam y desembocó, en 711, con la derrota militar y captura del sucesor de éste, su hermano K'inich K'an Joy Chitam. Bajo estas condiciones parecía natural que el reinado del siguiente gobernante, K'inich Ahkal Mo' Nahb' (721), prolongara la debilidad del poder dinástico palencano. Desde luego, se reconocía que –con la colaboración de su jefe guerrero Chak Suutz'– él había logrado una serie de victorias militares en el área dominada por Piedras Negras, otro poderoso enemigo del señorío de B'aak-al, pero estos logros fueron caracterizados como intentos tibios de remediar el irreparable desprestigio de las armas palencanas.

Hoy podemos afirmar que tal escenario no es correcto. De hecho es posible establecer categóricamente que el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' representó un periodo de renovación, restauración y magnificación del poder dinástico palencano. Este

auge del señorío está fielmente testificado por las grandes obras arquitectónicas y numerosos monumentos esculpidos que fueron creados durante su época.

Temática

Esta tesis puede caracterizarse como un estudio de epigrafía histórica Maya. Su temática fundamental es el estudio epigráfico y las implicaciones historiográficas de la inscripción glífica del trono del Templo XXI. Sin embargo, la comprensión cabal de esta pieza de información no puede sustentarse en un análisis independiente o aislado de su contenido. Proporciona líneas de información que están estrechamente relacionadas con los textos que K'inich Ahkal Mo' Nahb' mandó labrar en otros edificios de la Acrópolis Sur y, de manera especial, con los registros del Templo XIX (Stuart, 2005b). Es interesante señalar el caso de dos pasajes dañados del tablero del Templo XXI, que pueden ser reconstruidos confiablemente a partir otro monumento -excelentemente conservado- que narra los mismos sucesos: el tablero oeste del trono del Templo XIX, (Bernal 2002b).

Las inscripciones glíficas mayas pueden ser caracterizadas como fuentes primarias de conocimiento histórico, ya que fueron formulados por observadores contemporáneos o cronológicamente cercanos de los hechos relatados (con excepción, claro está, de los acontecimientos míticos y de los hechos históricos temporalmente muy distantes). Se trata, sin duda, de documentos históricos *sui generis*, pues fueron escritos en una lengua maya hoy extinta y mediante un sistema de escritura logo-silábica, muy diferente a la nuestra (alfabética). Con excepción de los códices (escritos de naturaleza portátil que datan del periodo Posclásico [900-1521]), la mayoría de los textos glíficos mayas pertenecen al periodo Clásico (250-900) y se conservan a través de esculturas labradas en piedra, localizadas en espacios y recintos arquitectónicos. Por su peculiar origen pueden ser definidos como *documentos históricos en contexto arqueológico*. No es posible disociarlos de los espacios físicos donde se insertan, con los cuales mantienen relaciones significativas.

En el caso específico de la Acrópolis Sur de Palenque, los monumentos dejan constancia de los altos dignatarios que mandaron erigir las obras arquitectónicas, así como ciertas funciones y significaciones rituales y políticas de los edificios. Algunas de estas funciones están testificadas por datos del registro arqueológico. Es por esta razón que en este trabajo ofrezco una descripción de los contextos y depósitos arqueológicos de la Acrópolis Sur de Palenque, poniendo particular énfasis en las características del Templo XXI.

Los estudios epigráficos mayas actuales generalmente no establecen un vínculo orgánico entre las líneas de evidencia arqueológica y epigráfica, lo cual restringe las posibilidades de ampliar y profundizar las interpretaciones derivadas de las lecturas glíficas. Es por esta razón que, antecediendo al análisis epigráfico del trono del Templo XXI, ofrezco una descripción arqueológica de la Acrópolis Sur, espacio donde se han localizado la mayor parte de las inscripciones del reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. La combinación de líneas de evidencias arqueológicas y epigráficas hoy nos permite proponer explicaciones más sólidas sobre el trono del Templo XXI y, en general, de las inscripciones de dicho conjunto arquitectónico. Es en este sentido que esta investigación adopta un enfoque esencialmente interdisciplinario.

Objetivos

Esta tesis tiene como propósitos esenciales: a) establecer una lectura epigráfica confiable de la inscripción glífica del trono del Templo XXI; b) determinar, a través del estudio iconográfico, la naturaleza del acontecimiento representado en la escena del monumento; c) caracterizar, vincular y contextualizar la información historiográfica derivada de la lectura epigráfica del trono dentro de las narrativas registradas en los monumentos de la época de K'inich Ahkal Mo' Nahb', particularmente con los del Templo XIX; d) definir las relaciones entre el contenido discursivo del trono y las funciones y significaciones concretas que tuvo el Templo XXI, mismas que pueden ser percibidas a través de líneas de evidencia arqueológica; y, por último, e) redefinir el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' a través de las fuentes de información epigráficas recientes y preexistentes.

Aspectos metodológicos

El desarrollo reciente de la epigrafía maya ha convertido a esta disciplina en una sub-área de la lingüística maya (Stuart, 2005a). Los textos glíficos ofrecen información sustantiva sobre una amplia variedad de características fonológicas, sintácticas y gramaticales de la lengua maya plasmada en los textos del periodo Clásico. Los patrones lingüísticos atestiguados por las inscripciones hoy permiten determinar que la escritura maya fue formalizada a partir de una variante dialectal concreta que, perteneciente al grupo cholano, se hablaba en la zona oriental maya, de la cual descienden el ch'oltí (ya desaparecido) y el ch'ortí. Otras lenguas derivadas del grupo cholano son el chontal y el ch'ol occidental. (Stuart, Houston y Robertson, 1999; Houston, Robertson y Stuart, 2000, 2001, 2004; Lacadena y Wichmann, 2000, 2002; Lacadena y Wichmann, 2004; Stuart, 2005a).

El ch'ol oriental del periodo Clásico operó como una *lingua franca* o de “prestigio” que fue asimilada por las dinastías gobernantes de toda la región maya, sin importar que en otras regiones se hablasen variantes diferenciadas, como el maya-yucateco de la Península de Yucatán y el chontal de Tabasco y norte de Chiapas (Lacadena y Wichmann, 2000, 2002). No obstante resulta interesante advertir que en regiones periféricas los textos glíficos muestran incorporaciones de elementos fonéticos y gramaticales derivados de las lenguas locales o vernáculos. En la región palencana se puede detectar la presencia de giros fonológicos y formas de declinación verbal propios del chontal e incluso, posiblemente del maya-yucateco. En Palenque, el verbo que en el Petén se escribió como *ch'am*, “recibir”, fue registrado como *k'am* (forma fonológica característica del maya-yucateco). Las inscripciones de Tortuguero, Comalcalco y Palenque muestran el empleo de elementos típicamente chontales, tal como ocurre con el sufijo de verbos posicionales *-waan*, que a menudo se emplea en sustitución del sufijo *-l-aj*, característico de la lengua ch'ol oriental (que también se usó en Palenque) [Hruby y Child, 2004]. De esta forma resulta notorio en los textos palencanos podemos encontrar las expresiones *chum-(u)l-aj-Ø* y *chum-waan-Ø-Ø*, que significan lo mismo: “él se sienta” o “él comienza”.

En sus orígenes, el sistema de escritura maya estuvo sustancialmente compuesto por logogramas, es decir, glifos que expresan palabras completas. Un rasgo sobresaliente de su evolución histórica fue la aparición y creciente generalización de los signos fonéticos, esto es, glifos que no tienen un significado por sí mismos, sino que solamente expresan sonidos vocálicos o silábicos.

Un recurso técnico actualmente implementado para diferenciar los glifos logográficos y fonéticos opera en el nivel inicial y más simple de la lectura epigráfica: la transcripción. A través de este recurso los glifos logográficos pueden ser identificados a través de mayúsculas, en tanto que los fonéticos son señalados mediante minúsculas, por ejemplo, en la expresión: **U-K'AL-wa TUUN-ni K'INICH AHK-la MO' NAHB'.**

De manera sucesiva, la versión transcrita del texto es sometida a la transliteración formal, que puede definirse como el despliegue de la expresión glífica tal como fue leída originalmente. Retomado el ejemplo anterior, la transliteración pertinente es *uk'al(a)w tuun K'inich Ahkal Mo' Nahb'*. En esta fase del desciframiento los elementos logográficos y fonéticos asumen sus funciones específicas. En la expresión verbal **U-K'AL-wa**, el glifo fonético *-wa* se asocia con el verbo transitivo **K'AL** para señalar su declinación en voz activa: *k'al-(a)w*. En la misma expresión

podemos observar la presencia de otro glifo fonético: **-ni**, pero éste no modifica gramaticalmente el sustantivo con el que se asocia, el logograma **TUUN**. En este caso la función del silabograma asume otras funciones: por una parte opera como un complemento fonético para señalar que dicho logograma termina en consonante “n” y, por la otra, que presenta una vocal larga (la “u” larga de *tuun*).²

En aras de la brevedad, en este trabajo fusiono la transliteración formal con la transliteración lingüística. Este último ejercicio permite separar los elementos lingüísticos de una expresión para luego analizarlos morfológicamente.

<i>u-k'al-aw tuun K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb'</i>
ERG.3SG-atar-ACT piedra K'inich Ahkal Mo' Nahb'

El análisis lingüístico-morfológico permite reconocer pronombres ergativos, partículas modificadoras de verbos, marcadores temporales y otros elementos que resultan imprescindibles para establecer una traducción realmente fundamentada y precisa del texto. Dicho análisis emplea “términos-herramienta” que señalan las funciones específicas de dichos elementos lingüísticos (en la parte final del capítulo segundo ofrezco una lista de abreviaturas de esos términos). En el presente caso, el verbo *k'al* es modificado por *u*, que es el pronombre ergativo de la tercera persona del singular (abreviado como ERG.3SG) y *-aw*, que señala la voz activa (ACT). La traducción literal de la expresión *u-k'al-aw tuun K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb'* es “él ata la piedra, K'inich Ahkal Mo' Nahb’”. Desde luego, esta traducción acepta una forma literaria más cercana a nuestra lengua: “K'inich Ahkal Mo' Nahb' ata la piedra” (un monumento pétreo)”. A pesar de la innegable importancia que tiene la epigrafía lingüística maya, la temática y objetivos de esta tesis se centran en las implicaciones historiográficas de la información registrada en los textos glíficos.

El análisis epigráfico del trono del Templo XXI sigue el orden cronológico de los pasajes tal como relatados están relatados en la fuente de información. Este esquema discursivo no es rígido, ya que a menudo resulta necesario hacer algunas digresiones que permiten esclarecer aspectos problemáticos de las lecturas epigráficas o bien, establecer conexiones complementarias con otros registros glíficos, anteriores y contemporáneos.

² La determinación de longitud y articulación vocálica se basa en los principios de sinarmonía y disarmonía observados en la complementación fonética de logogramas y, sobre todo, en las construcciones fonéticas propiamente dichas. Esta hipótesis fue propuesta por Houston, Robertson y Stuart (1998 [2004]). A partir de este trabajo seminal han surgido diversos estudios que han aceptado algunos planteamientos de esos autores en tanto que han rebatido otros. Para una semblanza sobre el estado actual de la discusión, véase Wichmann, 2004a.

Cabe señalar que bajo una perspectiva estrictamente historiográfica esta tesis establece una serie de criterios normativos. La discusión esencial se centra en el desciframiento epigráfico, en la extracción de la información *positiva* proporcionada por los textos glíficos. Como es habitual, cada vez que se descubre una inscripción maya se presentan glifos desconocidos: el trono del Templo XXI no es la excepción. Además, nuestra fuente incluye glifos previamente documentados que han resistido los intentos de desciframiento. La presencia de expresiones glíficas problemáticas promueve una serie de análisis y planteamientos que intentan esclarecer su significado. Las respuestas ofrecidas pueden variar en cuanto a su confiabilidad y en ocasiones se formulan como meras posibilidades de solución. En ciertos casos –y ante la imposibilidad de establecer lecturas concretas e inequívocas de esos elementos glíficos- propongo significados básicos, que en el nivel interpretativo operan como hipótesis provisionales. Siendo un trabajo pionero, esta tesis reconoce los límites de la epigrafía moderna para explicar diversas secciones de la inscripción del trono. Las largas discusiones epigráficas sobre esos glifos problemático exploran distintas posibilidades de desciframiento y quizá despierten el interés y las críticas de mis colegas.

Desde luego, no toda la inscripción del trono presenta dificultades de desciframiento. De hecho, aproximadamente un 75% del texto del monumento puede ser leído confiablemente. Este avance permite fijar líneas de información que sustentan con solidez algunas interpretaciones historiográficas. Los datos arqueológicos a menudo resultan esenciales para ampliar y profundizar nuestras explicaciones de las fuentes epigráficas.

Otro criterio que norma esta investigación concierne a la amplitud de sus propuestas interpretativas. La información derivada de la inscripción del trono es enlazada, en primera instancia, con la que ofrecen otros monumentos palencanos. Ante la ausencia de información complementaria a veces se recurre a fuentes de otros sitios contemporáneos (como Piedras Negras), pero existe una clara intención de agotar la evidencia interna, local. En ocasiones estuve tentado de rastrear algunos aspectos realmente fascinantes, como el uso y simbolismo de las cuerdas rituales, de las que existe mucha información en varias esculturas y pinturas murales del periodo Clásico, en el Códice París, en fuentes indígenas coloniales y hasta en los registros etnográficos. Me he abstenido de hacerlo, ya que ello hubiese desbordado los límites temáticos de esta tesis.

Futuras investigaciones abrirán nuevas vertientes y vías de interpretación derivadas de la información epigráfica del trono del Templo XXI. En sentido estricto, la presente indagación no es más que una primera aproximación a las complejas problemáticas que involucra su estudio. Espero que esta contribución no solamente motive la discusión y la crítica de mis colegas epigrafistas, sino también de especialistas en otras disciplinas, como arqueólogos, antropólogos, etnólogos e historiadores de las religiones y del arte.

CAPÍTULO 1

ASPECTOS ARQUEOLÓGICOS DE LA ACRÓPOLIS SUR Y DEL TEMPLO XXI DE PALENQUE

1.0 Nota preliminar

Este capítulo ofrece una descripción arqueológica general de la Acrópolis Sur, conjunto en el que se localiza el Templo XXI. Después, con mayor detenimiento, refiere las exploraciones en este último edificio, ya que fue precisamente ahí donde se localizó el trono de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Aunque el tema de la tesis tiene un enfoque esencialmente epigráfico, se considera que la comprensión del paisaje arquitectónico y de los depósitos arqueológicos resulta crucial para abrir vías de interpretación sobre las narrativas expresadas por los textos glíficos.

Este capítulo no agota la información arqueológica que han generado las exploraciones realizadas en la Acrópolis Sur, particularmente intensas durante el último medio siglo: Sáenz, 1954; Ruz, 1958a, 1958b, 1958c, 1958d; 1962a, 1962b; Robertson, *et al*, 2001, 2002; Fernández, 1996; y González, 1991, 2003, 2004, 2005, por citar solamente algunos de los trabajos más importantes. En buena medida, la información seleccionada favorece la identificación y caracterización de los contextos arqueológicos y las ubicaciones físicas de los monumentos que presentan inscripciones. Las funciones primarias de los edificios donde se localizan (por ejemplo, mortuorios) guardan una estrecha relación con las temáticas narrativas de sus textos. Desde luego, en ocasiones encontraremos el caso de inscripciones que no fueron descubiertas en sus ubicaciones originales, sino que se hallaron dismanteladas y desplazadas. Sin embargo, a veces es posible determinar esas locaciones, conjugando vías de informaciones arqueológicas y epigráficas (y éste es el caso de un par de tableros de la Acrópolis Sur). La presente investigación intenta demostrar lo fructífero que puede resultar este enfoque interdisciplinario.

1.1 Ubicación, dimensiones y aspectos topográficos de la Acrópolis Sur

La Acrópolis Sur se encuentra enclavada dentro del área arquitectónica principal de Palenque y abarca parte de su ángulo sureste (**figura 1.1**). Limita por su lado norte con el Grupo de las Cruces, el conjunto ceremonial más importante de la ciudad (**figura**

1.2). En sentido estricto, el Grupo de las Cruces y la Acrópolis Sur no son conjuntos arquitectónicos disociados, ya que están comunicados a través de una escalinata que salva la diferencia de altura que existe entre ambas. Esta escalinata desplanta del extremo sur de la plaza de las Cruces y contacta con el lado norte de la plaza principal de la acrópolis. En términos visuales ambos conjuntos formaban un solo paisaje arquitectónico y no existía ningún obstáculo que, por ejemplo, impidiera observar el Templo de la Cruz, situado en el extremo norte del Grupo de las Cruces, desde el Templo XIX, ubicado en el extremo meridional de la acrópolis (**figura 1.3**).

En este trabajo ocasionalmente utilizo el término “Ciudadela del Oriente” para referir el conjunto arquitectónico unitario que integran el Grupo de las Cruces y la Acrópolis Sur. Esta denominación unitaria de ningún modo resulta arbitraria, ya que los antiguos palencanos concibieron ambas áreas como un solo espacio ceremonial que llamaron *Lakamha’ Chan Ch’een*, “El Cielo y el Pozo del Lugar de las Grandes Aguas”.

La Acrópolis Sur está integrada por los templos XVII, XVIII, XVIII-A, XIX, XX, XX-A, XXI y XXII (**figura 1.4**). Mide aproximadamente 120 metros en su eje longitudinal máximo noreste-suroeste y 110 en el oriente-poniente. Fue erigida dentro de los límites de una gran terraza natural, acondicionada y parcialmente nivelada que permitió crear una plataforma apta para efectos constructivos. Esta plataforma presenta algunas oscilaciones de altura, debido a que, adaptándose al terreno, sus constructores crearon tres escalonamientos principales dentro de ella. El punto más bajo se encuentra en la Plazoleta Noroeste, espacio que se encuentra a 206 m.s.n.m. La Plazoleta Noreste se ubica en un punto ligeramente mayor, a 208 m.s.n.m. Una amplia escalinata, que contacta con los desplantes de los templos XVIII y XX, corre bajo un eje oriente-poniente y divide a la plataforma en dos secciones. Esta escalinata permite acceder a la Plazoleta Central, que alcanza la cota de los 210 m.s.n.m. en su extremo norte y de 214 en el extremo sur (en el desplante de la fachada norte del Templo XIX).

Hacia el oeste y suroeste la acrópolis está limitada por la cañada del río Otolum, misma que desciende hasta el lecho de esta corriente (194 m.s.n.m.). Este rasgo fisiográfico obstaculizó el acceso a la acrópolis. El Templo XXII, edificio que mide 30 metros de largo, corre por el borde de la cañada e impide la entrada a la gran plataforma. El único acceso franco a la Ciudadela del Oriente se encontraba justo al norte del Templo XXII, en un patio hundido localizado entre este edificio y el Templo del Sol, donde todavía existen restos de una escalinata que desciende hasta el nivel del arroyo Otolum (Arnoldo González, comunicación personal 2005). Es posible que el

Templo XXII fuese un área residencial de algunos miembros del grupo sacerdotal y quizá también, de guardias que habrían controlado la entrada al espacio ceremonial.

1.1.1 El Templo XVII

Hacia el lado oriental de la Acrópolis Sur se encuentra una serie de edificios alineados en un eje norte-sur: los templos XVII, XVIII y XVIII-A. Los tres están orientados hacia el poniente y desplantan sobre los primeros escarpes del Cerro del Mirador, notable elevación donde se han localizado pocas estructuras arquitectónicas, la mayoría de ellas concentradas en el Grupo D, ubicado en su cúspide (352 m.s.n.m.).

El Templo XVII fue excavado por el arqueólogo Gerardo Fernández, miembro del Proyecto Especial Palenque, en 1994. Está compuesto por un basamento escalonado que es rematado por un santuario de doble crujía (Fernández, 1996). La crujía posterior presenta un cuarto abovedado (tipo *pib-naah*) similar a los que se observan en los templos vecinos de la Cruz, la Cruz Foliada y del Sol, construidos durante el reinado de K'inich Kan B'ahlam (684-702). Es indudable que el Templo XVII también fue erigido por este gobernante, ya que el Tablero de los Guerreros, localizado sobre el escombros del *pib-naah*, muestra una representación suya, así como registros que conmemoran su victoria militar sobre Toniná (687) y la captura de un dignatario llamado B'olon Yooj Aj B'ahlam (695) [figura 1.5]. El Tablero de los Guerreros fue labrado sobre tres losas independientes de roca caliza, luego ensambladas (técnica que también fue implementada para crear los tableros de los santuarios del Grupo de las Cruces). Fernández recuperó, prácticamente completas, las lajas izquierda y central; en cuanto a la laja derecha, recobró pocos fragmentos, algunos de los cuales se encontraron enterrados en la crujía frontal, colocados dentro de un portaincensario cilíndrico. Tal como lo veremos más adelante, casi todos los segmentos perdidos de la laja derecha habrían de ser descubiertos muy cerca del Templo XVII, a escasos 20 metros de distancia, en el vecino Templo XXI.

1.1.2 El Templo XVIII

En 1954, y bajo la dirección de Alberto Ruz Lhuillier, el arqueólogo César Sáenz excavó el Templo XVIII, edificio que había sido parcialmente intervenido por Frans Blom, en 1925, y por Enrique Berlin, en 1942 (Ruz, 1958b: 150). Sáenz recuperó 44 cartuchos glíficos de un tablero de estuco que decoró el santuario-*pib-naah*, que se sumaron a los 32 cartuchos descubiertos por Blom y a los 73 localizados por Berlin (figura 1.6a). Sáenz descubrió algunos cartuchos *in situ*, adheridos al muro posterior del *pib-naah* (figura 1.6b). Por otra parte, en el escombros del santuario fue localizado un

fragmento de portaincensario de piedra que muestra una fecha (9.14.13.0.0) 6 Ajaw 8 Keh (**figura 1.7**). Además encontró dos tableros esculpidos de piedra caliza que decoraron las jambas del santuario (Ruz, *ibidem*: 156-157; lámina XLII y figura 16) [**figura 1.8**]. En relación a éstos últimos Sáenz estableció que formaban parte de un solo texto y descifró correctamente sus fechas y cómputos calendáricos.

09.12.06.05.08	3	Lamat 6 Sak / Fecha de Serie Inicial
-	<u>1.10.01</u>	
(09.12.04.13.07)	1	Manik' 10 Pohp [evento del ciclo de 819 días]
+	<u>14.01.12</u>	ND* sumado a la Fecha de Serie Inicial
(09.13.00.07.00)	5	Ajaw 8 Ch'een
+	<u>02.02.02</u>	
(09.13.02.09.00)	11	Ajaw 18 Yax
+	<u>2.03.16.14</u>	ND sumado a la Serie Inicial 09.12.06.05.08, 3 Lamat 6 Sak
(09.14.10.04.02	9	Ik' 5 K'ayab) [fecha implícita]
-	<u>7.14.09.12.00</u>	
02.00.00.10.02	9	Ik' 0 Sak
* ND = Número Distancia		

En la crujía frontal del Templo XVIII, Sáenz descubrió tres tumbas de cista alineadas sobre el eje longitudinal del santuario, básicamente situadas frente a cada uno de sus accesos (**figura 1.9**). La Tumba 1, ubicada en el lado sur, se encontró saqueada y únicamente contenía algunos restos óseos, pintados con cinabrio, lo cual indica que pertenecía a un dignatario muy importante. Las tumbas 2 y 3 estaban intactas, selladas por losas rectangulares.

La Tumba 2, situada en el centro del edificio, resultó ser la más rica de las dos (**figura 1.10**). Contenía pocos restos óseos, tres hachuelas de pedernal y una magnífica ofrenda de piezas de jadeíta, concha nácar, perlas, obsidiana y pirita, entre otros materiales suntuarios. Sáenz, quien conocía muy bien la entonces recién descubierta tumba del Templo de las Inscripciones, reconoció la presencia de orejeras, tubos para mechones del cabello y otras piezas de jadeíta, como las teselas que habían formado la nariz, un párpado y el borde supraorbital de una máscara de aspecto humano, además de una pupila de obsidiana. La importancia del individuo ahí enterrado quedó testificada por la presencia de una placa grabada y, sobre todo, por un adorno de diadema con la

representación del “dios Bufón” (Ruz, *ibidem*: 153), insignia exclusiva de los miembros más encumbrados de las dinastías mayas (**figura 1.11**). Además, Sáenz recuperó una concha de origen marino que presentaba un breve texto glífico grabado sobre el borde, parcialmente dañado por la erosión (**figura 1.12d**). Tal como lo reconoció Sáenz, la inscripción inicia con una Rueda Calendárica: el día tz’olk’in es Etz’nab’, con coeficiente numérico superior a 10, en tanto que la fecha *haab’* es 1 K’ank’in. Propuso que esta Rueda Calendárica se podía reconstruir como 13* Etz’nab’ 1 K’ank’in, asociada con la Cuenta Larga 9.12.13.09.18 [5 de noviembre de 685] (Ruz, *ibidem*), propuesta que es acertada. El dibujo de la inscripción (**figura 1.12e**), realizado por Hipólito Sánchez, resultó bastante correcto y hasta exacto en algunos detalles. Sin embargo resulta comprensible que haya confundido los trazos de algunos cartuchos glíficos, más aún si consideramos que éstos son muy pequeños (1.5 por 1.5 centímetros en promedio), de relieve muy bajo y un poco erosionados.

Sáenz apreció que los restos óseos de la Tumba 2 eran escasos, dispersos y no guardaban una disposición anatómica. Al respecto señaló:

En la Tumba # 2 hicimos el hallazgo de más de un centenar de objetos de jade, concha nácar, pedernal, perlas, obsidiana y barro [...] Los restos óseos que se encontraron en esta tumba presentaban un gran estado de destrucción. Se encontraron piezas dentarias. **Es de hacerse notar que los objetos de ofrenda y restos óseos se encontraban esparcidos sin ningún orden, por lo que debe estimarse que esta tumba sirvió para un entierro secundario** (Sáenz, 1954: 11) [las negrillas son mías].

También observó que había dos piezas dentarias dentro de un cajete (Sáenz, *ibidem*: 11-12), estimándose imposible que ello se debiese a factores naturales o incluso a la actividad de roedores. Más aún, la concha marina grabada estaba partida en dos pedazos, muy separados entre sí: el fragmento que tenía la inscripción glífica se localizó dentro de un cajete y segmento complementario, en el fondo de la cista (Sáenz, *ibidem*: 19-20). Ruz consideró viable la posibilidad de que fuese un entierro secundario, pero al mismo tiempo se mostró un tanto dubitativo:

La falta de esqueletos completos, o de los cuales quedaron cuando menos vestigios del cráneo y de los huesos largos, así como la dispersión normal de los pocos fragmentos de óseos en las tumbas del Templo XVIII, plantean un problema difícil de resolver. Dos de esas tumbas fueron localizadas completamente selladas, y como además conservaban los objetos de las ofrendas es obvio que tiene que descartarse la suposición de un saqueo. **La dispersión de los escasos restos humanos incita a considerar los entierros como secundarios**, pero es difícil imaginarse que se construirían semejantes tumbas sólo para conservar unos cuantos fragmentos de huesos y piezas dentarias, dejándose en la tumba

los objetos de la ofrenda como cosas sagradas y cayéndose durante la operación algunos pedazos del esqueleto (Ruz, 1958b: 183). [las negrillas son mías].

A pesar de sus dudas, Ruz estaba describiendo con cierta exactitud el origen de los depósitos funerarios de las tumbas 2 y 3 del Templo XVIII. Hoy sabemos que los restos óseos de la Tumba 2 pertenecieron a un dignatario llamado Tiwohl Chan Mat, quien fue el padre de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Tal como se ha planteado, la concha labrada de la Tumba 2 presenta la fecha (9.12.13.9.18) 13 Etz'nab' 1 K'ank'in, que ocurrió exactamente 5 tunes después de la muerte del señor Tiwohl Chan Mat, acaecida en 9.12. 8.9.18, 7 Etz'nab' 6 Muwaan, 1° de diciembre de 680. Ello quiere decir que esa pieza le fue ofrecida al cumplirse su aniversario luctuoso de 5 tunes.

Sáenz reportó que en el pequeño espacio que mediaba entre las tumbas 1 y 2 localizó un depósito funerario que denominó “Entierro I”, el cual contenía pocos restos óseos y algunas piezas dentarias. Entre las tumbas 2 y 3, y también en un espacio reducido, encontró el “Entierro II”, donde halló algunos huesos muy destruidos y un plato de barro café pulido. Estos individuos debieron ser los acompañantes mortuorios de los importantes dignatarios que fueron sepultados en las tumbas 2 y 3.

En el 2004, el Proyecto Crecimiento Urbano de la Antigua Ciudad de Palenque (PCU), dirigido por el arqueólogo Roberto López Bravo, practicó un pozo de sondeo en el lado norte del edificio. López Bravo (comunicación personal, 2004) me señaló la existencia de una subestructura. Javier López Mejía, arqueólogo responsable de esa operación, recientemente me ha confirmado la existencia de esa etapa constructiva (comunicación personal, marzo 2006). Es muy posible que se trate de una construcción funeraria, similar, quizá, a la descubierta en el vecino Templo XVIII-A, edificio que describimos a continuación.

1.1.3 El Templo XVIII-A

Es arquitectónicamente parecido al Templo XVIII, ya que también presenta un basamento escalonado, pórtico de tres entradas y un santuario de tipo *pib-naah*, hoy muy destruidos (**figura 1.13**). Fue excavado por Enrique Berlin durante la Temporada 1956 del Proyecto Arqueológico Palenque (Ruz, 1958d). Sobre el escombros localizó una vasija de piedra caliza con forma de carapacho de tortuga, misma que tenía restos de pintura roja en el interior y de azul en el exterior (**figura 1.14a**). En este edificio no se descubrieron inscripciones, salvo dos cartuchos glíficos, modelados en estuco: el primero formó parte de un número distancia de 2 o 3 k'ines y 10 winales; el segundo muestra la expresión **CH'EEN-na** (**figuras 1.14b y c**). Es muy posible que

originalmente hayan formado parte del tablero de estuco del Templo XVIII. Al igual que en este último, en el XVIII-A se descubrieron tres sepulcros situados sobre el corredor de la crujía frontal (véase la **figura 1.13**).

La Tumba 1, localizada en el centro de la crujía contenía pocos restos óseos. A pesar de ello el antropólogo físico Santiago Genovés opinó que se trataba de un individuo adulto, de sexo femenino (Ruz, *ibidem*: 260). Ello parece bastante factible, ya que en el entierro se localizó una mano de mortero (instrumento de molienda generalmente usado por las mujeres) y un silbato de cerámica que muestra la representación naturalista de una mujer adulta.¹ Berlin observó que el atuendo de la mujer incluía un collar de 133 cuentas de jadeíta, así como ornamentos de concha nácar y de otros materiales suntuarios (Ruz, *ibidem*: 260-263).

La Tumba 2, localizada hacia el lado sur del pórtico, contenía todavía menos restos óseos que la anterior. La cantidad de piezas de ofrenda era escasa y solo destacaba una pulsera de 22 cuentas de jadeíta. También había fragmentos de concha, pirita, obsidiana y una aguja de hueso (Ruz, *ibidem*: 263). La presencia de este último objeto indica que el individuo enterrado en la Tumba 2 era otra fémina (en Palenque y en otros sitios, las agujas, los malacates y otros objetos usados en la confección de prendas textiles son exclusivos de las tumbas de mujeres).

El tercer sepulcro, que Berlin denominó Entierro 3 (por no presentar contenedor de cista, sino que fue implementado directamente sobre el relleno), se localizó en el lado norte de la crujía frontal. Contenía los restos de un adulto de “edad avanzada” (Genovés no dio una estimación precisa de ella) y de sexo masculino. En este entierro fueron descubiertos dos pendientes de concha y un par de cuentas de jadeíta, rotas.

Berlin encontró una pequeña ofrenda debajo del piso del *pib-naah*. Se trataba de una cabecita de jadeíta y un vaso con tapa que contenía un núcleo de obsidiana y huesos de jabalí (Ruz, *ibidem*: 264). En el curso de la exploración del santuario fue detectado un tubo de mampostería que descendía dentro del relleno constructivo, pero el término de la Temporada 1956 postergó la investigación para el año siguiente.

Las exploraciones de la Temporada 1957 ya no estuvieron a cargo de Berlin, sino de Víctor Segovia. Él descubrió que a los 2.70 metros de profundidad el tubo desembocaba en un arreglo de cuatro losas, mismas que presentaban cuatro agujeros

¹ La arqueóloga Maria de los Ángeles Flores (comunicación personal, 2000), experta en figurillas palencanas, me ha señalado que, cuando se presentan en contextos funerarios, los silbatos son exclusivos de las tumbas de mujeres. El caso más conocido es la tumba del Templo XIII-sub, o “de la Reina Roja” (González, en prensa).

alineados verticalmente. Al levantar la cuarta losa descubrió una cámara mortuoria que claramente pertenecía a una etapa constructiva previa (Templo XVIII-A-sub). Esta construcción funeraria recibió la denominación de Tumba 3 (Ruz, 1962a: 63-64). Destaca el hallazgo de un conjunto de vasijas de la fase Motiepa (400-600) que formaban parte de la ofrenda funeraria. Las jambas de la tumba estuvieron pintadas con imágenes de seres sobrenaturales (**figura 1.15**). Este recinto abovedado albergó los restos de un individuo muy importante cuyo alto rango está indicado por su ostentoso ajuar mortuario, compuesto por objetos de jadeíta: orejeras, bezotes, discos, cuentas y una pequeña máscara, la cual muestra aplicaciones de concha nácar (Ruz, *ibidem*: 71-73; Cuevas y Bernal, 2000: 208-210). El cuerpo fue pintado con cinabrio y colocado en forma extendida, con la cabeza dirigida hacia el norte. El análisis de los restos óseos, realizado por Santiago Genovés, indica que tenía unos 19 años de edad. Cuatro personas fueron sacrificadas para servir como acompañantes del fallecido (Cuevas y Bernal, *ibidem*: 369, nota número 14). Tres de ellas, dos adultos y un niño (Genovés no estimó las edades con precisión, debido al pésimo estado de las osamentas), se localizaron fuera de la cámara funeraria, detrás del tapiado que selló la entrada del recinto, por su lado oeste. El cuarto individuo se localizó dentro de la cámara, en la esquina sureste y carecía de ofrenda (véase la **figura 1.13**). Era una mujer de unos 25 años de edad quien, curiosamente, tenía entre sus piernas una tibia del personaje principal que fue sepultado en el centro de la tumba (Ruz, 1962a: 67-70). Este detalle resulta dramático pues indica que esa mujer fue encerrada viva dentro de la tumba, como acompañante del dignatario principal, cuyo cuerpo ya había perdido los tejidos blandos. La presencia de la tumba real del Templo XVIII-A-sub señala que la Acrópolis Sur era, desde el Clásico Temprano, un espacio ceremonial de primera importancia.

1.1.4 El Templo XIX (figuras 1.16 y 1.17)

Las excavaciones formales en este edificio iniciaron en 1998 y estuvieron a cargo del Proyecto Grupo de las Cruces, dirigido por Merle Greene Robertson y financiado por el Instituto de Investigaciones del Arte Precolombino (PARI), de San Francisco, California. Los trabajos de campo fueron coordinados por el arqueólogo Alfonso Morales.

El Templo XIX fue construido sobre un basamento piramidal que presenta dos tramos de escalinatas y un descanso que dan acceso al edificio por su lado norte, desplantando aproximadamente 4.50 metros desde la plataforma superior. Entre sus particularidades destacan un vano principal de acceso (5.30 m de ancho), difiriendo de las demás

construcciones palancanas que normalmente presenta un pórtico con varias entradas. El interior (de 30 m de largo por 9 m de ancho), está conformado por dos amplias crujías separadas por siete pilastras dispuestas a lo largo y centro del edificio que soportaban la bóveda hoy derruida.

El piso en el interior del edificio está construido de lajas rectangulares de piedra caliza cuidadosamente cortadas. Una porción del extremo oeste de la crujía carecía del enlajado, encontrándose un piso de estuco bastante degradado, lo mismo que los paramentos que también fueron aplanados con este último material (González, 2005: 114-115).

Una de las primeras operaciones fue una cala practicada en el centro del edificio, donde se localizó un acceso y posteriormente, ya dentro de la crujía, una pilastra decorada con dos tableros (Morales y Miller, 2004; Robertson, *et al*: 2001 y 2002). El primero fue localizado en la cara este de la pilastra. Realizado en estuco, este monumento mostraba severos daños y la mayor parte de los fragmentos se había desprendido, yaciendo sobre el piso y entre el escombros (Morales y Miller, 2004: 259). Gracias a la extraordinaria labor de los restauradores Juan Alfonso Cruz y Marcia Valle, el monumento fue reconstruido en un 80%, aproximadamente (**figura 1.18**). La escena muestra a un dignatario que porta un enorme mascarón. El texto glífico lo identifica como U Pakal K'inich, quien habría de ser el sucesor de K'inich Ahkal Mo' Nahb' (Bernal, 2002a y 2002c).

En la cara norte de la misma pilastra fue descubierta la parte inferior de otro tablero, esta vez de piedra caliza, donde se apreciaban los pies de un personaje central, así como los pies y las rodillas de dos personajes laterales (Morales y Miller, 2004: 259-260) [**figura 1.19a**]. Una excavación practicada al pie de esta pilastra permitió descubrir, dentro de una cavidad de mampostería, la osamenta de un niño recién nacido, cuyo cuerpo había estado amortajado con un textil, acompañado de un núcleo de obsidiana y dos piedras verdes, posiblemente de jadeíta (Robertson, *et al*, 2001: 58) [**figura 1.19b**]. Es posible que este infante haya sido ofrendado durante la dedicación del edificio o quizá específicamente, de la escultura. Al proseguir la excavación del recinto fueron localizados varios fragmentos que pertenecían a esta última, mismos que se encontraban en el ángulo noreste de la crujía.² Fue restaurada aproximadamente en un 65%, labor que también realizada por Cruz y Valle (**figura 1.20**). Las pérdidas más

² Existe alguna posibilidad de que algunos fragmentos adicionales puedan ser localizados en un “muro seco” que se encuentra en el lado oeste del Templo XIX. Este muro habría sido erigido por algunos grupos tardíos que ocuparon los templos y utilizaron pedazos de escultura como material constructivo para levantar esa clase de muros, tal como ocurrió en el Templo XXI (caso que analizaremos posteriormente).

graves afectaron la parte izquierda de la escultura, así como el área superior, donde se ubicaba un texto glífico que tuvo 112 cartuchos (Stuart: 2005: 23, figura 14). De éstos solamente se recuperaron 9 completos y 7 incompletos. A pesar de su conservación parcial es incuestionable que se trata de una de las mejores tallas de Palenque. El texto identifica al personaje central como el gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb'.

Junto a los fragmentos mencionados fue localizado otro monumento extraordinario: un trono de mampostería de 2.50 metros de largo por 1.70 metros de ancho, decorado con dos tableros finamente esculpidos y muy bien conservados.

El tablero del lado sur muestra dos bloques de texto glífico principal que enmarcan una escena palaciega (**figura 1.21a**). En ella se aprecian siete personajes de alto rango identificados mediante textos secundarios. La información historiográfica registrada en este monumento está estrechamente relacionada con la que ofrece el tablero del trono del Templo XXI, razón por la cual dejaremos para los capítulos siguientes los comentarios epigráficos pertinentes. Solamente diremos, como mera indicación, que la escena ilustra la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb' en el año 721.

El tablero del lado oeste muestra tres dignatarios (**figura 1.21b**). El texto asociado con el personaje central lo identifica como Salaj B'olon Okib' Aj Ox Te' K'uh, quien sostiene una gran madeja de cuerda. Al igual que en el caso anterior, el texto principal está distribuido en dos bloques laterales.³

Un aspecto interesante del hallazgo del trono del Templo XIX es la presencia de materiales arqueológicos que delatan la actividad de un grupo humano que ocupó el edificio después del abandono de la ciudad, ocurrido durante la segunda mitad del siglo IX:

Las exploraciones realizadas en el lado sur del trono y sobre un depósito (de 25 cm. de grosor) de tierra oscura de materia orgánica, indican que fueron dispersados restos de cerámica, navajas de obsidiana, espinas de mantarraya, objetos trabajados en concha y piedra, un caparazón de tortuga, así como una gran cantidad de fragmentos del panel de piedra que decoraba la pilastra central (González, 2005: 115).

Frente al trono y sobre el piso de la crujía sur, fue localizado un acceso (de 80 por 50 centímetros) que a través de tres escalones desciende hasta una pequeña cámara, espacio donde se localizaron dos grandes cazuelas. Dos aberturas adicionales parten de

³ Tal como podremos apreciarlo en el capítulo segundo, esta inscripción tiene capital importancia para reconstruir algunos pasajes perdidos del tablero del trono del Templo XXI.

esta cámara subterránea hacia las fachadas este y sur del edificio. Esta construcción guarda un parecido formal con respecto a las dos cámaras subterráneas detectadas en el Templo XX-A, que trataremos un poco más adelante.

Las excavaciones en el Templo XIX también permitieron recuperar, aunque incompleto, un tablero glífico que decoró el cubo de la alfarda oeste (**figura 1.22**). Situado en el exterior del recinto, esta escultura sufrió los efectos de la erosión, pero afortunadamente casi todos sus cartuchos resultan legibles. Ello se debe a que el escultor imprimió a esta pieza un relieve profundo. La alfarda del lado opuesto (del lado oriental) debió tener un tablero similar, pero las exploraciones no lograron recobrar ningún fragmento de esa supuesta escultura.

Por último, solo queda comentar la posibilidad de que el Templo XIX cuente –al menos- con una subestructura. El arqueólogo Alfonso Morales (comunicación personal, 2005) practicó algunos pozos dentro de la crujía norte y detectó restos de lo que podría haber sido un piso de estuco, muy destruido. No obstante, debido a que el relleno constructivo estaba formado por piedras muy grandes, los excavadores se vieron imposibilitados de documentar plenamente esa característica.

1.1.5 El Templo XX (figura 1.23)

A pesar de que la conformación natural de la Acrópolis Sur fue alterada para crear la gran plataforma, los antiguos palencanos no eliminaron un accidente prominente que se encuentra en su parte central: se trata de un afloramiento de piedra caliza de unos 18 metros de alto, mismo que recubrieron arquitectónicamente para crear el basamento escalonado del Templo XX. Investigaciones recientes en esta estructura han permitido determinar la existencia de dos etapas constructivas (Robertson, *et al*: 2001; 2002).

En la primera de ellas (Templo XX-sub) fue detectada una tumba de cámara (**figura 1.24**) decorada con pinturas murales que muestran nueve personajes (**figura 1.25**), iconográficamente similares a los descubiertos en la tumba del Templo de las Inscripciones (Robertson, 2001). El recinto no ha sido excavado, pero con la ayuda de una videocámara introducida desde el techo de la bóveda se realizaron observaciones de su interior. Las imágenes mostraron los restos óseos de un individuo que fue enterrado junto con 11 vasijas y una gran cantidad de piezas de jadeíta, mismas que formaron parte de su atuendo mortuario. Sin duda ese individuo fue un gobernante máximo de Palenque (*K'uhul B'aak-al Ajaw*). A juzgar por el estilo de las pinturas es muy probable que la tumba haya sido erigida entre los años 500 y 600. A reserva de los resultados que arroje la excavación integral de la cámara funeraria del Templo XX-sub y del

fechamiento de sus piezas cerámicas, todo parece indicar que ésta y la tumba real del XVIII-A-sub pertenecen a la misma época. De hecho, resulta interesante que sus fachadas principales estuviesen enfrentadas (véase la **figura 1.2**). Durante la Temporada 2001 fue practicada una excavación desde el templo superior que permitió documentar la existencia de un conducto tubular o “psicoducto” que desciende verticalmente hasta la cámara funeraria del Templo XX-sub (figura 1.25c), característica que comparte con el recinto sepulcral del Templo XVIII-A-sub.

El Templo XX fue remodelado radicalmente durante el Clásico Tardío (600-900), horizonte temporal al que pertenece la segunda etapa constructiva. La tumba de cámara abovedada quedó cubierta por un nuevo edificio que ganó aproximadamente cuatro metros de altura en relación con la estructura previa. Provisto de una ancha escalinata, la construcción tuvo un santuario superior abovedado (bastante destruido en la actualidad), de doble crujía y pórtico de tres accesos. Las excavaciones practicadas dentro de la crujía revelaron la existencia de dos contenedores funerarios de cista que contenían algunas cuentas de jadeíta y una escasa cantidad de material óseo (Roberston, *et al.*: 2001: 26). En 2004, el arqueólogo Alfonso Morales me permitió analizar restos de portaincensarios que localizó sobre el escombros de la escalinata, ubicada en el lado oriental del edificio. De acuerdo con la clasificación estilística y la secuencia cronológica establecida por Martha Cuevas (2004b), esos ejemplares debieron ser producidos a finales del siglo VIII o principios del IX. Puede resultar significativo que los mascarones centrales de esos ejemplares no muestren rostros de dioses, sino de seres humanos (que representaban a antepasados de la dinastía gobernante). Ello podría indicar que, incluso hasta épocas muy tardías, los palencanos rindieron culto al ilustre y antiguo personaje que fue sepultado en la tumba del Templo XX-sub.

1.1.6 El Templo XX-A

Aunque los cuerpos y escalinata de este edificio desplantan desde el nivel de la plaza, el núcleo arquitectónico de este edificio no es autónomo, ya que se encuentra adosado al lado norte del basamento del Templo XX. Estuvo rematado por un santuario abovedado, de una sola crujía y un solo acceso, planta arquitectónica que es poco habitual en Palenque (**figura 1.26**). Por la razones que veremos en capítulos posteriores podemos afirmar que fue construido durante el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' (721-736). Bajo la dirección del arqueólogo Arnoldo González Cruz, las excavaciones practicadas por el Proyecto Especial Palenque revelaron la presencia de dos pequeñas cámaras subterráneas:

Durante los trabajos de exploración y retiro de la bóveda desplomada se encontraron dos cámaras abovedadas cuyas tapas de acceso se encontraban removidas y cuyos interiores se encontraban orientados este-oeste. La primera se ubicaba al centro del piso del edificio y se accedía por medio de tres escalones. La segunda cámara se ubica en la esquina suroeste y también presenta tres gradas para introducirse al interior. En ambos casos el espacio interno es bastante reducido (un metro de altura) y son muy similares en su diseño arquitectónico a la localizada en el Templo XIX. La primera fue localizada totalmente vacía y en la segunda se colocó un vaso de cerámica con tapa que contenía un núcleo agotado de obsidiana y una punta de proyectil de pedernal. En ambos casos las cámaras presentan pisos de tierra y carecen de aplanados de estuco en sus paredes (González, 2005:115).

1.1.7 El Templo XXII

En el 2002, el Proyecto Arqueológico Palenque (INAH) inició la excavación integral de este edificio (que todavía está en proceso).

Es una estructura de forma rectangular en planta, de aproximadamente 30 metros de largo por 15 de ancho, cuyo eje principal tiene una orientación norte-sur. El extremo norte se conecta con una pequeña plataforma rectangular que corre sobre la orilla del patio hundido en dirección este-oeste. Por sus características, los restos arquitectónicos que se pueden observar en el Templo XXII parecen corresponder a un conjunto de habitaciones en dos niveles o quizá hasta tres, que presenta un patio interior de forma rectangular en su extremo sur. Al norte se ubican pequeños cuartos y corredores tapiados en un nivel inferior con relación al extremo sur (González, 2003).

En este punto resulta necesario señalar que antes de la excavación se había presumido la existencia del “Templo XXII-A”, situado en el extremo norte del XXII. Las exploraciones determinaron que realmente es una prolongación de este último, que dobla en ángulo recto hacia el oriente. Por su arreglo arquitectónico, es indudable que la parte norte del Templo XXII tuvo un carácter residencial, siendo la única área dentro de la Acrópolis Sur que presenta esa característica (González, *ibidem*: 8-9) [figura 1.27].

Las exploraciones en el extremo norte del Templo XXII continuaron durante la Temporada 2004, cuando fue descubierto un sistema de drenaje que evitó las inundaciones en el lado oeste de la Acrópolis Sur, justo detrás del Templo XX (González, 2004: 4-6). Fue precisamente frente a la embocadura de dicho drenaje donde fue localizado un vaso incompleto, de paredes rectas y pasta fina, que corresponde a la fase Murciélagos (684-750) [Elena San Román, comunicación personal, 2004]. El vaso no presenta motivos iconográficos, pero sí dos columnas de texto glífico. La inscripción originalmente tuvo seis cartuchos (tres por columna), de los cuales se conservan cuatro.

La localización de materiales esculpidos en el Templo XXII se redujo a un pequeño fragmento de tablero labrado en piedra caliza, que muestra un motivo acuático.

1.2 Las investigaciones arqueológicas en el Templo XXI

1.2.1 Las excavaciones de 1954

El Templo XXI fue explorado por primera vez durante la Temporada 1954 del Proyecto Arqueológico Palenque dirigido por Alberto Ruz Lhuillier. Al momento de iniciar los trabajos este edificio presentaba un avanzado estado de destrucción (Ruz, 1958b: 146) [**figura 1.28**]. César Sáenz, arqueólogo responsable de la excavación, liberó el perímetro de la estructura y determinó que desplantaba de un basamento cuadrangular, de muros rectos y moldura superior.

Este basamento, de 23 metros de largo por 9 de ancho, alguna vez sustentó un recinto abovedado que ya estaba casi completamente colapsado: ninguna bóveda quedaba en pie y solamente conservaba algunas secciones de muros (**figura 1.29**). En la parte central de la fachada norte y al pie del basamento, Sáenz localizó los restos de una escalinata que permitía ascender hasta un acceso del recinto superior, cuyas gradas reconstruyó con cemento. Estaba limitada por dos alfardas que estuvieron decoradas con tableros esculpidos. El tablero de la alfarda oriental se localizó íntegro: muestra la representación de un hombre arrodillado, acompañada de un breve texto glífico (**figura 1.30a**). El tablero de la alfarda oeste se halló bastante incompleto y erosionado (**figura 1.30b**): solamente se recuperaron dos fragmentos que conservan detalles de un personaje y algunos cartuchos glíficos.

Sáenz también encontró seis fragmentos de otro tablero, de los que no existen datos en el informe. Estos materiales quedaron depositados en la bodega de Palenque, con la anotación de “Escombro T. XXI. Pal. 1954”. Linda Schele y Peter Mathews (1979: pieza N° 554) reunieron los segmentos y opinaron que debieron formar parte de un tablero de alfarda (**figura 1.30c**). En la inscripción se aprecia la expresión “(...) Nahb’ K’uhul B’aak-al Ajaw, que debió formar parte del nombre y título: “K’inich Ahkal Mo’ Nahb’, K’uhul B’aak-al Ajaw”.

Habiendo localizado la escalinata y el acceso de la fachada norte, Sáenz trazó una cala sobre el eje norte-sur del edificio y detectó otro vano en la fachada sur, sin que se observara una escalinata de acceso hacia esta última (lo cual ciertamente resultó bastante extraño). Al evaluar las características constructivas del Templo XXI (y a pesar

haber excavado menos del 30% del edificio), Ruz llegó a la conclusión que presentaba una planta arquitectónica diferente a las documentadas en los otros edificios de la ciudad. Así, al término de la Temporada 1954, señaló:

Es probable que el conjunto se divida en dos crujías paralelas, sin pórtico, ni santuario, lo que constituye un tipo de estructura totalmente diferente a los demás templos de Palenque (Ruz, 1958b:146)

Esta observación preliminar habría de resultar cardinalmente correcta, tal como quedaría confirmado por las excavaciones efectuadas al año siguiente.

1.2.2 Las exploraciones de 1955

Las investigaciones en el Templo XXI continuaron durante la Temporada 1955, pero esta vez Ruz (1958c) no las encomendó a Sáenz, sino a Víctor Segovia. Éste desalojó parte del escombros del recinto superior y detectó dos crujías paralelas, divididas por cuatro pilastras muy anchas, mismas que abrían cinco accesos internos. Al respecto, Ruz señaló:

Como se anticipaba en el informe de 1954, se trata de una construcción diferente de las demás de Palenque, ya que carece de pórtico, y no presenta tampoco la división entre santuario y cuartos laterales. Comprende dos crujías paralelas sin paredes divisorias transversales, con acceso a la anterior por una escalera en la fachada Norte que conduce a una puerta central sumamente amplia. La crujía posterior tiene curiosamente también una puerta central en el muro del fondo, aunque no existe una escalera en el lado Sur. Entre ambas crujías, en vez de un muro corrido de separación, con una o varias puertas, hay cuatro secciones de muro que casi constituyen pilares y que determinan cinco entradas. (Ruz, 1958c: 215).⁴

Segovia profundizó la cala que Sáenz había trazado sobre el eje norte-sur del edificio y llegó hasta el piso del recinto, formado por grandes losas, bien cortadas y ajustadas. Exactamente en el centro de la estructura y sobre este piso, localizó una abertura casi cuadrada. Al excavarla detectó una escalera angosta de cuatro peldaños que descendía hasta una pequeña cámara subterránea, que fue identificada como una tumba (Ruz, *ibidem*: 216) [**figuras 1.31a y b**]. Sin embargo, en ella no se encontraron restos humanos ni ofrendas funerarias. En contrapartida, y de manera algo inesperada, Segovia localizó un fragmento de inscripción glífica (**figura 1.31c**):

⁴ La línea de pilastras y vanos internos se constituyó como el área de soporte más endeble de las bóvedas del Templo XXI, lo cual permite explicar porqué se colapsó “hacia adentro” (tal como lo apreció Sáenz). En su mayoría, los edificios abovedados palencanos incluyen una o varias crujías paralelas que pueden estar subdivididas en cuartos, en tanto que la fachada frontal normalmente está sustentada por un pórtico de pilastras, área que es la zona más débil, por lo que este tipo de edificios generalmente se colapsaron hacia el frente (tal como ocurrió con los templos de la Cruz y de la Cruz Foliada, entre muchos otros).

Sólo se encontró un fragmento de lápida con jeroglíficos esculpidos en su canto, los que corresponden a la serie suplementaria de una fecha [de Serie Inicial], leyéndose X, B, 10 A, 3 Yaxk'in (Ruz, *ibidem*: 215-216)

Segovia y Ruz nunca se imaginaron que ese fragmento de inscripción era una pequeña parte de la banca esculpida de un trono monumental que, 47 años después, habría de ser descubierta por Arnoldo González Cruz a escasos 5 metros de la cámara subterránea, en el ángulo sureste del edificio.

Al finalizar la Temporada 1955 el Templo XXI había sido excavado en un 30%, aproximadamente. Salvo la cala practicada en el eje norte-sur del recinto, el resto del mismo permaneció cubierto por el escombros.

1.2.3 Las exploraciones del Proyecto Arqueológico Palenque, Temporada 2002

El Templo XXI no volvió a ser intervenido en el curso de las cuatro décadas siguientes. En ese intervalo crecieron grandes árboles sobre la parte superior de la estructura, poniendo en riesgo las secciones arquitectónicas que aún permanecían en pie.

En 2001, Arnoldo González, director del PAP, planteó un proyecto de conservación e investigación de los templos XXI y XXII que fue aprobado por el Consejo de Arqueología del INAH. Los trabajos del PAP iniciaron en junio del 2002. Arnoldo González contó con la asistencia de los arqueólogos Miguel Ángel Vásquez del Mercado y Yalo Madrigal Cossío, en tanto que yo me hice cargo del registro y análisis de los materiales esculpidos. Aunque de menores dimensiones, la planta arquitectónica del Templo XXI (**figura 1.32**), es parecida a la del Templo XIX. En relación al primero González nos ofrece las siguientes observaciones:

(...) fue edificado aprovechando la plataforma natural de terreno. Dos aspectos llaman la atención de este edificio, el primero es la ausencia de un basamento piramidal, un rasgo atípico respecto de los edificios conocidos de Palenque y el segundo son las piedras generalmente masivas utilizadas en su construcción a pesar de ser una estructura de dimensiones menores.

El edificio fue construido directamente sobre la plataforma baja, presentando una planta rectangular (23 m de largo por 9 m de ancho), con su fachada principal orientada al norte. A diferencia de otros edificios característicos de la ciudad antigua, carece de basamento con cuerpos escalonados. El exterior del templo presenta actualmente dos secciones. La primera compuesta por un basamento propio de un solo cuerpo con moldura, realizado a base de piedra caliza de gran tamaño alcanzando una altura aproximada de 1.50 metros. La segunda sección la conforma un paramento vertical que llega a alcanzar, en muchas de sus partes, hasta los tres metros de altura, construido también a partir de piedra caliza de tamaño variable. Los siglos de abandono y el crecimiento de la vegetación provocaron que la techumbre se desplomara por completo, principalmente al interior del edificio. El

templo presenta una orientación de 40 grados al oeste del norte magnético y difiere notablemente con relación a las plantas arquitectónicas de los demás edificios que lo rodean. Presenta también, al igual que las demás, un solo vano de acceso principal de 4.50 m de ancho al que se accedía por medio de una escalinata de siete peldaños hechos a partir de lajas relativamente delgadas y cortadas finamente. Esta escalinata mide 6.50 m de largo y está delimitada por medio de alfardas (González, 2005: 115-123).

1.2.3.1 Descubrimiento de fragmentos esculpidos en los *muros secos* del Templo XXI

Luego de desalojar la vegetación del edificio comenzó a ser liberada el ala occidental del recinto. Al excavar los contornos de la Pilastra 1 se observó que el acceso, alguna vez existente entre ella y el Muro Oeste, estaba cegado por un muro de lajas colocadas en hileras, acomodadas uniformemente una sobre otra, pero sin que estuviesen “amarradas” por algún material cementante, formando lo que en términos arqueológicos se suele denominar *muro seco*. Para sorpresa del equipo de investigación, dentro de las hiladas de lajas del Muro Seco N° 1 (tal como lo denominaremos de aquí en adelante) se encontraron fragmentos de un tablero esculpido con cartuchos glíficos. González advirtió que esos fragmentos pertenecían a la laja derecha del Tablero de los Guerreros previamente localizado en el cercano Templo XVII (aspecto mencionado anteriormente). Al medir el tamaño de los cartuchos, grosor de las lajas y otros detalles del material recuperado pude constatar que, en efecto, formaban parte de la laja derecha del Tablero de los Guerreros (Bernal, 2002). Más aún, después de ensamblar los segmentos de la laja derecha, pude observar que el texto de ésta era una continuación del texto labrado sobre la laja izquierda de dicha escultura.

Al proseguir la excavación se detectó otro muro seco (el N° 2), que cerraba el acceso ubicado entre las pilastras 1 y 2. En virtud de los antecedentes se inspeccionaron las partes visibles de las lajas del Muro Seco N° 2 y en distintos casos se advirtió que, en efecto, había otros segmentos de tableros esculpidos, que también fueron recuperados.⁵

La presencia de estos trozos de esculturas reusados como elementos constructivos puede delatar la presencia de ocupantes tardíos de Palenque que, después del colapso dinástico (ocurrido a mediados del siglo IX), adaptaron los antiguos templos como espacios habitacionales.

⁵ Estos tableros no son analizados en esta tesis, ya que no guardan una relación directa con la inscripción del trono del Templo XXI. El Proyecto Arqueológico Palenque tiene contemplado publicarlos en un estudio independiente.

1.2.3.2 El hallazgo del trono del Templo XXI

Las excavaciones continuaron en el ángulo sureste del edificio y el 27 de agosto del 2002 fue descubierto un fragmento de losa de piedra caliza que presentaba una inscripción tallada sobre su canto (**figuras 1.33a y b**):

Entre la tierra y las piedras detectamos una plataforma de mampostería y sobre ella, un fragmento de laja monolítica cuyo canto frontal estaba decorado con algunos glifos finamente tallados. La excavación se tornó más cuidadosa, pues había grandes posibilidades de que en ese lugar estuviese enterrado el resto de la inscripción. Retiramos todo el escombros que cubría esa sección de la crujía y se descubrió que esa plataforma realmente era un trono. Al mismo tiempo se localizaron más fragmentos de la laja monolítica, algunos de los cuales también tenían textos glíficos tallados sobre el canto. Esa laja había servido como la banca o asiento del trono mismo (González y Bernal, 2003a: 4).

Dos días después, al retirar el escombros que cubría la parte frontal del trono, fue detectada una laja rectangular de piedra caliza, de grano fino, superficie pulida y partida en once fragmentos mayores (**figura 1.34**). Un fragmento que estaba ligeramente levantado permitió observar la parte de abajo y entonces fue posible apreciar un par de cartuchos glíficos labrados, con restos de pintura roja. De esta manera quedó confirmada la sospecha de que era un tablero esculpido. El progreso de la exploración permitió determinar que la pieza había decorado la parte baja del trono de mampostería.

La excavación del tablero quedó a cargo de Gabriela Mazón y de Constantino Armendáriz, restauradores del Proyecto Arqueológico Palenque, quienes hicieron, *in situ*, un registro minucioso de toda la escultura y procedieron a recuperar hasta las astillas más pequeñas del monumento (**figura 1.35**). Después de cuatro meses de intenso trabajo, Mazón y sus ayudantes lograron restaurar el tablero en más de un 90% (**figura 1.36**). Mide 2.28 metros de largo por 60 centímetros de ancho y 7 centímetros de grosor.

La calidad técnica y compositiva de la pieza es extraordinaria (**figura 1.37**). La escena muestra a cinco personajes que son identificados por sus textos glíficos asociados. Por dar solamente una indicación preliminar de sus identidades, podemos señalar que los tres personajes centrales son K'inich Ahkal Mo' Nahb' (el gobernante que mandó erigir el Templo XXI), K'inich Janahb' Pakal y U Pakal K'inich, quien fue hermano y sucesor del primero. Los dos personajes laterales, de aspecto sobrenatural, son idénticos y sus textos asociados los identifican de la misma forma: **xa-k'a-la mi-tu tu-mu-ya si-ch'o-“NAHB'AT”** (expresión nominal problemática que será tratada

después). Al igual que los tableros del trono del Templo XIX, la escena del tablero del XXI está enmarcada por dos bloques de texto glífico. Las pérdidas más importantes se registraron justamente en el bloque izquierdo del monumento, zona donde recibió el impacto de un gran bloque pétreo que cayó desde lo alto de la bóveda, cuando ésta se colapsó. Otro daño mucho menor se registró en la esquina inferior derecha, donde se perdieron tres cartuchos. El texto principal del monumento originalmente tuvo 84 cartuchos, de los cuales se conservan 70. Los cartuchos de los textos secundarios están completos y suman 24.

Por otra parte, la excavación del trono permitió recuperar la mayor parte de la banca monolítica, pero lamentablemente algunos de los fragmentos perdidos correspondían al canto frontal, es decir, justamente al área por donde corría la banda labrada de la inscripción glífica. La reconstrucción de la banca y las mediciones del canto esculpido del trono (2.40 metros de largo) me permitieron determinar que el monumento originalmente tuvo 60 cartuchos glíficos, de los cuales se conservan 46 (**figura 1.38**).

El arqueólogo Arnoldo González hizo un descubrimiento muy interesante en el trono, ya que localizó una cámara subterránea dentro de éste (**figura 1.39**), cavidad que resultó similar a las descubiertas en los templos XIX, XX-A y del propio Templo XXI (ya referidas en este capítulo). Dentro de la cámara se detectó la presencia de restos de carbón y de ceniza, así como un cajete con huellas de fuego. González opinó que la cámara del trono debió permanecer abierta durante los rituales de consagración del edificio, antes de que fuera colocado el asiento del trono, después de lo cual quedó definitivamente sellada (González, *ibidem*: 124).

1.2.3.3 Investigaciones recientes en el Templo XXI

Las exploraciones del Proyecto Arqueológico Palenque en el Templo XXI continuaron durante las temporadas 2003 y 2004. Esos trabajos estuvieron particularmente encaminados a documentar el sistema y secuencia constructivos del edificio (González, 2003, 2004). Los pozos y calas practicados en los desplantes de sus fachadas oeste y sur permitieron documentar la existencia de dos etapas previas (**figura 1.40**). La más antigua corresponde a dos tramos de escalinatas que posiblemente partían desde el nivel de un patio inferior (González, *ibidem*).

Aunque los trabajos de exploración no han concluido, hemos identificado tres fases arquitectónicas diferentes. La primera fase está formada por dos tramos de escalinata localizadas sobre el extremo oeste del templo, que por sus características nos señalan que

posiblemente desplantaban desde el patio hundido (sector que al norte limita con el Templo del Sol) y que se encontraban adosadas a los restos del basamento de un edificio anterior (González, 2004: 3-4)

Como un rasgo inusual, los rellenos constructivos del XXI eran extremadamente “limpios”. Es decir, contenían pocos tiestos de vasijas que permitiesen establecer momentos temporales dentro de la secuencia cerámica de Palenque. No obstante, a juzgar por la profundidad en que se localizó la primera etapa constructiva (alrededor de 3 metros), es bastante probable que esta área de la Acrópolis Sur haya sido escenario de una intensa labor constructiva desde el Clásico Temprano (250-600).

1.3 Comentarios generales

La información arqueológica disponible indica que la Acrópolis Sur fue un espacio arquitectónico que comenzó a ser construido durante el siglo V de nuestra Era. El Grupo de las Cruces, con el que estuvo indisolublemente ligado, también existió desde esa época. Aunque la existencia de subestructuras en esta área no es tan evidente (salvo en el Templo del Sol), la presencia de portaincensarios que datan de los años 400-450, no deja lugar a dudas sobre la contemporaneidad de ambos conjuntos (Cuevas, 2004b: 231).

La presencia de los edificios XVIII-A-sub, XX-sub y XXI-sub indica que desde esa época la Acrópolis Sur se había convertido en un área arquitectónica de aspiraciones monumentales. Además, como hemos dicho, es probable que los templos XVIII y XIX también hayan tenido subestructuras, aunque será necesario determinar su antigüedad. Durante el siglo VI, al menos dos de sus edificios, los templos XVIII-A-sub y XX-sub, funcionaban como mausoleos funerarios y lugares de culto de sendos gobernantes palencanos.

La actividad constructiva en la Ciudadela del Oriente (es decir, el conjunto unitario que integran el Grupo de las Cruces y la Acrópolis Sur) continuó y se incrementó durante el Clásico Tardío (600-900). Después de la gran remodelación arquitectónica que K'inich Kan B'ahlam (684-702) llevó a cabo en el Grupo de las Cruces, la Acrópolis Sur observó un auge constructivo no menos espectacular durante el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' (721-circa 736). La acrópolis adquirió su aspecto casi definitivo durante esa época, pues fue entonces cuando se erigieron los templos XVIII, XVIII-A, XIX, XX, y XX-A mismos que ya no habrían de ser modificados radicalmente. Dicho gobernante introdujo un nuevo tipo arquitectónico en Palenque. Se

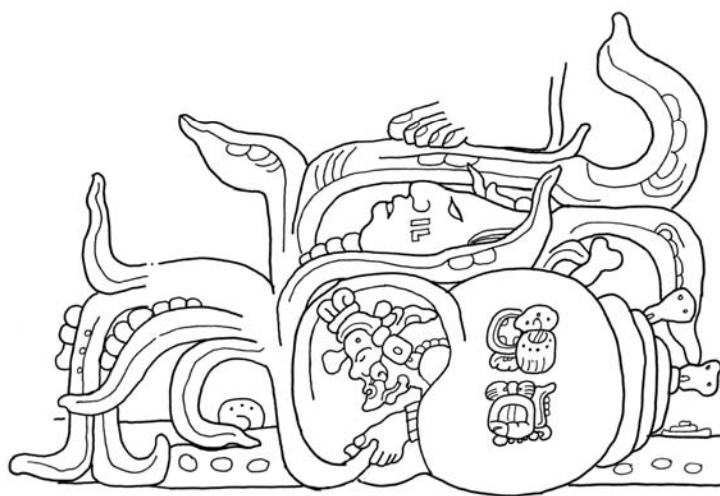
trata de una clase de edificio abovedado que solamente cuenta con un acceso por su fachada principal (templos XIX, XX-A y XXI), en tanto que las crujías (cuando el edificio es de crujía doble) están separadas por una serie de pilastras internas. Este tipo de planta arquitectónica es muy diferente a la del tradicional templo abovedado, con pórtico de tres o más accesos, en el que las crujías internas están divididas por muros (como los templos del Grupo de las Cruces, el Grupo Norte y varios recintos del Palacio). Sin embargo, debe señalarse que K'inich Ahkal Mo' Nahb' también mandó erigir edificios que siguieron este patrón arquitectónico tradicional, tal como ocurrió con los templos XVIII y XVIII-A.

Además de compartir el mismo tipo básico de planta arquitectónica, los templos XIX, XXI y XX-A guardan otras semejanzas. Son los únicos dentro de la Acrópolis Sur que presentan pequeñas cámaras subterráneas ubicadas dentro de las crujías, mismas que en un principio se pensó eran tumbas (hoy sabemos que tuvieron una función ceremonial). Otro parecido es su orientación, ya que con algunas variaciones sus fachadas principales miran hacia el Grupo de las Cruces. Son los únicos edificios de la acrópolis que tienen esta característica. Estas similitudes contrastan con una notable diferencia: las alturas variables que observan los desplantes de sus recintos superiores. El santuario del Templo XIX se ubica en el punto más alto, en la cota de los 220 m.s.n.m.; el del Templo XX-A se encuentra a una altura intermedia (212 m.s.n.m.); mientras que el recinto del Templo XXI está colocado en el nivel más bajo (208 m.s.n.m.). En el curso de esta investigación intentaremos demostrar que esas similitudes y esa diferencia no son producto de la casualidad. De hecho, con la ayuda de las lecturas epigráficas, podremos establecer que esas características delatan vínculos específicos entre esos edificios y el culto a los dioses de la Tríada Divina de Palenque: GI, Unen-K'awiil (GII) y GIII, cuyos templos principales están ubicados en el Grupo de las Cruces.

La actividad constructiva en la Ciudadela del Oriente disminuyó dramáticamente durante la segunda mitad del siglo VIII, época en la que el poderío de la dinastía local entró en franco declive. En la acrópolis no se han encontrado inscripciones posteriores al reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb'.

Al igual que la mayoría de las capitales mayas del periodo Clásico, Palenque fue abandonada durante el siglo VIII. No obstante, un número indeterminado de grupos aldeanos siguieron viviendo en los alrededores. En el curso del periodo Posclásico Temprano (900-1200) algunos de ellos reocuparon de manera discontinua diversas áreas

de la ciudad. En el área arquitectónica principal adaptaron algunos templos y palacios como espacios habitacionales. En ciertos casos dividieron las crujías con *muros secos*, obteniendo las lajas de los edificios derrumbados. En ocasiones utilizaron fragmentos de tableros esculpidos. Tal es el caso del Muro Seco N° 1 del Templo XXI, donde emplearon lajas del Tablero de los Guerreros, mismas que extrajeron del cercano Templo XVII. Sin embargo, en otras ocasiones tuvieron comportamientos *sui generis* cuya explicación resulta no resulta tan evidente. En el Templo XIX arrancaron casi todo el tablero de una pilastra y colocaron parte de los fragmentos frente al trono del mismo edificio, donde realizaron grandes sahumerios y autosacrificios sangrientos (actividades inferidas por la presencia de braseros, abundantes cantidades de ceniza, navajas prismáticas y púas de mantarraya). Otros grupos posteriores excavaron los tronos, tal como ocurrió con los sitiales de los templos XIX y XXI. En este último rompieron y desalojaron el tablero frontal, luego destrozaron la banca monolítica y penetraron en la cámara subterránea, situada en su interior. Es muy posible que estas actividades hayan tenido el propósito de extraer las ofrendas, particularmente de jadeíta.



Ilustraciones del Capítulo 1

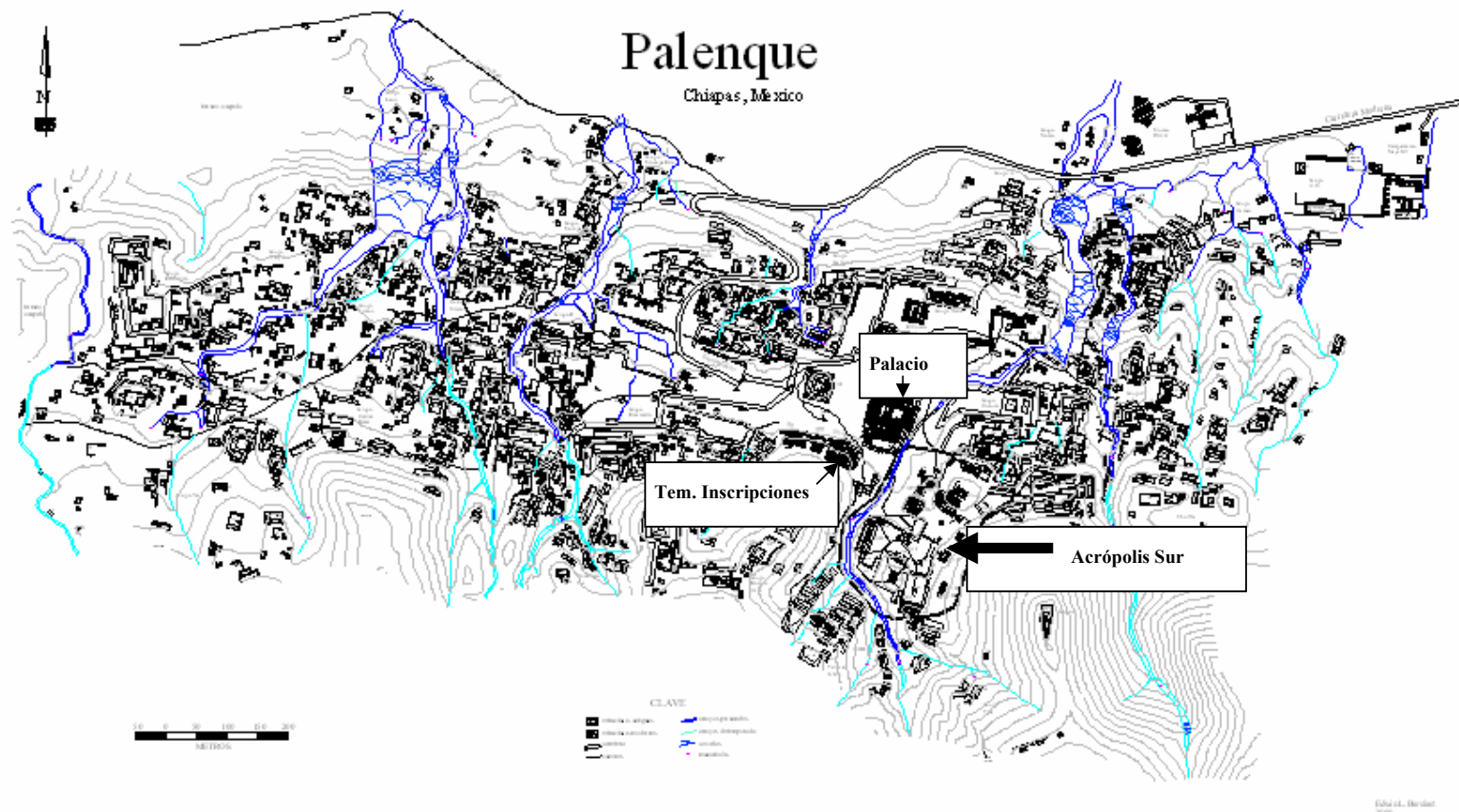


Figura 1.1. La Acrópolis Sur se localiza en el ángulo sureste de la urbe palencana y dentro de su área arquitectónica principal. Mapa de Edwin L. Barnhart, Palenque Mapping Project, PARI.

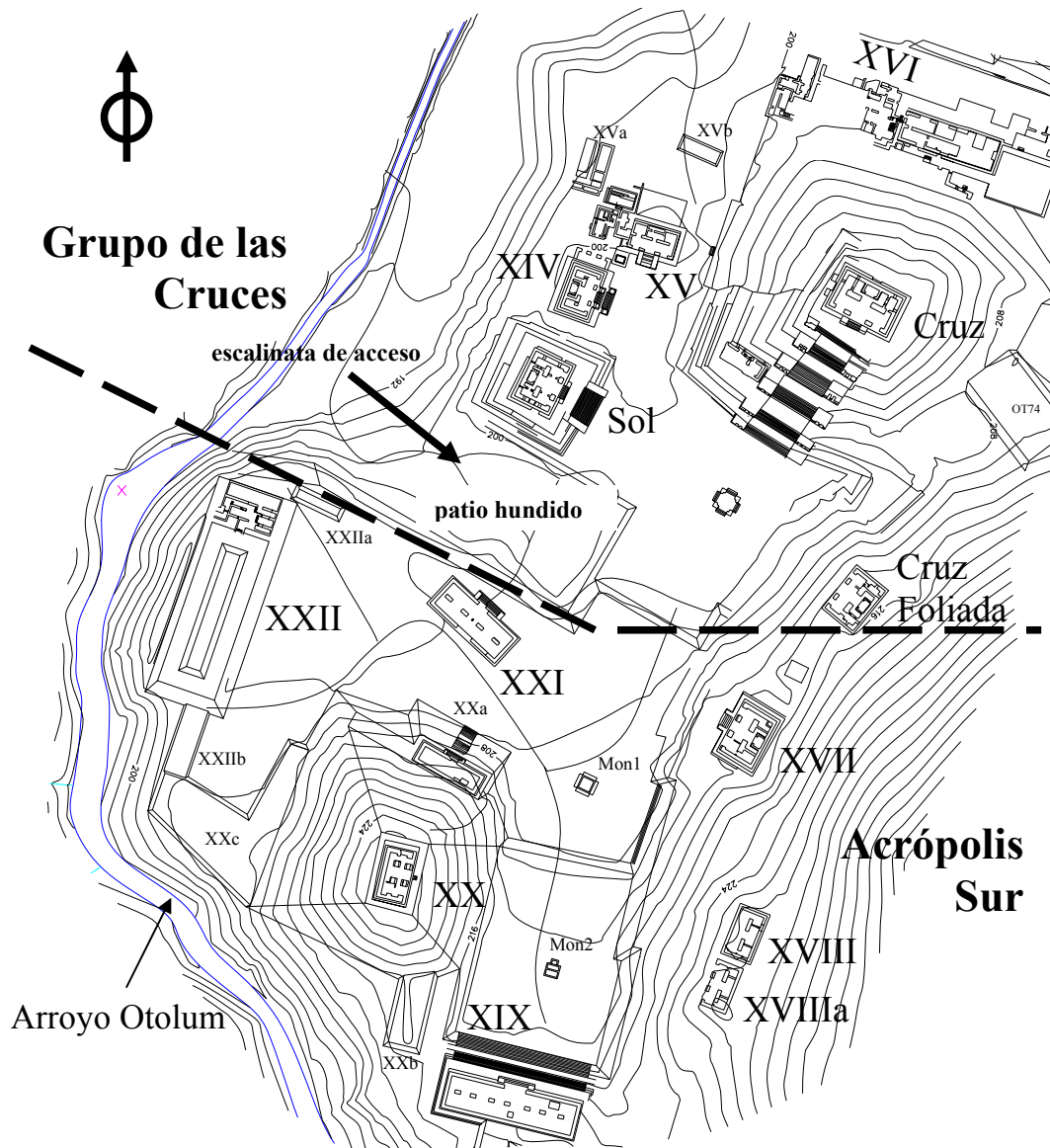


Figura 1.2. La Acrópolis Sur y el Grupo de las Cruces son parte del conjunto arquitectónico unitario que en este trabajo llamo Ciudadela del Oriente. La flecha señala el único acceso franco a este espacio. El patio hundido operó como un punto de distribución. Detalle del mapa de Edwin L. Barnhart, Palenque Mapping Project, PARI.

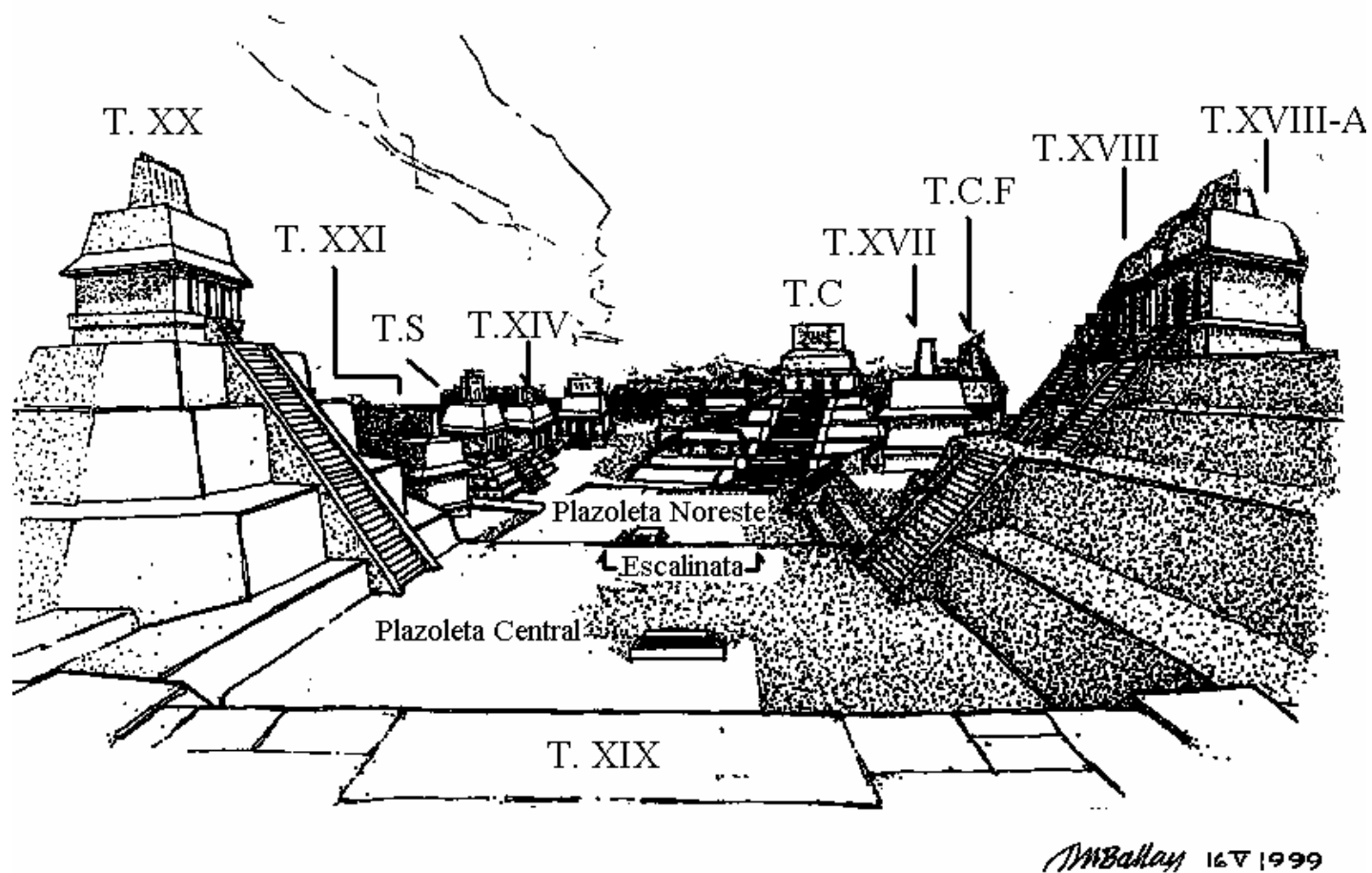


Figura 1.3. Dibujo reconstructivo de la Ciudadela del Oriente. Vista desde el Templo XIX, situado en su extremo sur. Obsérvese el suave escalonamiento de las plazuelas dentro del paisaje arquitectónico. Dibujo M. Ballay, Proyecto Grupo de las Cruces, PARI.

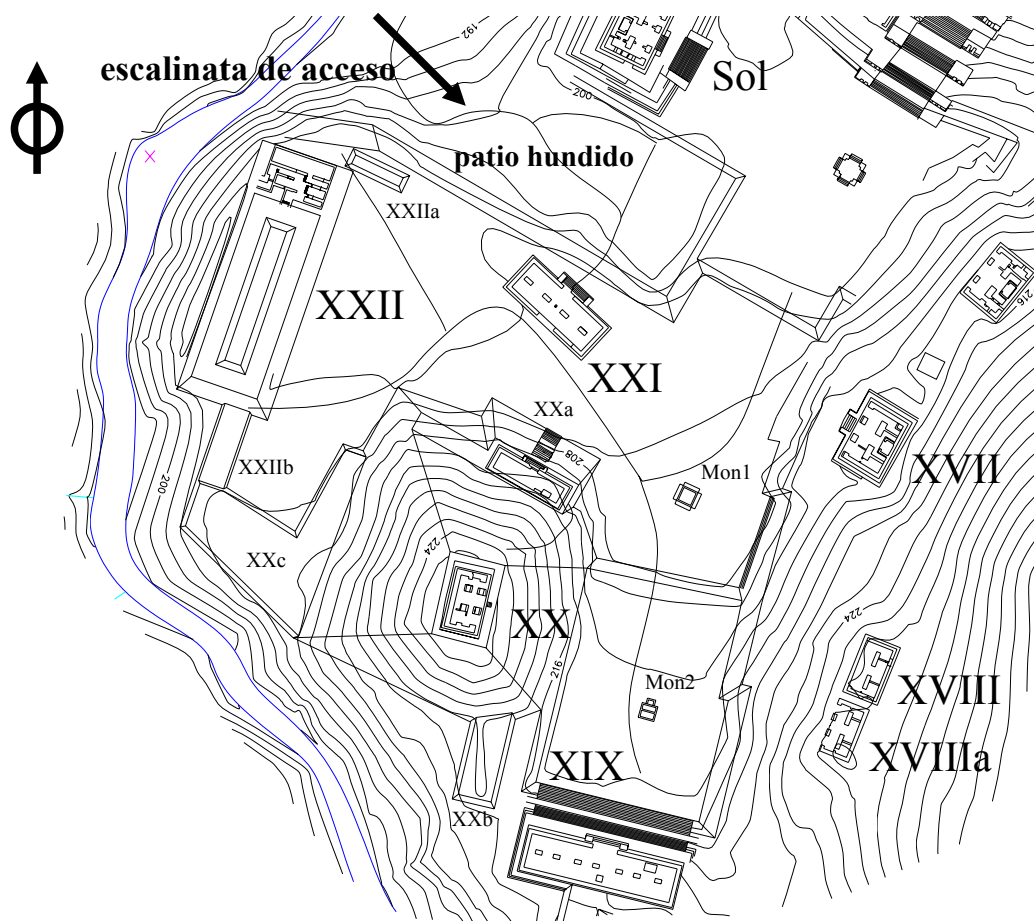


Figura 1.4. La Acrópolis Sur está conformada por los templos XVII, XVIII, XVIII-A, XIX, XX, XX-A, XXI y XXII. Detalle del mapa de Edwin L. Barnhart, Palenque Mapping Project, PARI.



Figura 1.5. Tablero de los Guerreros, Templo XVII. Dibujo de Mark van Stone.

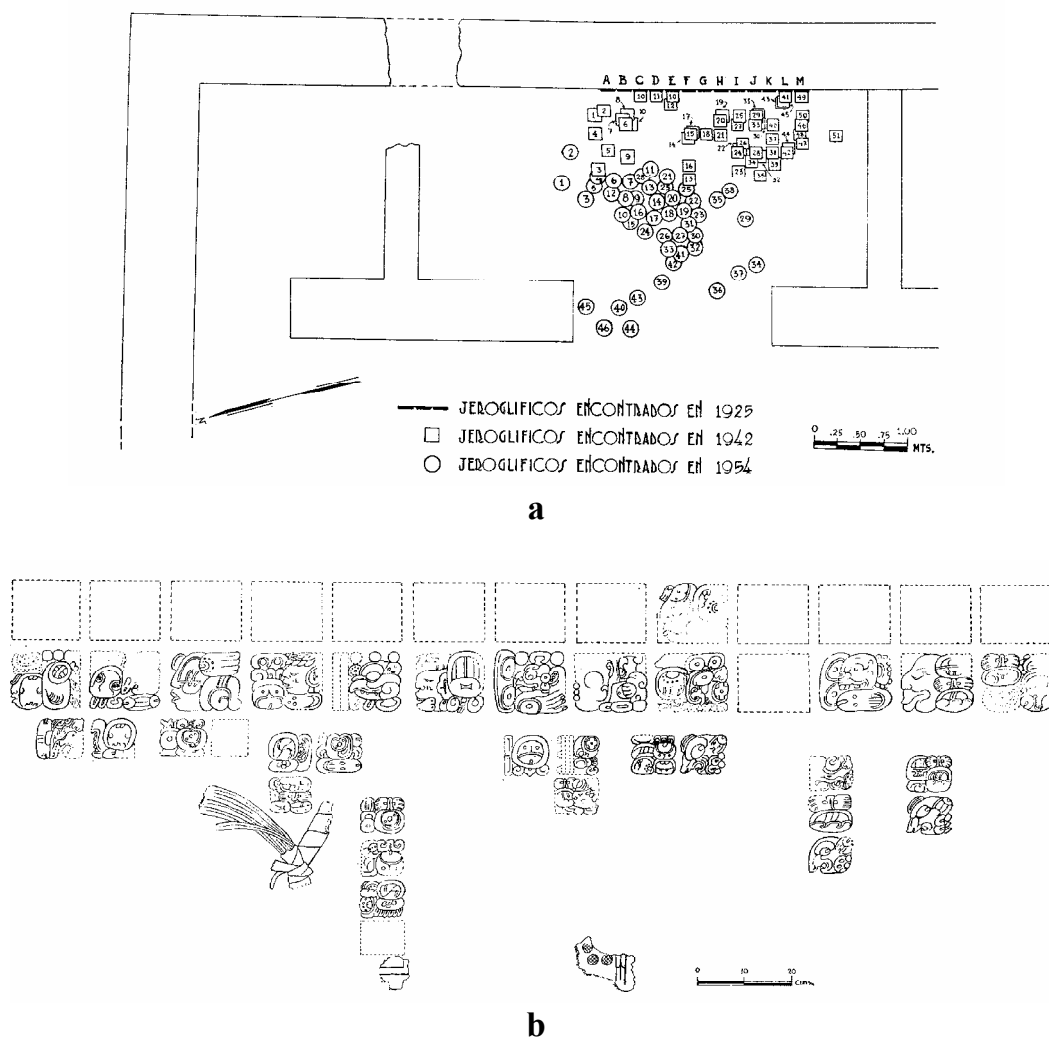


Figura 1.6. a) Localización de cartuchos glíficos en el escombro del santuario del Templo XVIII; b) Ubicación de cartuchos *in situ*, dentro del mismo recinto. Dibujos tomados de: Ruz, 1958b: 158-159, figuras 17 y 18.

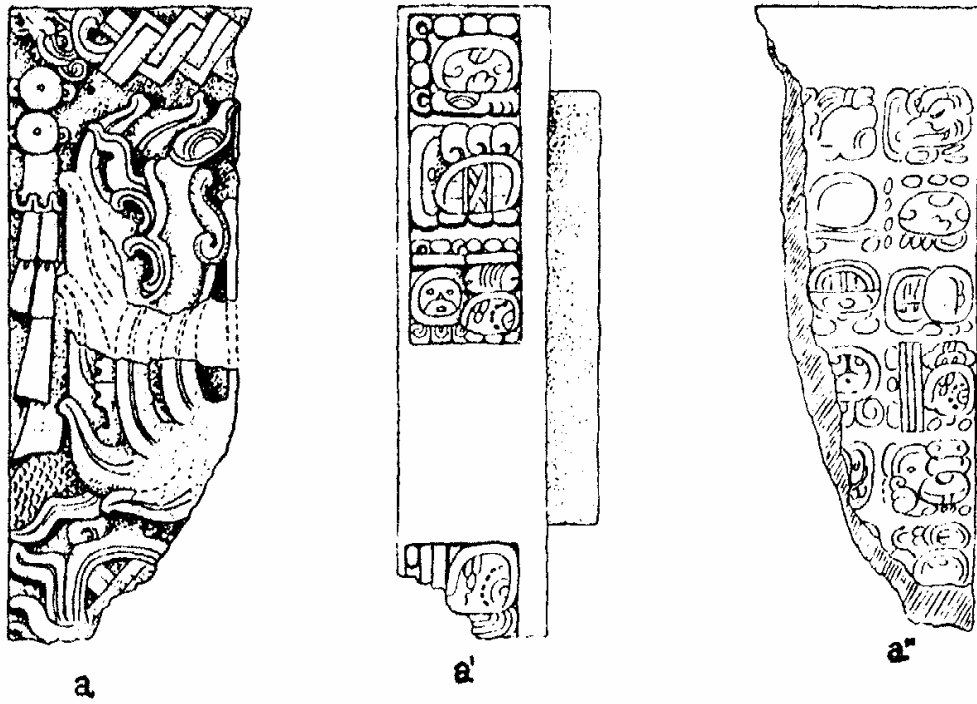


Figura 1.7. Fragmento de portaincensario de piedra con inscripción glífica. Dibujo de Hipólito Sánchez, tomado de Ruz, 1958b: 164; figura 23a.

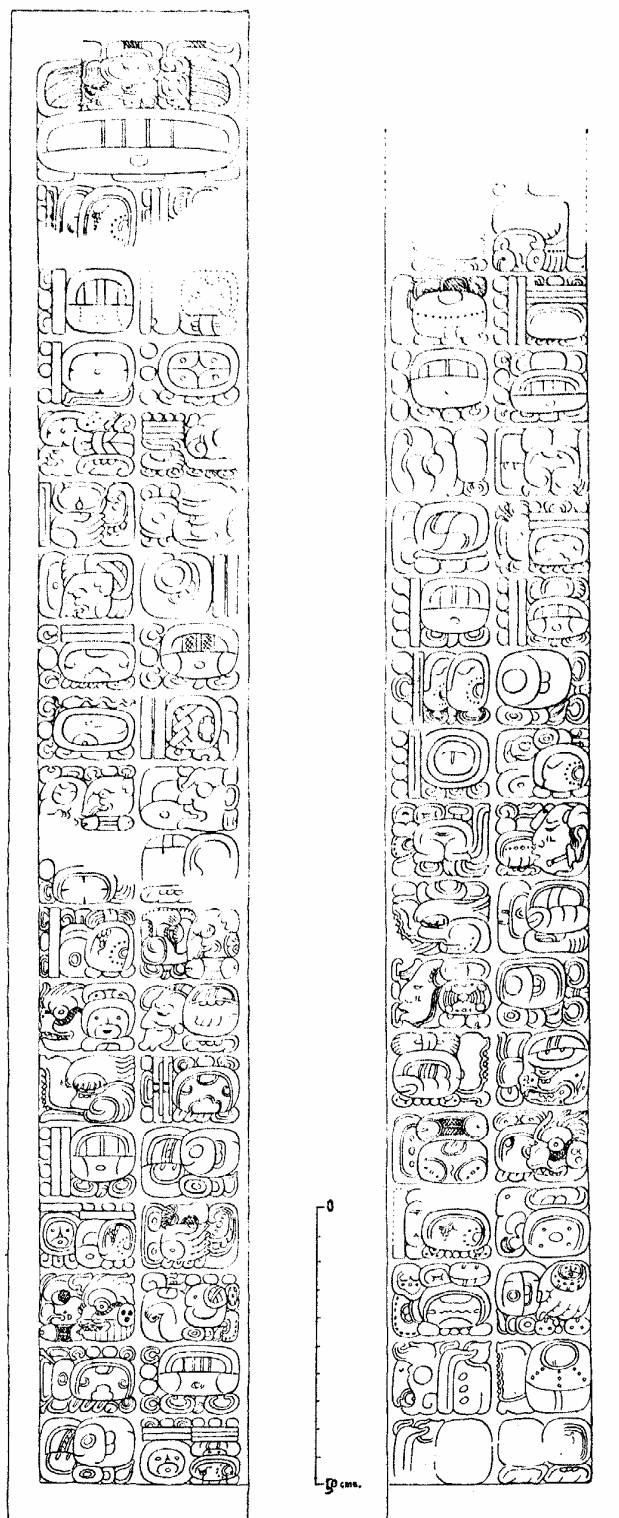


Figura 1.8. Jambas esculpidas norte y sur del Templo XVIII, a la izquierda y derecha, respectivamente. Dibujo de Hipólito Sánchez, tomado de Ruz, 1958b: 157, figura 16.

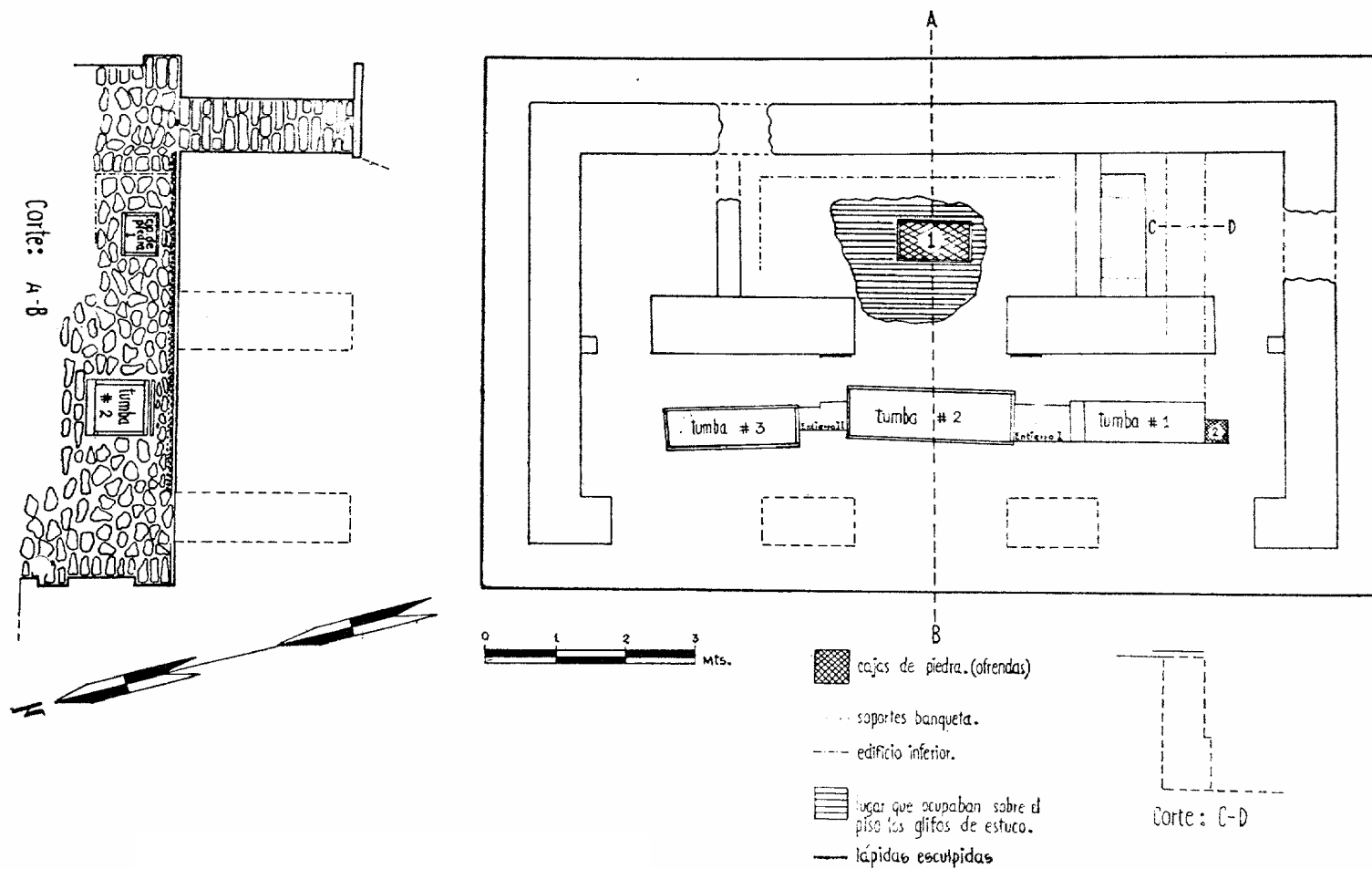


Figura 1.9. Planta y corte del Templo XVIII. Localización de las tres tumbas de cista sobre la crujía frontal. Tomado de Ruz, 1958b: 154, figura 15.

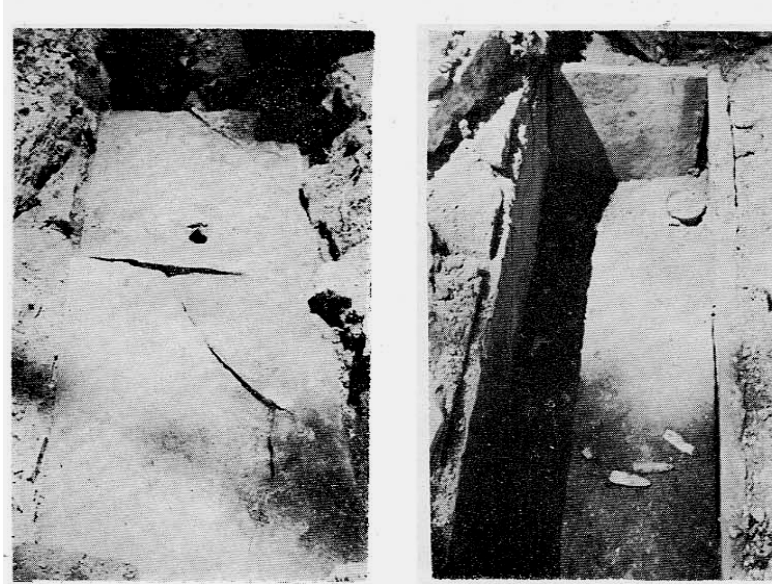


Figura 1.10. La Tumba 2 del Templo XVIII: a) cerrada, con una losa que presentaba una perforación (forma básica de “psicoducto”); b) abierta, apreciándose las tres hachuelas de pedernal. La presencia escasa y dispersa de los restos óseos indica que este contenedor recibió un entierro secundario. Fotos tomadas de Ruz, 1958b: 165, láminas XLV y XLVI.

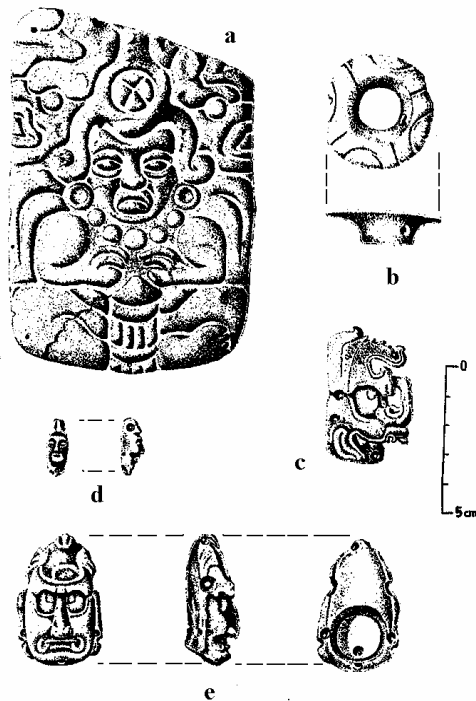


Figura 1.11. Ornamentos de jadeíta localizados en las tumbas 2 y 3 del Templo XVIII. a-c) Placa de jadeíta con la representación de un personaje ataviado como el dios Chaahk, orejera con decoración incisa y cabecita del dios “Bufón”, procedentes de la Tumba 2; d-e) Cabecita de rasgos humanos y cabeza del dios Solar, localizadas en la Tumba 3. Dibujos de Hipólito Sánchez, tomados de Ruz, 1958b: 171, figura 26.

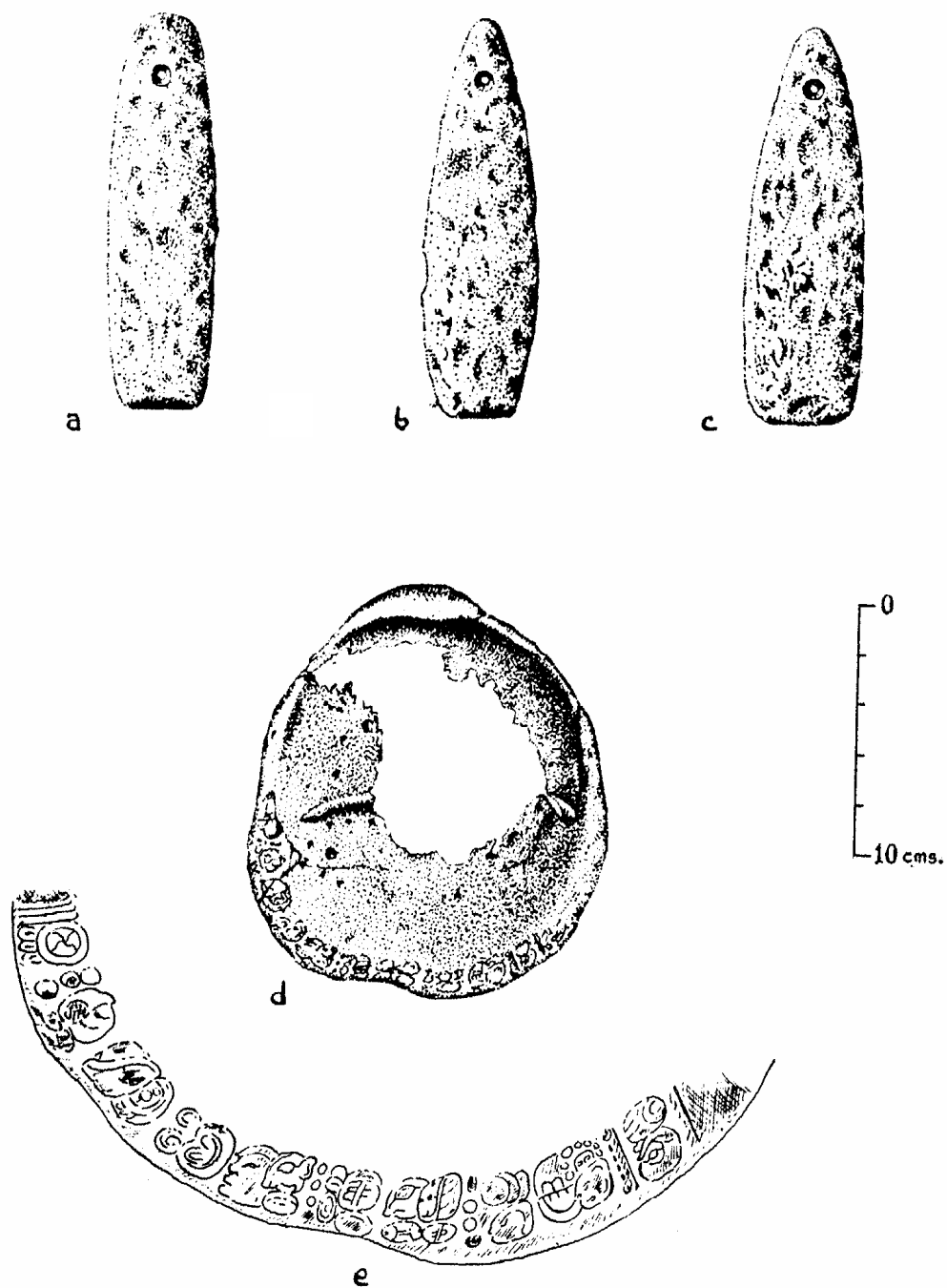


Figura 1.12. Ofrendas de la Tumba 2 del Templo XVIII: a-c) hachuelas de pedernal; d) concha marina labrada con inscripción glífica sobre el borde; e) detalle de la inscripción. Dibujos de Hipólito Sánchez, tomados de Ruz, 1958b: 168, figura 24.

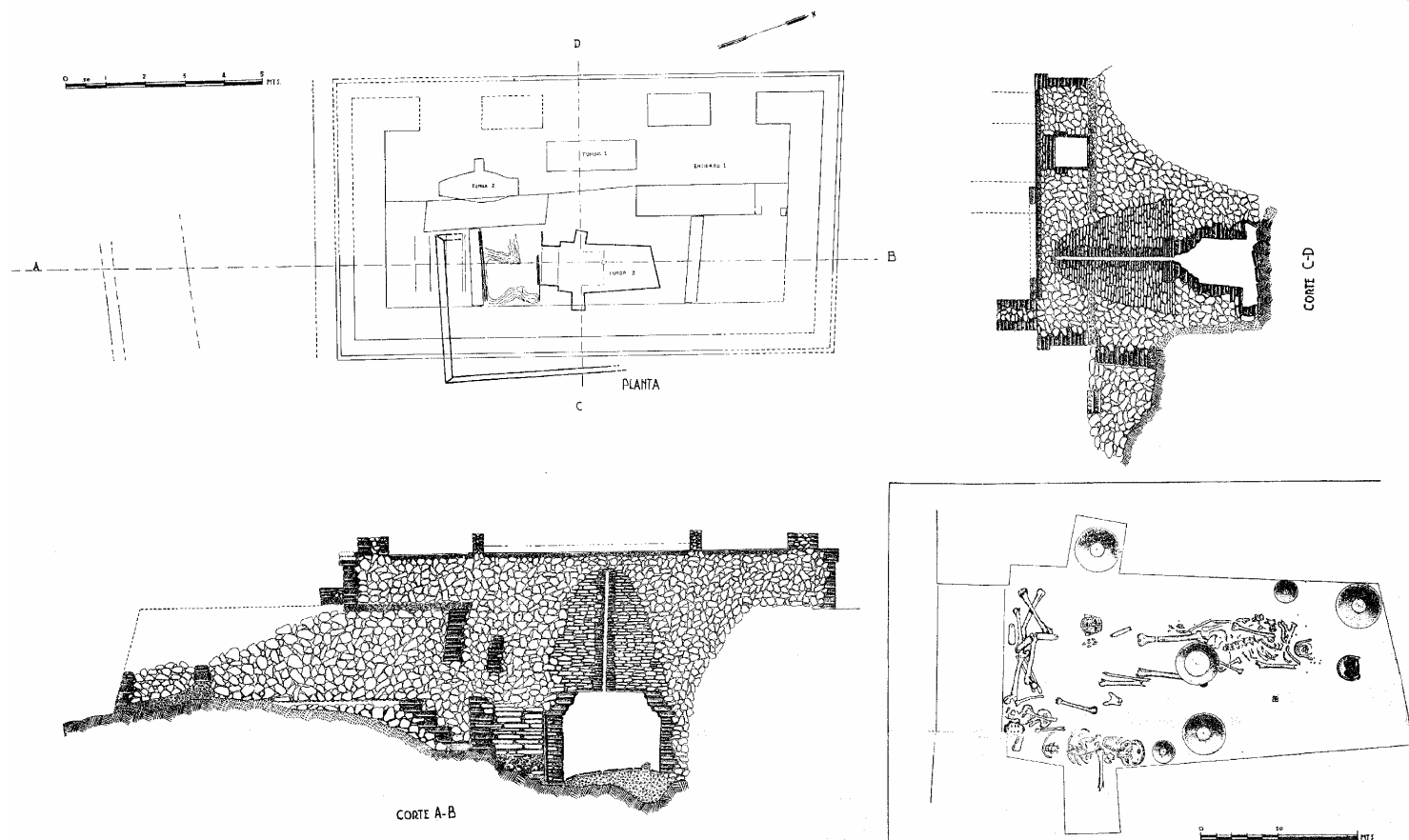


Figura 1.13. Corte y planta del Templo XVIII-A. Obsérvese la distribución de tres sepulcros sobre la crujía frontal del edificio, así como el conducto tubular que desciende directamente hasta la cámara funeraria de la primera época constructiva (XVIII-A-sub). Tomado de Ruz, 1962a: 47, figura 5.

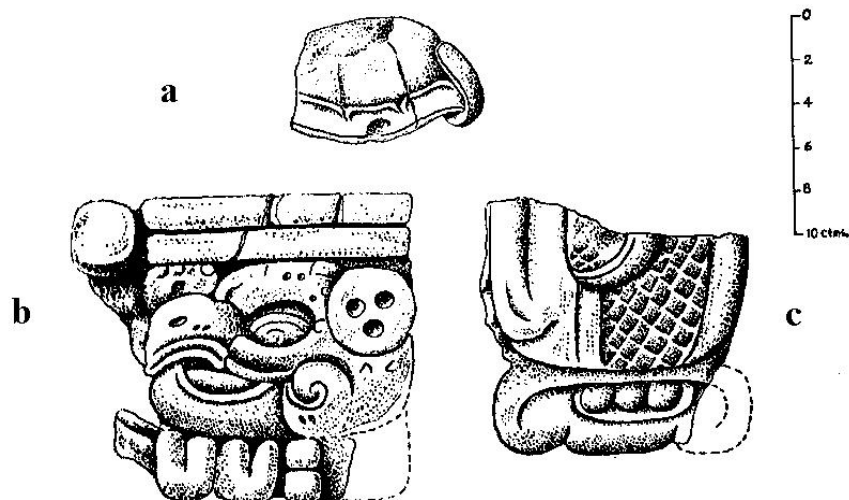


Figura 1.14 a) Vasija con forma de carapacho de tortuga localizada en el escombros del Templo XVIII-A; b) Cartucho de número distancia 1-3 k'ines y 10 winales; c) Cartucho *ch'een*, "pozo".

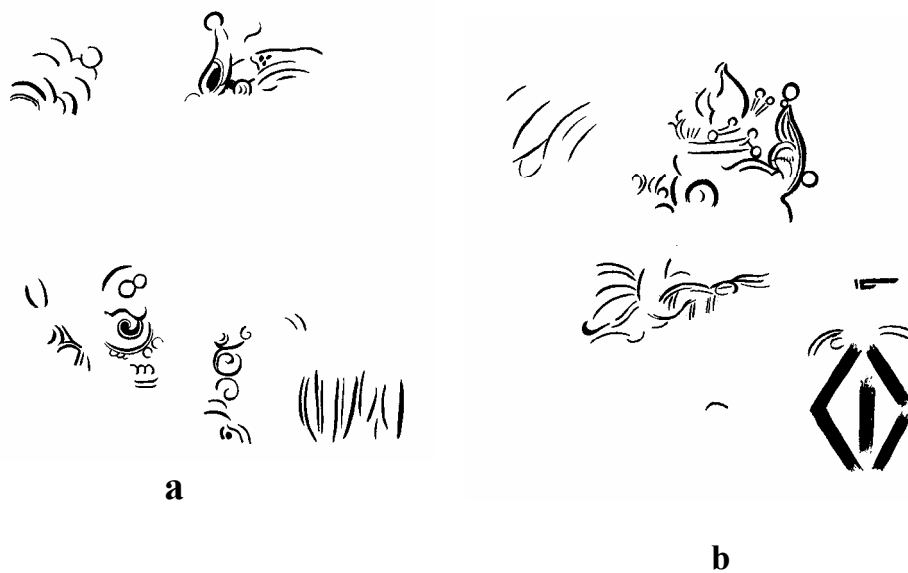


Figura 1.15. Restos de pintura mural en la tumba del Templo XVIII-A-sub: a) jamba oeste; b) jamba este. Dibujos tomados de Ruz, 1962a: 68-69, figuras 6 y 7.



Figura 1.16. El Templo XIX. Vista desde el oeste. Foto de Octavio Moreno Nuricumbo, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

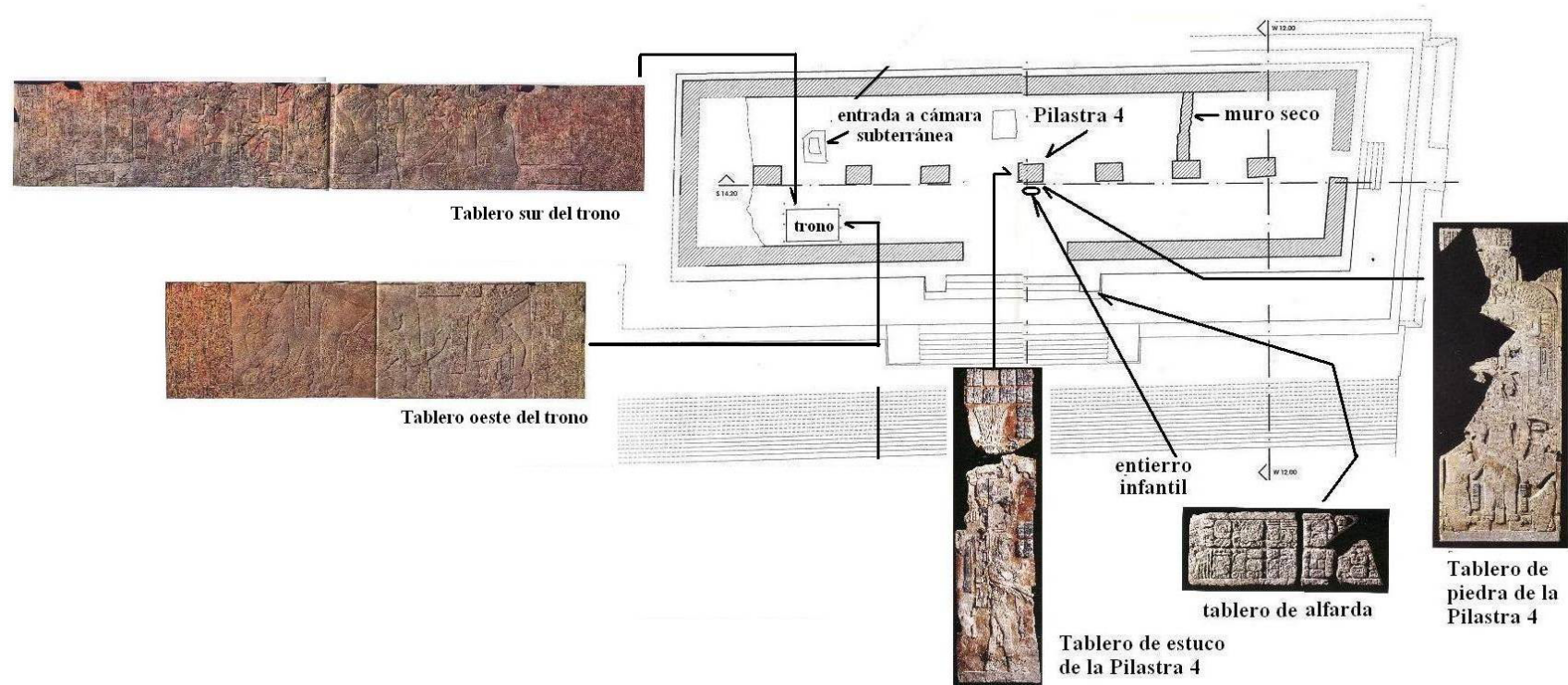


Figura 1.17. Planta del Templo XIX con la ubicación de sus monumentos esculpidos en el trono, la Pilastra 4 y la alfarda oeste, así como del acceso a la cámara subterránea y del entierro infantil. Plano del Proyecto Grupo de las Cruces, PARI, tomado de González, 2005: 116-117: figura 2. Montaje de imágenes del autor.



Figura 1.18. Izquierda: tablero de estuco de la Pilastra 4, cara este, Templo XIX. Representación de U Pakal K'inich, hermano y heredero de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Derecha: detalle del rostro. Foto de Jorge Pérez de Lara, tomada de Stuart, 2005: 14, figura 5.



a

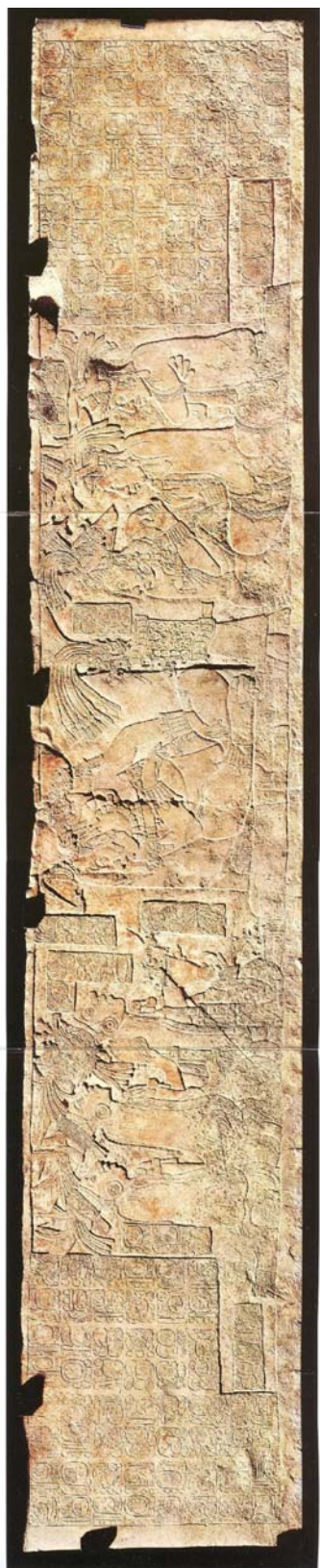


b

Figura 1.19. a) En la cara norte de la Pilastra 4 fue descubierta la parte inferior de un tablero de piedra caliza, donde se aprecian los pies de tres personajes. La excavación practicada frente a la pilastra reveló la presencia de un entierro infantil; b) Detalle de los restos óseos del infante, un recién nacido. Fotos del Proyecto Grupo de las Cruces, PARI, tomadas de Robertson *et. al.*, 2001: figuras 71 y 72.



Figura 1.20. Tablero de piedra de la Pilastra 4, cara norte. Representación de K'inich Ahkal Mo' Nahb', acompañado de dos dignatarios subalternos. Foto de Jorge Pérez de Lara, tomada de Stuart, 2005: 14, figura 4.



a



b

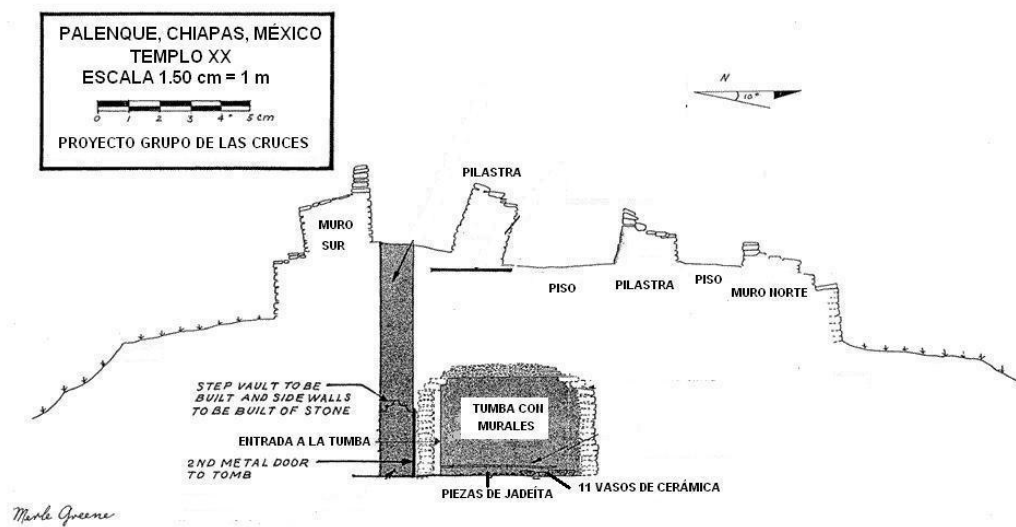
Figura 1.21. Tableros del trono monumental del Templo XIX: a) tablero del lado sur; b) tablero del lado oeste. Fotos de Jorge Pérez de Lara, tomadas de Stuart, 2005.



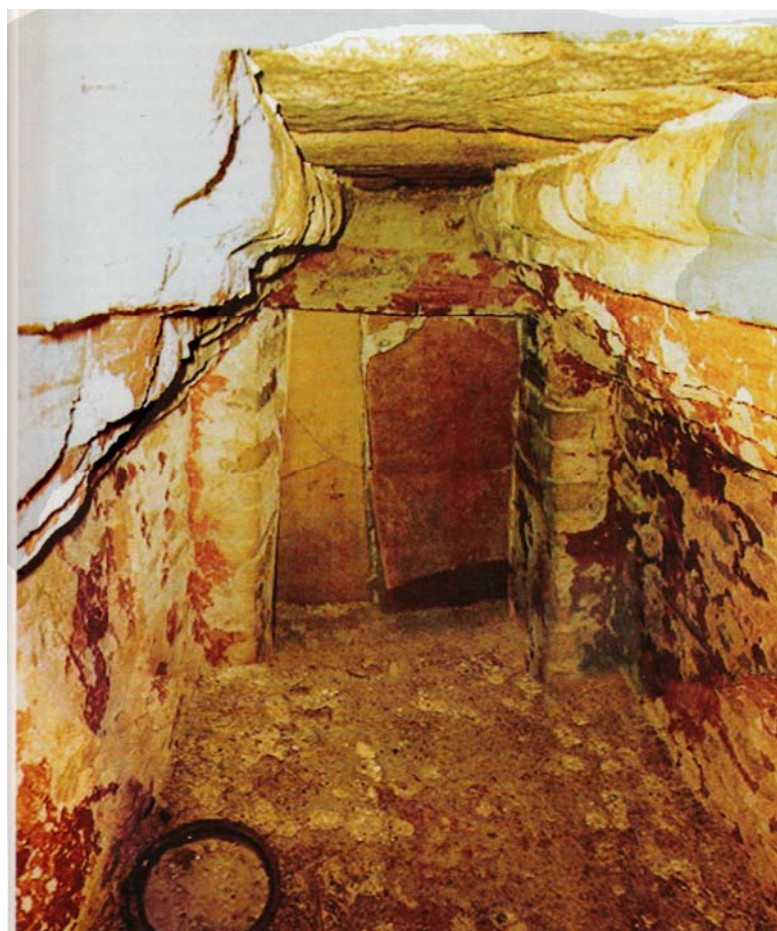
Figura 1.22. Tablero glífico de la alfarda oeste del Templo XIX. Foto de Jorge Pérez de Lara, tomada de Stuart, 2005: 13, figura 3.



Figura 1.23. El Templo XX fue construido sobre un gran afloramiento de piedra caliza. Foto de Octavio Moreno Nuricumbo, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



a



b

Figura 1.24. a) Corte de la cámara funeraria del Templo XX-sub; b) vista del sepulcro. Dibujo de Merle Greene Robertson, Proyecto Grupo de las Cruces, PARI. Foto tomada de Robertson, 2001: 383: lámina 1.



a

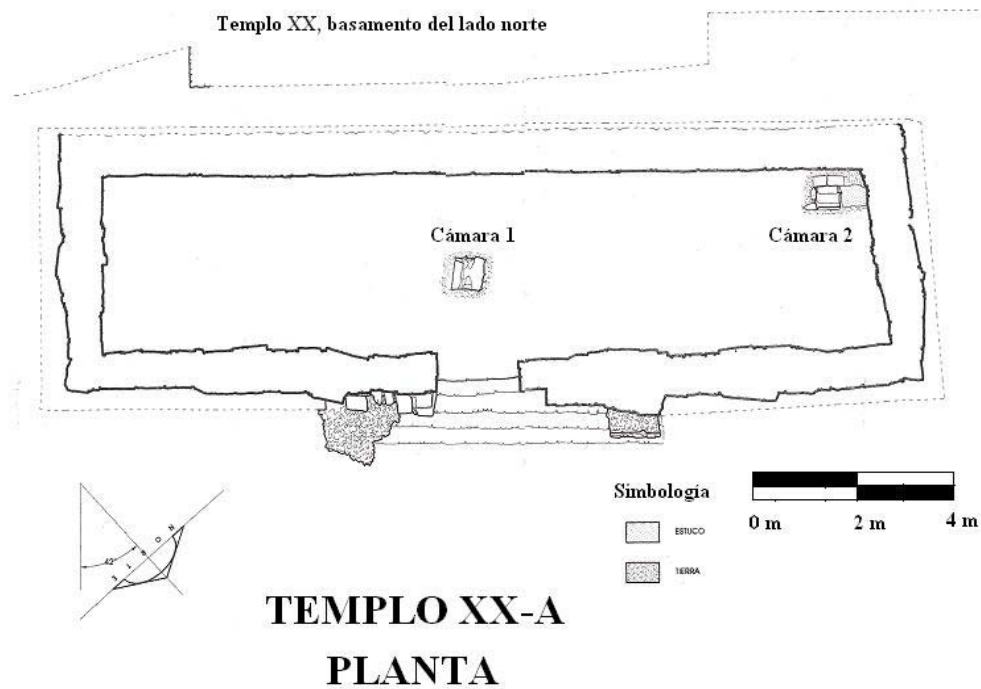


b



c

Figura 1.25. a-b) Foto y dibujo del Personaje 7, uno de los nueve que fueron plasmados sobre los muros de la cámara funeraria del Templo XX-sub. Foto de Alfonso Morales y dibujo de Merle Greene Robertson, tomados de Robertson, 2001: 384-385, lámina 3 y figura 3; c) Extremo superior del conducto tubular o “psicoducto” que desciende hasta la tumba del Templo XX-sub. Foto del Proyecto Grupo de las Cruces, PARI, tomada de Robertson *et al*, 2001: figura 45.



a

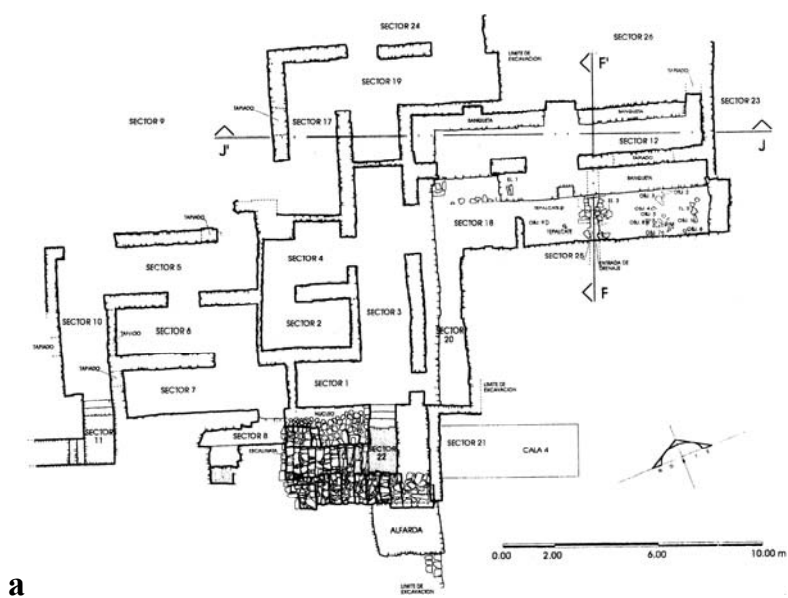


b



c

Figura 1.26. a) Planta arquitectónica del Templo XX-A. Al igual que los templos XIX y XXI, este edificio presenta pequeñas cámaras subterráneas dentro del santuario. Plano del Proyecto Arqueológico Palenque, INAH, tomado de González, 2005: 118-119, figura 3; b) vista de la crujía desde el este; c) lado sur del Templo XX-A, donde contacta con el basamento del XX, fachada norte. Fotos del autor.



a



b



c

Figura 1.27. a) Plano de la sección norte del Templo XXII. El arreglo de las cruzías es típico de los espacios habitacionales; b) Trabajos de liberación practicados en esa área; c) Aspecto de la cruzía múltiple del Templo XXII al término de la Temporada 2004. Plano tomado de González, 2004: 5, figura 3. Fotos de Yalo Madrigal Cossío, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 1.28. Aspecto del Templo XXI al término de las excavaciones de la Temporada 1954 del Proyecto Arqueológico Palenque. La escalinata de acceso fue reconstruida. Al fondo se aprecia el Templo XX. Foto tomada de Ruz, 1958b: 147: lámina XXXIV.

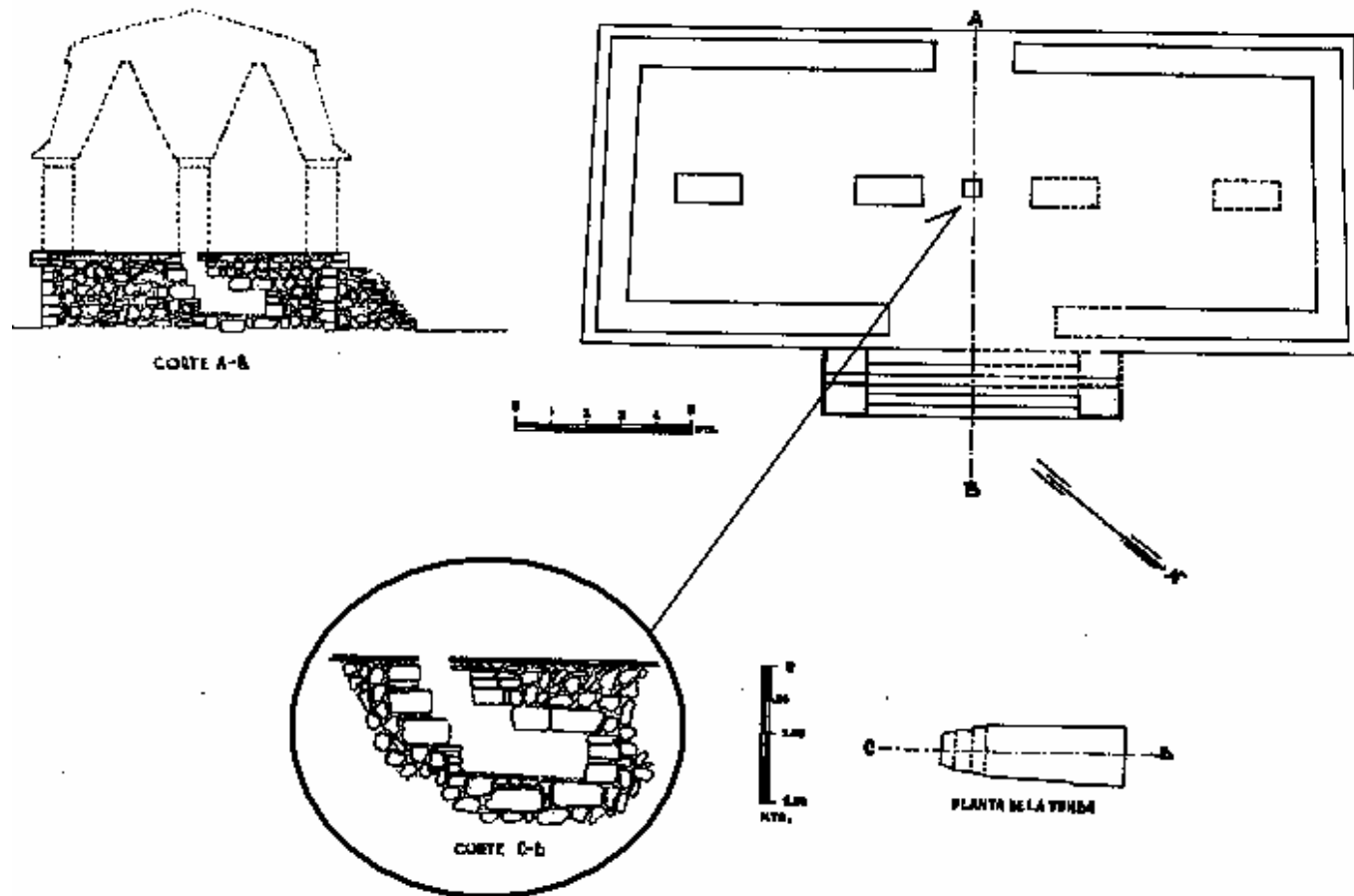


Figura 1.29. Planta y corte del Templo XXI. La pequeña cámara subterránea, descubierta por Segovia en el centro del recinto, inicialmente fue interpretada como una tumba. Tomado de Ruz, 1958c: 213, figura 5.

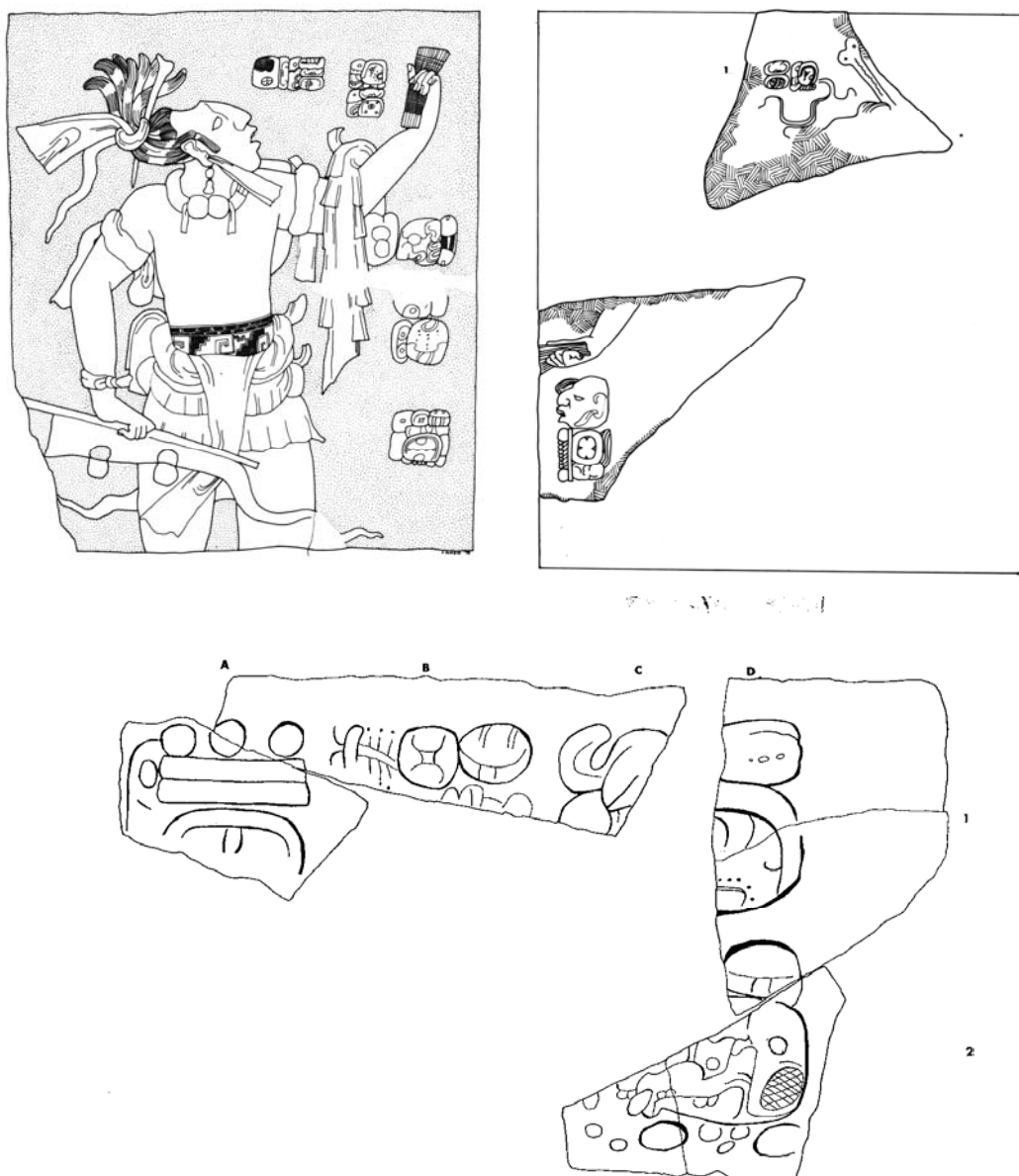
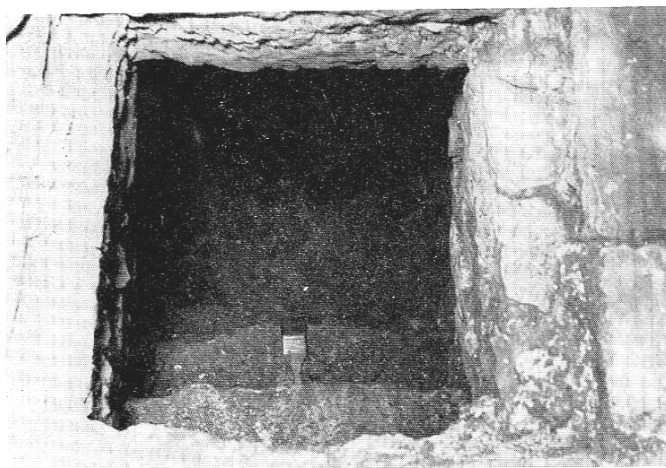


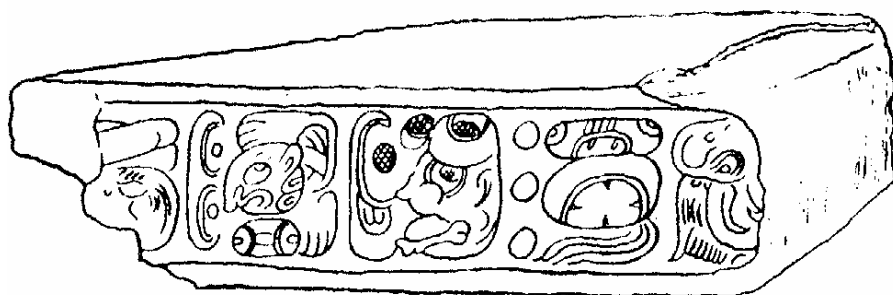
Figura 1.30. Tableros de la fachada norte del Templo XXI: a) tablero de la alfarda este; b) restos del tablero de la alfarda oeste; c) tablero incompleto. Dibujos de Linda Schele, tomados de Schele y Mathews, 1979: piezas 554-555.



a



b



c

Figura 1.31. a) Vista de la cámara subterránea central del Templo XXI; b) el arqueólogo Víctor Segovia, durante la exploración de la cavidad; c) el fragmento de inscripción glífica que descubrió dentro de la cámara subterránea. Fotos y dibujo tomados de Ruz, 1958c: 215, 219; láminas XXXI y XXXII, y figura 8c.

Tablero del trono del Templo XXI

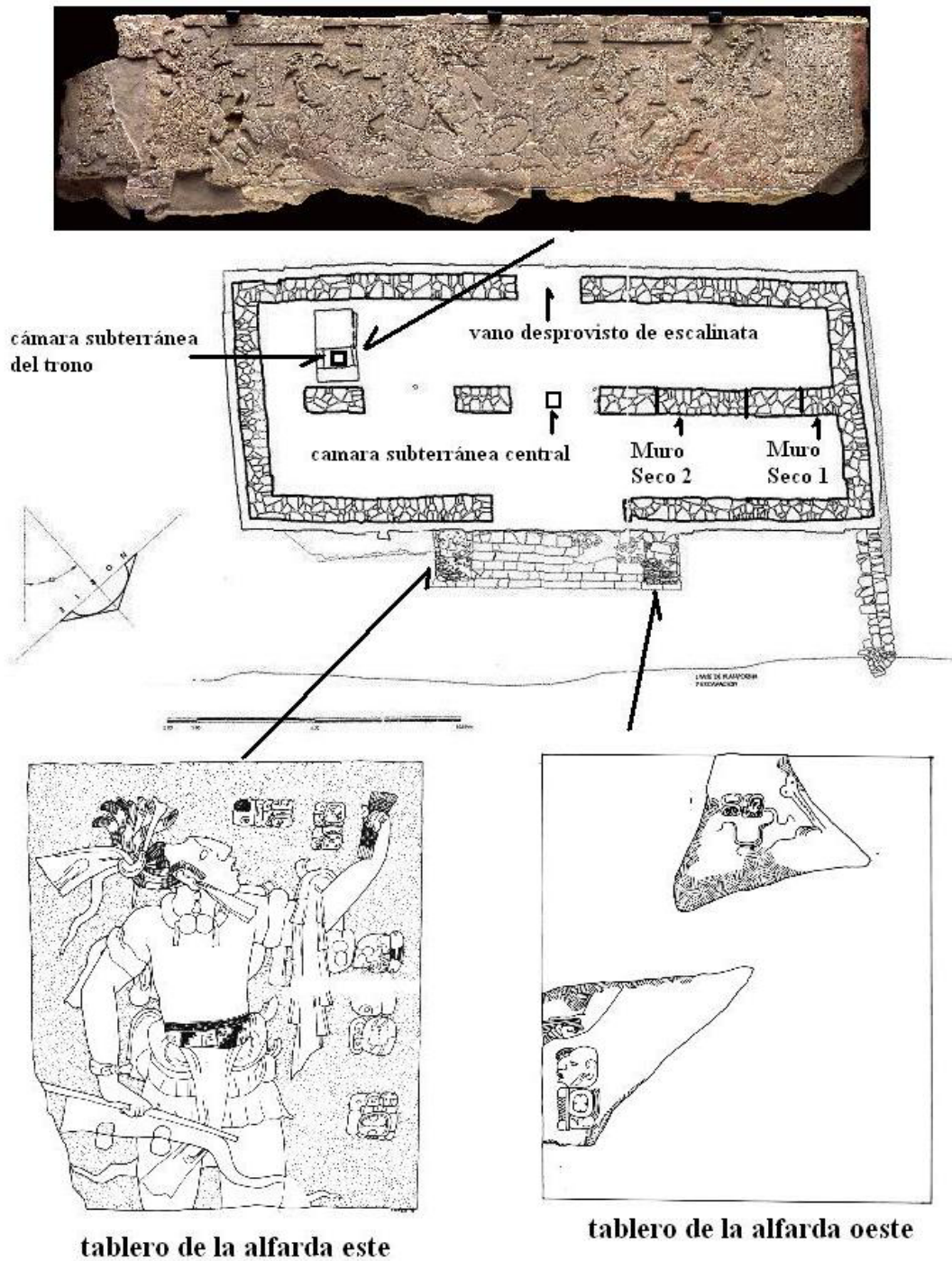


Figura 1.32. Planta del Templo XXI y ubicación de sus principales monumentos esculpidos (la imagen del trono no incluye la sección de la banca labrada con inscripción glífica). Planta tomada de González, 2005: 120-121, figura 4. Montaje de imágenes del autor.



a



b

Figura 1.33. Descubrimiento del trono de K'inich Ahkal Mo' Nahb' en el ángulo sureste del Templo XXI: a) Localización del primer fragmento esculpido de la banca monolítica; b) Detalle del fragmento, cuya fractura derecha habría de corresponder con la fractura izquierda del segmento que Segovia había encontrado, 47 años antes, en la cámara central del mismo edificio. Fotos del autor, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 1.34. El tablero del trono del Templo XXI yacía con su lado esculpido hacia abajo, roto en 11 fragmentos mayores. El círculo señala el área donde el monumento que fue impactado por un pesado bloque de piedra, caído desde lo alto de la bóveda. Foto del Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 1.35. Gabriela Mazón y Constantino Armendáriz, restauradores del Proyecto Arqueológico Palenque, durante la excavación del tablero del trono. Fotos del autor, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 1.36. Los trabajos de restauración del tablero del trono fueron realizados en las instalaciones del campamento arqueológico de Palenque (septiembre-diciembre del 2002). Fotos del autor, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 1.37. El tablero del trono del Templo XXI muestra cinco personajes que son identificados por los textos secundarios. Los dos personajes laterales, de aspecto sobrenatural, son idénticos y sus textos asociados los identifican de la misma manera: **xa-k'a-la mi-tu tu-mu-ya si-ch'o**-“**NAHB'AT**”. Los tres individuos centrales son (de izquierda a derecha): K'inich Ahkal Mo' Nahb' (el gobernante en turno), K'inich Janahb' Pakal y U Pakal K'inich (hermano y sucesor del primero). La escena está enmarcada por dos bloques de texto glífico. Los daños más importantes se registraron en el bloque del lado izquierdo. Mide 2.28 metros de largo por 60 centímetros de ancho.

Foto de Michael Zabé, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

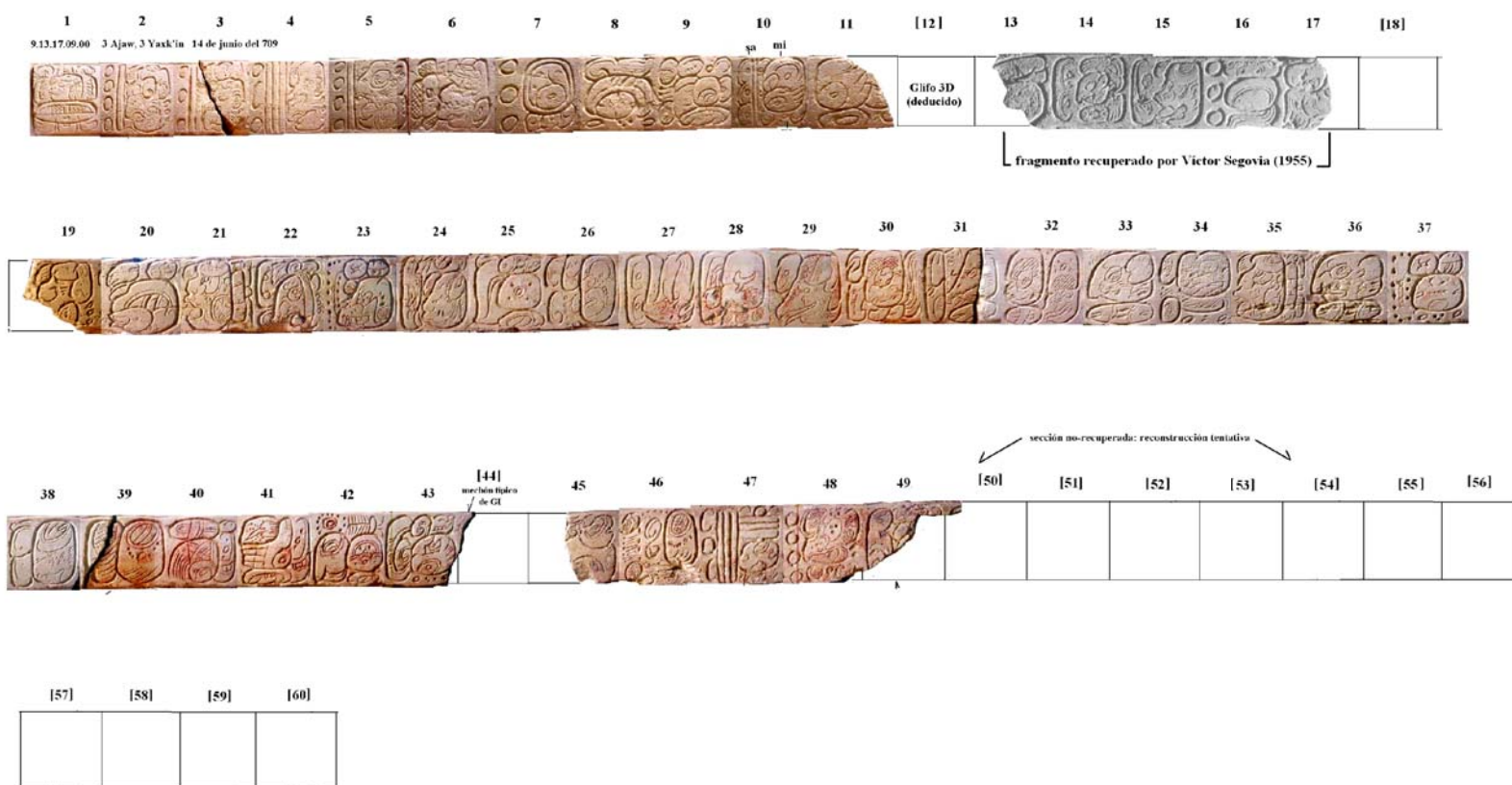


Figura 1.38. Texto de la banca monolítica del trono. Los cuadretes en blanco señalan los cartuchos perdidos. Originalmente midió 2.40 metros de largo. Fotos y montajes del autor, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

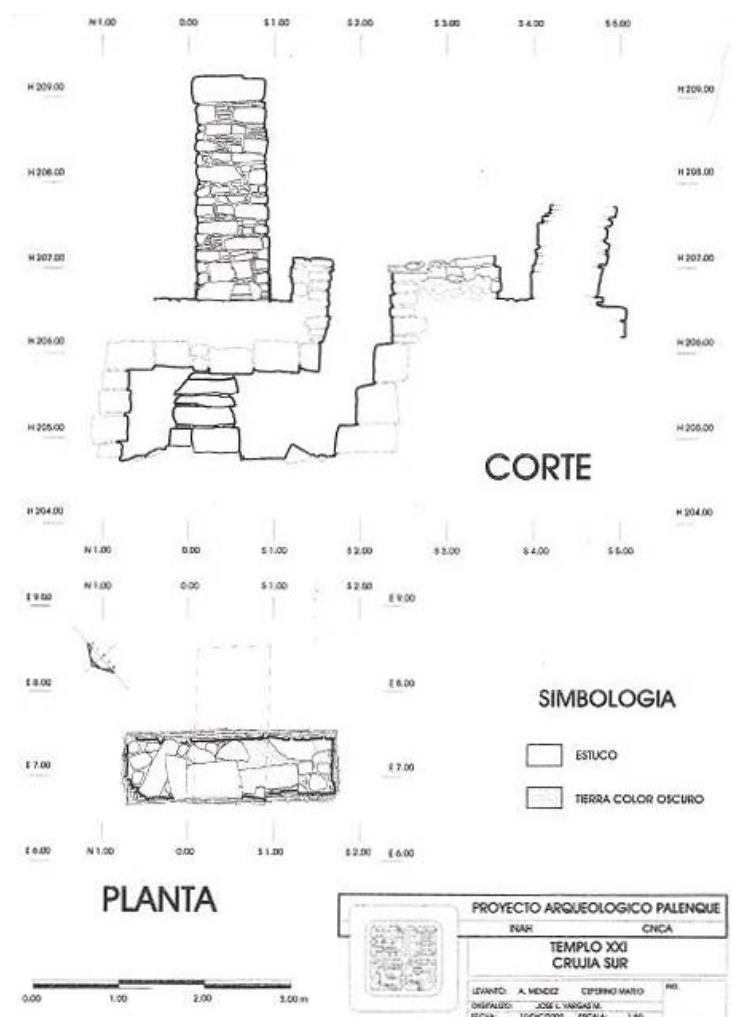


Figura 1.39. Vista, corte y planta de la cámara subterránea ubicada dentro del trono del Templo XXI. Contenía abundantes restos de ceniza y carbón, así como un cajete con huellas de ignición. Foto de Yalo Madrigal Cossío, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH. Corte y planta del Proyecto Arqueológico Palenque, INAH, tomado de González, 2005: 122, figura 5.



Figura 1.40. Las excavaciones practicadas en torno a al ángulo suroeste del Templo XXI revelaron la presencia de dos etapas constructivas previas. Foto de Yalo Madrigal Cossío, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

CAPÍTULO 2

LA INSCRIPCIÓN GLÍFICA DEL TRONO DEL TEMPLO XXI DE PALENQUE. ANÁLISIS Y COMENTARIOS EPIGRÁFICOS

2.0 Notas preliminares

El texto glífico y la escena del trono han sido objeto de algunos comentarios previos (González y Bernal, 2003a, 2003b) y de una lectura epigráfica general (González y Bernal, 2004: 206-207), pero todavía no existe un estudio interpretativo amplio y detallado de los mismos. En este capítulo abordaré el análisis epigráfico y dejaré para el siguiente los comentarios iconográficos de la escena. Antes de comenzar el estudio de la inscripción resulta preciso recapitular y matizar algunos aspectos relacionados con las condiciones de preservación de nuestra fuente de información.

2.0.1 Estado de conservación de los textos y de la escena: un balance

Tal como lo hemos visto en el capítulo anterior, el texto glífico del trono está distribuido sobre dos elementos esculpidos de manera independiente: la losa monolítica rectangular que, a manera de banca, sirve como asiento del trono, y el tablero que decoró la cara oeste del mismo (véase el dibujo general en la **figura 2.1a**, y sus detalles, en las **figuras 2.1b a 2.1h**).

La lectura del texto glífico principal se inicia en la banda glífica labrada sobre el canto de la banca, continúa en el bloque lateral izquierdo del tablero y luego pasa al bloque derecho. El texto principal originalmente tuvo 144 cartuchos glíficos, de los cuales se conservan 116. A primera vista podría parecer que la pérdida de 28 de ellos es muy grave, pero no es así: todas las fechas faltantes pueden ser reconstruidas y los pasajes relatados se conservan en otro monumento: el tablero oeste del trono del Templo XIX. No obstante, también debe señalarse que existen daños menores en algunos registros de acontecimientos que solamente están mencionados en la inscripción del Templo XXI. En estos casos la pérdida de información resulta irreparable (a menos, claro está, que en el futuro se descubra otra inscripción que permita reconstruirla).

La escena presenta pocos daños. Solamente el ser sobrenatural del lado izquierdo sufrió la destrucción del relieve de la parte posterior de la capa y de las extremidades inferiores. A pesar de ello podemos reconstruir confiablemente su aspecto original, ya que en el extremo opuesto de la escena se conserva –intacta– otra

representación del mismo ser. Los textos glíficos secundarios que identifican a los personajes no sufrieron daños significativos y son perfectamente legibles.

2.0.2 Sistema de ubicación de los cartuchos glíficos

En virtud que el texto de la banca corre a lo largo de una sola línea, sus cartuchos serán referidos bajo una secuencia numérica continua, anteceditos por las siglas TB (texto de la banca), por ejemplo: TB1, TB2, etcétera. Los cartuchos perdidos serán marcados de la misma forma, pero encerrados entre corchetes, pongamos por caso: [TB12].

La inscripción del tablero presenta el formato típico de columnas dobles. Como es la norma dentro de los estudios epigráficos, los cartuchos se ubican de acuerdo con sus coordenadas alfa-numéricas: las columnas en orden alfabético y las filas, en secuencia numérica. Por ejemplo, el cartucho D1 (un número distancia de 1 día y 8 winales) está ubicado en la columna D y sobre la fila 1. Al igual que en el texto de la banca, los cartuchos perdidos se anotan entre corchetes, pongamos por caso: el cartucho [A1]. Las ocho columnas del texto principal (es decir, las que integran los dos bloques glífico laterales) se ordenan alfabéticamente y de manera continua (A-H). No se sigue aquí la práctica de intercalar entre ambos bloques las columnas de los textos secundarios (insertos en la escena), mismas que reciben las letras que van de la I a la Y. Este sistema de notación facilita el seguimiento del análisis epigráfico, ya que evita el “salto alfabético” entre la última columna del bloque izquierdo (D) y la primera del derecho (E), que forman una lectura continua.

2.0.3 Forma de exposición; el esquema temporal

El estudio epigráfico del trono sigue puntualmente el orden de lectura original que presenta el texto glífico. La inscripción está dividida en cinco pasajes o episodios que en conjunto forman una secuencia narrativa. Cada pasaje inicia con una fecha que ubica con precisión el momento en que ocurrió un acontecimiento particular. Termina cuando se presenta un cómputo de Número Distancia (ND), mismo que traslada la narración a otra fecha o punto cronológico. La nueva fecha abre el relato de otro evento y de este modo la inscripción genera un hilvanado de hechos dentro de la línea del tiempo. Como una indicación preliminar, el siguiente cuadro muestra el esquema cronológico que articula la continuidad de los cinco pasajes.

Coord.	Pasaje / cómputo de ND	Fechas y cálculos
TB1-TB45	Primer pasaje	9.13.17.09.00 3 Ajaw 3 Yaxk'in (14-VI-709)
TB46-TB50	ND+ 01.04.16.16	+ 01.04.16.16
[TB51]-[B11]	Segundo pasaje	(9.15.02.07.16) *9 Kib' 19 K'ayab'* (10-I-734)
C1-D2	ND+ 02.08.01	+ 02.08.01
[C3]-F2	Tercer pasaje	(09.15.04.15.17) *6 Kab'an 5 Yaxk'in* (9-VI-736)
E3-F3	ND+ 02.03	+ 02.03
E4-E10	Cuarto pasaje	(09.15.05.00.00) 10 Ajaw 8 Ch'een (22-VII-736)
F10-G3	ND- 2.10.01.07.03	- 02.10.01.07.03
H3-[H11]	Quinto pasaje	(07.05.03.10.17) 10 Kab'an 5 Muwaan (17-VII-252 a.C.)
Las fechas colocadas entre asteriscos (*---*) son reconstruidas.		

En los apartados siguientes analizaremos los registros de los pasajes. Durante su desarrollo evitaremos, hasta donde resulte posible, la transcripción formal de los elementos logográficos y fonéticos. También se limita el uso del análisis lingüístico, tales como las definiciones de partículas que declinan o modifican verbos, sustantivos y otros componentes gramaticales. Con ello no se elude la tarea de definir ortodoxamente esos aspectos esenciales, fundamentales, de la epigrafía maya actual: al final de este capítulo incluyo un subtema que despliega ampliamente la transcripción, la transliteración, el análisis lingüístico-morfológico y la traducción generales de la inscripción del trono del Templo XXI.

2.1 Primer pasaje: una ceremonia de K'inich K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich en el año 709

El pasaje inicial es el más largo, pues consta de 45 cartuchos que abarcan casi toda la inscripción de la banca (TB1-TB45) [figura 2.2]. De entrada, ello señala la importancia concedida al acontecimiento ahí registrado. Es el más problemático y uno de los más fascinantes de la inscripción.

Transliteración:

*Tziik-haab'-K'in b'olon-pik oxlaju'n-winikhaab' wuklaju'n-haab' b'olon-winik mih-k'in ox-ajaw y-ik'in-al [y-ik'-k'in-al] u-ti'-hu'n sahm-iyy hul-iyy-Ø [*k'a-h-l-aj-Ø u-ox-uh*] ?-cham u-ch'ok-k'ab'a' ju'n-winaak-laju'n ox-[te']-yaxk'in xib-muut [*u-naah- u(y-)i'la-el?*] Ox Ch'ak-Kab'an-Mat K'inich-K'an-Joy-Chitam K'uh-ul B'aak-Ajaw u-naah y-okob'-il-Ø K'ahk'-K'uh U-Suutz'-Ø Icham [Ich-cham]-Ajaw wa-waan-Ø-Ø ta i'la-el Okib'-ch'ok U-Pakal-K'inich [b'aah]-ch'ok K'uh-ul B'aak-al Ajaw-Ø haa'-oob' ?-n-aj-Ø ?-n-aj-Ø ta ch'ab'-ak'ab'-il y-ich-n-al-Ø "GI" Unen-K'awiil*

Traducción:

“El dios del Sol (patrono del mes Yaxk'in) cuenta las Eras: 9 b'aktunes, 13 k'atunes, 17 tunes, 9 winales, 0 k'ines, (en el) día 3 Ajaw, el Oscurecimiento del Sol (está) en la orilla del código; fue temprano (cuando ella) llegó (la Luna) y se había presentado la tercera lunación, cuyo nombre infantil fue X4, (que duró) 30 días; fue el día 3 Yaxk'in (9.13.17.9.0 /14 de junio de 709); (del) Hombre-Ave [Itzamnaaj], es la primera visión u observación de Ox Ch'ak Kab'an Mat K'inich K'an Joy Chitam, Sagrado Señor de Palenque, (en) la primera cavidad del Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte (*K'ahk' K'uh U Suutz Icham Ajaw*); se coloca en la observación el noble (de la familia) Okib', U Pakal K'inich, el noble principal (para ser) Sagrado Señor de Palenque; y aquéllos [K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich] hicieron ...?.....?..... en la creación o penitencia, en la oscuridad, ante la presencia del dios GI y del dios Unen-K'awiil (GII)” [TB1-TB45].

2.1.1 Comentarios sobre la fecha de Serie Inicial (SI)

El texto comienza con la SI desplegada entre los cartuchos TB1 y TB16. El cartucho TB1 muestra el Glifo Introdutor de la Serie Inicial (GISI), cuya lectura es *tziik-haab'* (**tzi-ka-HAAB'**). En maya yucateco colonial, *tziik* o *tzik* significar “contar”; es interesante apreciar que bajo una acepción más específica este término opere como clasificador de veintenas, tal como ocurre en el acto de “contar los hilos de la tela de veinte en veinte” (*Diccionario Maya Cordemex*, 1980: 860). Por lo que toca al vocablo *haab'*, durante el periodo Clásico y en las tierras bajas centrales mayas, se empleó para referir al ciclo de 360 días (*tun*, en la nomenclatura yucateca posclásica), pero también tuvo el sentido amplio de “periodo” o “época”, tal como se observa en la expresión

palencana *cham-al haab'*, “época de mortandad”, registrada en el Tablero Central del Templo de las Inscripciones (cartucho H5). Como es la norma, en el centro del GISI se encuentra un elemento glífico variable que señala a la deidad “patrona” de la veintena (dentro del ciclo de 365 días) en que desemboca el cómputo de la SI. En este caso se trata del patrón de Yaxk'in, el Dios Solar,¹ que es aludido mediante el logograma *k'in*, “Sol”. Bajo estas consideraciones, el GISI se lee *tziik-haab'-K'in*, expresión que puede traducirse como “(esta es) la cuenta de las Eras del (dios del) Sol” o, términos más coloquiales, como “el dios del Sol cuenta las Eras”. Después del GISI se encuentra la notación de esas “eras” o periodos, el cómputo de la Cuenta Larga (CL), que es 9.13.17.9.0 (TB2-TB6), asociada con la Rueda Calendárica 3 Ajaw (TB7) 3 Yaxk'in (TB16), equivalente en nuestro calendario al 14 de junio del año 709.

Como es usual en las series iniciales del Clásico Tardío, entre la fecha del ciclo de 260 días o *tz'olk'in* (3 Ajaw) y del ciclo de 365 días o *haab'* (3 Yaxk'in), se insertan los cómputos de la Serie Suplementaria: el ciclo novenario de los “Señores de la Noche” (los glifos G y F) y de la Serie Lunar.

El Noveno Señor de la Noche (o glifo G9) es referido como *yi-k'in-al*. (**yi-K'IN-NAL-*la***). Otros ejemplos de G9 están escritos bajo la forma *yi-ik'-k'in-al* (**yi-**IK'**-K'IN-NAL-*la***), donde el logograma achurado **IK'** está inserto en el glifo **K'IN**.² De ello se deduce que *yi-k'in-al* es una abreviación de *yi-ik'-k'in-al* y refleja su pronunciación en el habla común, ya que en ella la proximidad de las dos consonantes *k'* ocasionó su fusión fonética (*ik'-k'in*). La expresión *yi-ik'-k'in-al* se puede analizar y traducir de la siguiente forma:

<i>yi-ik'-k'in-al</i>
ERG.3SG-negro/oscurο-Sol-DER.ADJ
“el oscurecimiento del Sol (el atardecer)”

John Eric S. Thompson (1960: 208-212; 1978) propuso que los glifos G1-G9 expresaban los nombres de nueve deidades nocturnas que, por lo tanto, quizá podían ser los equivalentes mayas de los *yohualtecuctin* o entidades de la noche documentadas dentro de las creencias nahuas de la cuenca de México. No obstante, Thompson

¹ Un rasgo diagnóstico de este dios son los tres puntos que, en arreglo triangular, se sitúan debajo del ojo, rasgo que comparte con el dios GI de la Tríada Divina de Palenque.

² Véanse los ejemplos que ofrece Thompson (1960) en la figura 34, dibujos 48, 51, 53 y 57.

encontró severas dificultades para asociar los dioses nahuas con los de la serie del Glifo G (Sotelo, 1988: 85-86).

La lectura del glifo G9, *y-ik'-k'in-al*, “el oscurecimiento del sol”, indica un momento específico, inicial, dentro del tránsito del astro solar hacia el mundo subterráneo: el atardecer. Sin embargo, no resulta posible determinar con certeza si dicha fórmula alude a una deidad concreta (uno de los *B'olon-ti-K'u* o dioses del mundo subterráneo mencionados en las fuentes yucatecas coloniales). Más bien, los glifos G parecen señalar nueve estaciones del Sol en su camino por el inframundo. Hemos avanzado poco desde la época de Thompson y todavía no podemos leer la mayoría de ellos.³

Por lo que corresponde al cómputo lunar, la inscripción señala la llegada de la luna ese mismo día, temprano (en la madrugada): *sahm-iyy hul-iyy*, “fue temprano (cuando) llegó”. De acuerdo con nuestros cálculos ello ocurrió tres días después de la conjunción, es decir, cuando el astro hizo su primera aparición sobre el horizonte, lo cual coincide con el dato que ofrece la inscripción. Es precisamente en este punto donde se presenta una fractura de la banca que ocasionó la pérdida del Glifo C [cartucho TB12], lo cual no impide reconstruirlo como 3C, *k'a[h]l-aj u-ox-uh*, “fue atada o presentada la tercera lunación”. Generalmente se ha interpretado que el glifo C señala el número de lunaciones completas del semestre (Thompson, 1960: 240); en el presente caso ello implica que había iniciado la cuarta lunación.

El texto continúa en el fragmento que recuperó Víctor Segovia. La fractura destruyó la mitad del cartucho TB13, que a pesar de ello puede ser reconocido como el Glifo X4. Está formado por dos elementos: arriba, el glifo de “piernas cruzadas” (versión glífica de la típica postura de las piernas que muestran los dignatarios mayas cuando están sentados y son vistos de frente); abajo se encuentra, un tanto erosionado, parte del glifo lunar, que probablemente tuvo inserto un cráneo, tal como lo observamos en algunos ejemplos del glifo X4. No está descifrado, pero sea cual sea su significado expresa el nombre infantil de la lunación vigente, tal como lo señala el siguiente cartucho, el Glifo B (*u ch'ok k'ab'a'*). El cómputo lunar concluye con el glifo 10A, *[ju'n] winaak laju'n*, “una veintena y diez (días)”, que señala la duración de la lunación vigente: 30 días. La Serie Inicial concluye con la fecha *haab' 3 Yaxk'in* (TB16), correspondiendo con el patrono registrado en el Glifo Introductor de la Serie Inicial.

³ El glifo G3 contiene el logograma *Janahb'*, que al menos en algunos casos alude a un ave guerrera, una entidad que representa al lanzadardos (Schele y Freidel, 1990: 449, nota 56).

En conjunto, los cómputos y fechas de la Serie Inicial, Serie Lunar y Rueda Calendárica operan como un adverbio que ubica temporal y astronómicamente el acontecimiento histórico que comienza a ser relatado a partir del cartucho TB17.

2.1.2 La observación de una entidad sagrada

La narrativa del primer pasaje inicia en el cartucho TB17, que está partido por la mitad (debido, justamente, a que ahí se ubica la fractura derecha del fragmento de Segovia). A pesar de ello el glifo labrado en esa colocación se puede identificar como un ser fantástico de cabeza humana y cuerpo de ave. La cabeza es parecida al glifo **XIB'**, “hombre adulto”, “varón” (Stuart, 2005b: 35). En un ejemplo de Toniná, el rostro del “hombre alado” puede ser identificado como el dios Itzamnaaj, por lucir la diadema típica de esta deidad y por tener las alas de “ave-serpiente” (**figura 2.3a**). Dicho ejemplo incluye un complemento fonético *-ti*, lo cual indica que es un logograma que termina con la consonante “t”; quizá expresa el término **MUUT**, que en varias lenguas mayas es una denominación genérica de “pájaro”. De este modo resulta posible que el “glifo de hombre alado” forme la expresión *Xib'-Muut (XIB'-MUUT-ti)*, “Hombre-Ave” [Stuart, *ibidem*], que sería el nombre de Itzamnaaj bajo su aspecto mixto de ser humano y ave sagrada o, quizá específicamente, de su transfiguración del primero hacia la segunda. La extraordinaria escena de una vasija de procedencia desconocida muestra esta transformación de Itzamnaaj (**figura 2.3b**). Un texto glífico de Xcalumkín alude a esta deidad como **MUUT-ti ITZAMNAAJ-ji**, *Muut Itzamnaaj*, “Ave-Itzamnaaj”, que posiblemente es su advocación como encarnación genérica de las aves (**figura 2.3c**).

Por estar colocado después de una fecha, el glifo de *Xib'-Muut* opera como verbo, pero en sentido estricto no lo es, ya que los ejemplos conocidos carecen de sufijos típicamente verbales. Antes del hallazgo del trono del Templo XXI, David Stuart (2000: 13-14; 2005b: 34-36) observó que el glifo *Xib'-Muut* siempre está asociado con fechas que marcan finales de ciclos de 900 días (2.9.0), es decir, de octavos de k'atun, patrón que observó en ejemplos de Palenque y Toniná (**figura 2.3b**). Tomando como base la presencia de la fecha 3 Yaxk'in, Stuart dedujo que la Serie Inicial correspondiente al fragmento de Segovia debía ser 9.13.17.9.0, 3 Ajaw 3 Yaxk'in, lo cual quedó confirmado por el hallazgo del resto de la inscripción.

Volviendo al texto del Templo XXI podemos observar que el siguiente cartucho está perdido (TB18). Por fortuna existe otra inscripción que nos permite reconstruirlo confiablemente: el tablero de estuco que decoró la cara este de la Pilastra 4 del Templo XIX, cuya primera cláusula refiere el mismo acontecimiento (**figura 2.4**). Inicia con la

Rueda Calendárica (RC) 3 Ajaw 3 Yaxk'in, cuya ubicación en la CL corresponde a 9.13.17.9.0, al igual que el texto del trono, y presenta el mismo cartucho de *Xib'-Muut*, “Hombre-Ave”. Luego se encuentra la expresión *u naah* (U-**NAAH-hi**), “su primer” y un glifo que muestra la cabeza de un ave que lleva un pescado en el pico. Este glifo muestra un prefijo **U** y un postfijo **le** (U-“**AVE CON PESCADO EN EL PICO**”-**le**). El glifo del ave muestra un achurado que, como una especie de antifaz, le cubre el ojo y corre hasta la parte occipital de la cabeza. Puede ser identificada como el Águila Pescadora (**figuras 2.3d y 2.3e**), animal que en maya-yucateco se denomina *i'la* (Bernal, 2002: 8; 2003: 188-193). Por lo tanto, existe la posibilidad de que ese glifo sea portador del valor logográfico **I'LA**. Si es así, el prefijo **U** podría operar como el pronombre ergativo de tercera persona del singular “el” o “su”, mientras que el postfijo **le** parece desempeñarse como una partícula que modifica al logograma **I'LA**. (U-**I'LA-le**), dando como resultado la lectura hipotética de *u(y-)i'la-el*, “su *i'la-el*”. Si esto es correcto, queda por resolver cuál es el significado de *i'la-el*. La raíz *i'la* significa “vista” o “ver”. El sufijo atributivo (**ATR**), *-el*, denota la posesión de aspectos y funciones corporales y puede convertir un verbo en sustantivo. De este modo, *u(y-)i'la-el* podría significar “su observación” o “su visión”. El sujeto de esta acción está registrado entre los cartuchos TB19 y TB23 y es el gobernante palenquero en turno: Ox Ch'ak Kab'an Mat K'inich K'an Joy Chitam, Sagrado Gobernante de Palenque (K'uhul B'aak-al Ajaw).

Hasta aquí podemos proponer que el acontecimiento ocurrido en 9.13.17.9.0, 3 Ajaw 3 Yaxk'in fue: *Xib'-Muut u naah u(y-)i'la-el Ox-Ch'ak-Kab'an Mat K'inich K'an Joy Chitam K'uhul B'aak-al Ajaw*, “(del) Hombre-Ave (Itzamnaaj), es la primera observación o visión de Ox Ch'ak Kab'an Mat K'inich K'an Joy Chitam, Sagrado Señor de Palenque”.⁴

2.1.3 La cámara subterránea del “Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte”

Entre TB25 y TB29 aparentemente es referido el lugar donde ocurrió la acción anterior: *u-naah y-okob'-il K'ahk'-K'uh U Suutz' Icham Ajaw*, “el primer *okob'* del Dios del

⁴ De acuerdo con el Tablero de estuco del Templo XIX, exactamente medio k'atun después, en 9.14.2.9.0, 9 Ajaw 18 Sek (19 de mayo de 714): “la segunda visión (sucedio al) recibir la cuerda-*hil*, la visión del noble heredero, U Pakal K'inich, ocurrió ante la presencia del dios Unen-K'awiil (*u cha-tal u(y-)i'la-el k'am tab'-hil u(y-)i'la-el U-Pakal-K'inich b'aah ch'ok yich-n-al Ch'ok Unen-K'awiil*). Por último la inscripción incluye un cartucho que podemos leer, parcialmente y en forma literal como “?-ver-Dios” (? - *i'l-k'uh*) e interpretar como “el Dios fue visto”. Ello parece indicar que U Pakal K'inich experimentó una visión del Dios K'awiil.

Fuego, (que es) el Murciélago de *Icham Ajaw*. La raíz del término *okob'*, es *ok*, que en ch'ol y yucateco tiene el sentido de “hueco” o “agujero”; es probable que *okob'* signifique “cavidad” y quizá haya sido alguna clase de construcción subterránea. Es factible que dicho término refiera al tipo de pequeñas cavidades abovedadas que fueron construidas debajo del propio trono del Templo XXI, en el eje transversal del mismo edificio y al interior de los templos XIX y XX-A (mencionadas en el capítulo inicial).

De acuerdo con el texto, la entidad poseedora del *okob'* es *K'ahk'-K'uh U-Suutz'-Icham-Ajaw*. En un trabajo previo (Bernal, 2004b) he planteado que *Icham Ajaw* es una forma compactada del nombre de la deidad *Ich-Cham-Ajaw* (**ICH-[CHAM]-AJAW-wa**), “Señor del Rostro de la Muerte”. Es bajo esta última fórmula completamente desarrollada que dicha entidad está mencionada en los tableros central y oeste del Templo de las Inscripciones (**figuras 2.5a y 2.5b**). En el habla cotidiana la pronunciación de *Ich-cham* debió ser *Icham*, porque la proximidad de las consonantes “ch” ocasionó su fusión fonética (*ich-cham*). Bajo estas consideraciones la expresión *u-naah y-okob'-il K'ahk'-K'uh U-Suutz'-Icham-Ajaw* podría ser traducida como “la primera cavidad subterránea del Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte”. Podemos preguntarnos cuáles fueron las atribuciones y funciones que los palencanos confirieron a esta enigmática entidad sobrenatural. No existe dentro del *corpus* glífico de Palenque otra referencia a ese ser, pero las escenas y textos glíficos de algunos vasos mayas podrían darnos algunas pistas. Aunque larga, esta digresión nos dará ciertas bases para proponer algunas de las atribuciones que pudo tener la entidad *K'ahk'-K'uh U-Suutz' Icham Ajaw*, dentro del culto que fue realizado en Palenque durante el año 709.

2.1.4 *K'ahk' Ti' Suutz'*, “el Murciélago de la Boca de Fuego”

Resulta de sumo interés advertir que en las escenas de algunos vasos pintados se observa la presencia de un gran murciélago cuyo cuerpo está decorado con “ojos de muerte” y huesos cruzados (lo cual señala que era un habitante de la Región de los Muertos) y que en pleno vuelo arroja largas flamas por la boca (**figura 2.6a**). En correspondencia con esta característica ígnea, en uno de los vasos se aprecia un texto que identifica a este ser de la siguiente forma: *alay u tz'ihb-n-aj K'ahk' Ti' Suutz'*, “aquí está pintado el Murciélago de la Boca de Fuego” (Stuart, 2005: 162). El texto del vaso señala que *K'ahk' Ti' Suutz'* era el *way*, “nahual” (o *alter ego* animal) de un gobernante. En otras imágenes, este murciélago porta platos que contienen miembros corporales humanos, parcialmente descarnados (**figura 2.6b**).

El murciélago porta una especie de tridente o instrumento cortante de tres puntas. Sabemos que este objeto era empleado para desprender los restos de tejido blando, mismos que después de algún tiempo todavía quedaban adheridos a los restos óseos de los entierros. La evidencia de ello se encuentra en la escena del Altar 5 de Tikal, donde se encuentran dos dignatarios: el de la derecha sostiene un cuchillo y porta un tocado decorado con “ojos de muerte” y huesos cruzados, mientras que el otro sujeta ese instrumento de tres puntas; en medio de ambos individuos se encuentran apilados varios huesos largos y un cráneo (**figura 2.7**). El texto glífico señala que en 11 Kimi (día que resulta muy significativo) 19 Mak (28 de octubre de 711) “fueron extraídos los huesos y el cráneo” (*pahs-aj u-b'aak u-jol*) de una mujer llamada Ix Tuun Kayawak (Grube y Martin, 2004: II-50). Laura Sotelo (comunicación personal, 2006) opina que esta “acción ritual debe estar asociada con un mito del inframundo”.

2.1.5 Algunas consideraciones

Volviendo a la inscripción del trono, podemos advertir que el Dios del Fuego o *K'ahk' K'uh* no es caracterizado como una entidad de tipo *way*, lo cual establece una diferencia con aquella que está representada en los vasos, mismos que por su estilo aparentemente proceden del Petén y datan del periodo Clásico Tardío. Ello puede señalar variaciones conceptuales durante la misma época y en áreas distantes (el Petén y la región palenqueña). Al menos en apariencia, el “Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte” y el “Murciélago de la Boca de Fuego” fueron versiones regionales que debieron partir de un solo modelo conceptual.⁵

En Palenque solamente conocemos otro caso en el que se menciona a la entidad *K'ahk' K'uh*. Procede del Tablero Central del Templo de las Inscripciones y registra la ceremonia que se llevó a cabo al finalizar el 12° k'atun, ocurrida en 9.12.0.0.0, 10 Ajaw 8 Yaxk'in (**figura 2.8**). Como era habitual en los finales de k'atun, a los dioses de la tríada se les confirieron bultos de sacrificio, orejeras, collares y otras ofrendas. Sin embargo sorprende que en esa ocasión (y solamente en esa conclusión k'atúnica) el dios GI haya recibido lo que se registró como *Yax K'ahk' K'uh*, “Primer Dios del Fuego”, posiblemente una representación de ese ser. ¿Qué razones pudieron existir para que GI recibiese la imagen de una entidad asociada con *Icham Ajaw*, “Señor del Rostro de la Muerte”? El propio texto del Tablero Central del Templo de las Inscripciones parece dar

⁵ Un principio básico de esa creencia fue que el murciélago era un ser sobrenatural que destruía la vida y con ello promovía la renovación cíclica de la misma (Laura Elena Sotelo, comunicación personal, 2006) Ese elemento “resistente” de la tradición perduró en los mitos quichés del periodo colonial. En el *Popol Vuh*, Camazotz, “Murciélago de la Muerte”, desempeña esa función.

la respuesta, pues señala que en esa misma fecha se entronizó o enseñoreó (*ajaw-aan-iiy*, literalmente, “se hizo ajaw”) el Señor del Rostro de la Muerte.⁶ Desconocemos dónde se encontraba el *okob'* o cavidad subterránea que en tiempos de *K'inich K'an Joy Chitam*, fue dedicada a la entidad *K'ahk' K'uh*, así como las atribuciones específicas que observó. Podemos inferir que se le dio importancia debido a la estrecha conexión que guardaba con el Dios de la Muerte. Es posible que *K'ahk' K'uh* fuese reverenciada en el contexto de los cultos funerarios, muy posiblemente como un agente sobrenatural que regía sobre la preparación de los restos óseos de personajes importantes de las cortes.

2.1.6 U Pakal K'inich, participe de la ceremonia

En una tercera instancia el texto del pasaje señala que “se coloca en la observación el noble de la familia Okib', U Pakal K'inich, el noble principal (para ser) Sagrado Señor de Palenque” (*wa-waan ta i'la-el Okib' ch'ok U-Pakal-K'inich [b'aah]-ch'ok K'uh-ul B'aak-al Ajaw*). De acuerdo con este registro podemos entender que el dignatario U Pakal K'inich fue un testigo o estuvo presente cuando K'inich K'an Joy Chitam experimentó la percepción visual de la entidad Xib-Muut. No sabemos, con absoluta certeza, qué connotaciones tenía el acto de “visualizar” a las deidades dentro de las rituales. Estas percepciones quizá no fueron consideradas como experiencias meramente internas, sino estrictamente sensoriales; momentos en los que gobernantes captaban manifestaciones tangibles del Mundo sagrado, las hierofanías (Laura Elena Sotelo, comunicación personal, 2006).

U Pakal K'inich fue referido como un noble que pertenecía a la familia Okib'. Hay suficientes evidencias para afirmar que esa familia era originaria de Ox Te' K'uh, sitio provincial palencano que estaba situado en algún punto de las llanuras de Tabasco. De ahí provenía la señora Kinuw Mat, madre de U Pakal K'inich, y seguramente fue ella quien transmitió a éste el apelativo Okib'.

El texto también registra que U Pakal K'inich ya era, en 709, el candidato elegido para ser “Sagrado Señor de Palenque”. No obstante debemos tener presente que

⁶ Los tableros del Templo de las Inscripciones mencionan dos deidades que se entronizaron en finales de k'atun, lo cual implica que se constituyeron como gobernantes sobrenaturales a lo largo del k'atun siguiente; sucediéndose en el mando al concluir cada uno de esos ciclos. El Señor del Rostro de la Muerte accedió al término del k'atun 12°, sucediendo en el mando a la Diosa Lunar, entronizada en el final de k'atun anterior, el 11°. La égida de las deidades afectaba directamente a la humanidad. Los textos señalan que el reinado de la Diosa Lunar fue pródigo en sustentos (por ejemplo, “brotaron los árboles frutales”) y el del Señor del Rostro de la Muerte, de muerte generalizada (*cham-al haab'*), guerras y hambrunas (en ese entonces, “se secaron los árboles frutales”). Este tema ha sido tratado ampliamente en un trabajo previo (Bernal, 2004).

el texto del trono fue ejecutado mucho tiempo después, hacia el año 736, época en la que U Pakal K'inich efectivamente era el heredero designado para suceder al gobernante en turno, K'inich Ahkal Mo' Nahb'. U Pakal K'inich logró convertirse en el sucesor de este último. No sabemos cuándo ocurrió su entronización, pero sí que ya regía en el año 742, tal como aparece registrado en el Tablero de K'an Tok (Bernal, en prensa 1).

2.1.7 K'inich K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich celebran una ceremonia dedicada a los dioses GI y Unen-K'awiil

La parte final del primer pasaje abre con el pronombre demostrativo *haa'-oob'*, “aquéllos” (TB38-39), aludiéndose bajo esta forma y de manera implícita a los personajes mencionados anteriormente: K'inich K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich. Luego registra dos expresiones que por sus terminaciones *-n-aj* (**-na-ja**) deben ser verbos de estructura no-CVC (consonante-vocal-consonante) flexionados en voz pasiva (Lacadena, 2004: 184-186). No están descifrados.

El primero de ellos (TB40) está formado por cuatro elementos: **ta? (ki?)?-na-ja (figura 9a)**. El glifo central, de lectura incierta, es una especie de ala con bandas cruzadas que envuelve un óvalo. El “glifo de ala con bandas cruzadas” es poco frecuente dentro del *corpus* y solamente lo he observado en dos piezas más: en el Vaso K1440, pieza de procedencia desconocida (**figura 2.9b**), y en la firma de un escultor de la Estela 14 de Piedras Negras (**figura 2.9c**), aunque es posible que existan ejemplos adicionales. En el Vaso K1440, el “glifo de ala con bandas cruzadas” se presenta dos veces dentro de una sola cláusula. En ambos casos está prefijado por un glifo que no puede ser identificado. Después de él se encuentran los fonogramas **ya** y **si**. Es así que tenemos la expresión **ta?-"GLIFO DE ALA CON BANDAS CRUZADAS"-ya-si**. Por lo que toca al ejemplo de la Estela 40, el glifo en cuestión no presenta ningún prefijo, pero sí los postfijos **ya-si**.

Volviendo al texto del trono, el segundo verbo (TB41) está formado por una mano que sostiene una especie de punzón, mismo que también presenta la terminación de voz pasiva *-n-aj*, lo cual indica que es otro verbo de estructura no-CVC. Su lectura también es desconocida; posiblemente expresa alguna acción relacionada con el autosacrificio sangriento.

Sea cual sea su significado, esos enigmáticos verbos señalan acciones que dichos personajes llevaron cabo “en la creación (o penitencia), en la oscuridad” (*ta-ch'ab' ak'ab'-il*) [TB 42], fórmula que habitualmente se presenta en ritos que involucraban la

ofrenda de sangre. El registro del pasaje termina con la afirmación de que todo ello ocurrió “ante la presencia de los dioses GI y Unen-K’awiil (GII)”: *y-ich-n-al* “dios GI” *Unen-K’awiil* (TB 43-45). Así concluye el pasaje inicial de la inscripción glífica del trono del Templo XXI.

2.1.8 Comentario general sobre el primer pasaje

El acontecimiento relatado en el pasaje inicial resulta extremadamente complejo y su interpretación adolece de limitaciones. No obstante es posible caracterizar algunos aspectos esenciales de su contenido:

- a) En la fecha 9.13.17.9.0, 3 Ajaw 3 Yaxk’in (14 de junio del 709), y coincidiendo con un final de octavo de k’atun (900 días), K’inich K’an Joy Chitam, el gobernante palencano en turno, experimentó una visión de la entidad Xib-Muut, un aspecto de Itzamnaaj.
- b) Este acto aparentemente ocurrió en una cámara subterránea dedicada al Dios del Fuego, que era caracterizado como el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte.
- c) El acto de K’an Joy Chitam fue atestiguado por U Pakal K’inich, su sobrino.
- d) Por último, ambos realizaron una ceremonia que involucró dos actos rituales, de naturaleza indeterminada (quizá uno de ellos de autosacrificio sangriento), “en la creación, en la oscuridad”. Todo ello se llevó a cabo “ante la presencia” de los dioses GI y Unen-K’awiil. Resulta de interés advertir que no se haya rendido culto al otro integrante de la tríada: GIII.

2.2 Segundo pasaje: la dedicación de una “casa” para GI, el Templo

XIX

Un número distancia de 01.04.16.16 conduce a la fecha del segundo pasaje (**figura 2.10**), hoy perdida, que no obstante podemos reconstruir como (9.15.02.07.16) *9 Kib’ 19 K’ayab’. El evento también está perdido, pero afortunadamente se puede recuperar, ya que fue registrado en el tercer pasaje del tablero oeste del trono del Templo XIX (**figura 2.11**).

Transliteración:

*u-tz’ak-aj-Ø waklaju’n-he’w waklaju’n winik-ij-iyy chan haab’-iyy ju’n-
winikhaab’[*-iyy*] i-uht-i-Ø-Ø b’olon-“kib” bolonlaju’n-(te’)-k’anasiyy
och-k’ahk’ ta waxak-k’inich-el-naah k’ahk’-?-naah u-chak tziik-at naah-il*

“dios GI”] {.....} {.....} {.....} {.....} {.....} {.....} [**K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul-B'aak Ajaw**] *u-ju'n-tahn-Ø Ix Yax-Suuy-Nahb'-Loot-K'uh-Ix-Kinuuw-Mat Ix-Aj-Ox-Te'-K'uh u-yax-loot-sak-ik'-il Ju'n-Nahb'-Naah-Kan Tiwohl-Chan-Mat ch'ok* {.....} {.....} {.....}

Traducción:

“Se sucedieron 16 días, 16 winales, 4 tunes y 1 k'atun, y entonces sucedió, en el día 9 Kib' 19 K'ayab' (9.15.2.7.16 / 10 de enero de 734) la Entrada del Fuego en la Casa de los Ocho Quemadores del Sol, la Casa del Basamento(?) del Fuego, la Gran Casa de Veneración del dios GI; (*así lo mandó o se hizo por el trabajo*) de K'inich Ahkal Mo' Nahb', el Sagrado Señor de Palenque; él es el (hijo) consentido de Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh, “Señora del Primer Remolino del Lago de los Dioses Mellizos”, la Señora Kinuuw Mat, Señora de Ox Te' K'uh, “La (del Lugar) de los Dioses del Árbol”; él es el primer mellizo del aliento vital puro de *Ju'n Nahb' Naah Kan*, “Señor de la Primera Serpiente de las Aguas Primordiales”, Tiwohl Chan Mat, el noble {.....} {.....}”

2.2.1 La “casa” de GI

El acontecimiento está señalado como una “entrada del fuego” (*och-k'ahk'*), expresión que indica la consagración o inauguración de un recinto arquitectónico (Stuart, 1998) [figura 2.12a]. No obstante, Stuart (2005: 100) sugiere –como mera posibilidad– que en este caso se refieran varios edificios llamados *waxak-k'inich-el-naah*, “Las Ocho Casas de los Grandes Soles Emergentes”. Aunque la lectura epigráfica es viable, la traducción ofrecida suscita algunas dudas. Quizá deba descartarse que se trate de ocho “casas”, ya que en el área del Templo XIX no se observa un número de recintos que corresponda con esa supuesta indicación. Por otra parte estimo que la traducción de la expresión *k'inich-el* como “sol emergente” no se justifica, porque en todo caso debería estar escrito *el-k'inich* (con *el-*, “levantar”, “subir” o “emerger”, operando como una especie de adjetivo). Yo propongo otra alternativa, basada en el hecho de que *el* también significa “quemar”. De hecho, algunas representaciones de braseros están marcadas con ese glifo. Así, *el*, también podría significar “quemador” o “brasero”. En este sentido considero probable que la expresión *waxak-k'inich-el-naah* más bien pueda significar “La Casa de los Ocho Braseros del Sol”.

Pero las complicaciones que ofrece el segundo pasaje apenas comienzan, porque enseguida se encuentra otro nombre de “casa” cuya lectura resulta incierta. Inicia con el

glifo *k'ahk'*, “fuego”, al que le sigue otro elemento formado por tres glifos. El superior y el inferior son la sílaba **ku**, pero el central es desconocido. Quizá no operen como glifos fonéticos, sino que formen un logograma de significado incierto. Ese supuesto logograma parecería tener, por su forma gráfica, un matiz icónico: la colocación de dos glifos **ku** (que también pueden operar como logogramas **TUUN**, “piedra”) sugieren la presencia de un *rebus* que ilustra, de manera esquemática, un basamento arquitectónico erigido con material pétreo, aunque esta interpretación es muy tentativa. El tercer elemento del cartucho es el logograma *naah*, “casa (no poseída)”. Con las reservas del caso, el cartucho en cuestión quizá tenga el significado básico de “Casa del Basamento(?) del Fuego”.

El siguiente cartucho inicia con dos glifos que no ofrecen dificultades de lectura: el ergativo de tercera persona del singular *u*, “el” o “su”, y el adjetivo *chak*, “rojo” o “grande”. El problema está en el siguiente glifo, que no estaba documentado en el *corpus* de inscripciones mayas. Está formado por una cola de pescado que lleva infijo un elemento de bandas cruzadas. Es posible identificar una variante de cabeza suya, la cual aparece clasificada en el *Catálogo* de Thompson (1962) bajo la clave T741b. Este glifo muestra la cabeza de un pescado que lleva inserto el glifo de bandas cruzadas.

En Palenque existen dos contextos interesantes donde ocurre el glifo T741b. Ambos se encuentran en el Tablero Central del Templo de las Inscripciones: el primero se ubica en D8 y el segundo, en L7. En ambos casos T741b está prefijado por el glifo T124, que es portador del valor fonético **tzi** (figura 2.12b). Esto abre la posibilidad de que T124 opere como determinativo fonético **-tzi** de T741b, mismo que podría ser un logograma. ¿Cuál puede ser el valor de este supuesto logograma?

Una posibilidad es **TZIIK** o bien, **TZIK**. En la lengua maya itzaj (o itzá) actual, *tziik* o *tzik* tiene el significado básico de “respeto” y “respetar” (Hofling y Tesucún, 1977: 135, 321):

Ajtziik: respetador, respetuoso

Tziik: respeto, honor (la vocal puede acortarse en todas las formas)

Tzik: respeto

Tzikb'e'en: adj4C digno de respeto, respetable, respetado

Tziktik: VT respetarlo

En maya yucateco, el término dominante es *tzik* (con “i” corta), pero podemos deducir que la forma *tziik* (con “i” larga) fue más antigua. La observación de Hofling y Tesucún sobre el acortamiento vocálico de dicho término en la lengua itzaj quizá también

podría aplicarse al caso del maya yucateco. El *Diccionario Maya Cordemex* (1980: 859-860) ofrece las siguientes entradas:

Tsik 1, 2, 4-9: obedecer; 1, 4, 6-9: honrar, 1, 6, 8: respetar, venerar

Tsik 2, 5: reverenciar honrando

Tsik, 2: adorar haciendo reverencia; 3: honrar haciendo caso y respeto;
adorar a otro, inclinándose

Tsikul 7: veneración, honor

Tsika'an 1: cosa obedecida y honrada

Tsika'n 6: santificar fiesta

Tsikaha'an 3: respetado, obedecido, honrado, acatado

Tsikbe'n, obedecible, respetable, venerable

Tsikah, 7, 8, 11: venerar, obsequiar

Tsik t'an 1: la obediencia y reverencia que se debe a Dios y a los hombres

U tsikil Dios: obediencia a Dios

De este modo, es posible que la expresión glífica T124:741b pueda ser transcrita como **tzi-TZIIK**, y leerse *tziik*, “obedecer”, “respetar”, “venerar” o “reverenciar honrando”.⁷

Por otra parte, es posible que el glifo 741b no opere como un logograma, sino que sea parte de una construcción fonética. Uno de sus elementos constitutivos, la cabeza de pescado, podría expresar su habitual valor fonético **ka**, mientras que el glifo de bandas cruzadas quizá opere como fonograma **ta**.⁸ De esta manera existe una segunda posibilidad de transcripción: **tzi-ka-ta**, que daría una lectura *tzikat* o *tziikat*, parecida a la anterior.

La expresión *tziikat* puede ser reanalizada como *tziik-at*. Aunque no resulta clara la forma en que el sufijo *-at* modifica al verbo, es probable que le confiera el sentido de “adoración”, “obediencia” o “veneración”.

En el Tablero Central del Templo de las Inscripciones, el primer ejemplo de la expresión *tziik-at* se encuentra incluido en un pasaje que refiere las ceremonias que K'inich Janahb' Pakal llevó a cabo en honor de GI al finalizar el k'atun 12 Ajaw (9.11.0.0.0, 12 Ajaw 8 Keh, 11 de octubre de 652). Después de referir que Pakal dio el

⁷ *Tziik* es un vocablo polisémico. Tal como lo hemos visto al inicio de este capítulo, *tziik* también ocurre en el Glifo Introdutor de Serie Inicial, donde opera bajo su acepción de “contar”. En el presente caso, *tziik* funciona con otra de sus acepciones documentadas: “venerar”, “reverenciar”, “honrar”. La elección de alguna de las dos acepciones depende del contexto.

⁸ Valencia bien documentada en otros contextos, como en la expresión glífica **ya-ta-na**, *y-atan*, “su esposa”.

brasero (*el-al*), el tocado (*kohaw*) el bulto sacrificial de la veintena del k'atun (*ju'n-winaak u pih*) al dios GI, el texto asienta que el gobernante realizó un culto en honor del dios Chaahk, registrado mediante la expresión *y-ak'-aw tziik-at Chaahk*, “él da veneración u obediencia al dios Chaahk” (**figura 2.13a**). El segundo ejemplo se encuentra en un pasaje que refiere las celebraciones que Pakal llevó en la conclusión del k'atun siguiente, 9.12.0.0.0, 10 Ajaw 8 Yaxk'in, cuando, entre otras acciones dio “la sagrada veneración y el tocado al dios Ch'ok Unen-K'awiil” (*k'uhul⁹ tziik-at u kohaw ch'ok Unen-K'awiil*) [**figura 2.13b**]. Considero que la lectura *tziik-at* como “adoración” o “veneración” u “obediencia” se comporta adecuadamente dentro del ambiente o campo de significados que presentan estos registros ceremoniales de final de periodo. Incluso el término *tziik* también tiene el sentido de “obsequiar”, matiz semántico que es muy apropiado cuando se refiere la entrega de ofrendas e insignias a los dioses.

Volviendo a la inscripción del trono podemos observar que el “glifo de cola de pescado con bandas cruzadas” carece del prefijo T124-**tzi**. No obstante, es posible que esté inserto en el diseño de la cola de pescado, que tiene el contorno básico de T124. Esta debió ser elección del escriba ante la falta de espacio. Existe otra explicación que podría ser más simple. El glifo de pescado con bandas cruzadas puede ser logográfico y expresar directamente el término **TZIIK** o **TZIIKAT**.

La expresión resultante, *u chak tziik-at* está complementada con el término *naah-il*, “la casa de” y el nombre del poseedor de ésta, GI. De esta manera, y con las precauciones del caso, puedo proponer una lectura del segundo pasaje: *och-k'ahk' ta waxak k'inich el naah k'ahk' -?- naah u chak tziik-at naah-il* “GI”, “(es) la Entrada del Fuego en la Casa de los Ocho Braseros del Sol, La Casa del Basamento (?) del Fuego, ésta es la Gran Casa de Veneración de GI”.

David Stuart ha propuesto confiablemente que esta “casa” de GI fue precisamente el Templo XIX. La presencia de textos míticos relativos a esta entidad en el Tablero sur del trono del Templo XIX, la personificación de K'inich Ahkal Mo' Nahb' como esa deidad en la escena del mismo monumento y otras líneas de evidencia expuestas por dicho autor apuntan inequívocamente en ese sentido (Stuart, 2000b; 2005b: 99-102).

En la inscripción del trono del Templo XXI, los daños también afectaron la sección que aludía a K'inich Ahkal Mo' Nahb' como el autor de la dedicación de la

⁹ Maricela Ayala (comunicación personal, mayo de 2006) me hizo notar la presencia de la expresión *k'uhul*.

“casa” de GI, asunto que debió estar registrado entre los cartuchos [TB58] y [B3]. De hecho, podemos estar seguros que el nombre del gobernante debió estar registrado entre [A2] y [B3], ya que a partir del cartucho A4 (cuando podemos reanudar la lectura) comienza un registro que identifica a sus progenitores.

2.2.2 Los padres de K'inich Ahkal Mo' Nahb' (figura 2.10b)

El registro de parentesco del gobernante inicia con la expresión *u-ju'n-tahn*, “el predilecto o consentido de”, que en las inscripciones mayas señala la filiación por vía materna. El nombre de su madre, Ix Kinuuw Mat, “Señora Cormorán-Kinuuw”, está antecedido por un primer título, parcialmente dañado: *Ix [...] Nahb' Loot K'uh*. Por fortuna podemos reconstruirlo a través de otro ejemplo, esta vez asociado con el nombre de la Señora Tz'ak-b'u Ajaw (la esposa de K'inich Janahb' Pakal) y que se conserva en el Tablero del Palacio: **IX-YAX-“T627”-yi NAHB'-LOOT-K'UH (figura 2.14)**. Hasta donde tengo noticia, el glifo T627 no está descifrado, pero es factible proponer una lectura.

En términos gráficos, T627 está formado por un círculo u óvalo central del que se desprenden líneas curvas. Estas curvas concéntricas le dan la apariencia de un objeto que gira. El borde del glifo está bordeado de puntos, elementos que presentan algunos glifos mayas relacionados con líquidos (en la iconografía maya las series de puntos sirvieron para representar gotas de agua o sangre). La apariencia “giratoria” de T627 resultó sugerente para Yuri Knorozov, quien propuso leerlo como *zut*, “círculo”, “rueda”, “dar vueltas” (citado por Macri yLooper, 2003: 188). Por las razones que veremos enseguida, quizá no estaba tan equivocado.

Es muy probable que T627 efectivamente sea un logograma, ya que a veces presenta un complemento fonético final **-yi** (tal como ocurre en el presente caso). Esto quiere decir que expresa una palabra que termina con la consonante “y”. Propongo que T627 puede ser portador del valor logográfico **SUY**, término que en maya yucateco colonial significa “remolino” o “vórtice”:

Suy 2, 3: [remolino]; *u suy ha'*: remolino que hace el agua.

Suy 8: remolino, vórtice.

La presencia del complemento fonético “disarmónico” **-yi** indicaría que en la lengua de las inscripciones del periodo Clásico ese vocablo mostraba una vocal “u” larga: *suuy* (**SUUY-yi**).

El valor *suuy*, “remolino”, resulta adecuado dentro del título mencionado, ya que se asocia con un término que alude a un cuerpo de agua, *nahb'*, “lago”. Visto en su

conjunto, ese título se leería *Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh*, “Señora del Primer Remolino del Lago de los Dioses Mellizos”. Líneas abajo comentaré el significado del vocablo *loot* como “mellizo”.

Después del nombre de *Ix Kinuuw Mat* se presenta un título de origen: *Aj Ox Te' K'uh*, “La (del Lugar) de los Dioses del Árbol”. Hay fuertes indicaciones de que *Ox Te' K'uh* era una cabecera provincial palencana que estaba ubicada hacia el oeste de la capital, en los linderos con el sitio rival de Tortuguero, Tabasco (Bernal, 2005: 84-85). La señora *Tz'ak-b'u Ajaw* también era originaria de ese sitio provincial, lo cual explica el porqué ambas usaban el título *Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh*.

A continuación se encuentra la expresión de parentesco paterno *u yax loot sak ik'-il*. Esta fórmula resulta atípica, ya que los ejemplos conocidos de este tipo de relacionador paterno solamente incluyen la expresión *u sak ik'-il*, “él es el aliento vital puro de”, después del cual se menciona el nombre del padre. La inserción de la expresión *yax loot* parece denotar una cualidad especial de la filiación paterna. *Yax loot* significa “primer mellizo”. De acuerdo con el *Diccionario Maya Cordemex* (1980), en maya yucateco, *lot* significa:

Lot 1: dos que nacen de un parto,

Lot 3: dos de un vientre [mellizos], 4: fruta que nace pegada y los dos de un vientre

Lotah 1: formarse dos en un vientre, en dos; 2, 3, 5: nacer dos de un vientre

De ahí que el relacionador *u yax loot sak ik'-il* pueda ser leído como: “él es el primer mellizo del aliento vital puro de”. Ello significaría que *K'inich Ahkal Mo'* nació junto con otro individuo, y éste no pudo ser otro que *U Pakal K'inich*, su heredero y hermano menor, quien le sucedió en el mando entre los años 736 y 742 (Bernal, 2005: 82). La inscripción señala que el padre de *K'inich Ahkal Mo' Nahb'* fue el señor *Tiwohl Chan Mat*, dato que ya se conocía a través de otras inscripciones, como el Tablero de los Esclavos (**figura 3.10**) y la Jamba esculpida norte del Templo XVIII (**figura 1.8**), monumento que refiere el nacimiento de *Ahkal* en 9.12.6.5.8, 3 Lamat 6 Sak (13 de septiembre de 678). No obstante, el registro del segundo pasaje del trono del Templo XXI guarda especial relevancia, ya que refiere el nombre del progenitor bajo una forma completa y antes desconocida: *Ju'n Nahb' Naah Kan*, *Tiwohl Chan Mat* “Primera Serpiente de las Aguas Primordiales, Señor *Tiwohl* Cormorán del Cielo”. *Ju'n Nahb' Naah Kan* fue el nombre de un ofidio sobrenatural que habitaba en los ámbitos acuosos del inframundo (González y Bernal, 2003: 75).

Los últimos tres cartuchos del segundo pasaje registraban otro u otros títulos de Tiwohl Chan Mat, pero están casi totalmente perdidos [B10-B11]. Solamente sobreviven, en el cartucho B10, los restos de un glifo silábico **-ko**. Es posible que estuviese antecedido por el glifo **ch'o**, formando la expresión ***ch'o*-ko**, *ch'ok*, “joven”, “noble”.

2.3 Tercer pasaje: la consagración de las “casas” de los dioses

Unen-K'awiil y GIII, los templos XX-A y XXI

La inscripción del trono del templo XXI señala que 881 días (2.8.1) después de la dedicación de la “casa” de GI ocurrió otro acontecimiento en 9.15.4.15.17, 6 Kab'an 5 Yaxk'in, fecha que en nuestro calendario equivale al 9 de junio de 736 (**figura 2.15**). La mitad del registro de este pasaje está perdida, pero, de nueva cuenta, la inscripción del tablero oeste del Templo XIX permite recuperar la información faltante (**figuras 2.16a y 2.16b**). Gracias a ello podemos establecer que el tercer pasaje del trono del Templo XXI refirió la dedicación de dos casas más, esta vez consagradas a los otros dos dioses de la tríada divina de Palenque: Unen-K'awiil (GII) y GIII.

Transliteración:

u-tz'ak-aj-Ø ju'n-he'w waxak-winiik-ij-iij cha-haab'-iij i-uh-t-i-Ø-Ø wak-kab' “G2” [u-ti'-hu'n {.....} ho'-te'-yaxk'in och-k'ahk' ox-jol-ol b'aak'-kab' u-chak tziik-at-naah-il Unen-K'awiil] K'inich-O'-Kan-Naah [u-chak-tziik-at-naah-il] K'inich-?-?- (“GIII”) y-ete-ej K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul B'aak Ajaw y-ijate-ej Salaj-B'olon-Okib'

Traducción:

“Se sucedieron 1 día, 8 winales, 2 tunes y entonces sucedió, [en el día 6 Kab'an, cuando G2 estaba en la orilla del código, en el día 5 Yaxk'in (9.15.4.15.17 / 9 de junio de 736), la Entrada del Fuego (en las) Tres Cavidades Subterráneas de los Cráneos y los Huesos, la Gran Casa de Veneración del dios Unen-K'awiil] y en la Casa de la Lechuza O'-Serpiente del Sol, la Gran Casa de Veneración de GIII; éste fue el trabajo de K'inich Ahkal Mo' Nahb', Sagrado Señor de Palenque, con la compañía y el trabajo (??) del señor Salaj B'olon (de la familia) Okib'”.

2.3.1 La “casa” de Unen-K’awiil

Al igual que el pasaje anterior, el tercero inicia con el verbo de “inauguración” *och-k’ahk’*, “entrada del fuego”. El elemento ígneo fue introducido en un lugar que fue registrado como: **3-²jo-lo-B’AAK’-?-KAB’**. El exponente (²) es una marca diacrítica que señala la duplicación o repetición de un glifo silábico o vocálico, en este caso **jo**, que por lo tanto se lee *jo-jo*. En combinación con la sílaba siguiente, **lo**, tenemos como resultado la construcción fonética **jo-jo-lo**, que da como resultado *jojol*, término de significado desconocido. Stuart (2005: 104) señala que la marca diacrítica posiblemente no deba ser aplicada al glifo **jo**, sino al signo **lo**. Él afirma que a veces, y por razones de limitaciones del espacio, la marca diacrítica muestra un desplazamiento. Por ello sugiere que la transcripción correcta podría ser **jo-lo-lo**, *jolol*. Aunque dicho autor ofrece otras posibilidades de transcripción, me parece que esta última es la más viable. Reanalizada como *jol-ol*, la raíz de este vocablo es *jol*, “cráneo”, sustantivo que es modificado por la partícula *-ol*, sin se pueda establecer el sentido en que ésta lo hace.

El siguiente cartucho está integrado por tres glifos. El primero es *b’aak*, “hueso”. El segundo es un logograma poco frecuente en las inscripciones mayas: presenta dos signos *kab’*, “tierra”, colocados uno encima del otro. El signo *kab’* que está ubicado arriba muestra un achurado en la esquina inferior derecha (el achurado generalmente opera como una convención gráfica que denota el aspecto oscuro de una entidad física). Stuart (*ibidem*: 105) hace notar que el glifo de “*kab’* con achurado” parece ser una forma esquemática de representar una cavidad subterránea. Cita como ejemplo muy claro la escena de la Estela 40 de Piedras Negras (**figura 2.17**). En la parte baja de ésta se observa un personaje que se encuentra dentro de una cavidad lobulada que muestra marcas de “tierra”, *kab’*. Es incuestionable que se trata de un dignatario fallecido que se encuentra en un lugar subterráneo, dentro de una cueva o en una tumba de cámara.¹⁰ El personaje colocado en la parte superior arroja granos de incienso por un conducto que desciende hasta la cavidad subterránea. Por esta oquedad penetra el cuerpo de la Serpiente de Nariz Cuadrada o Monstruo Zip que, adoptando la forma de una cuerda, baja hasta el personaje fallecido, desembocando frente a su rostro. De hecho, el extremo final de la cuerda toca su nariz.

¹⁰ De acuerdo con Martin y Grube (2000: 149), ese dignatario podría ser identificado como la madre del Gobernante 4 de Piedras Negras. Pero yo tengo algunas dudas al respecto, ya que el individuo lleva un tocado de la Serpiente de la Guerra, mismo que en diversos monumentos de Piedras Negras (estelas 7, 26 y 31) es portado exclusivamente por gobernantes masculinos.

A intervalos regulares, la cuerda muestra diseños flamígeros que surgen de tres bandas de tela anudadas (tal como lo veremos posteriormente, esas bandas anudadas se asocian con el autosacrificio sangriento). Todo parece indicar que la escena muestra un culto funerario donde, a través de un “psicoducto”, el gobernante fallecido recibe una ofrenda de incienso y sangre mediante la Serpiente de Nariz Cuadrada, personificada como una cuerda. Quizá no sea casual que esa “cuerda comunicante” llegue precisamente a la nariz del antepasado. Es posible que éste recibiese la ofrenda a través del olfato, tal como -se creía- lo hacían los dioses mayas (Nájera, 1987).

Volviendo a la inscripción del tercer pasaje podemos proponer una lectura de su primera parte: *och-k'ahk' ox-jol-ol b'aak* “cavidad-kab”, “(es) la entrada del fuego (al Lugar) de las Tres Cavidades Subterráneas de los Cráneos y los Huesos”.¹¹ A continuación el texto refiere que este lugar era “La Gran Casa de Veneración del dios Unen-K'awiil”, *u chak tziik-at naah-il Unen-K'awiil*. Es incuestionable que este edificio puede ser arqueológicamente identificado como el Templo XX-A, mismo que se encuentra adosado al Templo XX, el montículo funerario más imponente de la Acrópolis Sur (González y Bernal, 2003: 71). Es interesante advertir que en el Templo XX fueron descubiertas tres tumbas (véase el Capítulo 1), lo cual coincide con la lectura epigráfica. Es un hecho que el nombre del Templo XX, “(Lugar) de las Tres Cavidades Subterráneas de los Cráneos y los Huesos” fue aplicado a la casa de veneración de Unen-K'awiil, el Templo XX-A, porque éste se integró arquitectónicamente al primero. El santuario fue construido como una dependencia del gran montículo funerario porque el dios Unen-K'awiil estuvo estrechamente relacionado con el culto a los antepasados. El ejemplo más claro de esta relación está documentado en la lápida de la tumba del Templo de las Inscripciones (**figura 2.18**). La escena muestra a K'inich Janahb' Pakal, quien, personificado como el dios Unen-K'awiil, emerge de las profundidades del inframundo, ámbito representado por la fauce de una entidad llamada Sak B'aak Naah Chapaat, “Primer Ciempiés de los Huesos Blancos”.

2.3.2 La “casa” de GIII

La inscripción del trono del Templo XXI conserva casi todo el registro de este acontecimiento, con excepción de su segundo cartucho que, gracias al texto del tablero oeste del Templo XXI, puede ser reconstruido como *u chak tziik-at naah-il*. El verbo *och-k'ahk'*, “entrada del fuego”, asociado con la dedicación de la casa de Unen-K'awiil,

¹¹ Tal como se ha visto en el ejemplo del Altar 5 de Tikal, la expresión “cráneo y huesos” alude a los restos óseos de dignatarios de las dinastías.

también aplica para la consagración de esta casa dedicada a GIII (ya que ambos acontecimientos forman una secuencia continua).

El nombre de tal recinto está expresado mediante tres glifos (**figura 2.19a**). El primero es K'inich, "Sol". El segundo muestra la cabeza de un ave, que de acuerdo con Stuart (2005: 105) suele operar con el valor vocálico **o**. Es así que, en un ejemplo del del glifo emblema de Toniná, *Po'*, el logograma **PO** está inserto en el ojo de dicha ave, que le sirve como complemento fonético: **PO-o** (Ayala, 1995) [**figura 2.19b**]. Stuart (*ibidem*: nota 38) señala que en el caso del ejemplo palencano el glifo del ave debe operar como un logograma: **O'**, y que este término fue el nombre de ese animal. Propone que puede tratarse de una especie no identificada de lechuza que en el *Ritual de los Bacabes* se denomina *Oo* (Arzápalo, 1987). Estoy de acuerdo con esta interpretación, pero solamente de manera parcial. Puedo añadir que el glifo de la lechuza **O'** está aglutinado o compactado con otro glifo, el logograma **KAN**, "serpiente". Si se observa con atención, el glifo de la lechuza incorpora un achurado supraorbitario y la pupila serpentina, típicos de **KAN**. Estos elementos "serpentinicos" están ausentes en el glifo de la lechuza del glifo emblema de Toniná (donde como hemos dicho expresa simplemente el valor fonético **o**). El tercer glifo es *naah*, "casa". El texto continúa con la expresión *u chak tziik-at naah-il*, y concluye con el nombre glífico de GIII (véase la **figura 2.16**).

En síntesis, el segundo edificio donde "entró el fuego" en la fecha (9.15.4.15.17) 6 Kab'an 5 Yaxk'in (9 de junio de 736) es: *K'inich O'-Kan Naah u chak tziik-at naah-il* "GIII", "La Casa de la Lechuza O'-Serpiente del Sol, la Gran Casa de Veneración de GIII". Por ser un animal de hábitos nocturnos, la Lechuza *O'* fue asociada con GIII,¹² ya que esta deidad representó al astro solar en su tránsito por los oscuros ámbitos del mundo subterráneo. Este ser sobrenatural observó un carácter mixto, ya que también tuvo un aspecto de serpiente, animal con múltiples valencias simbólicas que estuvo asociado con la oscuridad y el mundo subterráneo.¹³ En el siguiente capítulo tendremos la oportunidad de analizar dos representaciones de la entidad K'inich O'-Kan, ejercicio que nos permitirá apreciar el estrecho vínculo que guardaba con GIII.

Es interesante observar que un gobernante de Piedras Negras adoptó el nombre del ser sobrenatural K'inich O'-Kan. Se trata del dignatario que Tatiana Prouskuriakoff

¹² Tal como también lo fue, por razones similares, el jaguar (Valverde, 2005 y 2004: 75-86).

¹³ Para una comprensión general sobre las diversas facetas simbólicas de las aves y las serpientes dentro del pensamiento religioso maya, véanse los estudios de Mercedes de la Garza (1984, 1995).

llamó “Gobernante 3”, mismo que en la Estela 3 de Piedras Negras está referido dos veces. En el primer caso (colocación C4), su nombre se escribió bajo la forma **K’INICH yo-KAN-AHK-NAL**, *K’inich y-O’-Kan Ahk-nal*, donde los glifos **KAN** y **AHK** se encuentran compactados dentro de un solo cartucho (**figura 2.19c**). En el segundo caso (desplegado entre las colocaciones F5b-G6), el nombre está abreviado, ya que el primer término de éste, *K’inich*, está ausente (**figura 2.19d**). El resto del apelativo, *y-O’-Kan Ahk-nal*, fue escrito de una manera diferente con respecto al ejemplo anterior: **yo-O’-KAN-a-ku-NAL**. Los logogramas **O’** y **KAN** están compactados, razón por la cual esta forma resulta semejante a la registrada en el trono del Templo XXI. La presencia de la sílaba **yo** precediendo a la expresión **O’-KAN** indica que en Piedras Negras la advocación de la entidad “Lechuza O’-Serpiente” incluyó el ergativo de tercera persona del singular (*y-*) dando como resultado la lectura *y-O’-Kan*. El prefijo **yo-** no está presente en los dos ejemplos de Palenque, situación que podría ser explicado de dos maneras:

- a) en el habla vernacular palencana, dicho nombre no recibía el ergativo *y-*;
- b) por el contrario, sí lo recibía, pero los escribas locales lo obviaron.

Si esto último es correcto, deberíamos aplicar la restitución del prefijo *y-* a los ejemplos palencanos del nombre *K’inich O’-Kan*, de modo tal que podríamos transliterarlo como *K’inich [y-]O’-Kan*. No obstante, la validez de tal restitución resulta incierta, razón por la cual me abstendré de aplicarla.

Volviendo a nuestro tema, la “casa de veneración” de GIII, *K’inich O’-Kan Naah*, puede ser arqueológicamente identificada como el propio Templo XXI. Éste queda como la única posibilidad, ya que los otros dos edificios que comparten su tipo de planta arquitectónica, los templos XIX y XX-A, han quedado respectivamente asociados con los dioses GI y Unen-K’awiil (GII). Pero este criterio de “descarte” no se puede constituir como una evidencia para establecer esa identificación. Resulta significativo que, de los tres edificios mencionados, el Templo XXI fue el único que tuvo representaciones de prisioneros. Tal como lo hemos visto en el capítulo anterior, sus alfardas estuvieron decoradas con tableros que muestran imágenes de cautivos de guerra. Ello establece una conexión entre el Templo XXI y GIII, ya que ésta fue la deidad patrona de las actividades bélicas.

La parte final del tercer pasaje (A9-F2) señala que las dedicaciones de las casas fueron obra o resultado “del trabajo” (*y-ete-ej*) de *K’inich Ahkal Mo’ Nahb’*, el Sagrado Gobernante de Palenque, protagonista principal de esos ritos (**figura 2.15a**,

colocaciones D9-E1). Por último la inscripción ofrece un dato final e inesperado, ya que aparentemente señala que en esa actividad Ahkal fue asistido o acompañado por un dignatario llamado Salaj B'olon Okib' (**figura 2.15b** colocaciones F1-F2). Sin embargo, en lugar de la habitual expresión *y-itaaj*, “en compañía de”, el vínculo entre ambos individuos está señalado mediante una expresión glífica que no conocíamos: **yi-ja-te-je**, que posiblemente se pueda traslitterar como *y-ijate-ej*. Resulta difícil de esclarecer el significado de *y-ijate-ej*, pero existe alguna posibilidad de que exprese la compactación de los vocablos *y-itaaj* y *y-ete-ej*, que como hemos dicho significan “en compañía de” y “por el trabajo de”, respectivamente. En este sentido, la última parte del tercer pasaje hipotéticamente señalaría que K'inich Ahkal Mo' Nahb' realizó los rituales de dedicación “con la compañía y el trabajo” (*y-ijate-ej*) del señor Salaj B'olon Okib'.

Este último dignatario jugó un papel fundamental dentro de los rituales de consagración de las “casas” que, en honor de los dioses tríadicos, Ahkal mandó construir en la Acrópolis Sur. El segundo pasaje del tablero oeste del Templo XIX señala que él y K'inich Ahkal Mo' Nahb' celebraron el final de k'atun 9.15.0.0.0, 4 Ajaw 13 Yax (**figura 2.16a**, colocaciones B7-C4). La lectura de este pasaje aún resulta imprecisa, pero parece indicar que Salaj B'olon Okib' efectuó algún culto dedicado a GI. Después de mencionar la consagración de la “casa de veneración” de GI (9.15.02.07.16, 9 Kib' 19 K'ayab'), el tablero asienta que Salaj recibió una “cuerda” (*k'am-tab'*) 24 días después, en (9.15.2.9.0) 7 Ajaw 3 Wayeb', justamente en un final de octavo de k'atun (**figura 2.16a**, colocaciones E2-E4). Este acontecimiento fue ilustrado en la escena del mismo monumento, donde Salaj sujeta una gran madeja de cuerda, luce un tocado cónico (típico en la indumentaria de los sacerdotes) y sostiene una bolsa de incienso decorada con la imagen esquematizada de Tláloc. Sus dos acompañantes también portan bolsas de resinas aromáticas y lucen tocados cónicos, pero más elaborados. Aj Sanahb' I'la, personaje colocado en el lado izquierdo, incorpora en esa prenda la imagen del “dios Bufón”, en tanto que O' Ajaw Ch'ok Suutz Ajaw, ubicado en el extremo opuesto, añade a su tocado la imagen del dios Unen-K'awiil.

Aunque resulta difícil esclarecer cuáles fueron los móviles de esta ceremonia, existe la posibilidad de que haya sido una preparación para un rito funerario. La cuerda sostenida por Salaj B'olon Okib' habría servido para introducirla en un “psicoducto” (como los detectados en las cámaras funerarias de los templos XX-sub y XVIII-A-sub). Ese cordel habría operado como un elemento simbólico para transmitir a algún antepasado las ofrendas de incienso, tal como ocurre con la cuerda flamígera

representada en la Estela 40 de Piedras Negras (véase la **figura 2.17**). Otra posible conexión con el culto funerario es la presencia de los dioses “Bufón” y Unen-K’awiil en los tocados de los personajes laterales. Estas entidades son precisamente las que emergen de las fauces de la serpiente bicéfala plasmada en la lápida del Templo de las Inscripciones (**figura 2.18**). Aunque no sabemos con precisión cuál es la función de esos dioses, existe una conexión entre ellos y el culto a los antepasados. Los personajes representados en los extremos norte y sur de la lápida colocan una mano cerca de su barbilla, como si estuviesen hablando o, más bien, emitiendo plegarias en honor del gobernante fallecido. Resulta notable que dos de ellos luzcan tocados cónicos, lo cual indica que esa prenda era utilizada por dignatarios que se ocupaban de las ceremonias funerarias.

Sobra decir que estos argumentos no resultan suficientes para poder afirmar que la ceremonia efectuada por Salaj B’olon y sus acompañantes tenga relación con el culto mortuario, pero ésta es una posibilidad que no puede descartarse.

2.3.3 Los templos de los dioses triádicos en la Ciudadela del Oriente: una visión de conjunto

La identificación arqueológica de las tres casas de veneración de los dioses de la tríada palencana nos permite plantear una explicación adicional sobre las diferentes alturas que presentan sus templos superiores. Como se ha señalado en el capítulo inicial, el del Templo XIX, la “casa” de GI, se ubica en el punto más alto; el recinto del XX-A, asociado con Unen-K’awiil, en el intermedio; y el del XXI, relacionado con GIII, en el nivel más bajo. En la parte norte de la Ciudadela del Oriente, en el Grupo de las Cruces, los santuarios-temazcales (*pib-naah*) de los dioses triádicos siguen el mismo principio: el Templo de la Cruz, que representó al cielo y tuvo como deidad patrona a GI, ubica su santuario en el nivel más elevado, rematando un basamento de trece cuerpos, alusivos al número de estratos que tenía el ámbito celeste; el del Templo de la Cruz Foliada, que fue la imagen arquitectónica del nivel terrestre, tuvo como deidad tutelar a Unen-K’awiil y su tabernáculo ritual se ubica en un nivel intermedio; finalmente, el Templo del Sol, que representó al inframundo y tuvo como deidad regente a GIII, “el Sol Jaguar del Inframundo”, emplaza su santuario en el punto más bajo y remata un basamento de nueve cuerpos, número de niveles que tenía la región inferior. Así, como en un juego de espejos, los templos de los dioses se desdobl原因 en pares dentro de las dos áreas que integran la Ciudadela del Oriente: el Grupo de las Cruces y la Acrópolis Sur. Ello

confirma la idea de que éstos últimos no están disociados, sino que la pletórica riqueza de sus significaciones religiosas son mutuamente complementarias.

Tal como lo hemos podido observar, las líneas de evidencias arqueológicas y epigráficas sostienen firmemente la identificación de los edificios de los dioses en la acrópolis. Pero ello solamente da, por el momento, algunas bases para plantear nuevas preguntas. En los comentarios finales de esta tesis intentaremos establecer las funciones específicas de esos recintos dentro del circuito ceremonial de la Ciudadela del Oriente.

2.4 Cuarto pasaje: la celebración de un final de periodo en honor de la Tríada Divina de Palenque

43 días después de la dedicación de los templos de Unen-K'awiil y GIII concluyó el primer cuarto de k'atun o *naah ho'-tuun* (5 tunes o ciclos de 360 días), en la fecha 9.15.5.0.0, 10 Ajaw 8 Ch'een, 22 de julio de 736 (**figura 2.20a**). En este final de periodo el gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb' llevó a cabo un gran rito en honor de los tres dioses patronos de Palenque. La ceremonia incluyó el uso de portaincensarios cilíndricos dotados con representaciones de esas deidades. A través de ella, las “casas” de los númenes -que ya habían recibido dedicaciones preliminares y particulares-, fueron objeto de una dedicación final y conjunta, después de lo cual entraron en funciones dentro del ceremonial público.

Transliteración:

*alay ox-he'w cha-wini-ij laju'n-ajaw naah-ho'-tuun waxak-[te']-Ik'sihoom
u-k'al-aw tuun K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul B'aak-al Ajaw y-ich-n-al-
Ø ox-p'uluut-k'uh “GI” Unen-K'awiil K'inich-?-?-w (“GIII”)*

Traducción:

“Aquí, después de que pasaron 3 días y 2 winales, en el día 10 Ajaw, es el primer periodo de 5 tunes, en 8 Ch'een (9.15.5.0.0 / 22 de julio de 736), K'inich Ahkal Mo' Nahb', el Sagrado Señor de Palenque, ata (o presenta) la piedra ante la presencia de los Dioses-Incensarios del dios GI, de Unen-K'awiil (GII) y del dios K'inich ...?...?... (GIII)”

En las inscripciones mayas, la expresión “él ata la piedra” o simplemente, “atadura de la piedra”, refiere la colocación de monumentos pétreos esculpidos (como los tableros o las estelas). Se les “amarra” mientras fragua el material cementante que lo fija a su soporte. En este caso, la “piedra” aludida es el propio tablero del trono del Templo XXI,

mismo que fue adosado a la cara frontal del sitial. Esta solemne ceremonia se llevó ante la presencia de “los Dioses-Incensarios” de la tríada divina, lo cual indica que el rito incluyó ofrendas de resinas a los númenes. En este punto abriremos un paréntesis para comentar algunos aspectos de esos artefactos ceremoniales.

2.4.1 *Ox P’uluut K’uh*, “los Dioses-Incensarios”

Desde 1999, Martha Cuevas y yo propusimos que los portaincensarios cilíndricos de Palenque estaban referidos en las inscripciones locales mediante el cartucho glífico que fue leído como *Ox P’uluut K’uh*, “los Dioses-Incensarios” (Cuevas y Bernal, 2000: 231; 2002a: 22-25; 2002b: 386-398). Una de las evidencias más nítidas de tal interpretación se desprendió de la lectura de algunas cláusulas que, registradas en los tableros del Grupo de las Cruces, mencionaban la cocción de incensarios en un horno cerámico. El acontecimiento ocurrió en la fecha (9.12.18.5.16) 2 Kib’ 14 Mol, 20 de julio de 690. Cuevas y yo interpretamos que estos artefactos, que muestran representaciones de los dioses triádicos, eran sustituidos periódicamente, principalmente durante las conclusiones de k’atun o de fracciones de éste. El evento “2 Kib’ 14 Mol” debía ser, por lo tanto, un evento de manufactura de los nuevos incensarios que serían dedicados en el final de k’atun que se avecinaba: 9.13.0.0.0, 8 Ajaw 8 Wo, que fue precisamente cuando K’inich Kan B’ahlam dedicó los nuevos templos de los dioses en el Grupo de las Cruces (mismos que partir de ese momento entraron en funciones). Al menos en apariencia, nuestra propuesta no causó mucho interés dentro del círculo de especialistas en escritura maya, pero resultó notorio que no surgiesen interpretaciones alternativas. Fue hasta marzo del 2006, durante la celebración del *Maya Meeting* en la Universidad de Texas en Austin, que David Stuart (2006: 96) retomó la discusión sobre los registros del pasaje “2 Kib’ 14 Mol”. En términos generales, él concluyó que esos textos debían aludir la cocción, dentro de un horno cerámico, de imágenes de barro de los dioses de la tríada. Stuart me expresó que nuestra interpretación era correcta: que esos objetos de cerámica debían ser los portaincensarios cilíndricos.

Volviendo al texto del trono del Templo XXI podemos plantear que el final de del periodo *ho’-tuun*, 9.15.5.0.0, 10 Ajaw 8 Ch’een fue la ocasión elegida por K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ para llevar a cabo la dedicación final y colectiva de las casas de los dioses en la Acrópolis Sur. Es muy posible que los incensarios utilizados hayan sido de nueva manufactura. La ignición de resinas aromáticas en los *Ox P’uluut K’uh* muy probablemente incluyó la quema de la sangre que, obtenida a través del autosacrificio, debió ofrecer el gobernante y quizá otros dignatarios de la elite local.

En el tablero oeste del trono del Templo XIX, el sexto y último pasaje también habla de la ceremonia del *naah ho'-tuun* 10 Ajaw 8 Ch'een, aunque en otros términos (**figura 2.20b**). La inscripción inicia con un verbo parcialmente dañado y de lectura dudosa. Este verbo señala una acción relacionada con el *okob'* o “cámara subterránea” de una persona o entidad sobrenatural cuyo nombre está perdido. Es muy posible que esa cavidad pueda ser arqueológicamente identificada como el recinto subterráneo que se encuentra ubicado justamente frente al trono del Templo XIX (véase el Capítulo 1).

A continuación, el texto menciona que ese evento ocurrió ante la presencia de *Aj Loot*”GI”, “el mellizo de GI”. Finaliza con la expresión *u chok[-ch'aaj] K'inich Ahkal Mo' Nahb' K'uhul B'aak-al Ajaw*, “el asperjado de incienso de K'inich Ahkal Mo' Nahb', Sagrado Señor de Palenque”. De lo anterior podemos deducir que este registro señala el sahumero específico de la consagración final de la casa de GI. Ello implica que los templos XX-A y XXI también debieron recibir sahumerios. En virtud que tales edificios también cuentan con cámaras subterráneas (*okob'*), resulta bastante probable que éstas hayan sido utilizadas en el ritual del 10 Ajaw 8 Ch'een, tal como ocurrió en el Templo XIX. Para concluir, solamente debe observarse la correspondencia que guardan estos pasajes registrados en los tronos de los templos XXI y XIX. El primero de ellos refiere que Ahkal llevó a cabo la ceremonia “ante la presencia” de los incensarios de GI, Unen-K'awiil y GIII, lo cual indica que llevó a cabo sahumerios para cada uno de ellos.¹⁴ El segundo –el del Templo XIX- se refiere específicamente al sahumero que el gobernante ofreció a GI (*u chok-ch'aaj*, “su asperjado de incienso”). Aunque usan emplean expresiones diferentes, ambos textos guardan el mismo sentido y resultan complementarios.

2.5 Quinto pasaje: una visión del pasado. Los cultos de Ch'a[aj?]-

“Sangre” U Kokan Kan, un gobernante legendario de Palenque

En el quinto y último pasaje, la inscripción del trono del Templo XXI traslada la narración 988 años hacia el pasado (**figura 2.21**). Relata que en la remota fecha de (7.5.3.10.17) 10 Kab'an 5 Muwaan, 17 de julio del 252 a.C., fueron puestas dentro de una “casa” y por primera vez, las imágenes de los dioses GI y Unen-K'awiil. Regía en aquél entonces un “Sagrado Señor de Palenque” llamado Ch'a(aj?)-“Sangre” U Kokan

¹⁴ En su gran mayoría, los portaincensarios de Palenque muestran mascarones centrales de los dioses GI y GIII. Aunque existe un ejemplar que exhibe el mascarón del dios Unen-K'awiil, esta entidad fue preferentemente representada encima de los rostros de las otras dos deidades (Garza y Cuevas, 2005).

Kan, piadoso y legendario gobernante que fue conceptualizado como fundador del culto dedicado a las deidades de la tríada.

Transliteración:

*u-tz'ak-aj-Ø ox-he'w wuk-winiik-ij-iiy ju'n-haab'-iiy laju'n-winiikhaab'-iiy
cha-pik-iiy uht-i-iiy-Ø lajun-kab' naah-? u-ti'-hu'n ho'-[te']-muwaan naah-
och-otoot-aj "GI" Sak-B'olon Unen-K'awiil u-kab'-ij-iiy-Ø Ch'a[aj?]-? [U-
Kokan-Kan] K'uh-ul B'aak-al Ajaw joy-ti ich "portal"-kah (?) yax-pih
"Monstruo Zip" -?-k'an naah [chak-tziik-at-naah-il] {.....} {.....}*

Traducción:

“Se habían sucedido 3 k'ines, 7 winales, 1 tun, 10 k'atunes y 2 b'aktunes desde que ocurrió el día 10 Kab'an, cuando *Naah-?* estaba en la orilla del códice, en 5 Muwaan (7.5.3.10.17 / 17 de julio de 252 a.C.), fue la primera entrada a la “casa” (fueron albergados o puestos en una “casa”) los dioses GI Sak-B'olon y Unen-K'awiil (GII): así lo mandó el señor *Ch'a[aj?]-* “Sangre” (U Kokan Kan), “Señor del Incienso y la Sangre (Serpiente de la Espina de Mantarraya)”, Sagrado Señor de Palenque; (quien) consagra en el Rostro del ‘Portal de los Antepasados’ del Pueblo (?) el Primer Bulto (del autosacrificio), la Casa del Monstruo Zip' -?-K'an, [Gran Casa de Veneración de] {.....} {.....}”

La Rueda Calendárica 10 Kab'an 5 Muwaan (7.5.3.10.17) aparece asociada con G7 o “Séptimo Señor de la Noche”, pero el cálculo del ciclo novenario indica que debe ser un equívoco, ya a que la fecha en cuestión debería corresponder con G1, el “Primer Señor de la Noche”. Es probable que no se trate de un error en el sentido estricto del término. Quizá a los palencanos les interesó marcar, así fuese alterando el sistema de cómputo dominante, la presencia de G7. No obstante, si así fue, resulta difícil explicar las razones que habría tenido esa preferencia.

2.5.1 Templos para los dioses en una época arcaica

De acuerdo con la inscripción, el acontecimiento fue “la primera entrada a la casa de los dioses GI Sak B'olon¹⁵ y Unen-K'awiil”. Ello quiere decir que desde esa remota época existieron en Palenque recintos dedicados al culto de estos númenes (al menos en los

¹⁵ En las inscripciones de Palenque (y solamente en ellas), el nombre del dios GI ocasionalmente está acompañado por un cartucho que muestra tres glifos, el primero es *sak*, “blanco”, el segundo es la sílaba *sa*, que se encuentra encima de la variante de cabeza del número 9, *b'olon*. El significado literal de la expresión, *Sak-B'olon*, “Nueve-Blanco”, es poco relevante. Es más probable que el término *sak* opere bajo su acepción amplia de “luz” o “claridad”, y *b'olon*, como “cosa eterna” o “innumerable”. “Claridad eterna” podría ser más acorde con ciertas atribuciones solares y celestes que observaba GI.

términos de la memoranda histórica que K'inich Ahkal Mo' Nahb' planteó a principios del siglo VIII). Esta acción fue ordenada por un Sagrado Señor de Palenque cuyo nombre resulta difícil de leer. El cartucho nominal está formado por dos glifos (**figura 2.22a**). El primero es la sílaba **ch'a**, que también puede operar como el logograma **CH'AAJ**, “incienso”. En algunos contextos iconográficos el logograma **CH'AAJ** fue empleado para señalar un tipo de incienso (**figura 2.22d**). El problema reside en el segundo, que muestra la cabeza de una deidad de ojo serpentino, con un prominente mechón de cabello y que porta sobre la mandíbula, a manera de barba, un diseño vegetal; en la boca lleva inserto un glifo T628. De hecho, el glifo de “la deidad de ojo serpentino” es la variante de cabeza de T628. De manera tentativa, Stuart (2003b) propuso que T628 es portador del valor logográfico *ch'ich'* (o su cognada *k'ik'*), “sangre”, lectura que ha abandonado recientemente.¹⁶

Es incuestionable que el glifo T628 alude de alguna manera a la sangre, pero todavía no es posible establecer su valor logográfico concreto. En trabajos previos, he propuesto que podría expresar el término *way*, bajo una acepción que tendría el sentido de “sangre coesencial” (Bernal, 2003: 167-169; 2004), pero en la actualidad considero que no hay suficientes bases para sostener esa lectura.

Para resumir mi opinión sobre el nombre de este gobernante legendario de Palenque, solo puedo plantear una posibilidad. Si el primero de sus elementos no es portador del valor fonético **ch'a**, sino el logográfico **CH'AAJ**, entonces quizá pueda ser interpretado como *Ch'aaj*-“Sangre”, “(señor del) Incienso y la Sangre”. En los rituales de autosacrificio ambas sustancias eran quemadas juntas, lo cual podría dar algún apoyo a dicha interpretación.

2.5.2 El glifo *kokan*, “espina de mantarraya”

Por otra parte, debe señalarse que el nombre de ese gobernante legendario está abreviado. En un texto secundario ubicado dentro de la escena del tablero es posible observar su apelativo completo (P1-P2) [**figura 2.22b**].¹⁷ Ahí, la expresión *Ch'aaj*-“Sangre”, es complementada con el cartucho formado por el ergativo **U**, seguido del glifo T212/555 y el logograma **KAN**, “serpiente”. En 2002 determiné que el glifo T212/555 es portador del valor logográfico **KOKAN**, que en maya yucateco significa

¹⁶ Es así que, en el nombre del segundo gobernante histórico de Palenque (“Casper”), formado por los glifos **ch'a**-T628, no ofrece la lectura *chi'ch'* de este último y en su lugar coloca un signo de interrogación (Stuart, 2006: 126).

¹⁷ Tal como lo veremos en el siguiente capítulo, esta expresión nominal inserta en el contexto de una identificación del personaje central de la escena, K'inich Janahb' Pakal, quien de acuerdo con el texto secundario (ubicado entre Q1 y S1) personificó al gobernante palencano del 252 a.C.

“espina de mantarraya” (González y Bernal, 2003; Bernal 2004b). En términos gráficos, el glifo T212/555 es precisamente la imagen de la púa de ese animal marino:

El glifo T212/T555 es la representación de una espina de mantarraya. Linda Schele dio a este glifo la lectura tentativa de “k’ix”, término que en maya-yucateco significa “aguja o espina de pescado”.

En mi opinión, el glifo “espina de mantarraya-T212/T555” es portador del valor logográfico **KOKAN**. En maya yucateco colonial, *kokan* significa “hueso de pescado en forma de una aguja áspera, que usan los indios para atravesar la piel que levantan en las partes enfermas de su cuerpo, para curarlas” (*Diccionario Maya Cordemex*, 1980). Una indicación de que esta lectura es correcta se encuentra en el Tablero de los 96 Glifos, donde observamos que T212/T555 presenta un complemento fonético **-na** dentro de la expresión **U-KOKAN-na**, *u kokan*, “Su Espina para Sangrar”. Debe apreciarse que la incorporación del complemento **-na** señala el aspecto sinarmónico del logograma **KOKAN** (su vocal “a” corta). [Bernal 2004b]

De esta manera podemos concluir que el nombre del gobernante legendario se puede leer, aunque sea de manera aproximada, como: *Ch’aaj*-“Sangre” *U Kokan Kan*, “(Señor del) Incienso (?) y la Sangre, Serpiente de la Espina de Mantarraya”. Este apelativo guarda una estrecha relación con el papel que tuvo ese personaje como fundador del culto religioso en Palenque y, según podemos deducir, con la iniciación de las prácticas de autosacrificio sangriento y de los ofrecimientos de incienso a las deidades.

La única imagen conocida de este gobernante legendario corresponde adecuadamente con esa caracterización. La representación proviene de un vaso de alabastro que actualmente se encuentra en la colección Dumbarton Oaks (González y Bernal, 2003a: 73) [figura 2.22c]. El texto glífico asociado lo identifica con plena seguridad: *Ch’ok Ch’a[aj?]*-“Sangre” *K’uhul B’aak-al Ajaw*, “Noble, señor (del) Incienso? y la Sangre, Sagrado Señor de Palenque”. Lleva un tocado formado con placas que guarda cierto parecido con un carapacho de tortuga o con la retícula de una hoja de lirio acuático. El cabello está atado en un solo mechón y muestra barba. Sin duda realiza una ofrenda de sangre, ya que sostiene un punzón que dirige hacia abajo. Resulta probable que esté practicando una incisión en su miembro genital, ya que se encuentra en posición sedente, habitual en ese tipo de autosacrificio.

2.5.3 El portal de los antepasados y el primer bulto del autosacrificio

La parte final del quinto pasaje inicia en la posición G9, con la expresión **JOY-TI**, *joy-ti* “estrena en” o “inaugura en” (figura 2.23a). En algunos casos, *joy* incluso tiene el

sentido de “consagrar” o “bendecir”, como en la expresión yucateca *hoybesah k’u na*, “consagrar o bendecir alguna iglesia” (*Diccionario Maya Cordemex*, 1980).

El cartucho H9 muestra cuatro glifos. El primero es el logograma **ICH**, “rostro”. El segundo presenta un óvalo central con una orejera, elemento que ha sido leído **KAH**, “pueblo” (lectura de Nikolai Grube y Linda Schele, citada por Macri y Looper, 2003: 184) (**figuras 2.23b y 2.23d**). El logograma **KAH** puede ser redefinido fonéticamente como **KAAJ**, “pueblo”, ya que existe un ejemplo que presenta el complemento fonético **-ji**, documentado en el Dintel 2 del Templo 4 de Tikal (colocación B8: **KAAJ-ji**). El logograma *kaaj* está inserto dentro de otro glifo: un cuadrete que presenta muescas en sus cuatro esquinas. Este cuadrete es muy parecido al que se observa en una variante del patrón del mes Yaxk’in, aunque ésta presenta un signo *k’in*, “sol”, dentro del óvalo (**figura 2.23c**). El diseño básico del glifo “cuadrete con muescas” es el mismo que en contextos iconográficos presenta el llamado “cartucho de antepasados” (**figura 2.23e**).

Este elemento iconográfico es muy común dentro del arte del Clásico Maya. En su interior generalmente fueron representados miembros fallecidos del linaje, a veces acompañados de dioses (**figura 2.24a**), operando como “ventana” o “portal” que permitía observarlos dentro de su ámbito ultraterreno de existencia. Linda Schele propuso que los antiguos mayas quizá le llamaban *ohl*, “centro”, “corazón”. Ella observó que la tortuga representada en el “Altar de El Perú” muestra un cuerpo formado por el “cartucho de antepasados”, dentro del cual se encuentra un dignatario, aparentemente fallecido (Freidel, Schele y Parker, 1993: 215) [**figura 2.24b**]. El texto del monumento señala que dicho individuo está “en el centro de la tortuga”, *tu y-ohl ahk*. Fue por esta razón que Schele dio al “cartucho de los antepasados” el nombre de “portal *ohl*”. Por mi parte considero prudente no aplicar la lectura *ohl* al “cartucho de antepasados”, ya que no conocemos una sustitución fonética o logográfica que permita establecerla en términos estrictamente epigráficos. A cambio podemos conservar el significado básico que debe tener: como “ventana” o “portal” hacia un ámbito de existencia sobrenatural, como una oquedad que permitía la comunicación con dioses y antepasados.

Después de los glifos **ICH**, **KAAJ** y “portal-cuadrete de antepasados” se encuentran los glifos tercero y cuarto de la colocación H9: *yax*, que significa “verde/azul” o “primero”, y *pih*, “bulto”. Los “bultos *pih*” eran envoltorios que se ofrendaban a las deidades (Schele y Grube, 1993b). Es posible que contuviesen ofrendas de sangre autosacrificial; de hecho, ellos eran quemados en los braseros de los

portaincensarios durante las ceremonias de final de periodo (Cuevas y Bernal, 2002a) [figura 2.25]. En los tableros del Templo de las Inscripciones existen múltiples referencias sobre la entrega de estos envoltorios a los dioses de la tríada. En cuanto al término *yax* preferimos la acepción de “primero”, por considerar que esta connotación resulta más adecuada dentro el contexto del relato, que parece hablar de las ofrendas iniciales a las deidades. No obstante, tampoco debe descartarse que tenga la acepción “verde/azul”, ya que los objetos ofrendados a las deidades (e incluso las víctimas del sacrificio humano) habitualmente eran pintadas de ese color.¹⁸

En síntesis, y tal como se puede apreciar, la expresión glífica ubicada entre G9 y H9 ofrece ciertas dificultades de lectura. No obstante, es posible apuntar una lectura provisional: *joy ti' ich- kaaj?* -“portal-cuadrate de antepasados” *yax- pih*, “consagra en el Rostro del ‘Portal’ del Pueblo? el Primer Bulto (del autosacrificio)”. Desde luego el autor de esta acción fue el señor Ch'a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan.

2.5.4 El “Monstruo Zip” (o “Serpiente de Nariz Cuadrada”)

El siguiente cartucho, G10, inicia con el glifo T118/794, llamado del “Monstruo Zip”, por presentarse como el patrón de esa veintena (Thompson, 1960: 108) [(figura 2.26]. También se le ha denominado “Bestia de Marte”, por estar asociado con la tabla del Códice Dresde que supuestamente calcula los ciclos de ese planeta (Thompson, 1988: 259-262; Milbrath, 1999: 219-221). Las representaciones de ese ser en dicho código han dado pie para identificar en ellas elementos de tapir, pecarí o venado. Thompson observó que sus pezuñas son de venado, apreciación que Milbrath considera correcta, ya que ha identificado cuernos de ese animal en algunas imágenes de dicha entidad (Milbrath, *ibidem*: 222). Ella también advierte que en algunos casos esa entidad sobrenatural presenta unas placas o protuberancias sobre el lomo, que identifica como típicas de la iguana. Yo tengo algunas razones para sospechar que esas protuberancias dorsales más bien podrían estar relacionadas con las del cocodrilo. De hecho, el “Monstruo Zip” parece estar muy relacionado con este último animal.

En Yaxchilán existe el registro de un dignatario llamado T118[“glifo del Monstruo de Zip”]-*Chan-Ahk* (figura 2.27c). En Palenque existen dos textos que refieren a un dignatario oriundo de Pomoná llamado *Ahin*[T844]-*Chan Ahk*, “Cocodrilo-Cielo-Tortuga”, que parece ser homónimo del anterior (figuras 2.27a y 2.27b). Ello no

¹⁸ Algunos envoltorios ceremoniales, hechos de papel amate, eran pintados de azul. Tal es el caso de un bulto ritual –probablemente una ofrenda constructiva- localizado en la Estructura 5D-87 de Mundo Perdido, Tikal (Ayala 2002: 34).

quiere decir que el glifo T118 deba leerse *ahin*, porque su aparente sustitución por T844 en todo caso resulta excepcional y no permite formar un patrón. Ello solamente indica que, a nivel gráfico, el “glifo del Monstruo Zip” guarda alguna relación con una entidad cocodriliana.

En ocasiones es difícil establecer una distinción iconográfica entre el “Monstruo Zip” y la entidad llamada “Serpiente de Nariz Cuadrada”. David Stuart (2006: 135) a veces lo alude bajo esta última forma (*Squared Nose Serpent*) y en otras, de manera mixta: “Monstruo Zip Cuadrado” (*Squared Zip Monster*) [Stuart, 2005: 22]. En realidad parecen ser el mismo numen.

El “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” (como le llamaremos de ahora en adelante) es una entidad verdaderamente compleja. En ocasiones se le representó con ambas mandíbulas, mientras que en otras solamente incluye la superior. Cuando presenta las dos, muestra barba en la inferior, mientras que la superior puede incluir decoraciones de placas y pendientes (Tablero de las Cruz y Lápida del Sarcófago del Templo de las Inscripciones), detalle que le valió el sobrenombre adicional de “Serpiente de Nariz Enjoyada” (**figuras 2.28 y 2.29**). En otra variante, la mandíbula superior no muestra esas placas y la inferior presenta marcas de *kab'*, “tierra”, como en la Estela 11 de Piedras Negras. Además, ya hemos visto que puede tener cuerpo de cuerda y servir como enlace con los antepasados dentro de los cultos funerarios (véase la **figura 2.17**) Esa variedad iconográfica indica que dicha entidad observó múltiples desdoblamientos de significados y personificaciones (que deben analizarse con más detenimiento).

2.5.5 Una casa de veneración

Volviendo a la inscripción del trono, después del glifo del “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” se encuentran el glifo **K'AN**, con un prefijo. Este prefijo está integrado por tres pequeños ganchos, cada uno de los cuales muestra tres líneas verticales. En la parte superior está escrito el logograma **NAAH**. El siguiente cartucho, H10, está partido y solamente sobreviven el prefijo *chak* y parte del glifo *tziik-at*. De acuerdo con los ejemplos observados previamente, el cartucho H10 también debió contener la expresión *naah-il*. Es decir, resulta probable que este cartucho haya tenido la expresión *chak tziik-at naah-il*, “Gran Casa de Veneración de”. La pérdida total de los últimos tres cartuchos de la inscripción impide determinar a la deidad que era propietaria de esa “casa”. Resulta razonable suponer que fue GIII, el miembro de la

tríada divina que falta en el registro del quinto pasaje. No obstante, por las razones que veremos enseguida, esa suposición debe ser tomada con mucha cautela.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, el nombre de esta supuesta “casa” de GIII debe estar expresado en el ya mencionado cartucho G10: **“GLIFO DEL MONSTRUO ZIP/SERPIENTE DE NARIZ CUADRADA”-“GLIFO DE GANCHOS”-K’AN-NAAH**. Esta expresión es muy parecida a una que se encuentra en la alfarda sur del Templo de la Cruz Foliada (**figura 2.30**), con la salvedad que el “glifo de tres ganchos” parece estar sustituido por otro que muestra tres brotes vegetales. Por el momento no existe certeza de que sean el mismo elemento glífico y que las diferencias entre ellos se deban a simples variaciones caligráficas. “El Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” está prominente representado en las dos jambas esculpidas que decoran el *pib-naah* del propio Templo de la Cruz Foliada. En los marcos que rodean las escenas de estas esculturas se alternan varias cabezas de esa entidad, surgiendo de glifos *k’an* (Stuart, 2006: 135) [**figura 2.31**]. Los marcos presentan bandas que, a intervalos regulares, insertan cuadretes achurados. En opinión de Stuart, estos achurados corresponden con el glifo de tres brotes vegetales que se encuentra sobre el logograma **K’AN**, en el cartucho glífico de la alfarda sur del TCF. Las decoraciones de signos *k’an* y bandas de cuadretes achurados también se observan sobre el friso del santuario del mismo edificio.

Es incuestionable que el “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” guardó una estrecha relación con la deidad regente del Templo de la Cruz Foliada, Unen-K’awiil, asociado con el nivel terrestre y la agricultura. También la tuvo con el dios celeste GI, si atendemos a su prominente presencia en los brazos de la ceiba cósmica representada en el Tablero de la Cruz. En un aspecto que atañe directamente a nuestra interpretación del texto del trono del templo XXI, el “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” también guarda una estrecha relación con GIII, la deidad solar del inframundo. El primer pasaje del Tablero del Sol (**figura 2.32**) relata que:

sihyaj k’inich taj way-ib k’in tahn bolay ti’ sak naah sak b’aak naah chapaat aan ti’ k’ahk-ti “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” “GIII”,

“nació (en el Lugar de) Transfiguración de la Antorcha del Sol, el Felino B’olay del Pecho Solar, en la Casa Blanca, la Casa del Ciempiés de los Huesos Blancos, el que tiene la Boca de Fuego del Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada, el dios GIII” (Tab. TS: C1-D6).

Esta referencia indica que el Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada estaba íntimamente asociado con el fuego. Stuart opina que este numen tuvo un aspecto ígneo y que representó el calor solar, como si fuese el aliento del astro (Stuart, *ibidem*: 23). Sin duda, esta interpretación resulta correcta, pues el texto del Templo del Sol justamente indica que el dios solar GIII tenía “la Boca de Fuego del Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada”. Más aún, existe evidencia iconográfica concluyente de que esa entidad representó el calor que, como una especie de hálito, expedía el dios solar por su boca. Entre otros muchos ejemplos, en un fragmento de tablero que fue recuperado en el Muro Seco 2 del Templo XXI, el dios del Sol es representado con una máscara bucal que muestra al “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” (**figura 2.33a**). Incluso, cuando los gobernantes personificaban al astro solar, ellos portaban esa misma máscara bucal. Tal es el caso de un dignatario del área del Usumacinta que vestido como guerrero, con lanza y escudo, porta ese elemento sobre la boca (**figura 2.33b**). Para reforzar su asociación con el astro solar, el cuerpo del personaje muestra marcas de *k'in*, en tanto que el texto que lo identifica incluye el título *K'in Ajaw*, “Señor del Sol” (**figura 2.33c**).

Para resumir, aunque existe un vínculo entre el “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada” y GIII, no resulta posible afirmar categóricamente que la “casa de veneración” mencionada en el quinto pasaje (“**GLIFO DEL MONSTRUO ZIP/SERPIENTE DE NARIZ CUADRADA**”-“**GLIFO DE GANCHOS**”-**K'AN-NAAH**) se asocie con esta última entidad. De hecho, si atendemos a la evidencia iconográfica y epigráfica del Templo de la Cruz Foliada, resulta más probable que se vincule con Unen-K'awiil. Es muy posible que los dos últimos cartuchos de la inscripción, hoy perdidos, hayan mencionado algún recinto asociado con GIII, pero ello no deja de ser una mera suposición.

2.5.6 Comentario general

El quinto pasaje del trono del Templo XXI reviste particular relevancia, pues permite aproximarnos a las ideas que, sobre los orígenes de su ciudad, tenía la dinastía palencana. Hacia el año 736, cuando K'inich Ahkal Mo' Nahb' mandó ejecutar la inscripción del trono, Palenque alcanzaba el pináculo de su esplendor y poderío. Bajo estas condiciones el gobernante planteó que casi mil años antes, en el año 252 a.C., había existido un “sagrado gobernante” que había creado los recintos de adoración de los dioses: el señor Ch'a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan.

Sin duda, esta narrativa tiene un fuerte matiz legendario, ya que en el año 252 a.C. Palenque difícilmente pudo ser la capital de un señorío y un centro importante de culto religioso. En cierta medida, esta visión del pasado palencano es una proyección de la grandeza de la ciudad transferida a una época arcaica. Pero, tal como generalmente ocurre con los relatos legendarios, en esa narración debe existir un trasfondo real y verídico. Nuevas evidencias cerámicas indican que hacia el siglo III a.C. Palenque ya estaba colonizado (González y Bernal, 2003b: 10).

En efecto, las investigaciones realizadas por el Proyecto Crecimiento Urbano de Palenque (INAH) han detectado una fuerte ocupación en el sitio desde el Preclásico Tardío, periodo comprendido entre los años 250 a.C. y 250 de nuestra Era (López Bravo, López Mejía y Venegas Durán, 2003 y 2004). El señor Ch'a[aj?]-"Sangre" U Kokan Kan debió ser un importante jefe político y líder religioso de los primeros habitantes del sitio. Es posible que su recuerdo perdurara a través de la tradición oral y con el paso de los siglos su imagen fuese magnificada. K'inich Ahkal Mo' Nahb' decidió absorber esa figura tradicional y popular dentro de la historia dinástica local, quizá con el propósito de ganar un mayor apoyo de la población común.

El señor Ch'a[aj?]-"Sangre" U Kokan Kan fue un personaje tan importante que no solamente fue aludido en el texto gífico, sino también, y de una manera muy especial, en la escena del tablero del trono del Templo XXI. Pero este y otros aspectos forman parte de la temática que será desarrollada en el capítulo siguiente.

2.6 La inscripción glífica del Trono del Templo XXI: transcripción, transliteración, análisis lingüístico-morfológico y traducción generales

2.6.1 Transcripción

Texto de la banca

TB1	tzi-ka-HAAB'-K'IN
TB2	9-PIK
TB3	13-WINIKHAAB'
TB4	17-HAAB'
TB5	9-WINIK
TB6	MIH-K'IN
TB7	3-AJAW
TB8	yi-K'IN-NAL-la
TB9	U-TI'-HU'N-na
TB10	sa-mi-ya
TB11	HUL-li-ya
TB12	{.....} [*Glifo 3C*]
TB13	-?-CHAM
TB14	U - ch'o-ko-K'AB'A'
TB15	[1-]WINAAK-10
TB16	3-[TE']-YAX-K'IN-ni
TB17	XIB-MUUT
TB18	[*U-NAAH-I'LA?-le*]
TB19	[*3*]-CH'AK-KAB'AN
TB20	ma-ta
TB21	K'INICH
TB22	K'AN-na-JOY-CHITAM
TB23	K'UH[UL]-B'AAK-AJAW
TB24	U-na-hi
TB25	yo-ko-bi-li
TB26	K'AHK'-K'UH
TB27	U-SUUTZ'
TB28	i-cha-ma

TB29	AJAW
TB30	wa-WA-wa-ni
TB31	ta-I'LA-le
TB32	OK-ki-b'i
TB33	ch'o-ko
TB34	U-pa-ka-la
TB35	K'INICH
TB36	ch'o-ko
TB37	K'UH[UL]-B'AAK-la-AJAW
TB38	ha-
TB39	o-b'a
TB40	ta? (ki?)-?-na-ja
TB41	-?-K'AM?-na-ja
TB42	TA-CH'AB-AK'AB-li
TB43	yi-chi-NAL
TB44	[*“dios GI”*]
TB45	UNEN-K'AWIIL
TB46	U-TZ'AK-AJ
TB47	16-[he-wa]-16-WINIK-ji-ya
TB48	4-HAAB'-ya
TB49	1-WINIKHAAB'[-ya]
TB50	{.....} [*i-u-ti*]
TB51	{.....} [*9-“KIB”*]
TB52	{.....} [*19-K'AN-a-si--ya*]
TB53	{.....} [*OCH-K'AHK'*]
TB54	{.....} [*TA-8-K'INICH-EL-NAAH*]
TB55	{.....} [K'AHK'-?-NAAH*]
TB56	{.....} [*U-CHAK-TZIIKAT-NAAH-li*]
TB57	{.....} [*“GI”*]
TB58	{.....}
TB59	{.....}
TB60	{.....}

Texto del tablero

A1	{.....}
B1	{.....}
A2	{.....}
B2	{.....} [*K'INICH*]
A3	{.....} [*AHK-la MO'-NAHB'*]
B3	{.....} [*K'UHUL B'AAK-al-AJAW*]
A4	U-1-TAHN-na
B4	IX[-*YAX-SUUY-yi*]
A5	NAHB'-LOOT-K'UH
B5	IX-ki-nu-wi
A6	ma-MAT
B6	IX-AJ
A7	3-TE'-K'UH
B7	U-YAX-LOOT
A8	SAK-IK'-li
B8	1-NAHB'
A9	NAAH-KAN
B9	TIWOHL-la CHAN-na
A10	ma-MAT
B10	[*ch'o*]-ko
A11	{.....}
B11	{.....}
C1	U-TZ'AK-AJ
D1	1-[he-wa] 8-WINIK-ji-ya
C2	2-HAAB'-ya
D2	I-u-ti
C3	[*6*]-KAB'
D3	{.....} [*“G2”*: Segundo Señor de la Noche]
C4	{.....} [*U-TI'-HU'N-na*]
D4	{.....} [*5-(TE')-YAXK'IN-ni*]
C5	{.....}
D5	{.....} [*OCH- K'AHK'*]

C6	{.....} [*3- ² jo-lo*]
D6	{.....} [*B'AAK-?-KAB'*]
C7	{.....} U-[*CHAK-TZIIKAT-NAAH*]-li
D7	{.....} [*UNEN-K'AWIIL*]
C8	K'INICH-O'-KAN-NAAH
D8	{.....} [*U-CHAK-TZIIKAT-NAAH-li*]
C9	K'INICH-?-?-wa (“GIII”)
D9	ye-te-je
C10	K'INICH
D10	AHKAL-la-MO'-NAHB'
E1	K'UH[UL]-B'AAK-AJAW
F1	yi-ja-te-ji
E2	sa-la-ja-9
F2	o-ki-b'i
E3	a-ALAY-ya
F3	3[-he-wa]- 2-WINIK-ji
E4	10-AJAW
F4	NAAH-5-TUUN-ni
E5	8-IK'-SIHOOM-ma
F5	U-K'AL-wa TUUN-ni
E6	K'INICH
F6	AHKAL-la
E7	MO'-NAHB'
F7	K'UH[UL]-B'AAK-la-AJAW
E8	yi-chi-NAL
F8	3-p'u-lu-ti-K'UH
E9	? [GI]
F9	UNEN-K'AWIIL
E10	K'INICH-?-?-wa [GIII]
F10	U-TZ'AK-AJ
G1	3[-he-wa]-7-WINIK-ji-ya
H1	1-HAAB'-ya
G2	10-WINIKHAAB'-ya

H2 **2-PIK-ya**
 G3 **u-ti-ya**
 H3 **10-KAB'**
 G4 **NAAH-?** (“G7”: Séptimo Señor de la Noche)
 H4 **U-TI'-hu-na**
 G5 **5-[TE']-MUWAAN**
 H5 **NAAH-OCH-OTOOT-ja**
 G6 **? [“GI”]**
 H6 **SAK-sa-B'OLON?**
 G7 **UNEN-K'AWIIL**
 H7 **U-KAB'-ji-ya**
 G8 **ch'a [CH'AAJ?]- [U-KOKAN-KAN]**
 H8 **K'UH[UL]-B'AAK-la-AJAW**
 G9 **JOY-TI**
 H9 **ICH-?-KAAJ-YAX-PIH**
 G10 **?-NAAH-?-K'AN**
 H10 **CHAK-[*TZIIKAT-NAAH-li*]**
 G11 {.....}
 H11 {.....}

Textos secundarios (insertos en la escena del tablero)

I1 **o-ki-b'i**
 J1 **U-ch'o-ko-K'AB'A'**
 K1 **K'INICH-AHK-la**
 L1 **MO'-NAHB'**
 M1 **K'UH[UL]-B'AAK-la-AJAW**
 N1 **xa-k'a-la mi-tu**
 N2 **tu-mu-ya si-CH'OH**
 N3 **NAHB'AT?**
 O1 **U-B'AAH-li-A'N**
 P1 **ch'a [CH'AAJ?]-?**
 P2 **U-KOKAN-KAN**
 P3 **5-WINIKHAAB'-AJAW**
 Q1 **ya-AJAW-TE'**

Q2	K'INICH
R1	JANAHB'-PAKAL-la
S1	K'UH[UL]-B'AAK-al AJAW
T1	U
U1	pa-ka-la
V1	K'INICH
W1	b'a-ch'o-ko
X1	K'UH[UL]-B'AAK-la AJAW
Y1	xa-k'a-la mi-tu
Y2	tu-mu-ya si-CH'OH
Y3	NAHB'AT ?

2.6.2 Transliteración y análisis lingüístico-morfológico

Se recomienda consultar el glosario de abreviaturas lingüísticas ubicado al final de este capítulo.

<i>Tziik-haab'-k'in</i>
contar-época/era-Sol
<i>b'olon-pik oxlaju'n-winikhaab' wuklaju'n-haab' b'olon-winik mih-k'in ox-ajaw</i>
ADV.TEMP: 9-b'aktun 13-k'atun 17-tun 9-winal sin/ninguno-k'in 3-día Ajaw
<i>y-ik'-k'in-al u-ti'-hu'n sahm-iiy hul-iiy-Ø</i>
ERG.3SG-oscurο-día-DER.ADJ ERG.3SG-orilla/boca-código temprano-COMP llegar-PART-COMP-ABS.3SG
<i>[*k'a-h-l-aj-Ø u-ox-uh*] ?-cham u-ch'ok-k'ab'a'</i>
[presentar, cerrar, concluir-(PAS)-TEM-ABS.3SG ORD.3-luna] ?-muerte ERG.3SG-joven-nombre
<i>ju'n-winaak-laju'n ox-[te']-yaxk'in</i>
1-veintena-10 3-[CLASF]-mes yaxk'in

<i>Xib-Muut [*u-naah- u(y-)i'la-el*] Ox Ch'ak-Kab'an-Mat K'inich-K'an-Joy-Chitam</i>
hombre/ave [ERG.3SG-primero- ERG.3SG-ver-ATR Ox] Ch'ak Kab'an Mat K'inich K'an Joy Chitam
<i>K'uh-ul B'aak-Ajaw u-naah y-okob'-il-Ø K'ahk'-K'uh U-Suutz'-Ø Icham [Ich-cham]-Ajaw</i>
Dios-DER.ADJ Hueso-Señor ERG.3SG-primero ERG.3SG-cavidad-POS-ABS.3SG ERG.3SG-Murciélago-ABS.3SG Rostro-Muerte-Señor
<i>wa-waan-Ø-Ø ta- i'la-el Okib'-ch'ok U-Pakal-K'inich [b'aah]-ch'ok K'uh-ul B'aak-al Ajaw-Ø</i>
colocar/poner-POS-INCOM-ABS.3SG PREP-ver?-ATR Okib'-joven /noble U Pakal K'inich Dios-DER.ADJ. Hueso-Señor-ABS.3SG
<i>haa'-oob' ?-n-aj-Ø ?-n-aj-Ø ta-ch'ab'- ak'ab'-il y-ich-n-al-Ø “GI” Unen-K'awiil</i>
PRON.DEM-ABS.3PL<aquéllos> ?-PAS-TEM--ABS.3SG ?-PAS-TEM-ABS.3SG PREP-crear/penitencia-oscura-ABST ERG.3SG-frente/presencia/delante-?-ABS.3SG “dios GI” Unen-K'awiil
<i>u-tz'ak-aj-Ø waklaju'n-he'w waklaju'n winik-ij-iyy chan haab'-iyy ju'n-winikhaab'[*-iyy*]</i>
ERG.3SG-ordenar-TEM 16-día 16-winal-COM 4-tun-COM 1-k'atun-[COM]
<i>i-uht-i-Ø-Ø b'olon-“kib'” bolonlaju'n-(te')-k'anasiiy och-k'ahk'</i>
[FOC-suceder-ABS.3SG-INCOM 9-día kib' 19-[CLASF]-mes k'ayab' entrar-fuego
<i>ta waxak-k'inich-el-naah k'ahk'-?-naah u-chak tziik-at naah-il “dios GI” {.....} {.....} {.....}</i>
PREP 8-sol-quemar/brasero-casa fuego-basamento?-casa ERG.3SG-rojo/grande venerar-PART casa-POS “GI” {.....} {.....} {.....}
<i>{.....} {.....} {.....} [*K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul-B'aak Ajaw*]</i>
<i>{.....} {.....} {.....} [K'inich Ahkal Mo' Nahb' Dios-DER.ADJ-Hueso-Señor]</i>

<i>u-ju'n-tahn-Ø Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh - Ix-Kinuuw-Mat Ix-Aj-Ox-Te'-K'uh</i>
ERG.3SG-consentido/preferido/hijo por vía materna-GEN.FEM-verde/primeroremolino-lago-mellizo-Dios GEN.FEM-Kinuuw Mat GEN.FEM-AG-3<muchos/pluralizador> Árbol-Dios
<i>u-yax-loot-sak-ik'-il Ju'n Nahb' Naah Kan Tiwohl Chan Mat Ch'ok {.....} {.....} {.....}</i>
ERG.3SG-primeromellizo-blancopuro-aliento vital-POS Ju'n Nahb' Naah Kan Tiwohl Chan Mat Joven/Noble {.....} {.....} {.....}
<i>u-tz'ak-aj-Ø ju'n-he'w waxak-winik-ij-iiy cha-haab'-iiy</i>
ERG.3SG-ordenar-ABS.3SG 1-día 8-winal-COMP 2-tun-COMP
<i>i-uht-i-Ø-Ø wak-kab' "G2" [u-ti'-hu'n {.....} ho'-te'-yaxk'in och-k'ahk']</i>
FOC-suceder/ocurrir 6-día Kab'an "G2" ERG.3SG-orilla/boca-código {.....} 5-CLASFmes Yaxk'in entrar-fuego
<i>ox-jol-ol b'aak'-? -kab' u-chak tziik-at-naah-il Unen-K'awiil] K'inich-O'-Kan-Naah</i>
3-?- hueso?-tierra ERG.SG-rojo/grande-venerar-PART-casa-POS dios Unen-K'awiil] Sol-Lechuza O'-Serpiente-casa
<i>[u-chak-tziik-at-naah-il] K'inich-?-?- ("GIII")</i>
[ERG.3SG- rojo/grande-venerar-PART-casa-POS-dios GIII]
<i>y-ete-ej K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul B'aak Ajaw y-ijate-ej Salaj-B'olon-Okib'</i>
ERG.3SG-trabajo-PART K'inich Ahkal Mo' Nahb' Dios-DER.ADJ Hueso-Señor ERG.3SG-compañía/trabajo? Salaj B'olon Okib'
<i>alay ox-he'w cha-winik-ij laju'n-ajaw naah-ho'-tuun waxak-[te']-Ik'sihoom</i>
aquí 3-día 2-winal-COMP 10-día Ajaw- primero-5-tun 8-[CLASF]- mes Ch'een
<i>u-k'al-aw tuun K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul B'aak-al Ajaw</i>
ERG.3SG-atar-ACT piedra K'inich Ahkal Mo' Nahb' Dios-DER.ADJ Hueso-Señor

<i>y-ich-n-al-Ø ox-p'uluut-k'uh</i> “GI” <i>Unen-K'awiil K'inich-?-?-w</i> (“GIII”)
ERG.3SG-frente/delante-PART mucho/abundante<ADJ-incensario-dios “GI” <i>Unen-K'awiil K'inich...?...?</i> (“GIII”)
<i>u-tz'ak-aj ox-he'w wuk-winik-ij-iyy ju'n-haab'-iyy laju'n-winikhaab'-iyy cha-pik-iyy</i>
ERG.3SG-ordenar-TEM 3-día 7-winal-COMP 1-tun-COMP 10-k'atun-COMP 2-b'aktun-COMP
<i>uht-i-iyy-Ø lajun-kab' naah-? u-ti'-hu'n ho'-[te']-muwaan</i>
suceder-COMP-ABS.3SG 10-día Kab'an primero-?- ERG.3SG-orilla-código 5-[CLASF]-mes Muwaan
<i>naah-och-otoot-aj</i> “GI” <i>Sak-B'olon Unen-K'awiil u-kab'-ij-iyy-Ø Ch'a[aj?]-? [U-Kokan-Kan]</i>
Primer-entrar-casa-TEM “GI”-Blanco-Nueve dios-Unen-K'awiil ERG.3SG-mandar-COMP Señor Ch'a[aj?]-? [U-Kokan-Kan]
<i>K'uh-ul B'aak-al Ajaw joy-ti ich</i> “portal”- <i>kaaj (?) yax-pih</i> “Monstruo Zip” -?- <i>k'an naah [chak-tziik-at-naah-il]</i>
Dios-DER.ADJ Hueso-Señor consagrar.PREP rostro-“portal”-primer-bulto Monstruo Zip-amarillo/precioso-?-casa grande-venerar-PART-casa-POS]

2.6.3 Transliteración general

*Tziik-haab'-k'in b'olon-pik oxlaju'n-winikhaab' wuklaju'n-haab' b'olon-winik mih-k'in ox-ajaw y-ik'in-al [y-ik'-k'in-al] u-ti'-hu'n sahm-iyy hul-iyy-Ø [*k'a-h-l-aj-Ø u-ox-uh*] ?-cham u-ch'ok-k'ab'a' ju'n-winaak-laju'n ox-[te']-yaxk'in xib-muut [*u-naah- u- i'la-el?** Ox *Ch'ak-Kab'an-Mat K'inich-K'an-Joy-Chitam K'uh-ul B'aak-Ajaw u-naah y-okob'-il-Ø K'ahk'-K'uh U-Suutz'-Ø Icham [Ich-cham]-Ajaw wa-waan-Ø-Ø ta- i'la-el? Okib'-ch'ok U-Pakal-K'inich [b'aah]-ch'ok K'uh-ul B'aak-al Ajaw-Ø haa'-oob' ?-n-aj-Ø ?-n-aj-Ø ta-ch'ab'- ak'ab'-il y-ich-n-al-Ø* “GI” *Unen-K'awiil*

u-tz'ak-aj-Ø waklaju'n-he'w waklaju'n winik-ij-iyy chan haab'-iyy ju'n-winikhaab'[-iyy*] i-uht-i-Ø-Ø b'olon-“kib” bolonlaju'n-(te')-k'anasiyy och-k'ahk' ta waxak-k'inich-el-naah k'ahk'-?-naah u-chak tziik-at naah-il “dios GI” {.....} {.....} {.....} {.....} {.....} {.....} [*K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul-B'aak Ajaw*] u-ju'n-tahn-Ø Ix-Yax Suuy-Nahb'-Loot-K'uh Ix-Kinuuw-Mat Ix-Aj-Ox-Te'-K'uh u-yax-loot-sak-ik'-il Ju'n-Nahb'-Naah-Kan Tiwohl-Chan-Mat ch'ok {.....} {.....} {.....}*
u-tz'ak-aj-Ø ju'n-he'w waxak-winik-ij-iyy cha-haab'-iyy i-uht-i-Ø-Ø wak-kab' “G2” [u-ti'-hu'n {.....} ho'-te'-yaxk'in och-k'ahk' ox-jol-ol b'aak'-?-kab' u-chak tziik-at-naah-il Unen-K'awiil] K'inich-O'-Kan-Naah [u-chak-tziik-at-naah-il] K'inich-?-?- (“GIII”) y-ete-ej K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul B'aak Ajaw y-ijate-ej Salaj-B'olon-Okib' alay ox-he'w cha-winik-ij laju'n-ajaw naah-ho'-tuun waxak-[te']-Ik'sihoom u-k'al-aw tuun K'inich-Ahkal-Mo'-Nahb' K'uh-ul B'aak-al Ajaw y-ich-n-al-Ø ox-p'uluut-k'uh “GI” Unen-K'awiil K'inich-?-?-w (“GIII”)
u-tz'ak-aj ox-he'w wuk-winik-ij-iyy ju'n-haab'-iyy laju'n-winikhaab'-iyy cha-pik-iyy uht-i-iyy-Ø lajun-kab' naah-? u-ti'-hu'n ho'-[te']-muwaan naah-och-otoot-aj “GI” Sak-B'olon Unen-K'awiil u-kab'-ij-iyy-Ø Ch'a[aj?]-? [U-Kokan-Kan] K'uh-ul B'aak-al Ajaw joy-ti ich “portal”-kaaj (?) yax-pih “Monstruo Zip” -?-k'an naah [chak-tziik-at-naah-il] {.....} {.....}

2.6.4 Traducción general

“El dios del Sol, patrono del mes Yaxk'in, cuenta las eras: 9 b'aktunes, 13 k'atunes, 17 tunes, 9 winales, 0 k'ines, (en el) día 3 Ajaw, el Oscurecimiento del Sol (está) en la orilla del códice; fue temprano (cuando ella) llegó (la Luna) y se había presentado la tercera lunación, cuyo nombre infantil fue X4, (que duró) 30 días; fue el día 3 Yaxk'in (9.13.17.9.0 /14 de junio de 709); (del) Hombre-Ave [Itzamnaaj] es la primera observación de Ox Ch'ak Kab'an Mat K'inich K'an Joy Chitam, Sagrado Señor de Palenque, (en) la primera cavidad del Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte (*K'ahk' K'uh U Suutz Icham Ajaw*); se coloca o presencia la observación el noble (de la familia) Okib', U Pakal K'inich, el noble principal (para ser) Sagrado Señor de Palenque; y aquéllos [K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich] hicieron ...?.....?..... en la creación o penitencia, en la oscuridad, ante la presencia del dios GI y del dios Unen-K'awiil (GII).

Se sucedieron 16 días, 16 winales, 4 tunes y 1 k'atun, y entonces sucedió, en el día 9 Kib' 19 K'ayab' (9.15.2.7.16 / 10 de enero de 734), la Entrada del Fuego en la Casa de los Ocho Quemadores del Sol, la Casa del Basamento(?) del Fuego, la Gran Casa de

Veneración del dios GI; (*así lo mandó o se hizo por el trabajo*) de K'inich Ahkal Mo' Nahb', el Sagrado Señor de Palenque; él es el consentido (el hijo) de Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh, Señora del Primer Remolino del Lago de los Dioses Mellizos, la Señora Kinuuw Mat, Señora de Ox Te' K'uh, “La (Lugar) de los Dioses del Árbol”; él es el primer mellizo del aliento vital puro de Ju'n Nahb' Naah Kan, “Señor de la Primera Serpiente de las Aguas Primordiales”, Tiwohl Chan Mat, el noble {.....} {.....}”

Se sucedieron 1 día, 8 winales, 2 tunes y entonces sucedió, [en el día 6 Kab'an, cuando G2 estaba en la orilla del códice, en el día 5 Yaxk'in (9.15.4.15.17 / 9 de junio de 736), la Entrada del Fuego (al Lugar) de las Tres Cavidades Subterráneas de los Cráneos y los Huesos, la Gran Casa de Veneración del dios Unen-K'awiil] y a la Casa de la Lechuza O'-Serpiente del Sol, la Gran Casa de Veneración de GIII; éste fue el trabajo de K'inich Ahkal Mo' Nahb', Sagrado Señor de Palenque, con la compañía y el trabajo (??) del señor Salaj B'olon, (de la familia) Okib'.

Aquí, después de que pasaron 3 días y 2 winales, en el día 10 Ajaw, es el primer periodo de 5 tunes, en 8 Ch'een (9.15.5.0.0 / 22 de julio de 736), K'inich Ahkal Mo' Nahb', el Sagrado Señor de Palenque, ata (o presenta) la piedra ante la presencia de los Dioses-Incensarios del dios GI, de Unen-K'awiil (GII) y del dios K'inich ...?...?... (GIII)”

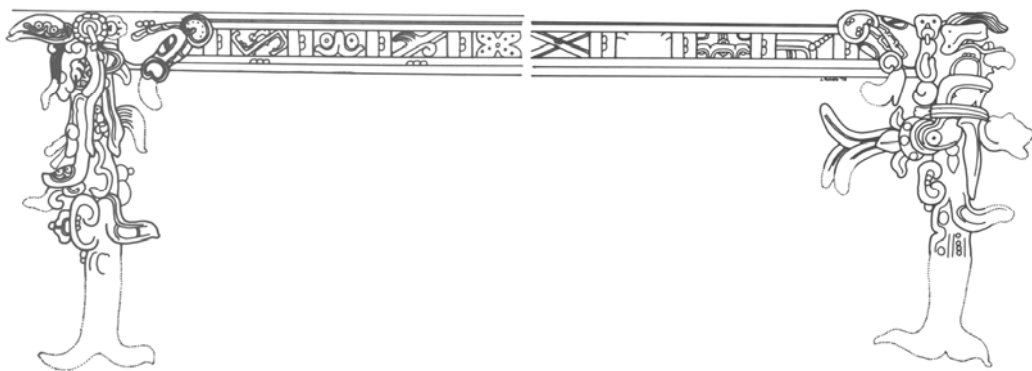
“Se habían sucedido 3 k'ines, 7 winales, 1 tun, 10 k'atunes y 2 b'aktunes desde que ocurrió el día 10 Kab'an, cuando Naah-?- estaba en la orilla del códice, en 5 Muwaan (7.5.3.10.17 / 17 de julio de 252 a.C.), fue la primera entrada a la “casa” (fueron albergados o puestos en una “casa”) los dioses GI Sak-B'olon y Unen-K'awiil (GII): así lo mandó el señor Ch'a[aj?]-“Sangre” (U Kokan Kan), “Señor del Incienso y la Sangre (Serpiente de la Espina de Mantarraya)”, Sagrado Señor de Palenque; (quien) consagra en el Rostro del ‘Portal de los Antepasados’ del Pueblo (?) el Primer Bulto (del autosacrificio), la Casa del Monstruo Zip' -?-K'an, [Gran Casa de Veneración de] {.....} {.....}”

Abreviaturas de análisis lingüístico

Abreviatura	Significado	Elemento gramatical
ABS.1SG	absolutivo de la primera persona del singular	-een
ABS.2SG	absolutivo de la segunda persona del singular	-at
ABS.3Pl	absolutivo de la tercera persona del plural	-oob'
ABS.3SG	absolutivo de la tercera persona del singular	-Ø
ABST	abstractivo	-il, -el

ADJ	adjetivo	
ADV.TEMP	adverbio temporal	
AG	agentivo	<i>aj-</i> <i>-oom</i>
ATR	atributivo	<i>-el</i>
CLASF	clasificador	<i>-te'</i> <i>-b'ix</i> <i>-lat</i> <i>-pis</i>
COM	completivo	<i>-iyy</i>
DER.ADJ	derivativo adjetival	<i>-Vl</i>
ERG	ergativo	
ERG.1PL	ergativo de la primera persona del plural	<i>ka</i> -(preconsonántico) <i>kaw</i> - (prevocálico)
ERG.1SG	ergativo de la primera persona del singular	<i>-in</i>
ERG.2PL	ergativo de la segunda persona del plural	<i>i</i> -(preconsonántico) <i>iw</i> - (prevocálico)
ERG.2SG	ergativo de la segunda persona del singular	<i>a</i> - (preconsonántico) <i>aw</i> - (prevocálico)
ERG.3PL	ergativo de la tercera persona del plural	<i>u-...oob'</i> (preconsonántico) <i>(u)y-...oob'</i> (prevocálico)
ERG.3SG	tercera persona del singular	<i>u</i> -(preconsonántico) <i>(u)y</i> - (prevocálico)
FUT	marcador temporal de futuro	<i>-oom</i>
GEN	marcador de género	<i>ix</i> - (femenino)
GEN.FEM	marcador de género femenino	<i>Ix</i> <i>Ixik</i>
INCOA	incoativo	<i>-jal</i>
INCOM	incompletivo	<i>-Ø</i>
INST	instrumental	<i>-ib'</i>
NUM.ORD	número ordinal	<i>u</i> + numeral

Ø	silente	
PART	partícula	
PAS	pasivo	<i>-h-</i> (inserto en la raíz verbal)
Pl	plural	<i>-oob'</i> <i>-taak</i>
POS	posesivo	<i>-il</i>
PREP	preposición	<i>ti</i> <i>ta</i> <i>tahn</i> <i>tu <ti + u</i>
PRON.DEM	pronombre demostrativo	<i>haa' + ABS</i>
SG	singular	
SUF.PL	sufijo de plural	<i>-oob'</i>
SUST	sustantivo	
TEM	sufijo temático (de verbos derivados)	<i>-aj</i>
V	verbo	
VIT	verbo intransitivo	
VT	verbo transitivo	



Ilustraciones del Capítulo 2

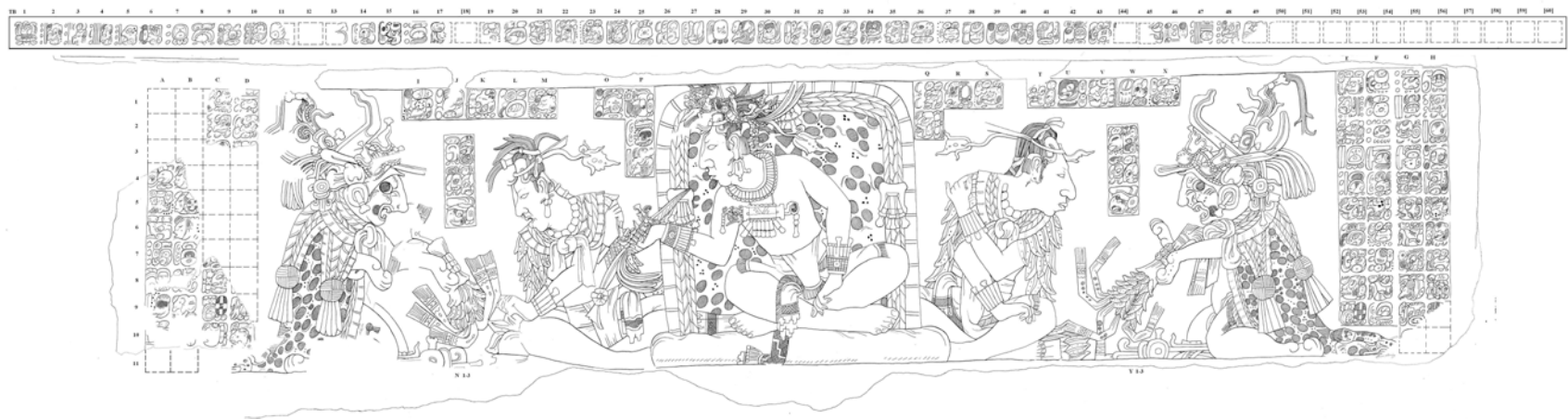


Figura 2.1a. Trono del Templo XXI. Dibujo general de la inscripción de la banca y del texto y escena del tablero. Las líneas punteadas señalan los cartuchos perdidos. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH. Las notaciones de coordenadas alfa-numéricas de cartuchos son del autor.

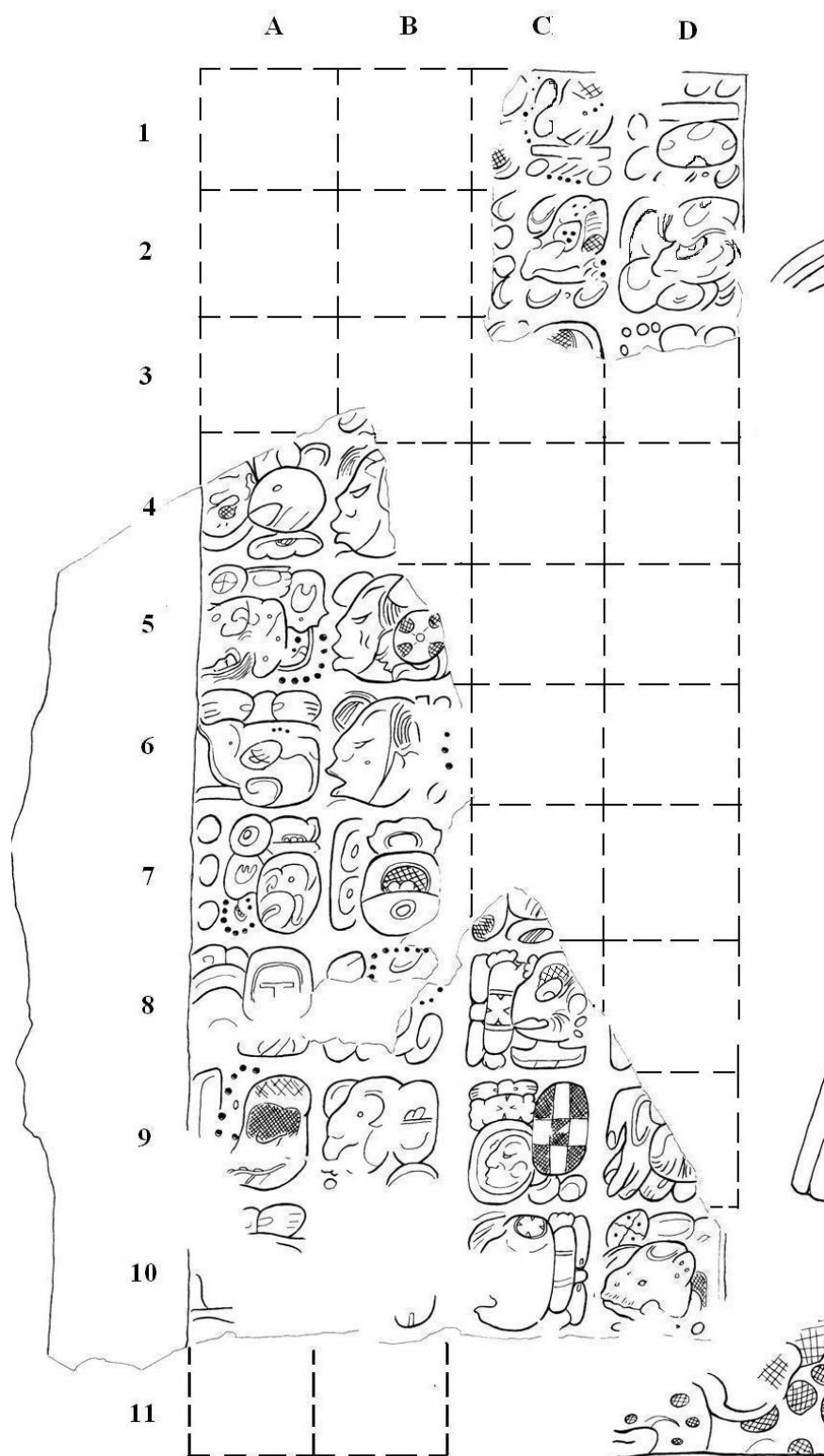


Figura 2.1b. Trono del Templo XXI. Detalle del bloque izquierdo del texto glífico principal, área del monumento que sufrió los daños más severos. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 2.1c. Detalle del ser sobrenatural representado en el lado izquierdo del monumento. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

8] 19 20 21 22 23 24 25 26



Figura 2.1d. Detalle de la representación de K'inich Ahkal Mo' Nahb', el gobernante que mandó erigir el trono del Templo XXI. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

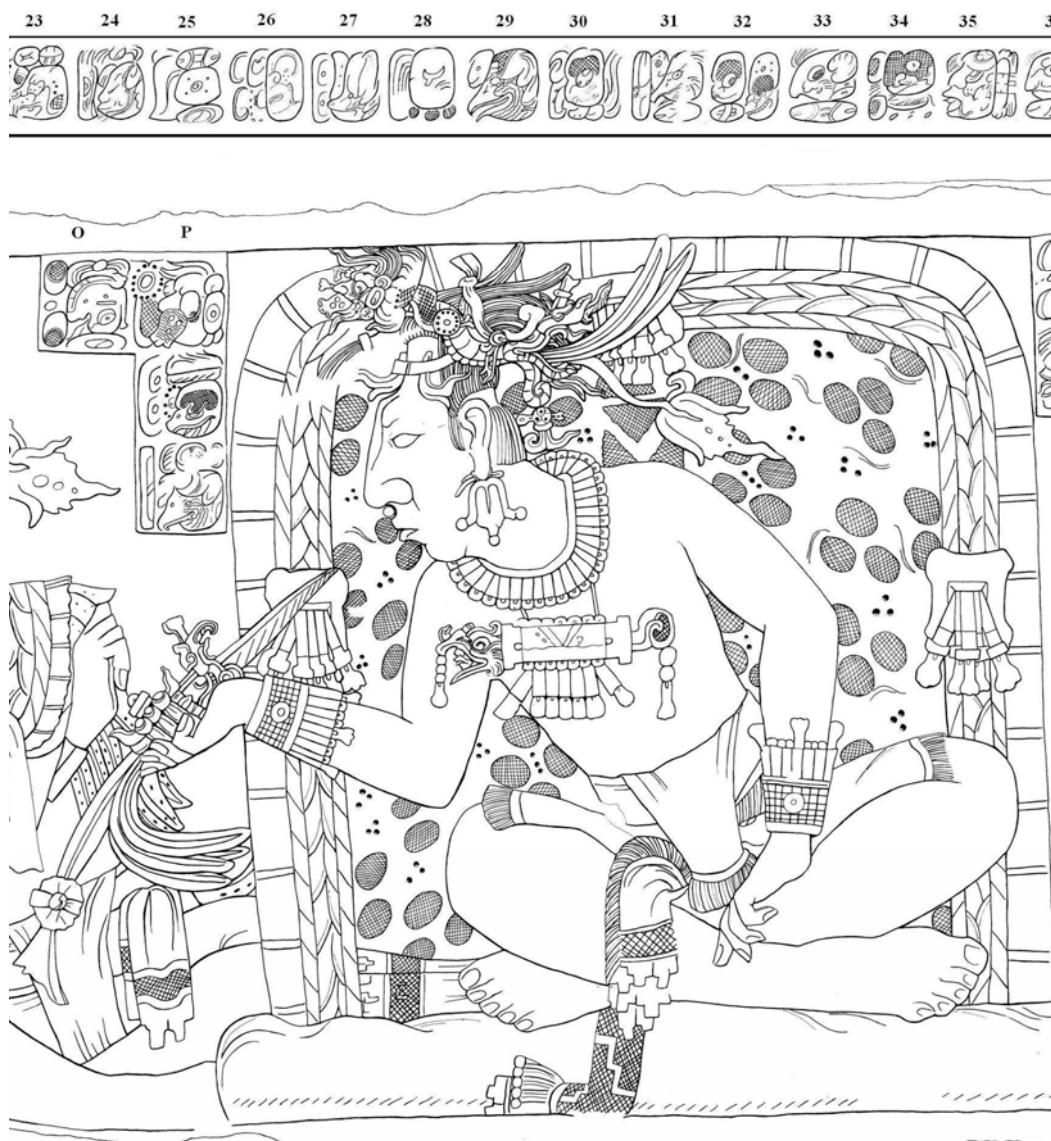


Figura 2.1e. Representación del gobernante K'inich Janahb' Pakal, personaje central de la escena, sentado sobre un trono y sosteniendo una espina de mantarraya. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 2.1f. Representación de U Pakal K'inich, hermano y heredero al trono de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.



Figura 2.1g. Representación del ser sobrenatural ubicado en el lado derecho de la escena. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

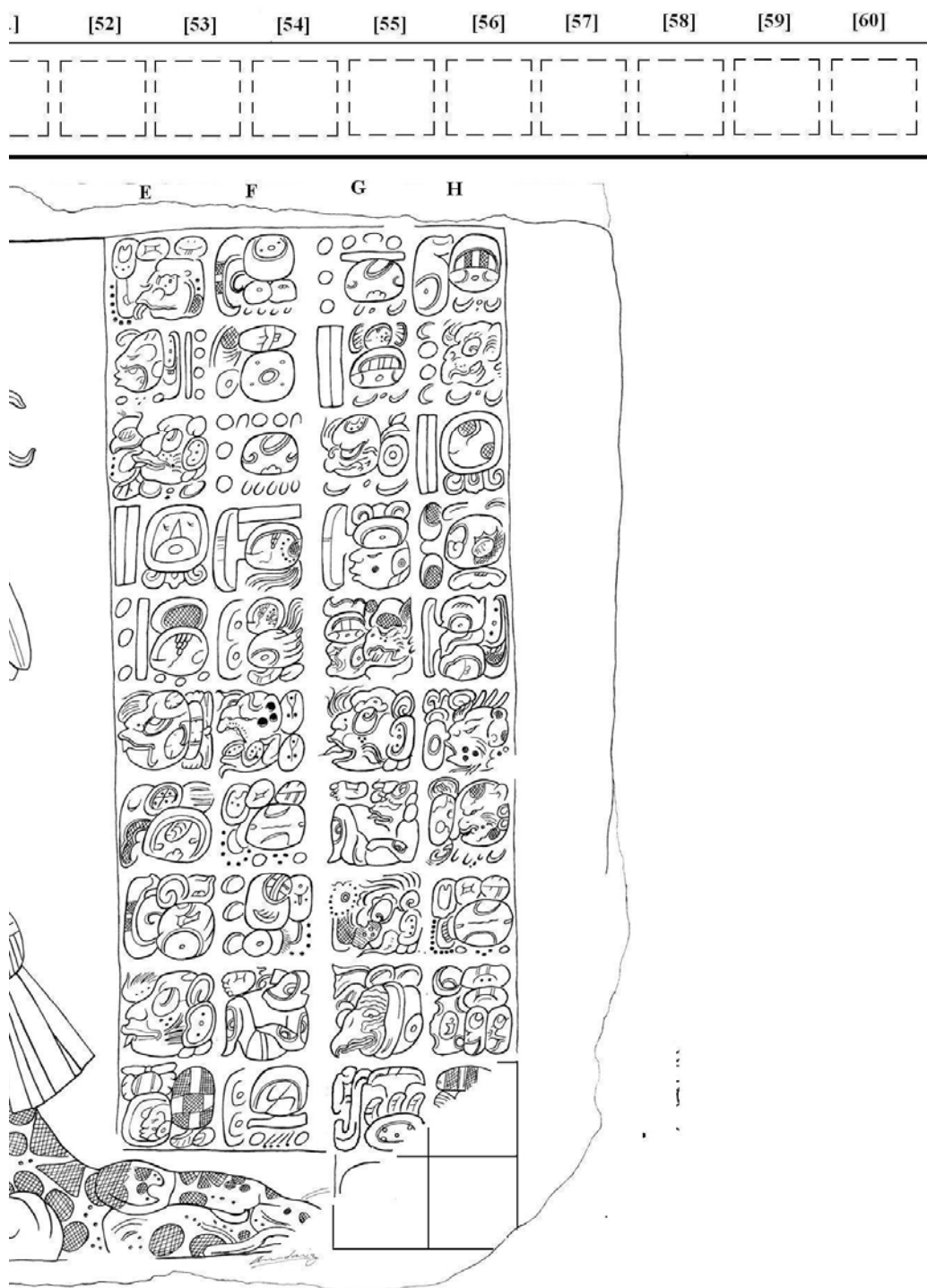


Figura 2.1h. Detalle de la sección derecha del monumento. Obsérvese la considerable pérdida de cartuchos glíficos en el texto de la banca y de los tres últimos del bloque glífico inferior. Dibujo de Constantino Armendáriz, Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.

Figura 2.2. Primer pasaje de la inscripción del trono del Templo XXI, TB1-TB45.

1	2	3	4	5
<i>Tziik-haab'-k'in</i>	<i>b'olon pik</i>	<i>oxlaju'n winikhaab'</i>	<i>wuklaju'n haab'</i>	<i>b'olon winik</i>
“(El dios del Sol, patrono del mes Yaxk'in, cuenta las eras:	9 b'aktunes	13 k'atunes	17 tunes	9 winales
6	7	8	9	10
<i>mih k'in</i>	<i>ox ajaw</i>	<i>y-ik'in-al</i> <i>[y-ik'-k'in-al]</i>	<i>u ti' hu'n</i>	<i>sahm-iiy</i>
0 días	3 Ajaw	Su Oscurecimiento del Sol	(está en) la orilla del código	temprano por la mañana fue
11	[12]	13	14	15
<i>Hul-iiy</i>	<i>[k'ahl-aj u ox uh]</i>	?-?	<i>u ch'ok k'ab'a'</i>	<i>(ju'n) winaak laju'n</i>
(cuando) llegó (la Luna)	[es presentada la tercera lunación]	Glifo X4	es su nombre infantil de (la lunación)	(que duró) 1 veintena y 10 días (30 días)

16

*ox-[te']-yaxk'in*

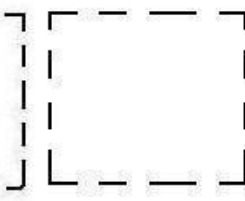
fue el día 3
Yaxk'in
(9.13.17.9.0 /14
de junio de 709)

17

*Xib-Muut*

(del) Hombre-
Ave [Itzamnaaj],

[18]



*[*u-naah-
u(y-) i'la-
el?**

es la primera
observación o
visión de

19



*Ox Ch'ak-
Kab'an-*

Ox Ch'ak Kab'an

20

*Mat*

Mat

21

*K'inich-*

K'inich K'an Joy Chitam,

22

*K'an-Joy-Chitam*

23



*K'uh-ul B'aak
Ajaw*

Sagrado
Señor de
Palenque,

24

*u-naah*

(en) la primera

25

*y-okob'-il*

cavidad

26

*K'ahk'-K'uh*

del Dios del
Fuego,

27

*U-Suutz'*

el Murciélago del

28



*Icham
[Ich-cham]*

Señor del Rostro de la Muerte;

29

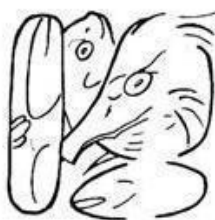
*Ajaw*

30

*wa-waan*

se coloca

31



ta- i'la-el?
en la visión

32



Okib'
el noble (de la familia) Okib',

33



ch'ok

34



U-Pakal

U Pakal K'inich,

35



-K'inich

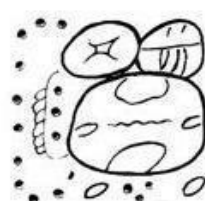
36



[b'aah]-ch'ok

el noble principal

37



K'uh-ul B'aak-al
Ajaw

(para ser) Sagrado
Señor de
Palenque;

38



haa'-oob'

y aquéllos [K'an Joy Chitam y U
Pakal K'inich]

39



40



ki-?-n-aj

...?....
[verbo no
descifrado]

41



?-n-aj

.....?.....
[verbo no
descifrado]

42



ta-ch'ab' ak'ab'-il

en la creación o
penitencia, en la
oscuridad,

43



y-ich-n-al-

ante la
presencia

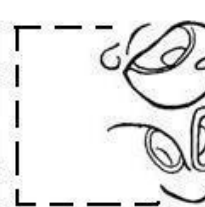
[44]



[“GI”]

del dios GI

45



Unen-K'awiil

y del dios Unen-
K'awiil (GII)”

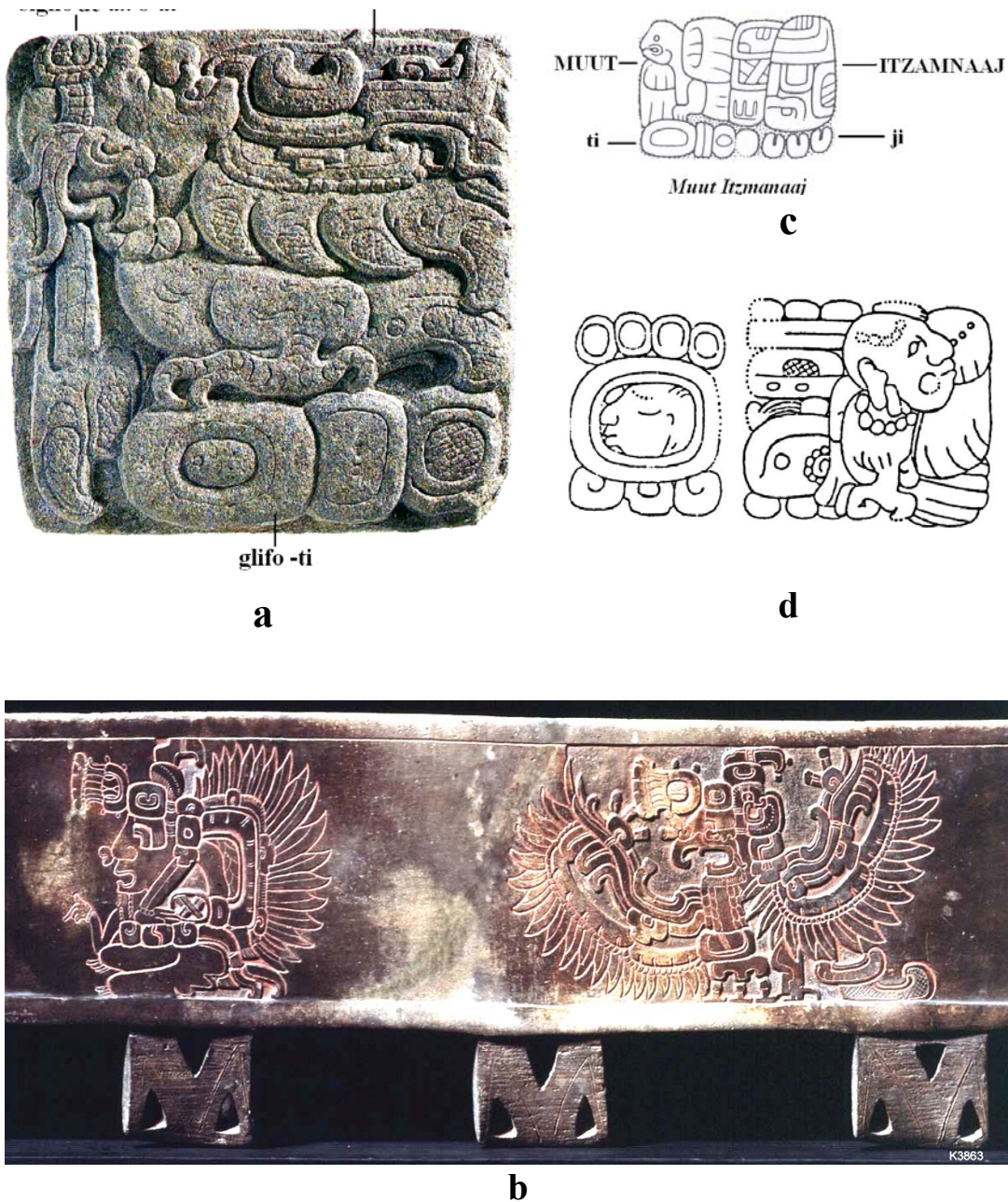


Figura 2.3. a) Cartucho glífico que muestra la representación del dios Itzamnaaj portando su típica diadema con medallón de *ak'b'al*, cuerpo de ave y alas de “ave-serpiente”; tiene un sufijo *-ti*. Procede de Toniná, Chiapas. Foto de Bob Schalkwijk, tomada de *Arqueología Mexicana*, N° 50, página 16; b) El dios Itzamnaaj, en la transfiguración de su aspecto humano al de ave, vasija de procedencia desconocida. Foto de Justin Kerr (K3863); c) Nombre glífico de Muut Itzamnaaj, Xcalumk'in, Camp.; d) El glifo de “Hombre-Ave-Itzamnaaj”, asociado con la fecha de octavo de k'atun (9.13.7.9.0) 4 Ajaw 13 Ch'een, detalle del Monumento 141 de Toniná. Dibujo de Peter Mathews, tomado de Stuart, 2005: 36.

glifo del "Hombre-Ave", *Xib'-Muut*

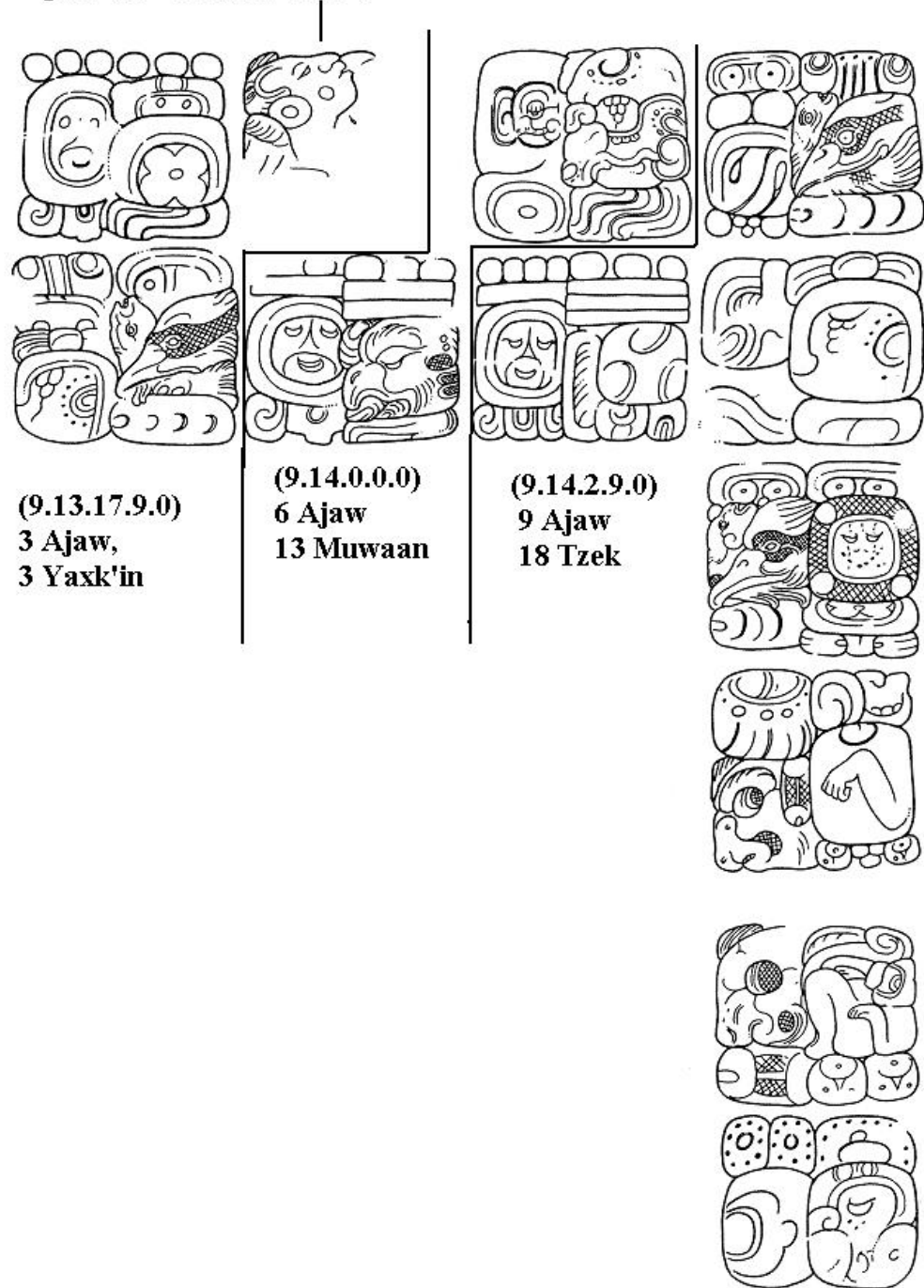


Figura 2.4. Inscripción del tablero este de la Pilastra 4 del Templo XIX. Dibujo de David Stuart.

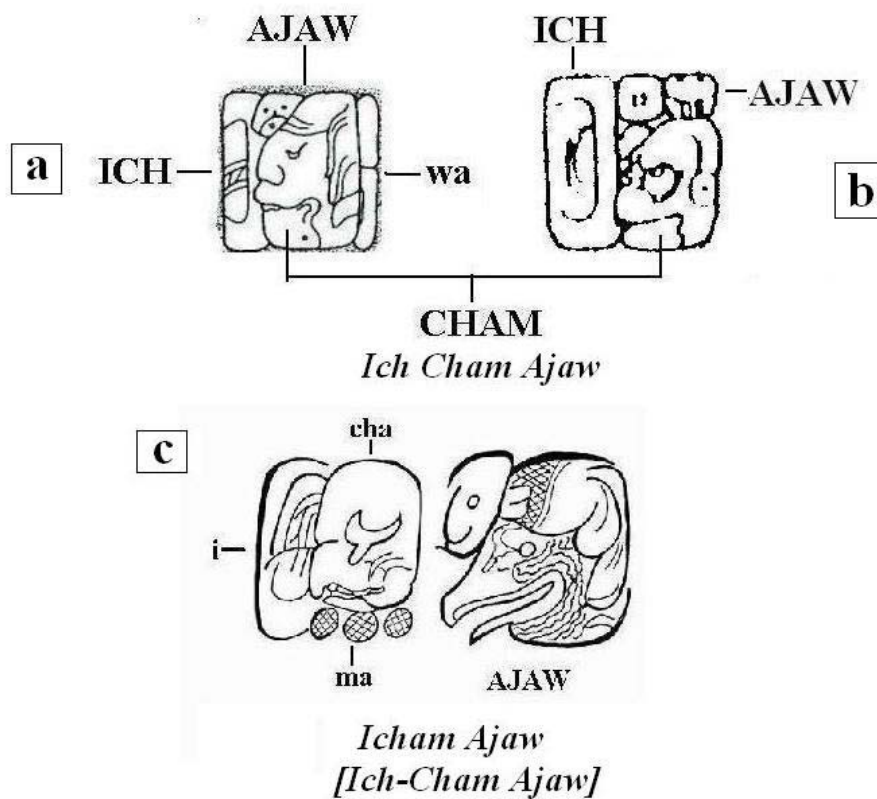


Figura 2.5 El nombre glífico del dios *Ich Cham Ajaw*: a) Tablero Central del Templo de las Inscripciones, G5; b) Tablero Oeste del Templo de las Inscripciones, P9; c) bajo su forma compactada *Icham Ajaw*, trono del Templo XXI, TB28-TB29.

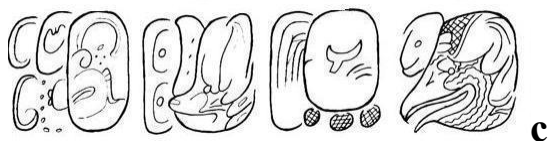
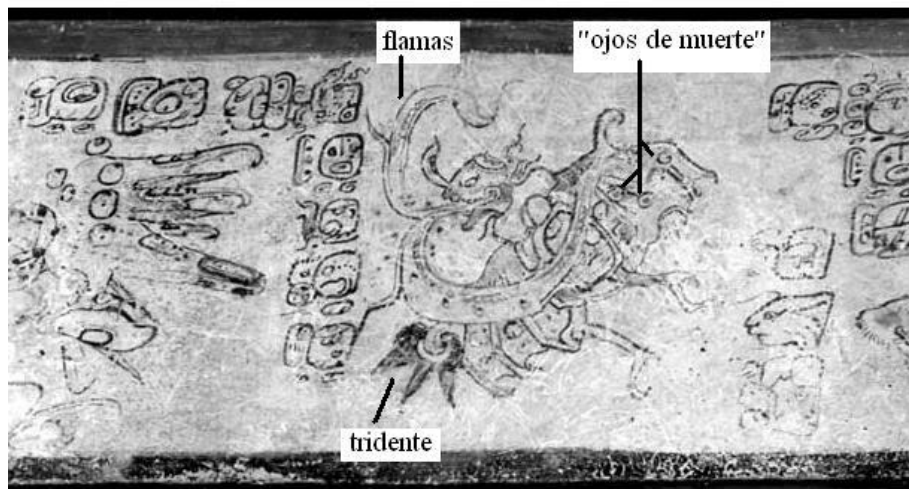


Figura 2.6. a) Vaso K714. Representación y texto glífico del “Murciélago de Boca de Fuego”, en un vaso de procedencia desconocida. Foto de Justin Kerr; b) Vaso K1080. Representación del mismo ser, portando un brazo parcialmente descarnado. Foto de Justin Kerr; c) la expresión *K'ahk' K'uh U Suutz' Icham Ajaw*, “Primer Dios del Fuego, El Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte”, Trono del Templo XXI. Dibujo de C. Armendáriz.



Figura 2.7. Altar 5 de Tikal. Dibujo de Linda Schele, tomado de Mathews, 1996: 185.

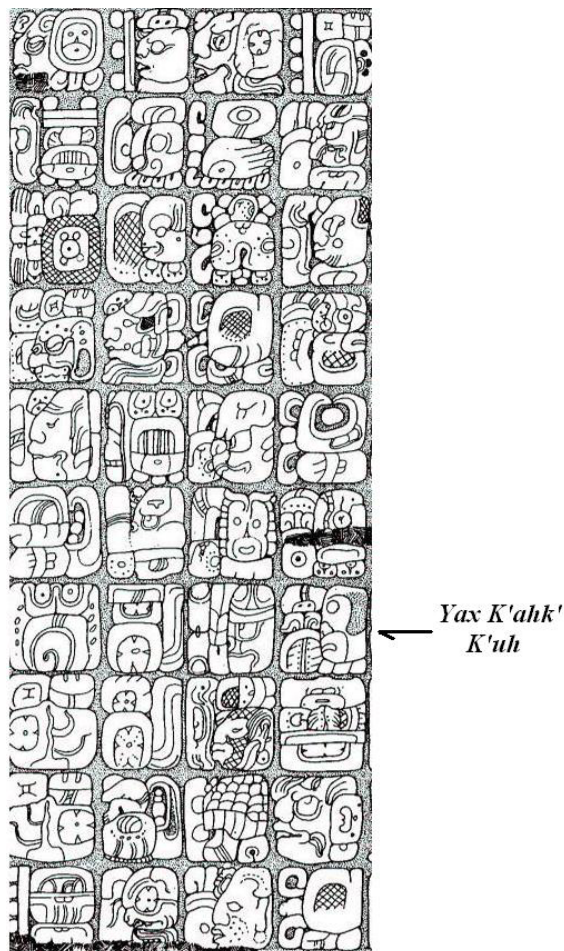


Figura 2.8. Registro del final de k'atun (9.12.0.0.0) 10 Ajaw 8 Yaxk'in, que registra la entronización del dios *Ich Cham Ajaw* y la concesión de dádivas a GI, entre ellas la del “Primer Dios del Fuego”, *Yax K'ahk' K'uh*. Tablero Central del Templo de las Inscripciones, G1-J10. Dibujo de Linda Schele.

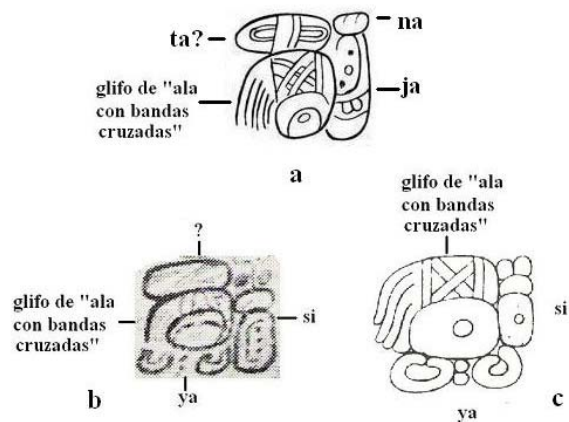
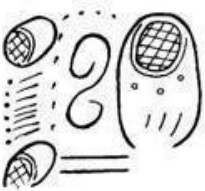
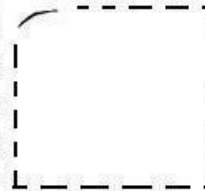
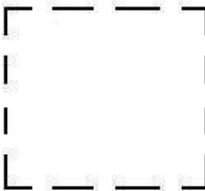
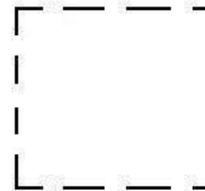
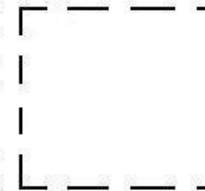
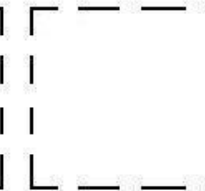
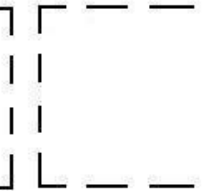
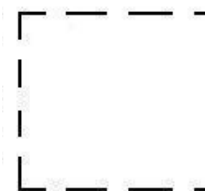
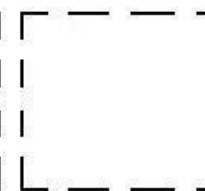
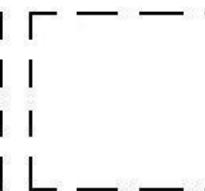
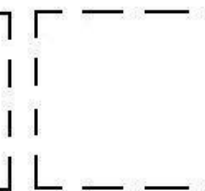
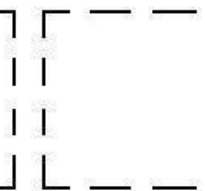


Figura 2.9. Ejemplos del glifo de “ala con bandas cruzadas”: a) en el trono del Templo XXI, TB40; b) en el Vaso K1140, pieza de procedencia desconocida (también véase la figura 3.11); c) en la firma de un escultor de la Estela 14 de Piedras Negras.

Figura 2.10a. Segundo pasaje del trono del Templo XXI. Dibujo de Constantino Armendáriz

46	47	48	49	[50]
				
<i>u-tz'ak-aj</i>	<i>waklaju'n-he'w</i> <i>waklaju'n</i> <i>winik-ij-iyy</i>	<i>chan haab'-iyy</i>	<i>ju'n-winikhaab'</i> <i>[-iyy]</i>	<i>[i-uht-i]</i>
“Se sucedieron	16 días, 16 winales,	4 tunes	y 1 k'atun,	y entonces sucedió,
[51]	[52]	[53]	[54]	[55]
				
<i>[b'olon-“kib”]</i>	<i>[bolonlaju'n-</i> <i>(te')-k'anasiyy]</i>	<i>[och-k'ahk']</i>	<i>[ta waxak-</i> <i>k'inich-el-naah]</i>	<i>[k'ahk'-?-naah]</i>
en el día 9 Kib'	19 K'ayab' (9.15.2.7.16 / 10 de enero de 734)	[la Entrada del Fuego]	[en la Casa de los Ocho Quemadores del Sol]	[la Casa del Basamento(?) del Fuego]
[56]	[57]	[58]	[59]	[60]
				
<i>[u-chak tziik-at</i> <i>naah-il]</i>	[“dios GI”]	{.....}	{.....}	{.....}
[la Gran Casa de Veneración del]	[dios GI;]	?	?	?

[esta figura continúa en la siguiente página]

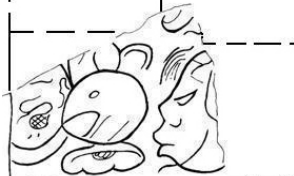
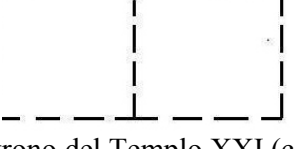
		A	B
1	{...?...}		{...?...}
2	{...?...} (*así lo mandó o se hizo por el trabajo de?*)		[K'inich] K'inich
3	[Ahkal-Mo'-Nahb'] Ahkal Mo' Nahb',		[K'uh-ul-B'aak Ajaw] [el Sagrado Señor de Palenque;]
4	<i>u-ju'n-tahn</i> él es el consentido (el hijo) de		<i>Ix [*Yax-Suuy*]</i> la Señora del Primer Remolino
5	<i>Nahb'-Loot-K'uh</i> del Lago de los Dioses Mellizos		<i>Ix-Kinuuw</i> La Señora Kinuuw
6	<i>Mat</i> Mat ("Cormorán")		<i>Ix-Aj</i> La (del Lugar) de
7	<i>Ox-Te'-K'uh</i> los Dioses del Árbol		<i>u-yax-loot</i> él es el primer mellizo
8	<i>sak-ik'-il</i> del aliento vital puro del		<i>Ju'n Nahb' →</i> (señor) de la
9	→ <i>Naah-Kan</i> → Primera Serpiente de las Aguas Primordiales"		<i>Tiwohl-Chan</i> Tiwohl Chan
10	<i>Mat</i> Mat, ("Cormorán")		<i>ch'ok</i> el noble
11	{.....} -?-		{.....} -?-

Figura 2.10b. Segundo pasaje del trono del Templo XXI (continuación).

		C	D	
6	<i>i-uh-t-i</i> y entonces sucedió			<i>b'olon</i> -“kib” en el día 9 Kib’
7	<i>bolonlaju'n-(te')-k'anasiy</i> 19 K'ayab' (9.15.2.7.16 / 10 de enero de 734)			<i>och-k'ahk'</i> la entrada del fuego
8	<i>ta waxak-k'inich-el-naah</i> en la Casa de los Ocho Quemadores del Sol,			<i>k'ahk'-?-naah</i> la Casa del Basamento(?) del Fuego,
		E	F	
1	<i>u-chak tziik-at naah-il</i> la Gran Casa de Veneración			“GI” del dios GI”

Figura 2.11. Tercer pasaje del tablero oeste del trono del Templo XIX. Dedicación de la “casa” de GI. Confróntese con la sección reconstruida de la inscripción del trono del Templo XXI (cartuchos TB50-TB57 de la figura anterior). Dibujo de David Stuart.

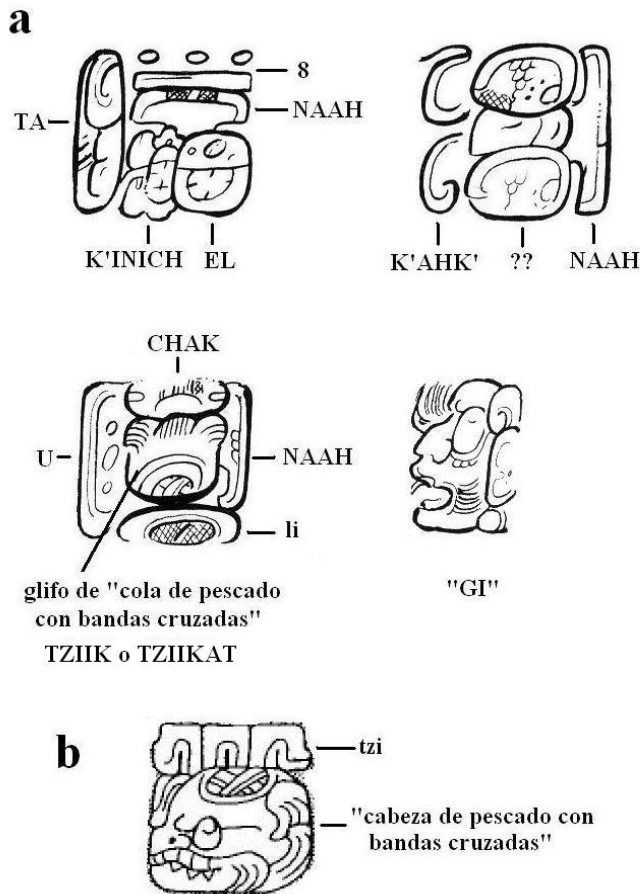


Figura 2.12. a) El nombre glífico de la “casa de veneración” de GI, Trono del Templo XXI; b) El glifo *tzi*, como prefijo de T741b o “glifo de cabeza de pescado con bandas cruzadas”, Tablero Central del Templo de las Inscripciones, D8.

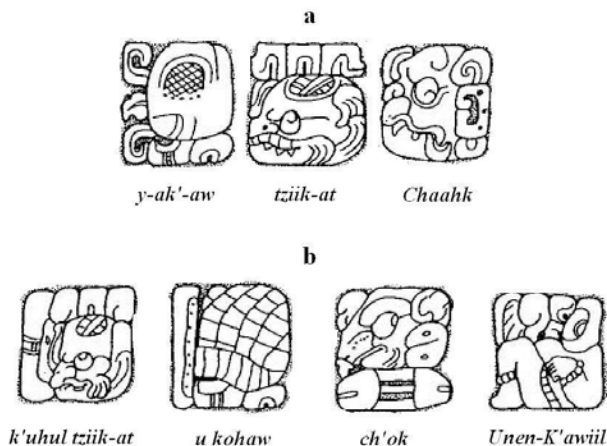


Figura 2.13. a) La expresión *y-ak'-aw tziik-at Chaahk*, “él da veneración al dios Chaahk”, Tablero Central del Templo de las Inscripciones, C8-C9; b) y (*y-ak'-aw*) *k'uhul tziik-at u kohaw ch'ok Unen-K'awiil*, “(él da) la sagrada veneración y el tocado al dios joven Unen-K'awiil”, Tablero Central del Templo de las Inscripciones, L7-K9. Dibujos de Linda Schele.

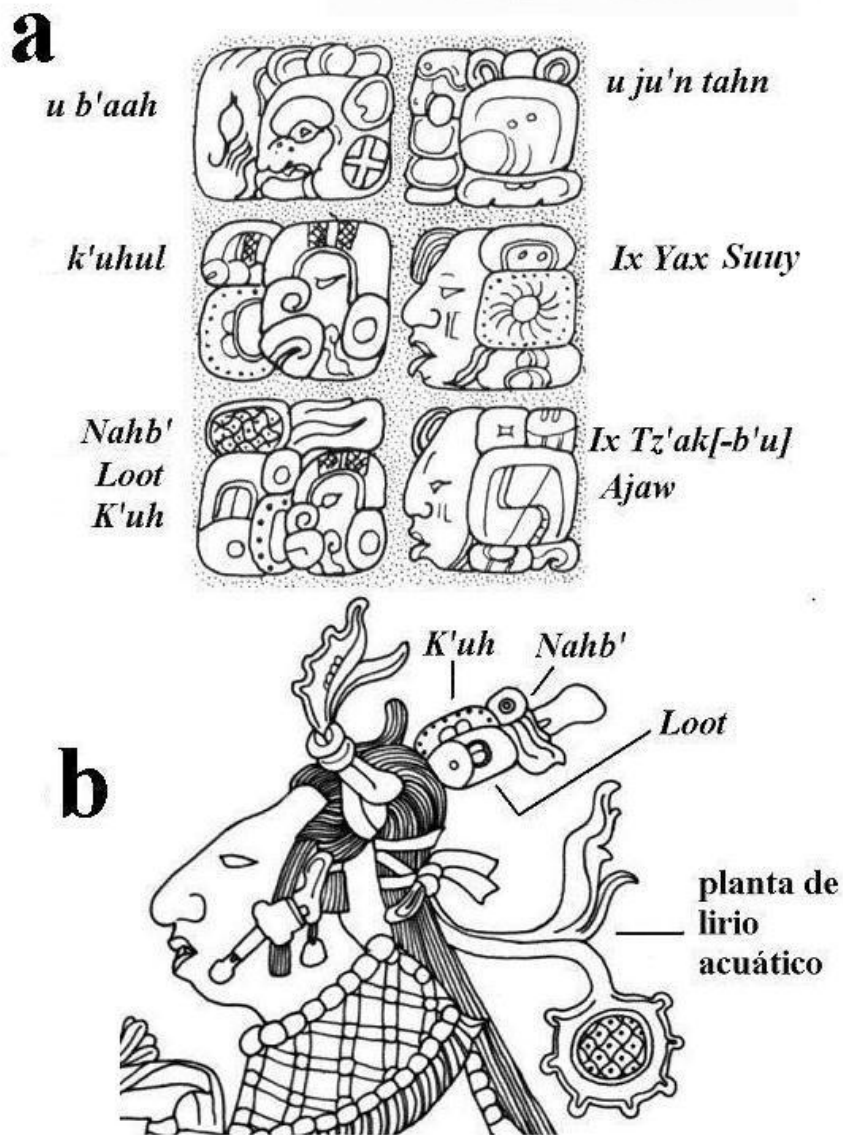
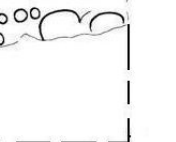
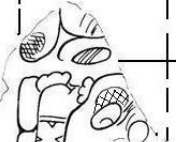
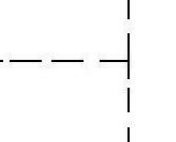
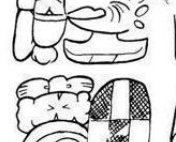
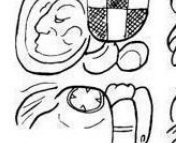


Figura 2.14. a) Nombre glífico de la señora Tz'ak[-b'u] Ajaw, precedido por el título *Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh*, Tablero del Palacio, C14-D16; b) en la escena del mismo monumento ella fue representada con un tocado que incluye la expresión *Nahb' Loot K'uh*. Dibujos de Merle Greene Robertson.

Figura 2.15a. Tercer pasaje del Trono del Templo XXI. Dibujo de Constantino Armendáriz.

		C	D	
1	<i>u-tz'ak-aj</i> "Se sucedieron			<i>ju'n-he'w waxak-wini-ij-iiy</i> 1 día, 8 winales,
2	<i>cha-haab'-iiy</i> 2 tunes			<i>i-uht-i</i> y entonces sucedió
3	<i>wak-kab'</i> en el día 6 Kab'an			[G2] cuando el "Segundo Señor de la Noche"
4	<i>[u-ti'-hu'n]</i> estaba en la orilla del códice,			<i>[ho'-te'-yaxk'in]</i> en el día 5 Yaxk'in (9.15.4.15.17 / 9 de junio de 736)
5	[...] ?			<i>[och-k'ahk']</i> fue la Entrada del Fuego
6	<i>[ox-jol-ol]</i>			<i>[b'aak'-?kab']</i> (al Lugar) de las Tres Cavidades Subterráneas de los Cráneos y los Huesos,
7	<i>[u-chak tziik-at naah-il]</i> la Gran Casa de Veneración			<i>[Unen-K'awiil]</i> del dios Unen-K'awiil]
8	<i>K'inich-O'-Kan-Naah</i> y a la Casa de la Lechuza O'-Serpiente del Sol,			<i>[u-chak-tziik-at-naah-il]</i> la Gran Casa de Veneración
9	<i>K'inich-?-?- ("GIII")</i> de GIII;			<i>y-ete-ej</i> éste fue el trabajo de
10	<i>K'inich-K'inich</i>			<i>Ahkal-Mo'-Nahb'</i> Ahkal Mo' Nahb',

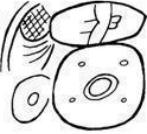
		E	F	
1	<i>K'uh-ul B'aak Ajaw</i> Sagrado Señor de Palenque,			<i>y-ijate-ej</i> con la compañía y el trabajo ??
2	<i>Salaj-B'olon-</i> del señor Salaj B'olon.			<i>Okib</i> (de la familia) Okib'''

Figura 2.15b. Tercer pasaje del Trono del Templo XXI (continuación). Dibujo de Constantino Armendáriz.



Figura 2.16a. Tablero oeste del Trono del Templo XIX. Dibujo de David Stuart.

		E	F	
5				<i>wak-kab'</i> "en el día 6 Kab'an
6	<i>ho'-te'-yaxk'in</i> 5 Yaxk'in (9.15.4.15.17 / 9 de junio de 736)			<i>och-k'ahk'</i> fue la Entrada del Fuego
7	<i>ox jol-ol</i>			<i>b'aak'-?-kab'</i> (al Lugar) de las Tres Cavidades Subterráneas de los Cráneos y los Huesos,
8	<i>u chak tziik-at naah-il</i> la Gran Casa de Veneración			<i>Unen-K'awiil</i> del dios Unen-K'awiil]
		G	H	
1	<i>K'inich-O'-Kan-Naah</i> y a la Casa de la Lechuza <i>O'</i> –Serpiente del Sol,			<i>u chak tziik-at naah-il</i> la Gran Casa de Veneración
2	<i>K'inich-?-?- ("GIII")</i> de GIII"			

Figura 2.16b. Tercer pasaje del tablero oeste del trono del Templo XIX. Dibujo de David Stuart.

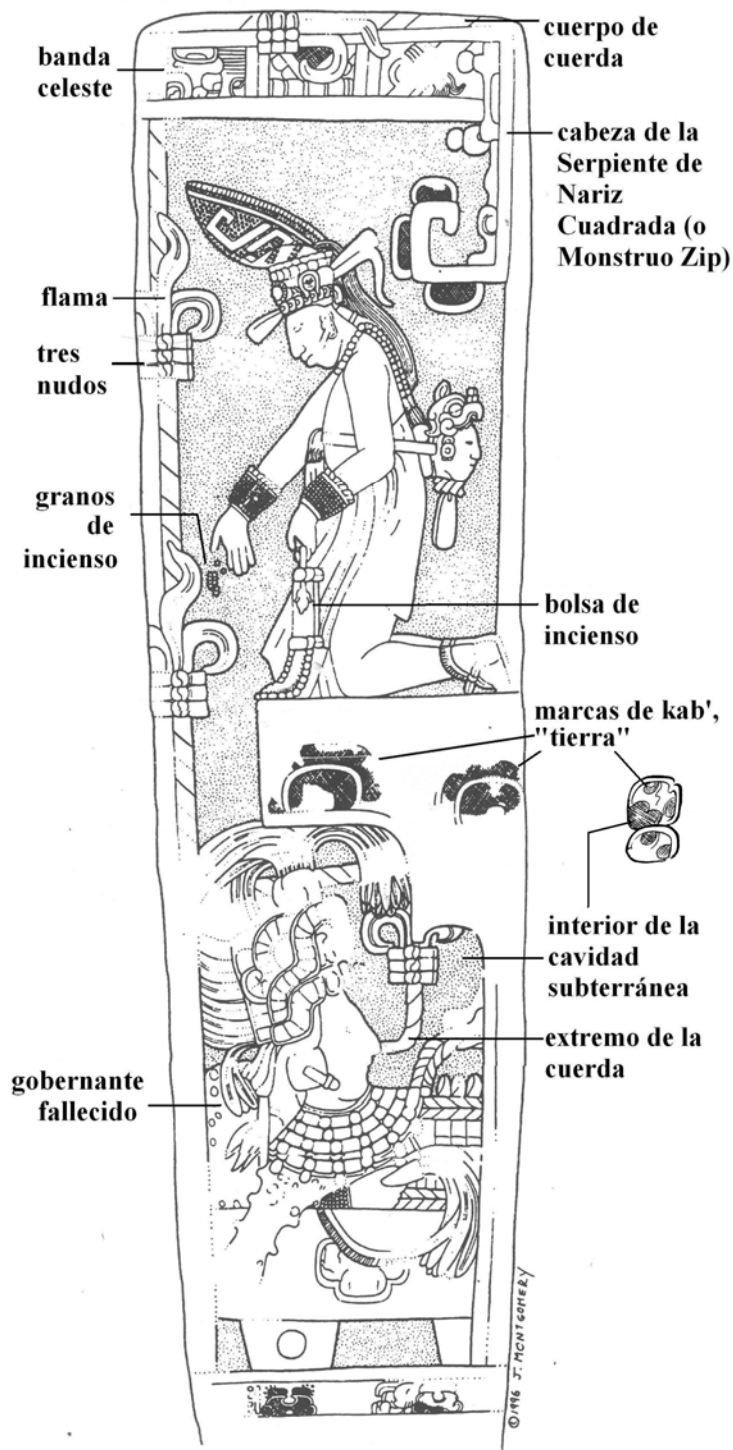


Figura 2.17. Estela 40 de Piedras Negras, cara frontal. La escena muestra a un gobernante fallecido que se encuentra dentro de una cavidad subterránea. El contorno y las marcas de *kab'*, "tierra" están bien definidas en el glifo de "cavidad-*kab'*" A través de una oquedad (quizá un "psicoducto") penetra una cuerda flamígera que llega directamente a la nariz del dignatario. Dibujo de John Montgomery.

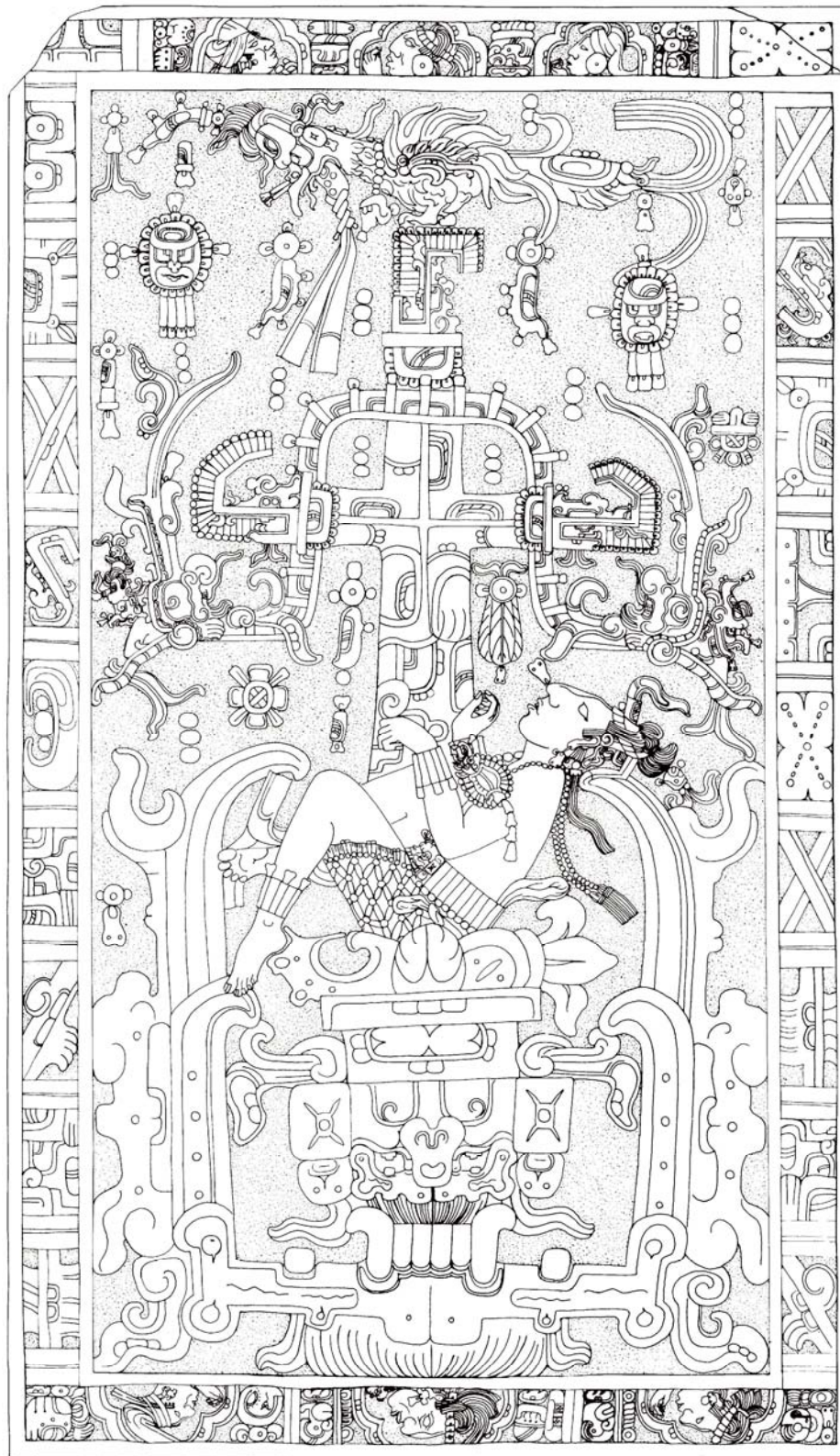


Figura 2.18. Lápida del sarcófago de K'inich Janahb' Pakal, Templo de las Inscripciones. Dibujo de Merle Greene Robertson.

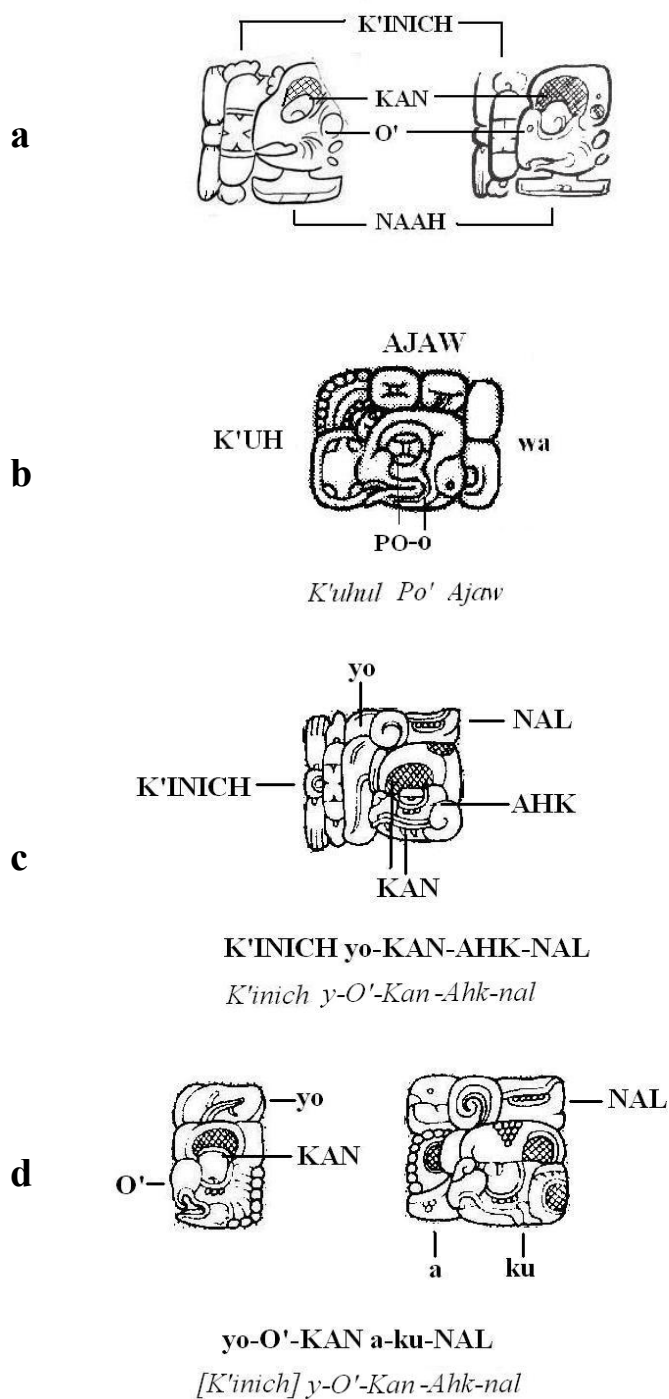


Figura 2.19. a) Los dos ejemplos del nombre de la “Casa de la Lechuza O’-Serpiente del Sol”, K’inich O’-Kan Naah, registrados en los troncos de los templos XXI y XIX de Palenque; b) Glifo Emblema de Toniná, donde el glifo de la Lechuza O’ opera con el valor fonético o (complemento fonético del logograma PO); c y d) Ejemplos del nombre glífico del gobernante K’inich y-O’-Kan Ahk-nal, registrados en las colocaciones C4 y F5b-G6 de la Estela 3 de Piedras Negras. Dibujos de John Montgomery.

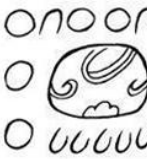
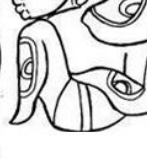
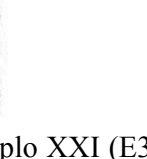
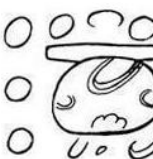
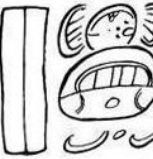
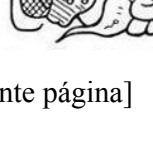
		E	F	
3	<i>Alay</i> “Aquí,			<i>ox-he'w cha-winik-ij</i> después que pasaron 3 días y 2 winales,
4	<i>laju'n-ajaw</i> en el día 10 Ajaw,			<i>naah-ho'-tuun</i> es el primer periodo de 5 tunes,
5	<i>waxak-[te']-Ik'sihoom</i> (en) 8 Ch'een (9.15.5.0.0 / 22 de julio de 736),			<i>u-k'al-aw tuun</i> él ata (o presenta) la piedra
6	<i>K'inich-</i> <i>K'inich</i>			<i>Ahkal-</i> <i>Ahkal</i>
7	<i>Mo'-Nahb'</i> <i>Mo' Nahb'</i> ,			<i>K'uh-ul B'aak-al Ajaw</i> el Sagrado Señor de Palenque,
8	<i>y-ich-n-al</i> ante la presencia de			<i>ox-p'uluut-k'uh</i> los Dioses-Incensarios
9	“GI” del dios GI,			<i>Unen-K'awiil</i> de Unen-K'awiil (GII)
10	<i>K'inich -?-?</i> y del dios K'inich ...?...?... (GIII)”			

Figura 2.20a. Cuarto pasaje del Trono del Templo XXI (E3-10). Dibujo de Constantino Armendáriz.

		G	H	
3	<i>laju'n-ajaw</i> “en el día 10 Ajaw			<i>waxak-[te']-Ik'sihoom</i> 8 Ch'een (9.15.5.0.0 / 22 de julio de 736),
4	<i>naah-ho'-tuun</i> es el primer periodo de 5 tunes,			?
5	<i>y-okob-il</i> la cámara subterránea de			<i>Aj -?-</i> El de -?-
6	<i>y-ich-n-al</i> ante la presencia de			<i>Aj Loot -?-</i> El Mellizo -?-
7		GI		<i>u- chok[-ch'aaj]</i> el asperjado de incienso de
8	<i>K'inich Ahkal Mo' Nahb'</i> K'inich Ahkal Mo' Nahb',			<i>K'uh-ul B'aak-al Ajaw</i> el Sagrado Señor de Palenque.”

Figura 2.20b. Sexto pasaje del Tablero oeste del trono del Templo XIX. Dibujo de David Stuart.

Figura 2.21a. Quinto pasaje del Trono del Templo del XXI. Dibujo de Constantino Armendáriz.

10		E	F	<i>u-tz'ak-aj</i> “Se habían sucedido
				
1	<i>ox-he'w wuk-winig-ij-iiy</i> 3 k'ines, 7 winales,	G	H	<i>ju'n-haab'-iiy</i> 1 tun,
				
2	<i>laju'n-winikhaab'-iiy</i> 10 k'atunes			<i>cha-pik-iiy</i> y 2 b'aktunes
				
3	<i>uht-i-iiy</i> desde que ocurrió			<i>lajun-kab'</i> el día 10 Kab'an,
				
4	<i>naah-?</i> <i>Naah-?-</i> Glifo G7 o del Séptimo Señor de la Noche			<i>u-ti'-hu'n</i> estaba en la orilla del códice,
				
5	<i>ho'-[te']-muwaan</i> en 5 Muwaan (7.5.3.10.17 / 17 de julio de 252 a.C.),			<i>naah-och-otoot-aj</i> La primera entrada a la “casa” (fueron albergados o puestos en una “casa”)
				
6	“GI” el dios GI			<i>Sak-B'olon</i> Sak B'olon
				
7	<i>Unen-K'awiil</i> y el dios Unen K'awiil (GII)			<i>u-kab'-ij-iiy</i> así lo mandó
8	<i>Ch'a[aj?]-i</i> [U Kokan- Kan] el señor <i>Ch'a[aj?]-</i> “Sangre” [U Kokan Kan],			<i>K'uh-ul B'aak-al Ajaw</i> Sagrado Señor de Palenque

[Esta figura continúa en la siguiente página]

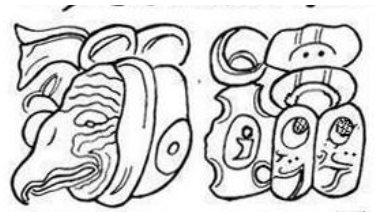
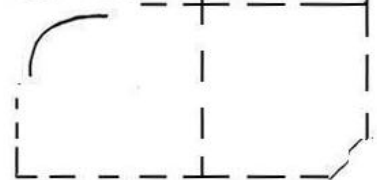
9	<i>joy-ti</i> (quien) consagra o inaugura en el		<i>ich</i> “portal”- <i>kaaj</i> (?) <i>yax- pih</i> Rostro del ‘Portal de los Antepasados’ del Pueblo (?) el Primer Bulto (del autosacrificio),
10	<i>? -?-k’an naah</i> la Casa del Monstruo Zip’ -?-K’an,		<i>Chak[-tziik-at-naah-il]</i> Gran [Casa de Veneración de]
11	{.....} -?-		{.....} -?-”

Figura 2.21b. Quinto pasaje del Trono del Templo del XXI (continuación). Dibujo de Constantino Armendáriz.

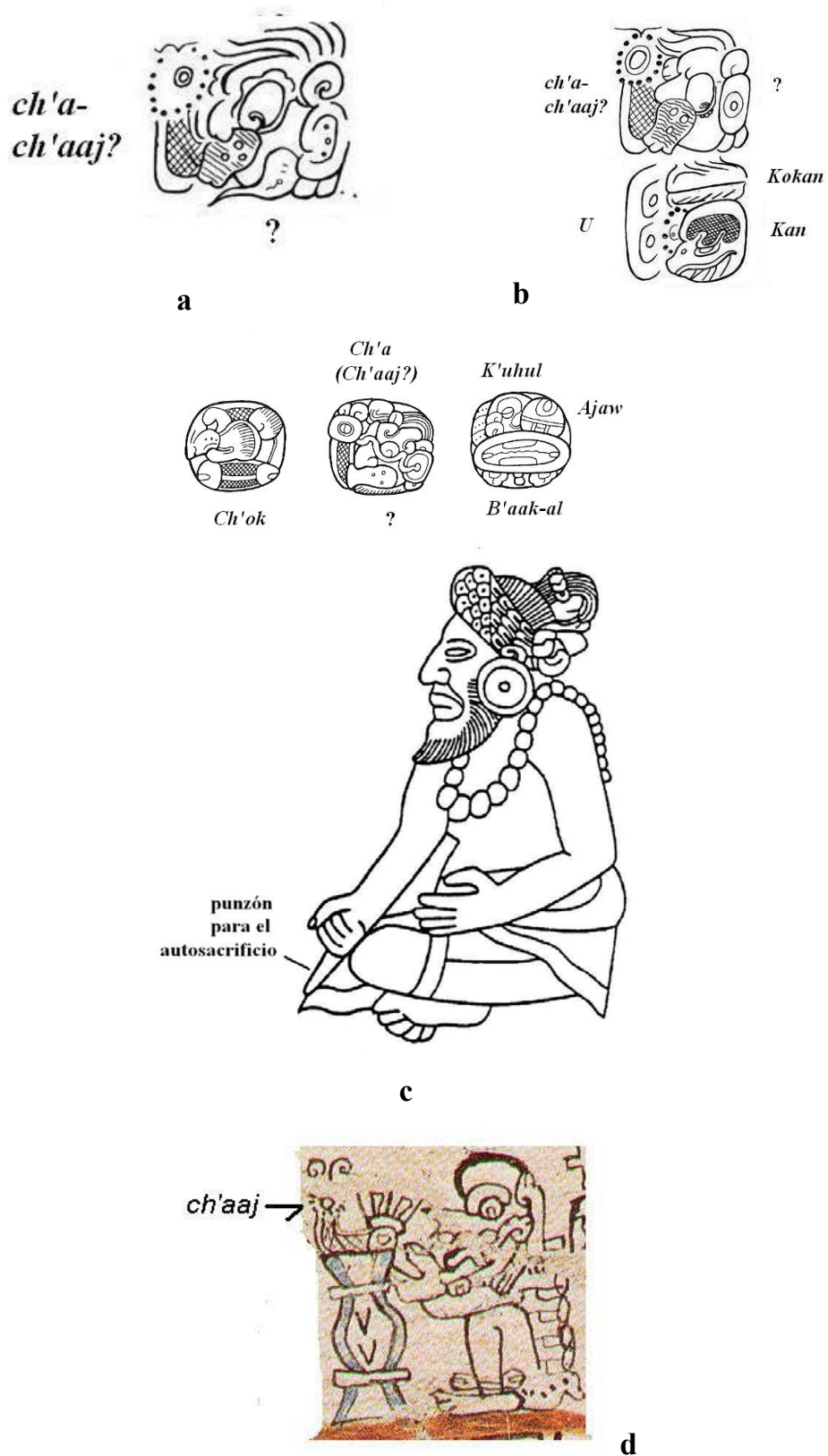


Figura 2.22. a) Nombre glífico abreviado del gobernante legendario Ch'a[aj?]-"Sangre"

U Kokan Kan, “Serpiente de la Espina de Mantarraya”; b) forma íntegra del apelativo; c) nombre glífico y representación del mismo personaje en una vasija de alabastro de la colección Dumbarton Oaks; d) Utilizado como elemento iconográfico, el glifo **CH’AAJ** refiere un tipo de incienso, tal como se aprecia en una escena del Códice Madrid (p. 60-A2), donde se encuentra colocado sobre un incensario.

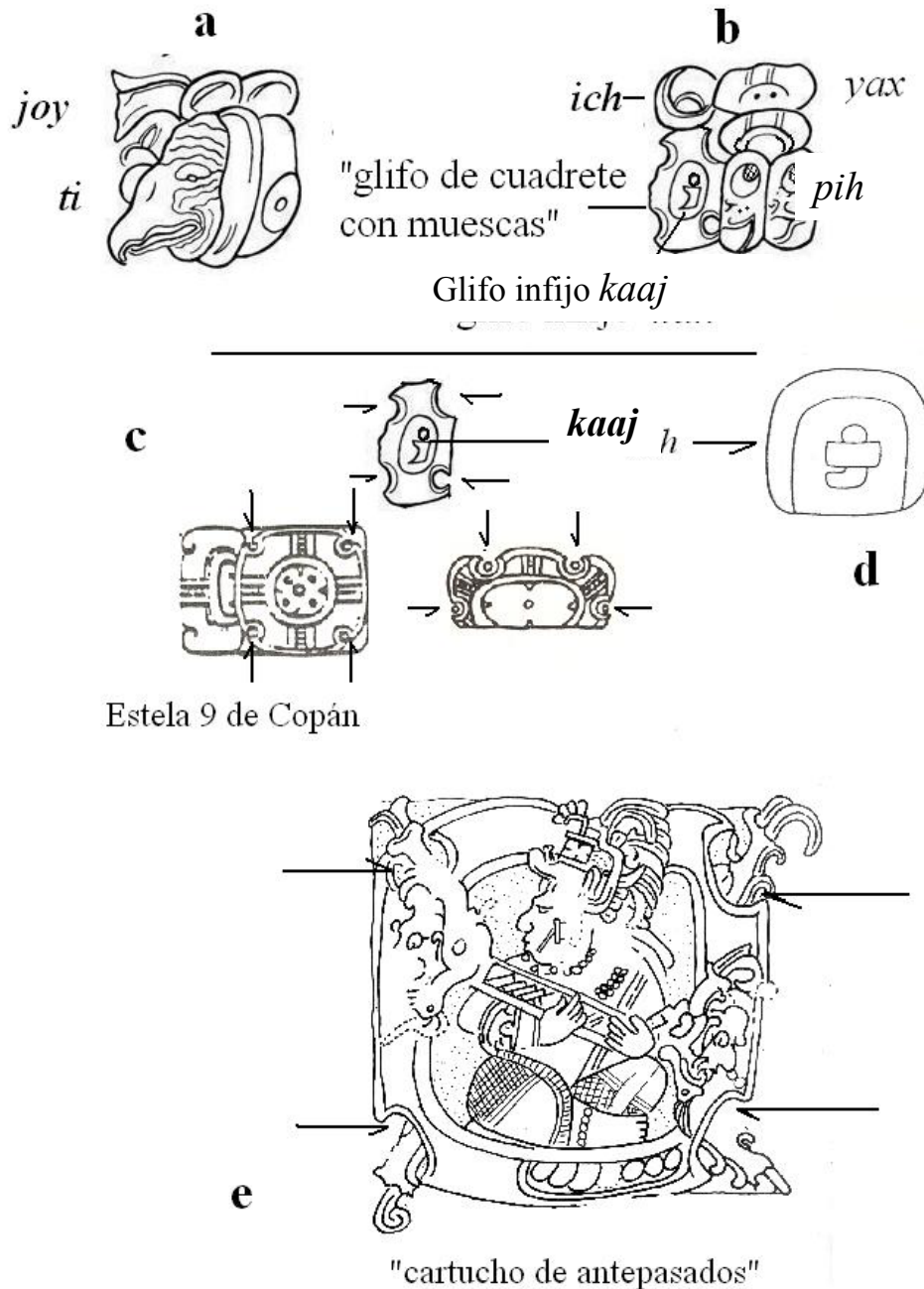
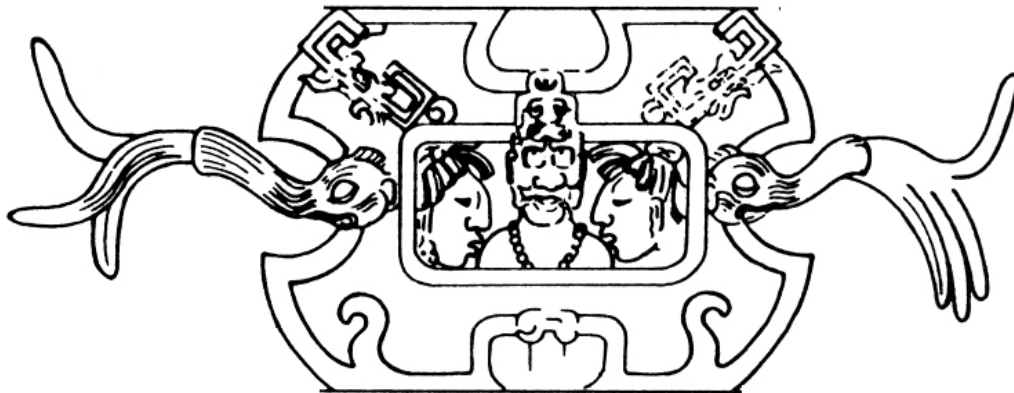
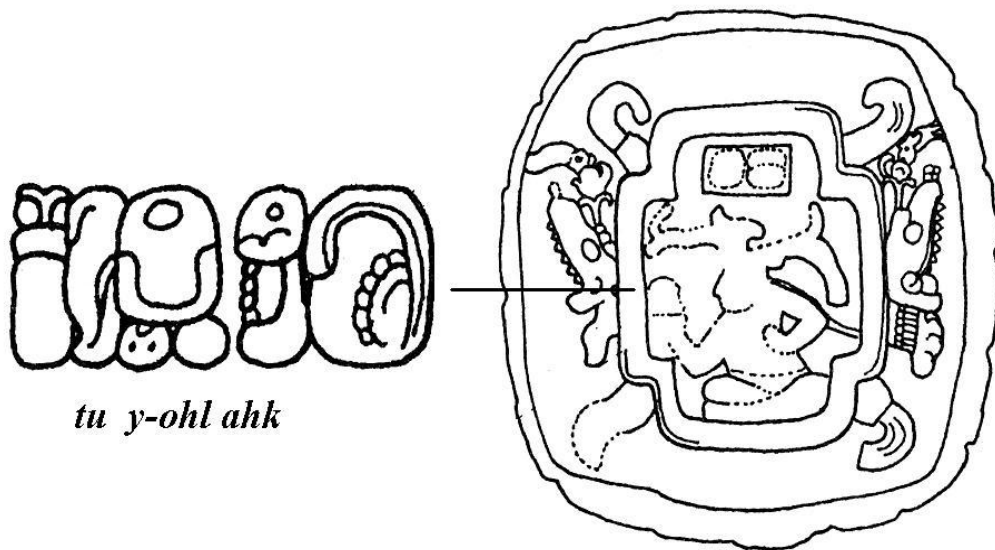


Figura 2.23. a) Cartucho glífico *joy ti*; b) Cartucho *ich*-“glifo con muescas”-*kaaj yax pih*; c) Similitud entre el “cartucho de muescas” y el contorno del glifo del patrón del mes *Yaxk'in*; d) el logograma *kaaj*; e) “Cartucho de antepasados” de la Estela 1 de Yaxchilán (dibujo de Carolyn Tate); el “glifo de muescas” es una forma esquemática de este último.

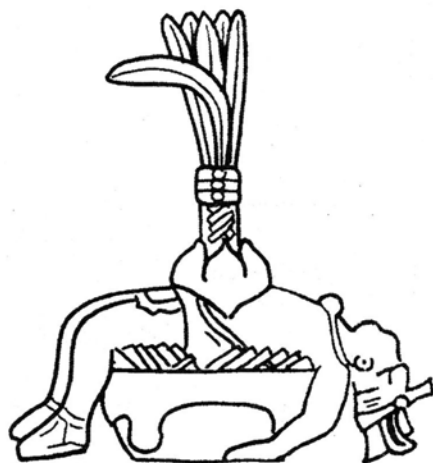


a



b

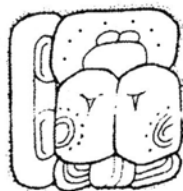
Figura 2.24. a) Cartucho de antepasados del basamento este de la Casa D de Palenque, donde se aprecian dos dignatarios fallecidos de la dinastía local y entre ambos, el dios Solar; dos cabezas de la “Serpiente de Nariz Cuadrada” están representadas en las esquinas superiores del cartucho. Dibujo de Merle Greene Robertson; b) La escena del “Altar de El Perú” muestra a un dignatario colocado dentro de una tortuga bicéfala, ubicación que está señalada por el texto glífico: *tu y-ohl ahk*. Dibujo de Linda Schele.



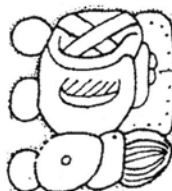
Estela 11 de Piedras Negras (detalle)
sacrificio humano asociado con el bulto *pih*



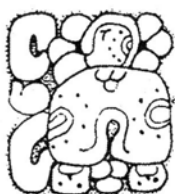
El bulto *pih*, referido como
ju'n pih



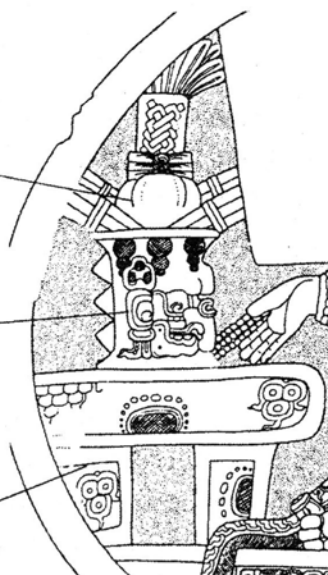
u k'uhul pih
"su sagrado bulto (del autosacrificio)"



Ox P'uluut K'uh
"los Dioses-Incensarios"



altar de piedra



Portaincensario y bulto *pih*
representado en el
Altar 4 de El Cayo

Figura 2.25. Los bultos *pih* contenían ofrendas de sangre que se ofrecían a las deidades, generalmente durante las celebraciones de final de k'atun. Eran quemados en portaincensarios o, a veces, junto con cautivos, tal como lo muestra la Estela 11 de Piedras Negras (ilustración tomada de Cuevas y Bernal, 2002a: 398).

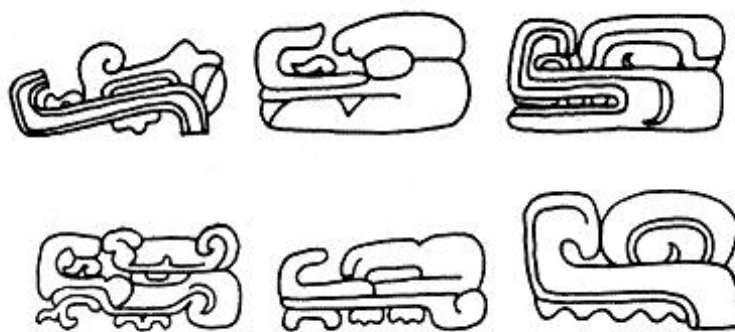


Figura 2.26. Ejemplos del “Patrón del mes Zip” o Monstruo Zip”. Dibujos tomados de Thompson, 1960: figura 22, 11-16.

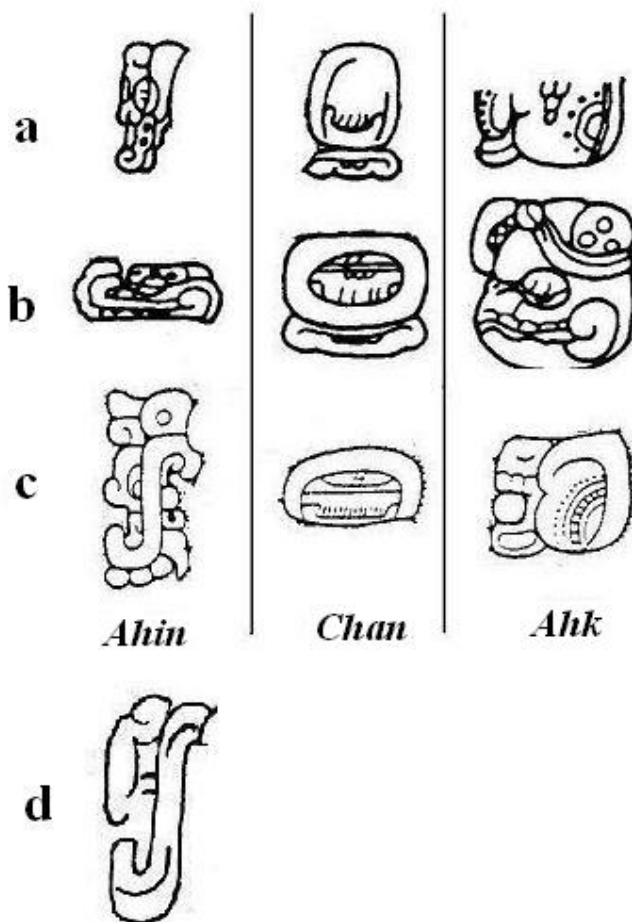


Figura 2.27. a-b) Ejemplos del nombre del dignatario de Pomoná llamado Ahin Chan Ahk, Casa C de Palenque (dibujos de Linda Schele); c) posible homónimo del anterior, registrado en el Dintel 35 de Yaxchilán (dibujo de Ian Graham); d) el glifo de Monstruo Zip en la inscripción del Trono del Templo XXI.

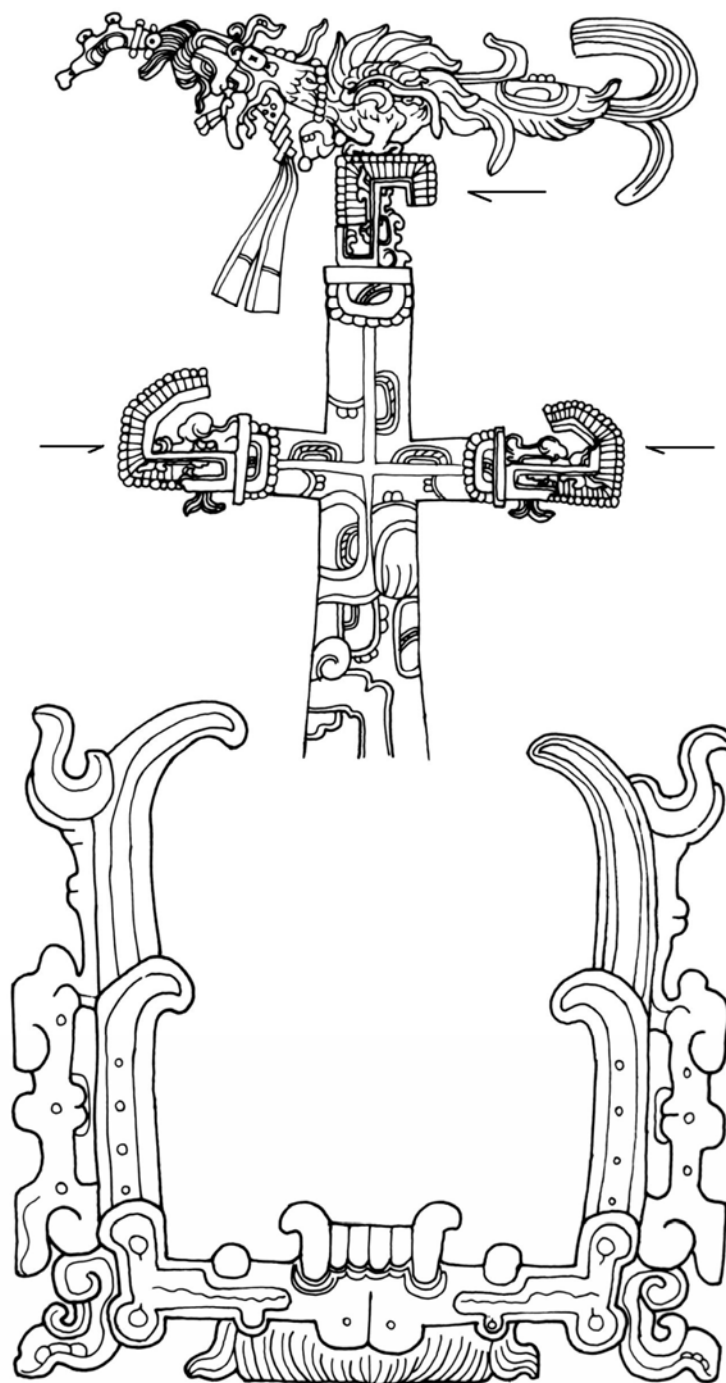


Figura 2.28. Representaciones de la “Serpiente de Nariz Enjoyada” en la Lápida del Sarcófago del Templo de las Inscripciones. Dibujo de Linda Schele. También véase la figura 2.18.

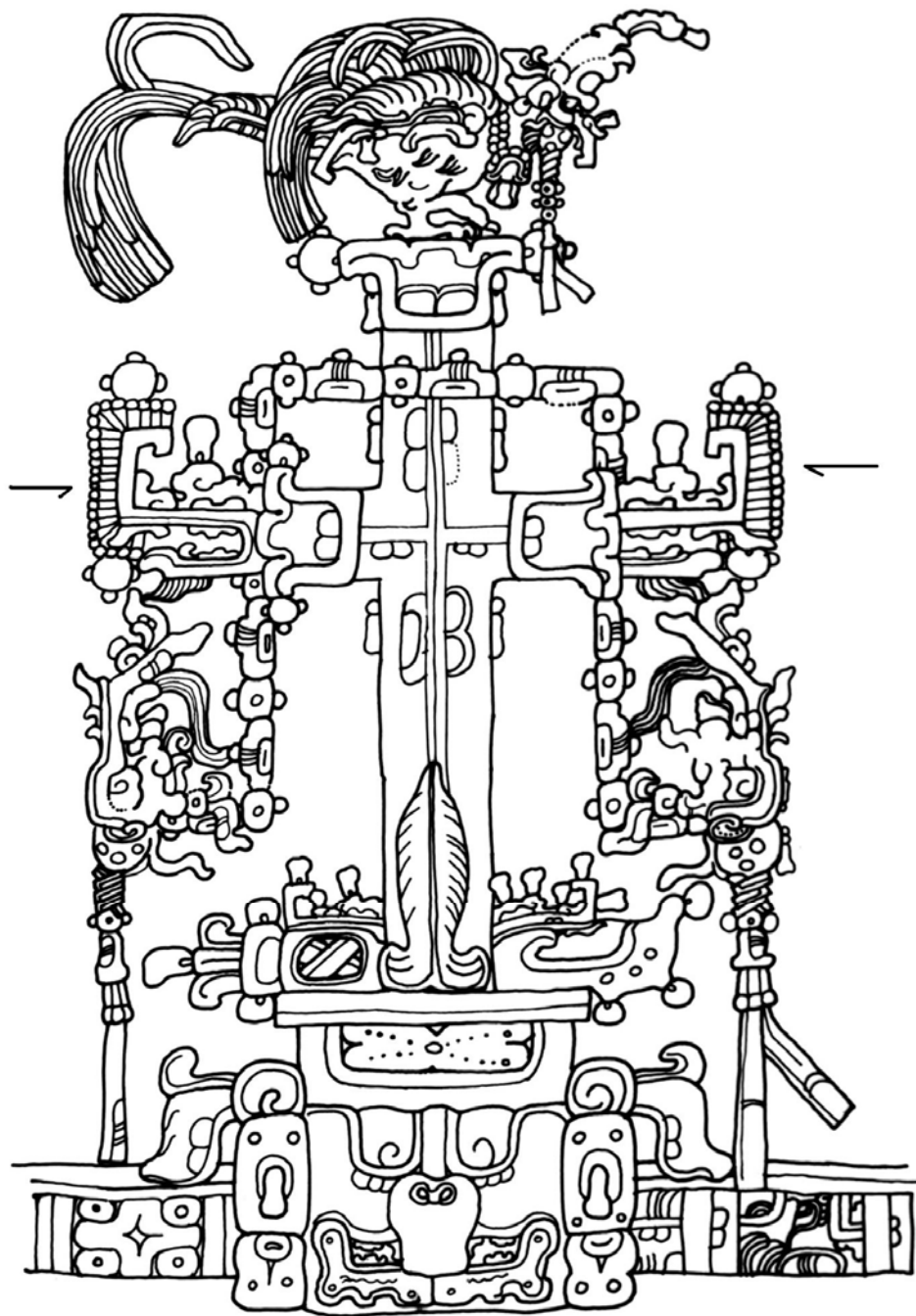


Figura 2.29. Incorporación de dos cabezas de la “Serpiente de Nariz Enjoyada” en el motivo central del Tablero de la Cruz de Palenque. Dibujo de Linda Schele.



Figura 2.30. Nombre glífico del *pib-naah* del Templo de la Cruz Foliada. Alfarda Sur del Templo de la Cruz Foliada. Dibujo de Linda Schele.

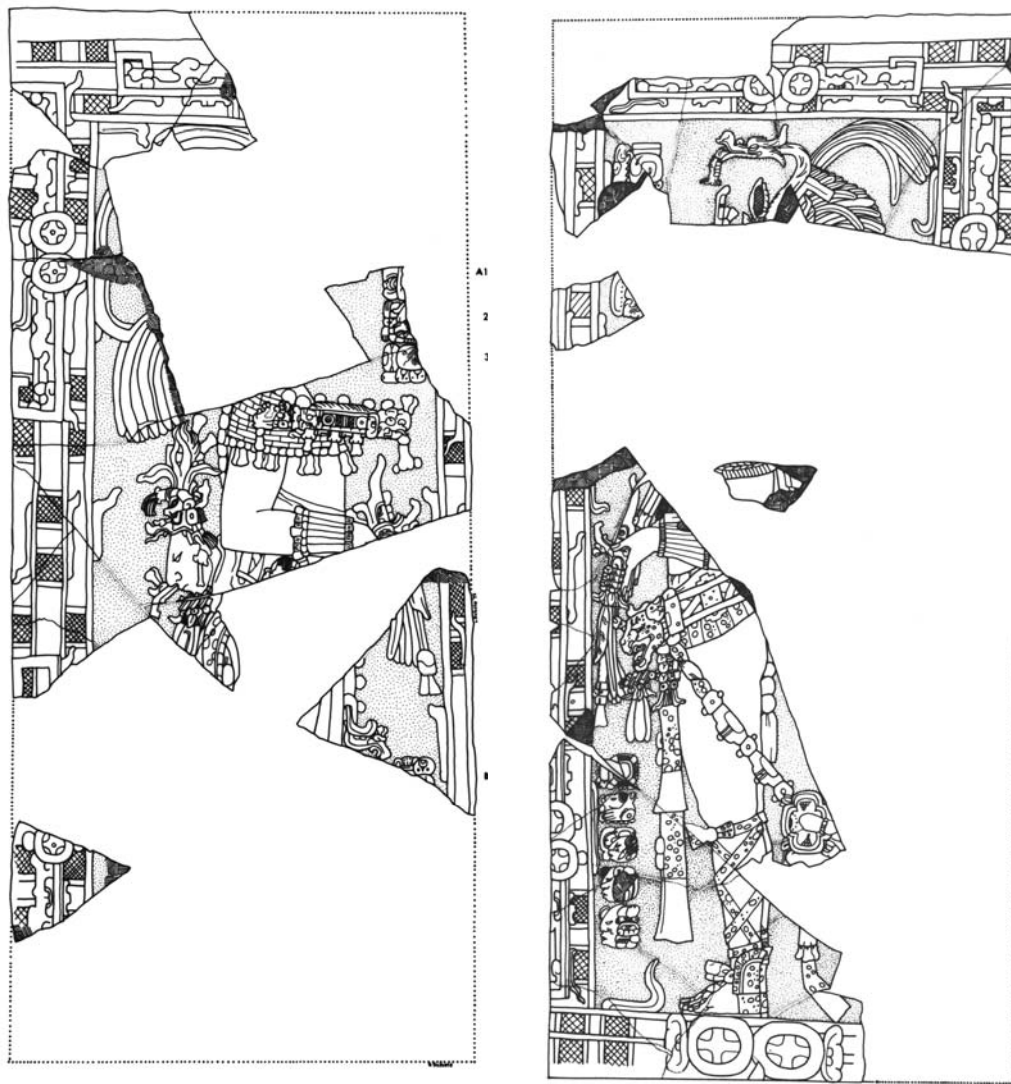


Figura 2.31. Jambas esculpidas del santuario del Templo de la Cruz Foliada. Obsérvese la constante presencia del “Monstruo Zip-Serpiente de Nariz Cuadrada” en los marcos de ambas esculturas. Dibujos de Linda Schele.

		C	D	
1	<i>Sihyaj</i> “nació			<i>K'inich taj way-ib</i> (en el Lugar de) Transfiguración de la Antorcha del Sol,
2	<i>k'in tahn</i> → →			<i>bolay</i> el Felino <i>B'olay</i> del Pecho Solar,
3	<i>Ti sak naah</i> en la Casa Blanca,			<i>sak b'aak naah</i> →
4	→ <i>chapaat</i> la Casa del Ciempiés de los Huesos Blancos,			<i>aan ti'</i> -?-
5	<i>k'ahk'</i> →			→ <i>Ti'-?-</i> El que tiene la Boca de Fuego del Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada,
6	<i>K'inich</i> →			-?- el dios GIII”

Figura 2.32. Registro del nacimiento de GIII, “el que tiene la Boca de Fuego del Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada”. Tablero del Templo del Sol. Dibujo de Linda Schele.

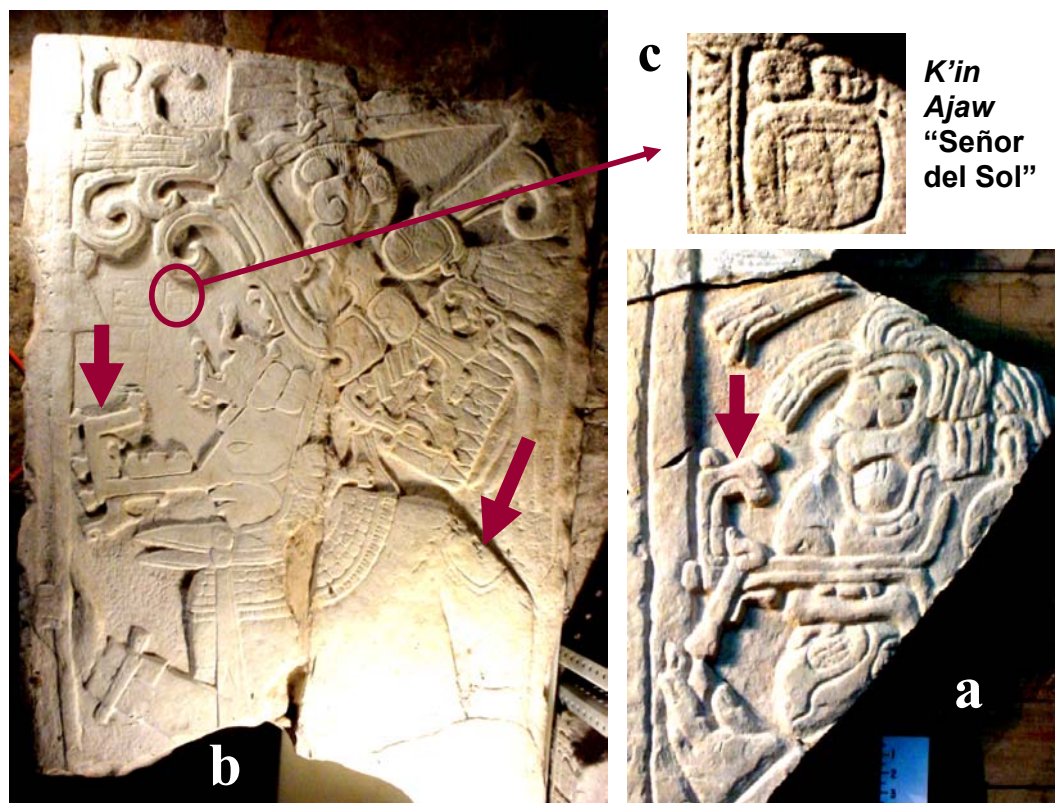


Figura 2.33. a) Representación del dios Solar con máscara bucal del Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada, entidad que simboliza su hálito ardiente. Fragmento de tablero localizado en el Muro Seco 2 del Templo XXI; b) Gobernante con atuendo guerrero que aparece como personificación del dios del Sol: en su brazo lleva una marca corporal de *k'in* y porta la máscara bucal del Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada. Fragmento de estela, procedencia desconocida (quizá provenga del área de La Mar, Chiapas); c) Detalle del texto glífico que identifica al mismo gobernante, donde se aprecia el título de *K'in Ajaw*, “Señor del Sol”. Fotos del autor.

CAPÍTULO 3

EL TABLERO DEL TRONO DEL TEMPLO XXI:

LA ESCENA Y SUS PERSONAJES

3.0 Observaciones preliminares

Durante el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' (721-*circa* 736), el arte escultórico de Palenque alcanzó un momento de madurez técnica y estilística: el tablero del trono del Templo XXI es una obra representativa de ese periodo.

El monumento fue tallado sobre una laja de piedra caliza de grano fino, cuidadosamente seleccionada, ya que no presenta imperfecciones, tales como fisuras, nódulos, promontorios y cambios de coloración o dureza. Su tersa superficie permitió que el escultor efectuara el labrado con singular precisión, aún en las zonas críticas donde el relieve alcanzó peligrosamente la saturación (Moisés Aguirre, comunicación personal). La matriz de la piedra presenta capas u horizontes compactos y uniformes; las dos primeras capas apenas rebasan un centímetro de espesor. El escultor ejecutó la talla sobre estas capas y, alternando la profundidad de los relieves, logró plasmar varios planos en la representación de los personajes y de sus atuendos. Sin embargo, y como es habitual en los monumentos de Palenque, el tablero no está firmado. Es una lástima que la dinastía palencana no tuviese interés en dejar registrados los nombres de sus artífices.

Tal como lo habíamos adelantado desde el capítulo inicial, la escena del tablero del trono del Templo XXI muestra cinco personajes que celebran una ceremonia. Los dos laterales, de aspecto sobrenatural, son exactamente iguales como idénticos son los textos secundarios que los identifican. Los tres centrales, de aspecto humano, naturalista, también son identificados por textos secundarios. Ellos son, de izquierda a derecha: K'inich Ahkal Mo' Nahb', el gobernante en turno, quien mandó erigir el trono; K'inich Janahb' Pakal, el célebre y longevo gobernante de Palenque que rigió los destinos de la ciudad entre los años 615 y 683; y U Pakal K'inich, quien como hemos dicho era el heredero al trono palencano en el año 736. Como es habitual en el arte escultórico palencano, los rostros son auténticos retratos. La topografía facial está fielmente expresada a través de ondulaciones y ligeros cambios de profundidad, particularmente de los pómulos, las cuencas de los ojos y la barbilla.

En los subtemas siguientes describo y analizo los detalles iconográficos de cada uno de los personajes, a la par que ofrezco los comentarios pertinentes sobre los textos

que los identifican. Después de estos comentarios individuales, ofrezco una visión de conjunto de la escena que, en un tono esencialmente interpretativo, intentará explicar la naturaleza del acontecimiento plasmado sobre ella.

El último subtema analiza las representaciones de los prisioneros y los textos glíficos labrados sobre los tableros que decoraron las alfardas del Templo XXI. Con la ayuda de otras fuentes de información glíficas e iconográficas podremos plantear algunas explicaciones sobre la incorporación de esas imágenes, de temática guerrera, en tal edificio.

3.1 K'inich Janahb' Pakal, personificación del gobernante legendario Ch'a(aj?) – “Sangre” U Kokan Kan

La escena está dominada por el personaje central, quien se encuentra sentado sobre un trono cuyo respaldo está forrado con piel de jaguar (**figura 3.1**). El texto asociado lo identifica de la siguiente manera: *u b'aah-il-a'n Ch'a(aj?)-“Sangre” U Kokan Kan Ho'-winikhaab' Ajaw Y-ajaw-Te' K'inich Janahb' Pakal K'uhul B'aak-al Ajaw*, “Él es la personificación del señor Ch'a(aj?)-“Sangre” U Kokan Kan, “(Señor) del Incienso(?) y la Sangre, Serpiente de la Espina de Mantarraya”, el Gobernante de los 5 K'atunes, el Señor del Árbol, K'inich Janahb' Pakal, Sagrado Señor de Palenque”.

De esta manera, el texto no deja dudas que Pakal, el gobernante más eminente de la historia dinástica local, asumió la identidad del antiguo dignatario que fundó el culto a los dioses en el lejano año de 252 a.C. Para reafirmar visualmente ese vínculo, Pakal luce una diadema que en términos icónicos replica el nombre de este último (**figura 3.2**). La expresión icónica del glifo de “Sangre” (que como hemos señalado antes es la cabeza de una deidad nariguda) muestra mechones de cabello que se elevan y luego caen delicadamente hacia el frente. Esta entidad sale de una flor de lirio acuático.

Pakal porta una segunda diadema, mucha más sencilla, que es una planta de lirio acuático, misma que le ata los cabellos en mechones que se prolongan hacia arriba, peinado que es similar al que presenta el glifo al que hemos dado el sobrenombre de “Sangre”.

3.2 El *kokan* o espina de mantarraya

El personaje sostiene un *kokan* o espina de mantarraya decorada con la imagen del llamado “Dios-Perforador”, entidad representativa del autosacrificio sangriento, que tiene como rasgo diagnóstico tres nudos de tela sobre la frente (Schele, 1986; 175-177) [**figura 3.3**]. El “dios Perforador” es una entidad nariguda muy parecida a la versión zoomorfa de Itzamnaaj. Considero bastante probable que el “dios Perforador” sea un

aspecto de Itzamnaaj como instrumento de autosacrificio. Desde luego, Pakal porta la espina de mantarraya en concordancia con el dignatario que personifica, Ch'a(aj?)-"Sangre" U Kokan Kan.

3.3 El pectoral de K'inich Janahb' Pakal

Pakal luce una barra-pectoral cuya parte central está forrada con piel de serpiente (**figura 3.4a**). La barra parece ser tubular, ya que de su extremo izquierdo emerge la cabeza de la Lechuza *O'*, que muestra una pupila de ofidio, mientras que del lado derecho sale la cola de una serpiente (*kan*). Sin duda, se trata de una representación de la entidad *O'-Kan*, "Lechuza *O'*-Serpiente". Tal como lo hemos visto en el capítulo anterior, ese numen estuvo estrechamente relacionado con GIII. El Templo XXI, la "casa de veneración" de esta última deidad, fue *K'inich O'-Kan Naah*, "Casa de la Lechuza *O'*-Serpiente del Sol".

La Lechuza *O'-Kan* tiene el pico abierto y dentro de éste asoma la mitad inferior de un rostro de rasgos humanos. Sin embargo, es indudable que dicha faz no pertenece a un personaje humano, sino a una deidad antropomorfa. La mandíbula superior del rostro muestra un diente de tiburón, elemento icónico que es exclusivo de los dioses. En los incensarios de Palenque, las representaciones antropomorfas de GI y GIII generalmente presentan ese tipo de diente. No obstante podemos descartar que se trate de GI. La estrecha asociación entre *K'inich O'-Kan* y GIII sugiere que este último debe ser la deidad colocada dentro del pico del ave.

Una segunda fuente iconográfica permite confirmar dicha interpretación. La escena mítica de un vaso de procedencia desconocida muestra a la Lechuza *O'-Kan*, de cuyo pico emerge GIII, numen que muestra su pupila serpentina y anteojera con rizo en el entrecejo, dos de sus rasgos diagnósticos (Robiscek y Hales, 1981: Vaso 168) [**figuras 3.4b y 3.4c**]. La lechuza exhibe su habitual plumaje manchado y, estableciendo nítidamente su filiación con GIII, luce la anteojera típica de esta deidad. Para reforzar su asociación con la serpiente, la Lechuza *O'-Kan* muestra su pupila de serpiente y lleva a dicho animal enrollado sobre el pescuezo.¹

¹ Mientras arroja a GIII, la Lechuza *O'-Kan* mira hacia el lado izquierdo de la escena, donde se encuentra un alambicado conglomerado de elementos iconográficos (**figura 3.4c**). El elemento central es un mascarón de una deidad nariguda, dentro de cuya fauce se observa otro mascarón, esta vez del "dios del Árbol" (también llamado "Patrón del mes Pax", por presentarse como el regente de esa veintena en el GISI). Junto a ambos mascarones se encuentra una pequeña cabeza de cocodrilo que, emergiendo de una flor de lirio acuático, intenta devorar un pez, presa que parece disputar con una garza. Del mascarón central brotan dos cabezas del "Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada", entidad que en esta ocasión muestra decoraciones de signos *kab'*, "tierra", aplicadas sobre la mandíbula inferior. Encima del mismo mascarón se encuentra una vasija invertida que muestra un signo de bandas cruzadas. A los lados de la

A partir de las consideraciones anteriores podemos señalar que la barra-pectoral de K'inich Janahb' Pakal fue una insignia que marcó una fuerte relación entre él y K'inich O'-Kan, la entidad protectora (*way*) de GIII. Aunque no conocemos ningún texto que señale a K'inich O'-Kan como el *way* o *alter ego* de GIII, es incuestionable que se comportaba como tal. En la iconografía maya del periodo Clásico, las deidades suelen salir de la boca de sus *way-oob'* o “nahuales”. Tal es el caso de Unen-K'awiil, que a menudo asoma de la fauce de su *way*, una serpiente sobrenatural llamada Sak B'aak Naah Chapaat. En la lápida del Templo de las Inscripciones, el propio Pakal personifica a Unen-K'awiil y emerge de las fauces de ese ser sobrenatural (véase la **figura 2.18**).²

Sentado sobre un trono de piel de jaguar, Pakal se erige como el protagonista principal de la ceremonia. Además de ser él mismo una figura sacralizada, su personalidad es engrandecida al ser representado como personificación del gobernante legendario Ch'a(aj?)-“Sangre” U Kokan Kan. El pectoral de K'inich O'-Kan denota que su participación ritual se orienta hacia el culto de GIII.

3.4 K'inich Ahkal Mo' Nahb' y el ser sobrenatural Xakal Miht Tumuuy-is Ch'oh Nahb'at (?)

Pakal ofrece la espina de mantarraya al personaje que el texto asociado identifica como *Okib' u ch'ok k'ab'a' K'inich Ahkal Mo' Nahb' K'uhul B'aak-al Ajaw*, “Okib' es el nombre infantil de K'inich Ahkal Mo' Nahb', Sagrado Señor de Palenque” (**figura 3.5**). Se trata, pues, del gobernante palencano que mandó construir el Templo XXI y erigir el trono del mismo edificio. Ya hemos comentado que Okib' fue un nombre familiar característico dentro del sublinaje palencano que residía en la cabecera provincial de Ox Te' K'uh. Tal apelativo le fue transmitido por su madre, Ix Kinuww Mat, quien era originaria de dicho lugar.

K'inich Ahkal Mo' Nahb' se encuentra colocado detrás del trono de Pakal, y curiosamente no atiende a tan insigne personaje, sino al ser sobrenatural del lado

vasija se ubican dos largas antorchas flamígeras. La parte alta de toda la escena está enmarcada por una banda celeste, pero resulta curioso que en el lado izquierdo y justo debajo de ella hayan sido plasmados dos signos de “tierra” (por norma general, los programas iconográficos mayas muestran la separación entre los signos celestes y terrestres). A primera vista, parecería que la escena se desarrolla en un tiempo mítico anterior a la creación, cuando el cielo y la tierra todavía estaban juntos.

² Sak B'aak Naah Chapaat literalmente significa “Primer Ciempiés de los Huesos Blancos”. No obstante, Maricela Ayala (comunicación personal, 2006) me ha hecho notar que esa entidad debió tener un aspecto serpentino, ya que entre los mayas yucatecos se conservó el nombre de un numen llamado (Ah) Uuk Chapat, definido como una “serpiente fabulosa de siete cabezas” (*Diccionario Maya Cordemex*, 1980: 898).

izquierdo. Como es habitual en sus representaciones, Ahkal muestra una prótesis nasal que le da a su perfil un aspecto distintivo, anguloso (las imágenes de Pakal también presentan ese elemento facial). Luce una sencilla diadema de lirio acuático y su cabello está atado en mechones que se proyectan hacia arriba. Viste una capa confeccionada con plumas y cruza su brazo diestro sobre el pecho, posando la mano cerca de su hombro izquierdo. Esta actitud corporal es típica de los dignatarios que solicitaban diálogo y mostraban respeto hacia su interlocutor. Dirige su mirada hacia dicha entidad sobrenatural, que el texto glífico asociado identifica como **xa-k'a-la mi-tu tu-mu-ya-si-CH'OH-NAHB'AT**, expresión que podemos transliterar como *Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at* (**figura 3.5c**). Aunque esta lectura epigráfica resulta hasta cierto punto segura, su significado es muy oscuro. Solamente resultan claros los dos últimos términos: *ch'oh*, “ratón”, y *nahb'at*, “ungidor”, que es un título sacerdotal.

El personaje fantástico que lleva tal nombre tiene un rostro zoomorfo. Aunque a primera vista parece tener rasgos de felino, un examen más atento de sus facciones revela que más bien es un roedor. La forma redonda de la cabeza, la nariz roma, la oreja lanceolada, los ojos grandes y circulares y los prominentes dientes incisivos son típicos de los roedores. De hecho, esos rasgos están bien testificados en el glifo *ch'oh*, “ratón”, que precisamente muestra la cabeza de ese animal (glifo que además forma parte del nombre de dicho ser sobrenatural). La cabeza es de un roedor, pero es indudable que las extremidades no son típicas de esa clase de animales. Las garras de sus extremidades inferiores y superiores son características de un felino. Luce una gran capa de piel de jaguar, misma que en este ejemplo no se preserva completa, ya que se ha perdido la parte inferior. No obstante, es posible reconstruir la forma íntegra de esa prenda a través de la otra representación del mismo ser, ubicada en el lado derecho de la escena (**figura 3.9**). Gracia a ello podemos determinar que el extremo izquierdo de la capa originalmente tuvo una cabeza de jaguar. Obsérvese que esta última es alargada y de ojos almendrados, contrastando abiertamente con las facciones de roedor que exhibe el ser sobrenatural.

La capa está adornada con borlas circulares, mismas que están divididas en cuadrantes que alternan líneas verticales y horizontales. Estas borlas son idénticas a las que se observan en el atuendo de Pakal en los tableros de la Cruz, la Cruz Foliada y del Sol (**figura 3.6**). También porta un gran tocado que incluye una diadema decorada con medallones del “dios Bufón” (parecida a la que, en algunas ocasiones, porta Itzamnaaj), que es rematada por una planta de maíz. Del tocado pende una tira decorada con bandas

cruzadas, rematada con un círculo perforado y un diseño vegetal parecido a la flor de lis, misma que también decora el *ex* o braguero. Esta “tira de bandas cruzadas y flor de lis” es uno de los elementos icónico que forman la llamada “insignia cuatripartita”, misma que además integra la espina de mantarraya, una concha marina (*spondylus princeps*) y el signo de “*k’in* punteado” (**figura 3.7**). La “insignia cuatripartita” representó al plato donde se depositaban las ofrendas de sangre.

El ser sobrenatural ofrece a Ahkal Mo’ Nahb’ una especie de ramillete de plumas y tiras de tela, mismo que está atado con tres nudos de tela. Estos nudos son similares a los representados en la frente del “dios Perforador”, ya descrito. Las bandas de tela están bordadas y muestran flecos en su extremo terminal. Resulta interesante observar que estas tiras textiles son parecidas a las que forman el tocado de K’inich Janahb’ Pakal en sus representaciones de los tableros de la Cruz, la Cruz Foliada y del Sol (**figura 3.8**).

No sabemos si el numen *Xak’al Miht Tu-mu’uy-is Ch’oh Nahb’at* es una entidad sobrenatural, o por el contrario, si se trata de un ser humano que lo representó a través de una especie de disfraz. Ostenta el título sacerdotal *Nahb’at*, lo cual podría indicar que efectivamente se trata de un ministro del culto que efectuó la personificación. No obstante, también es posible que ese sacerdote haya sido percibido como un individuo capaz de transfigurarse en dicho numen.

3.5 U Pakal K’inich, el heredero al trono

En el lado derecho de la escena se encuentra otro personaje que luce un atavío idéntico al de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’. El texto asociado lo identifica como *U Pakal K’inich b’aah ch’ok K’uhul B’aa-al Ajaw*, “U Pakal K’inich, noble principal (para ser) Sagrado Señor de Palenque” (**figura 3.9**). Tal como lo hemos planteado anteriormente, U Pakal K’inich fue hermano mellizo del gobernante K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ y, hacia el año 736 (cuando fue esculpido el tablero del trono), se había constituido como el heredero designado para sucederle en el mando. A diferencia de su hermano mayor, U Pakal K’inich no usa la prótesis nasal, ornamento que también está ausente en las otras dos representaciones conocidas de este personaje (véanse las **figuras 1.18 y 3.16b**).

U Pakal K’inich dirige la mirada hacia la otra representación del ser sobrenatural *Xak’al Miht Tu-mu’uy-is Ch’oh Nahb’at*. Este numen resulta casi idéntico a su par del lado izquierdo, salvo que en este caso se observa un ligero cambio, ya que sostiene el atado de plumas y tiras de tela con ambas garras, mientras que el otro solamente lo hace con la izquierda. Realmente no sé si esta pequeña diferencia tenga alguna relevancia. U

Pakal K'inich cruza su brazo izquierdo sobre el pecho y posa la mano sobre el hombro derecho, gesto corporal que como hemos dicho indica respeto y solicitud de diálogo. Es interesante observar que la mano derecha del dignatario dobla los dedos anular, medio e índice, dejando extendidos el pulgar y el meñique. En la iconografía del Clásico Maya, los personajes que flexionan la mano de esta manera generalmente participan en celebraciones de final de periodo. En la escritura maya existe un glifo que muestra esa mano flexionada y que se lee *tzutz*, “terminar”, “finalizar” (ciclos temporales) [Bernal y Velásquez, 2005: 31).

3.6 Una visión de conjunto

La ceremonia plasmada sobre el tablero del Templo XXI resulta excepcional dentro de la iconografía palencana y, en general, del periodo Clásico Maya. Resalta la presencia de K'inich Janahb' Pakal como el protagonista central del rito, acto en el que encarnó a Ch'a(aj?)-“Sangre” U Kokan Kan, el gobernante legendario de Palenque que creó los primeros templos y estableció la concesión de ofrendas del autosacrificio sangriento para los dioses patronos de la ciudad.

Pakal fue el abuelo paterno de K'inich Ahkal Mo' Nahb' y de U Pakal K'inich. Ya hemos mencionado que estos últimos nacieron en 678 y que fueron hijos de un dignatario llamado Tiwohl Chan Mat, quien fue el tercer vástago de Pakal.

Cuando el tablero fue tallado, hacia el año 736 (que es la última fecha del monumento), Pakal tenía más de medio siglo de haber fallecido (murió en 683). Simon Martin y Mary Ellen Miller (2004: 232) opinan que la ceremonia representada en el tablero debió ocurrir entre 678 y 683, es decir, cuando Pakal todavía estaba vivo. Sostienen que K'inich Ahkal Mo' Nahb' plasmó, de manera retrospectiva, un rito en el que habría acompañado a su abuelo paterno. Esta interpretación parece cuestionable, ya que en ese entonces Ahkal debió tener entre uno y cinco años de edad (al igual que su hermano U Pakal K'inich). Dichos autores asumen que Ahkal y U Pakal K'inich fueron representados como adultos a pesar de que todavía estaban en su primera infancia. La inscripción del trono no registra ninguna ceremonia que haya ocurrido entre 678 y 683. Sin embargo, por las razones que explicaremos en los comentarios finales de esta tesis, la interpretación de estos autores no puede descartarse.

Por mi parte, sostengo que el rito ilustrado en el monumento debió suceder durante el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' (721-*circa* 736). La imagen de Pakal como partícipe en esa ceremonia no debe extrañarnos, ya que los sucesores de este prestigiado monarca se empeñaron en seguirlo representando como testigo viviente de

sus ritos más importantes. Por poner tres ejemplos muy notables, las escenas de los tableros de la Cruz, de la Cruz Foliada y del Sol muestran a Pakal como acompañante de su primogénito y sucesor directo, K'inich Kan B'ahlam, durante las ceremonias que éste realizó en honor de los dioses tríadicos durante el año de 684. Kan B'ahlam realizó esas ceremonias para celebrar su entronización, ocurrida en enero de ese año. Más aún, Pakal no fue el único antepasado que fue representado como partícipe viviente de ritos efectuados por sus descendientes. La escena del Tablero de los Esclavos (**figura 3.10**) ilustra la entronización del propio K'inich Ahkal Mo' Nahb', ocurrida en 9.14.10.4.2, 9 Ik' 5 K'ayab', 30 de diciembre de 721; él recibe las insignias de mando de manos de su madre, Ix Kinuuw Mat, y de su padre, Tiwohl Chan Mat, quien había muerto 41 años antes, en 680.

Si se acepta que la escena del tablero del trono muestra una participación póstuma de Pakal, podemos preguntarnos en qué fecha ocurrió tal evento. La respuesta a esta cuestión no es sencilla, ya que la inscripción no refiere ningún acontecimiento en el que Pakal haya estado involucrado. Es probable que la ceremonia sucediese en la fecha de conclusión de *ho'-tuun* (9.15.5.0.0) 10 Ajaw 8 Ch'een, equivalente al 22 de julio de 736. El único indicio que sugiere esta interpretación es la forma en que U Pakal K'inich dobla su mano derecha, gesto corporal que asumían los dignatarios mayas durante las ceremonias de final de periodo. La inscripción del trono del Templo XXI refiere que en esa fecha fue erigido el propio tablero y que ello ocurrió ante la presencia de los “Dioses-Incensarios” de la Tríada Divina de Palenque. La quema de incienso debió estar asociada con la ofrenda de sangre autosacrificial. Quizá por esta razón Pakal ofrece la espina de mantarraya a su nieto, Ahkal.

Existe otra posibilidad de interpretación que puede ser más viable: que la escena muestre una instancia de la ceremonia de consagración del propio Templo XXI, la “casa de veneración” de GIII, ocurrida en (9.15.4.15.17) 6 Kab'an 5 Yaxk'in, 9 de junio de 736. Sería por esta razón que Pakal luce la barra-pectoral con la representación de *K'inich O'-Kan*, “La Lechuza O'- Serpiente del Sol”, entidad protectora de GIII.

3.7 El Vaso K1440

El atuendo de plumas que lucen K'inich Ahkal Mo' Nahb' y U Pakal K'inich no está ejemplificado dentro del repertorio iconográfico palencano. El único ejemplo que resulta similar se encuentra en la primera escena del Vaso K1440, pieza de origen

desconocido (**figura 3.11**).³ En ella se aprecia un personaje que porta una capa de plumas y una sencilla diadema de lirio acuático; está en postura sedente y reclina su cuerpo hacia delante (**figura 3.12**). Frente a él, un sacerdote sujeta un atado de tiras de tela y lo pasa sobre su cabeza y espalda, como si lo estuviese “rameando” (ese atado es muy parecido al que sostiene el ser sobrenatural Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at). El sacerdote porta un gran mascarón de una deidad nariguda, del que pende una “tira con bandas cruzadas y flor de lis” (misma que también presenta la entidad sobrenatural Xak'al Miht). Un tercer personaje porta un tocado similar al del anterior, pero en lugar de manipular un ramillete o atado de tiras de tela, con una mano sostiene un cajete y con la otra, un objeto alargado, quizá una navaja.

La tercera escena muestra a un dignatario sentado sobre un trono (quizá es el mismo que es “rameado” en la primera escena), quien es acompañado por un roedor y un murciélago, ambos con un ojo desorbitado (**figura 3.13**).

El vaso muestra un largo texto glífico que comienza con una fecha de Serie Inicial (cuyo cómputo parece tener errores) y menciona el nacimiento de un individuo llamado B'ahlam-Te' Ti'-is. Después registra la entronización de este último en la fecha 1 Ajaw 8 Kum'k'u. El señor B'ahlam-Te' Ti'-is podría ser identificado como el personaje que es “rameado” en la primera escena, misma que ilustraría un ritual previo a su acceso al mando, plasmado en la tercera imagen, donde aparece sentado sobre un trono. El texto del vaso continúa con una larga serie de pasajes que resultan difíciles de descifrar. Hay varios glifos de lectura desconocida y uno de ellos es el del “ala con bandas cruzadas”, mismo que también se presenta en el primer pasaje del trono del Templo XXI. Suponemos que estos registros explican las acciones de las escenas, pero al menos bajo el estado actual de nuestros conocimientos, la lectura epigráfica de esos pasajes resulta incierta. Las escenas de la vasija y del tablero del Templo XXI muestran elementos iconográficos comunes y es incuestionable que en alguna medida comparten la misma temática. Sin embargo resulta prudente evitar mayores especulaciones y es preferible dejar abierta la cuestión para estudios posteriores.

³ La arqueóloga Martha Cuevas notó la similitud entre las escenas del tablero del trono y del Vaso K1440 y así me lo hizo saber (comunicación personal, 2005). Este vaso fue publicado por primera vez en la obra *The Maya Book of Dead*, de Robicsek y Hales (1981: figura 23). Posteriormente Justin Kerr lo incluyó en su página de internet *Maya Vase Database*, asignándole la clave K[err]1440. Dado que la obra de Robicsek y Hales no ha sido reeditada, he preferido referir este vaso con la clave de Kerr, pues ello facilitará a los interesados obtener una imagen digital (con alta resolución) de la pieza.

3.8 Aspectos generales

Tal como lo hemos visto, la escena del tablero del trono del Templo XXI involucra significados complejos que solamente podemos entender de manera limitada. La ausencia de un pasaje glífico que refiera la ceremonia ilustrada en el monumento establece limitaciones insalvables para comprenderla de manera más profunda. Este es uno de los casos donde se pone de manifiesto la importancia que tienen los textos escritos para la interpretación de las temáticas iconográficas. A pesar de ello podemos marcar algunos aspectos que pueden servir como puntos iniciales para análisis ulteriores.

Los sucesores de K'inich Janahb' Pakal convirtieron a este gobernante en una entidad emblemática del poder palencano. K'inich Ahkal Mo' Nahb' no fue la excepción, pero es indudable que él le dio una caracterización muy particular.

Ahkal formuló la existencia de un gran gobernante que, en el año de 252 a.C., había creado los primeros templos y dedicado las primeras ofrendas de sangre a los dioses de la tríada: Ch'a(aj?)-"Sangre" U Kokan Kan. Es muy posible que este personaje haya tenido existencia histórica real, pero las connotaciones que Ahkal le asignó (como un K'uhul B'aak-al Ajaw) sin duda fueron una transferencia, hacia un tiempo remoto, de las condiciones de opulencia y poderío que vivía la dinastía local a principios del siglo VIII.

La simple mención de ese arcaico líder quizá hubiese resultado intrascendente de no haberlo asociado con K'inich Janahb' Pakal. Es así que, operando como un enlace con los dioses y los antepasados, Pakal retornó una vez más del inframundo, personificando a Ch'a(aj?)-"Sangre" U Kokan Kan. Caracterizándola de esa manera, Ahkal significó la imagen de Pakal como la renovación de un pacto de fervor, piedad y compromiso de sustentar a las deidades. Al recibir el instrumento de autosacrificio de manos de Pakal, el gobernante y su heredero (U Pakal K'inich) proclamaron la continuidad de las dádivas de sangre y magnificaron el recuerdo del antiguo precursor de los cultos en Palenque.

A pesar de ello, resulta preciso aclarar que la práctica de registrar la existencia de un gobernante palencano arcaico no fue una idea original de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Su antecesor y tío paterno, K'inich Kan B'ahlam (684-702), planteó que había existido un dirigente incluso más antiguo: Ahkal Ichiiw U Kokan Kan, quien de acuerdo con la inscripción del tablero del Templo de la Cruz (F15-F16) nació en 1013 a.C.

(5.6.11.4.4, 1 K'an 2 Wayeb) y accedió al mando como Sagrado Señor de Palenque en 987 a.C. (5.7.17.11.17, 11 Kab'an 0 Wo) [figura 3.14].

Cabe señalar que, a diferencia del semi-histórico Ch'a(aj?)-"Sangre" U Kokan Kan, el señor Ahkal Ichiiw U Kokan Kan resulta plenamente legendario, ya que entre los siglos XI y X a.C. Palenque no existía ni siquiera como una aldea (o al menos no existe evidencia arqueológica de ello). Por otra parte, K'inich Kan B'ahlam mandó labrar una escultura en la que se personificó como este último: la pilastra esculpida oeste del Templo de la Cruz (figura 3.15). La escena de este monumento lo muestra con un tocado que plasma, con elementos iconográficos, el nombre glífico de Ichiiw Ahkal U Kokan Kan. Este recurso visual también fue implementado por K'inich Ahkal Mo' Nahb', quien dotó a la representación de Pakal de una diadema que, con lenguaje icónico, expresa el apelativo de Ch'a(aj?)-"Sangre" U Kokan Kan. La diferencia estriba en que Ahkal pareció comportarse de manera más humilde y no pretendió personificar a este último, delegando este papel a su prestigiado abuelo. Además ordenó que Pakal fuese representado con la barra-pectoral de *K'inich O'-Kan*, quizá para señalar que él operaba, de manera específica, como un cultor de GIII.

K'inich Ahkal Mo' Nahb' interactúa con el ser sobrenatural Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at. La presencia del título sacerdotal *nahb'at* indica que es un ministro de culto que se transfiguró en esa enigmática entidad (es menos probable que se trate de un individuo disfrazado). Si la escena del vaso antes mencionado es un indicador confiable, esa entidad debió utilizar el atado de plumas y tiras de papel para efectuar algunos pases sobre el cuerpo del gobernante. No sabemos por qué razón ese atado presenta los nudos simbólicos del autosacrificio. Solo podemos especular que el gobernante impregnó con su sangre ese atado, quizá para luego quemarlo, transmitiendo de esta manera su ofrenda a las deidades (y quizá específicamente a GIII).

Las atribuciones de la entidad Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at dentro del rito rebasan con mucho nuestra capacidad de comprensión. Por una parte, su gran capa de jaguar también establece alguna relación con GIII, ya que ese animal se constituyó como la manifestación zoomorfa más importante de dicha deidad. Sin embargo no resulta tan sencillo el poder explicar la presencia de la planta de maíz sobre su tocado, ni la diadema con medallones, tan parecida a la que se observa en algunas imágenes de Itzamnaaj.

Al igual que su hermano mayor, U Pakal K'inich recibe un atado de plumas y tiras de tela que le ofrece Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at. Esta segunda

representación de dicho ser sobrenatural resulta sorprendente. Es posible que se trate de un desdoblamiento de la primera, y que ambas estén actuando al mismo tiempo. Otra alternativa es que sean dos representaciones de una sola entidad, misma que atendió a los dignatarios en momentos diferentes, sucesivos. En contra de esta segunda opción opera el hecho de que las escenas del Clásico Maya, cuando están labradas sobre piedra, no expresan dos o más acontecimientos, sino eventos únicos e indivisibles. No obstante, el tablero del trono del Templo XXI podría ser una excepción a la regla. Las escenas que expresan dos o más episodios secuenciados son más habituales en las vasijas pintadas. Sin tener absoluta certeza sobre la interpretación de los “momentos sucesivos” de la escena del trono, esta posibilidad es explorada en los comentarios finales de esta tesis.

Por otra parte, llama la atención que los hermanos K'inich Ahkal Mo' Nahb' y U Pakal K'inich muestren exactamente el mismo atuendo y actividad ceremonial. La intencionalidad de ser representados con tanta similitud no parece ser casual, ya que en los tableros de la Pilastra 4 del Templo XIX ellos también lucen el mismo atuendo. Esta característica es excepcional, no solamente dentro de los programas iconográficos palencanos, sino en general de las ciudades mayas del periodo Clásico. Dicha peculiaridad quizá tuvo como origen una circunstancia extraordinaria, y es el hecho de que el gobernante y su heredero fuesen hermanos mellizos. Quizá por haber nacido de un solo parto, ellos consideraron que sus vidas estaban dotadas de un paralelismo inmanente, mismo que debía expresarse a través de acciones y atavíos equivalentes. Incluso (y tal como lo hemos visto en el capítulo anterior), ambos dignatarios tuvieron el mismo nombre infantil: Okib'. En la generalidad de los casos, los hermanos que aspiraban al trono no adoptaban el mismo apelativo infantil.

K'inich Ahkal Mo' Nahb' nació en 9.12.6.5.8, 3 Lamat 6 Sak, fecha que en nuestro calendario equivale al 13 de septiembre de 678 y, analizando su relacionador de parentesco paterno, hemos concluido que fue el primer mellizo (*yax loot*) del señor Tiwohl Chan Mat. David Stuart ha establecido confiablemente que Tiwohl Chan Mat murió en 9.12.8.9.18, 7 Etz'nab' 6 Muwaan, 1° de diciembre de 680, es decir, dos años y tres meses después del nacimiento de Ahkal. Resulta bastante improbable que en ese lapso tan corto Tiwohl hubiese procreado otro vástago (U Pakal K'inich) con la señora Kinuuw Mat.

K'inich Ahkal Mo' Nahb' promovió activamente a U Pakal K'inich como su sucesor en el mando. Así lo indica la presencia de este último en los registros glíficos y

escenas de algunos de los monumentos que el primero mandó erigir. La escena del tablero del trono muestra la figura de U Pakal K'inich estrechamente vinculada con la de K'inich Janahb' Pakal; es indudable que la poderosa imagen de su abuelo le permitió reforzar su preeminencia como sucesor. U Pakal K'inich efectivamente logró convertirse en *K'uhul B'aak-al Ajaw*, “Sagrado Señor de Palenque” y, aunque no sabemos exactamente cuando se entronizó, sabemos que ello ocurrió entre los años 736 y 742. Al acceder al mando incorporó íntegramente el apelativo de su abuelo, de modo tal que al ser investido como máximo gobernante adoptó el nombre de U Pakal K'inich, K'inich Janahb' Pakal, tal como aparece registrado en el Tablero de K'an Tok (**figura 3.16a**), o, de manera más abreviada, el de U Pakal K'inich Janahb' Pakal, apelativo que se observa en un tablero incompleto localizado en el patio noroeste del Palacio (**figura 3.16b**). En este último monumento dicho personaje luce la diadema típica de Itzamnaaj, lo cual indica que se personificó como esta deidad. U Pakal K'inich parece haber tenido cierta predilección por el dios Itzamnaaj. Esta preferencia podría haber derivado de su participación en el ritual del 9.13.17.9.0, 3 Ajaw 3 Yaxk'in (14 de junio del año 709), cuando acompañó a K'inich K'an Joy Chitam en la observación que éste hizo de la entidad Xib'-Muut, un aspecto de Itzamnaaj.

3.9 Un comentario sobre los tableros de las alfardas del Templo XXI

En los capítulos previos hemos mencionado que la fachada principal (norte) del Templo XXI estuvo decorada con dos tableros que, ubicados en las alfardas este y oeste del edificio, mostraban representaciones de prisioneros (véase la **figura 1.32**). También hemos planteado que, de los tres templos dedicados a los dioses de la tríada en la Acrópolis Sur, el Templo XXI fue el único que incluyó imágenes de cautivos de guerra, lo cual parece natural si consideramos que tal edificio estuvo dedicado al culto de GIII, deidad patrona de las actividades bélicas. Sin embargo, esas indicaciones no agotaron las significaciones específicas de las representaciones de esos prisioneros, tarea que abordaremos en este subtema.

El tablero de la alfarda oriental muestra a un cautivo atado que muestra un atuendo desgarrado y un punzón de hueso sobre la cabeza (**figura 3.17a**). Este punzón parece haberlo utilizado para perforarse los lóbulos de las orejas y ofrecer su sangre, muy posiblemente a las deidades de Palenque (y quizá, específicamente, a GIII). El prisionero porta orejeras de tela, empleadas para recoger la sangre resultante de la punción. El texto secundario inicia con un cartucho glífico que no está descifrado y

continúa con la expresión que podemos transcribir, transliterar y traducir de la siguiente forma:

... A-wi-na-ki a-ku-la MO'-na-b'i ch'o-ko u-tzi K'UH-B'AAK-la-AJAW ,
..... <i>a-winaak Ahkal Mo' Naahb' ch'ok ... uutz K'uhul B'aak-al Ajaw</i> ,
“.... tu servidor, [K'inich] Ahkal Mo' Nahb', noble, ... <i>uutz</i> Sagrado Gobernante de Palenque”.

Una delgada línea muy dañada pero aún perceptible, inicia frente a la boca del prisionero y se dirige hacia el texto secundario; la presencia de la línea señala que el texto escrito es una expresión oral emitida por el personaje.

Resulta posible que el prisionero esté expresando una súplica de clemencia, como si dijera: “tu servidor, Noble *uutz* [K'inich] Ahkal Mo' Nahb', Sagrado Gobernante de Palenque”. De hinojos y mirando hacia arriba, el personaje muestra una actitud doliente, actitud corporal que parece apropiada para ese probable ruego. Su mano izquierda levanta un ornamento textil, como si lo entregase.

Por lo que toca al tablero de la alfarda oeste, únicamente sobreviven dos fragmentos. El de arriba conserva parte de una cabeza humana, donde se aprecia un punzón de hueso entreverado en el cabello, lo cual indica que se trata de otro prisionero. Este segmento también preserva dos cartuchos glíficos, **na-ki** y **a-ku-la**, que quizá formaron parte de la expresión **A-wi-na-ki a-ku-la-MO'-na-b'i**, *a-winaak Ahkal Mo' Nahb'*, “tu servidor, [K'inich] Ahkal Mo' Nahb’”. El fragmento de la parte inferior muestra el brazo del cautivo, cuya mano sostiene el mismo ornamento textil observado en el tablero de la alfarda este (**figura 3.17b**). Este mismo segmento conserva parte del nombre del prisionero y, lo que es más importante, su título de origen: **AJ-K'IN-ni-a'**, *Aj K'ihn-[h]a'*, “El del Lugar del Agua Caliente”. Aunque no sabemos exactamente en dónde se ubicaba, existe la certeza de que estaba situado hacia el occidente de Palenque, cerca del río Usumacinta y dentro de la esfera de dominio de Piedras Negras (Martin, Zender y Grube, 2002: II-42). El Tablero de los Esclavos (Grupo IV de Palenque) registra un ataque que Palenque efectuó contra *K'ihn-[h]a'* en (9.14.13.11.2) 7 Ik' 5 Sek, equivalente al 31 de mayo de 725 (**figura 3.18**). Esta incursión militar fue encabezada por el señor Chak Suutz', un distinguido combatiente palencano, predilecto de K'inich Ahkal Mo' Nahb', quien en reconocimiento a sus servicios le otorgó el

prominente título de armas *Y-ajaw-K'ahk'*, “Vasallo del Fuego”. Es interesante observar que el ataque contra *K'ihn-[h]a'* ocurrió cuando el señorío de *Y-okib'* o Piedras Negras estaba regido por el señor K'inich y-O'-Kan Ahk-nal, cuyo reinado se extendió entre los años 687 y 729 (Martin y Grube, 2000: 142). El apelativo de dicho dignatario incorpora el nombre de la entidad “Lechuza *O'*-Serpiente del Sol”, el protector sobrenatural de GIII (véase las **figuras 2.19c y 2.19d**). Ello debió resultar irritante para la dinastía palencana. Este hecho seguramente no fue la causa principal del ataque contra *K'ihn-[h]a'*, pero es probable que estimulara el conflicto, ya de por sí enconado, que ambas ciudades mantenían históricamente.

Los cautivos representados en las alfardas del Templo XXI, capturados desde 725, quizá fueron mantenidos en cautiverio durante más de una década y pudieron ser inmolados con motivo de la consagración del edificio, ocurrida en (9.15.4.15.17) 6 Kab'an 5 Yaxk'in, 9 de junio de 736. Solamente si los consideramos como víctimas de un “sacrificio inaugural” podríamos explicar el porqué fueron representados en la fachada principal del templo. De manera implícita, estas esculturas hacían escarnio del señor de Piedras Negras, quien asumiéndose como el protector sobrenatural de GIII se mostraba como un jefe militar incapaz de defender su área de dominio. Al mismo tiempo K'inich Ahkal Mo' Nahb' se manifestaba como adorador de la “Lechuza *O'*-Serpiente del Sol” y de GIII, no solamente porque les dedicaba un magnífico edificio, sino porque sus victorias militares atestiguaban fehacientemente que él gozaba de su favor divino.

K'inich Ahkal Mo' Nahb' consideró el ataque contra *K'ihn-[h]a'* como un gran éxito militar. Es así que en los tableros de la Torre del Palacio mandó representar a otro individuo capturado durante esa contienda. El tablero de la alfarda oriente de la torre (también conocido como “Lápida del Escriba”) señala que en “5 Sek”⁴ fue “adornado” (para el sacrificio) el señor Ni-Sak-Kamay, quien puede ser identificado como el prisionero representado en el monumento (**figura 3.19a**). El texto añade que este acto fue hecho “por el trabajo” de Chak Suutz'.

El tablero del lado oeste (conocido como la Lápida del Orador”) muestra otra imagen del señor Ni-Sak-Kamay, quien en esta ocasión es identificado como un *sajal* o gobernante provincial del señor de Piedras Negras (**figura 3.19b**). El nombre del dirigente principal de Y-okib' está escrito de manera incompleta: **yo-AHK-NAL**, y-O'-

⁴ La Rueda Calendárica está incompleta, ya que solamente conserva la fecha *haab'* “5 Sek”, pero sin duda se trata de (9.14.13.11.2) 7 Ik' 5 Sek, fecha en que ocurrió el ataque a K'in-[h]a'.

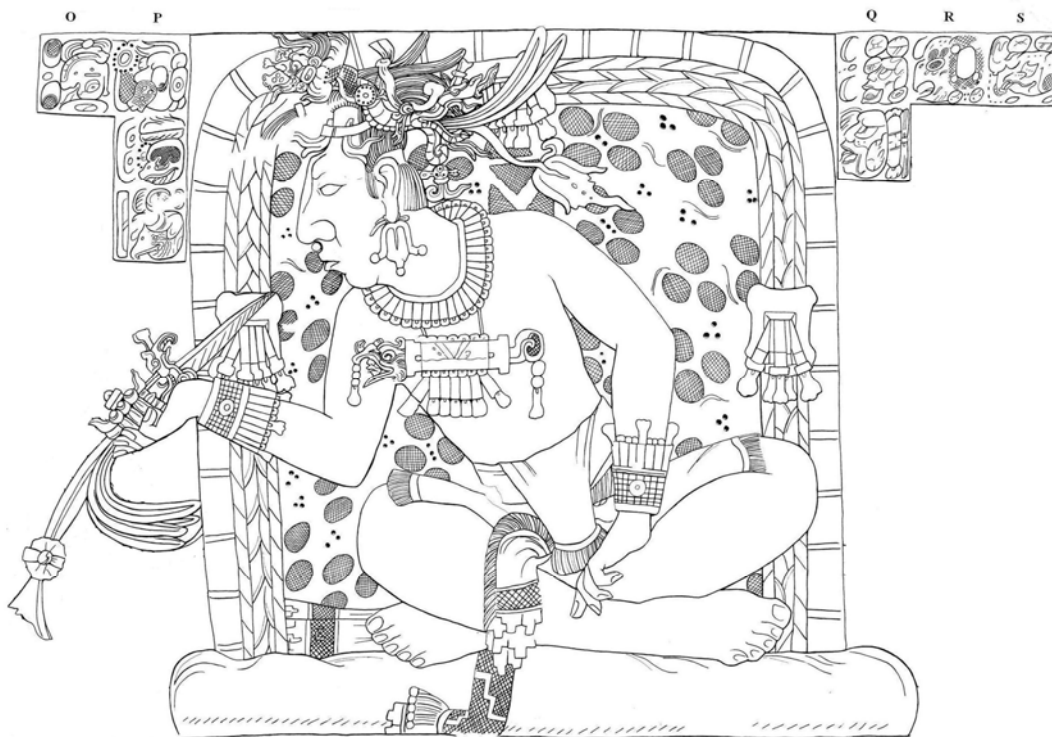
Ahk-nal. El gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb' aparentemente evitó registrar el apelativo completo del señor K'inich y-O'-Kan Ahk-nal, quizá porque ello implicaba el reconocerlo como encarnación del *alter ego* de GIII. Además, llama la atención que no le asignase el glifo emblema *K'uhul Y-okib' Ajaw*, “Sagrado Señor de Piedras Negras”, lo cual en sí delata una cierta intención de degradarlo.

Aunque la victoria sobre *K'ihn-[h]a'* fue uno de los logros guerreros más resonantes del reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb', esta incursión bélica no fue la única que emprendió. El Tablero de los Guerreros registra otras dos expediciones guerreras, asimismo encabezadas por Chak Suutz': la captura de un dignatario de un sitio llamado *La[h]*, ocurrida en (9.14.11.17.6) 9 Kimi 19 Sak, 15 de septiembre de 723 (**figura 3.20a**); y el ataque contra un lugar denominado *Ko'ol* (o *Ko'l*), acaecido en (9.14.17.12.19) 2 Kawak 2 Xul, 19 de mayo de 729 (**figura 3.20b**).

Después del desastroso periodo de humillaciones militares padecidas durante el reinado de K'inich K'an Joy Chitam (702-721), Palenque recobró su hegemonía regional durante la égida de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. La impresionante actividad constructiva que éste llevó a cabo en la Acrópolis Sur testimonia la restauración del poderío palencano. El Templo XXI, consagrado a la deidad guerrera GIII y a su entidad protectora K'inich O'-Kan, fortaleció el culto hacia estas entidades divinas, mismas que auguraban el éxito de las campañas militares, a la vez que glorificó la guerra como una actividad esencial para la continuidad y fortalecimiento del poder dinástico.

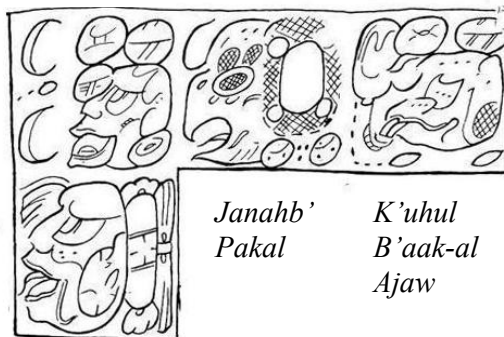


Ilustraciones del Capítulo 3



U b'aah-il-a'n Ch'a(aj?)-"Sangre"

Y-ajaw-Te'



K'inich

u b'aah-il-a'n Ch'a(aj?)-"Sangre" *U Kokan Kan Ho'-winikhaab' Ajaw Y-ajaw-Te' K'inich Janahb' Pakal K'uhul B'aak-al Ajaw*,
 "Él es la personificación del señor Ch'a(aj?)-"Sangre" *U Kokan Kan*, "(Señor) del Incienso(?) y la Sangre, Serpiente de la Espina de Mantarraya, el Gobernante de los 5 K'atunes, el Señor del Árbol, *K'inich Janahb' Pakal*, Sagrado Señor de Palenque"

Figura 3.1. Representación y texto glífico asociado de K'inich Janahb' Pakal en el tablero del trono del Templo XXI. Dibujo de C. Armendáriz.

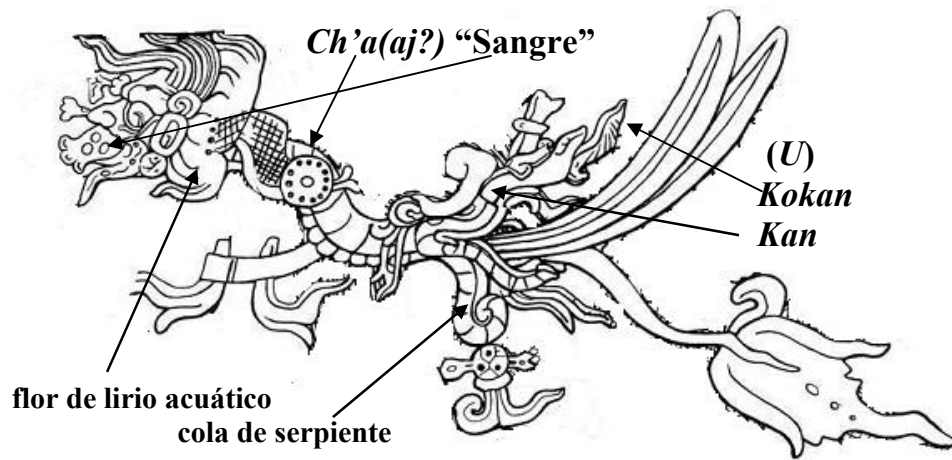


Figura 3.2. Adoptando una forma iconográfica, la diadema de Pakal expresa el nombre del gobernante arcaico Ch'a(aj?)-"Sangre" U Kokan Kan. Dibujo de C. Armendáriz.

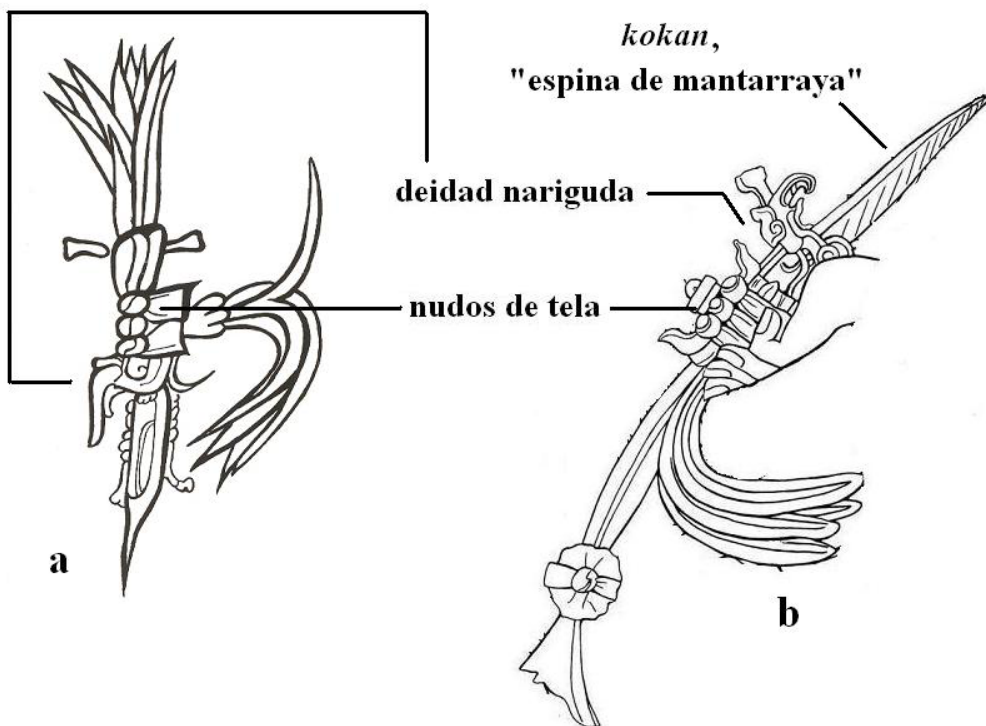


Figura 3.3. a) Representación del "dios Perforador" en una vasija de procedencia desconocida. Dibujo de Linda Schele; b) Detalle del "dios Perforador con espina de mantarraya" que sostiene Pakal. Dibujo de C. Armendáriz.

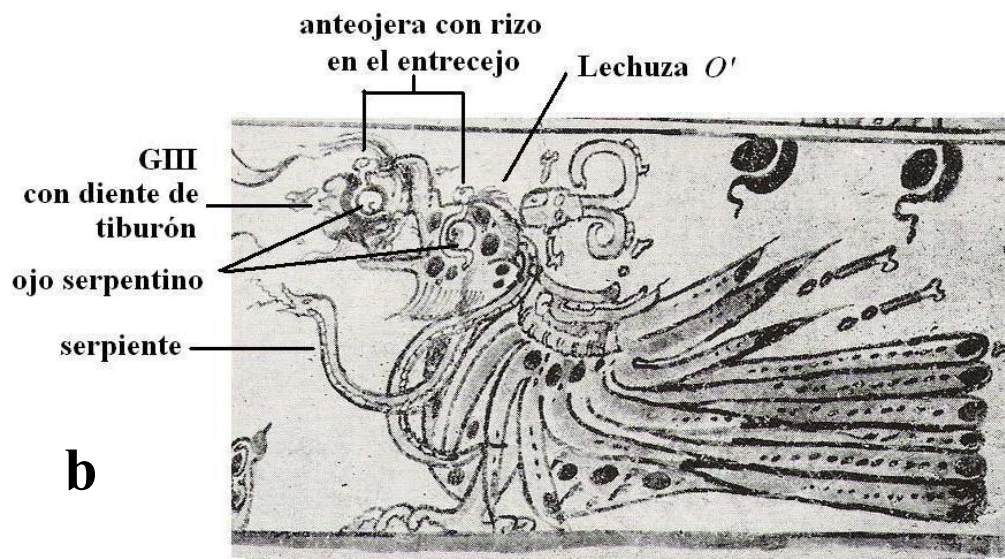
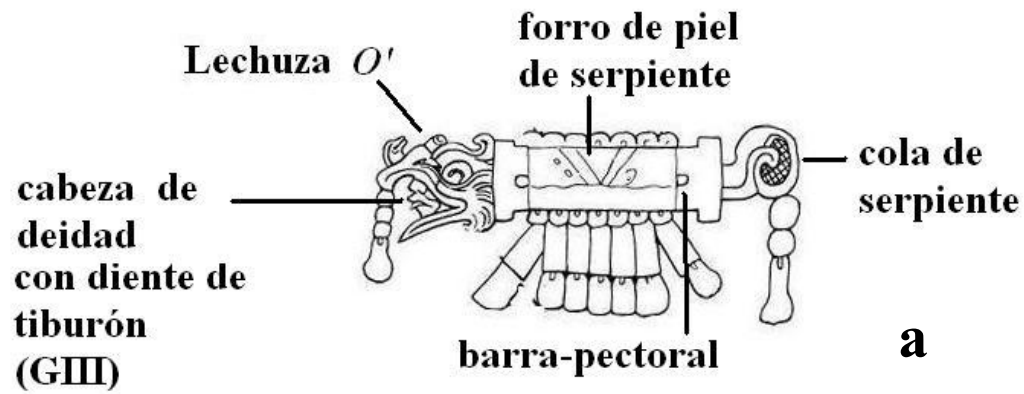


Figura 3.4 Representaciones de la entidad *K'inich O'-Kan*: a) en el pectoral de *K'inich Janahb' Pakal*. Dibujo de C. Armendáriz; b) en una vasija de procedencia desconocida (detalle). Imagen tomada de Robiscek y Hales, 1981: Vaso 168.

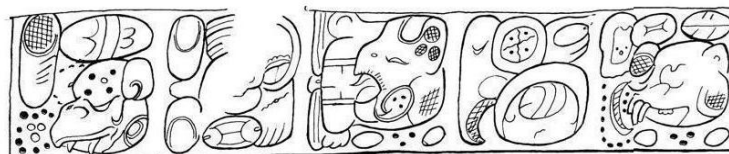


Figura 3.4c. Vasija de procedencia desconocida que incluye la representación del ser sobrenatural *K'inich O'-Kan*. Foto tomada de Robiscek y Hales, 1981: Vaso 168.

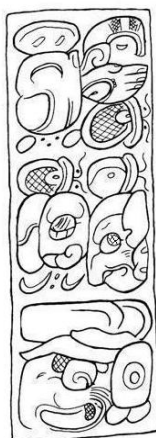


“Okib’ es el nombre infantil de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’, Sagrado Señor de Palenque”

Okib’ u-ch’ok-k’ab’a’ K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ K’uh-ul B’aak-al Ajaw



N 1-3



Xak’al Miht

Tu-mu’uy-is Ch’oh

Nahb’at
(título sacerdotal)

Figura 3.5. Representaciones y textos glíficos identificatorios de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ y del ser sobrenatural *Xak’al Miht Tu-mu’uy-is Ch’oh Nahb’at*. Dibujos de C. Armendáriz.

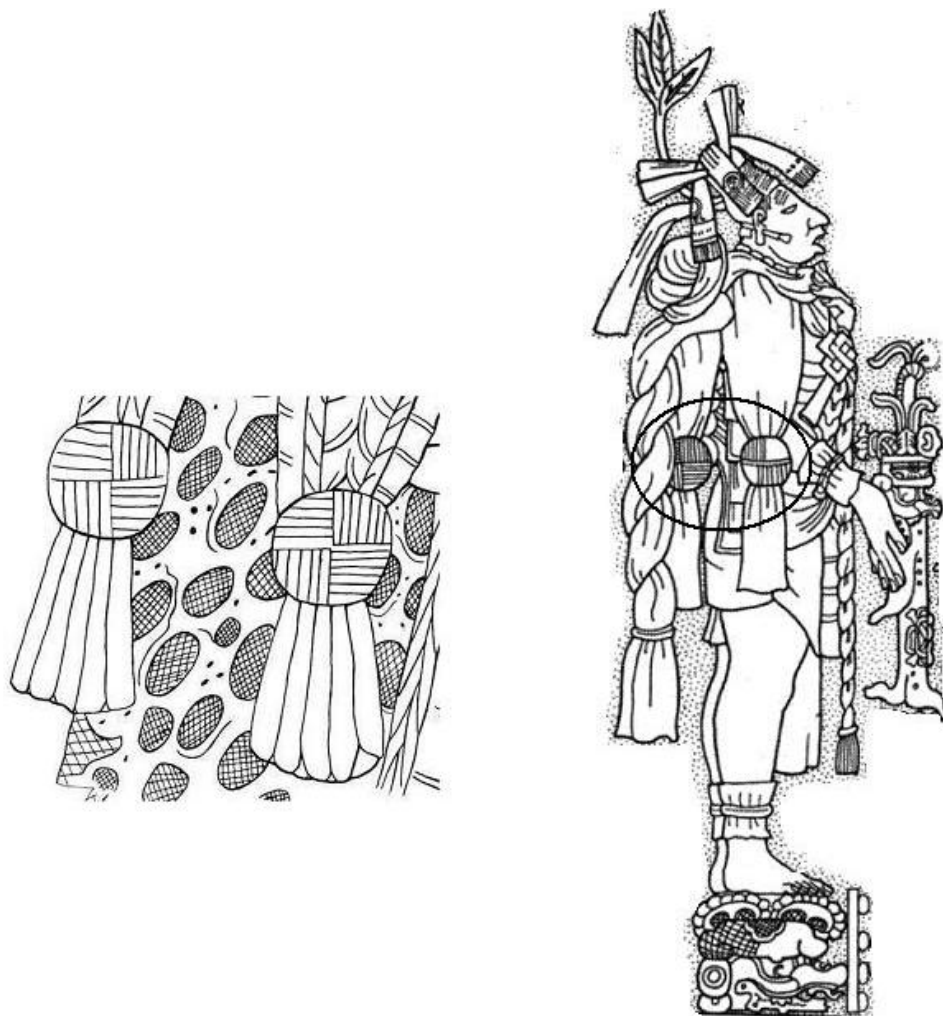


Figura 3.6 El atuendo de *Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at* incorpora dos borlas circulares (izquierda) que son idénticas a las que muestra el atavío de Pakal en los tableros de los templos del Sol (derecha), de la Cruz y de la Cruz Foliada. Dibujo izquierdo, de C. Armendáriz, y derecho, de Linda Schele.

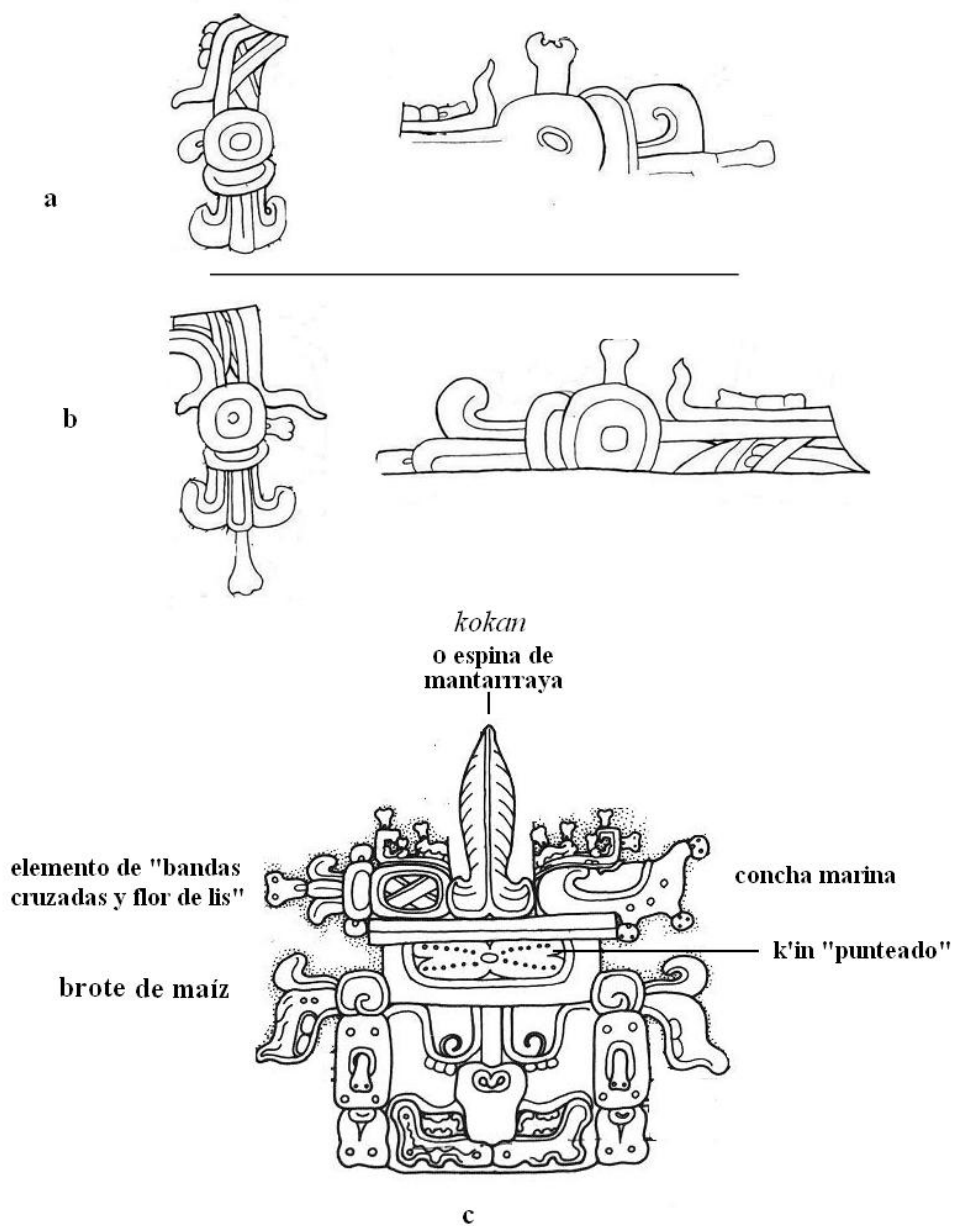


Figura 3.7. El atavío de la entidad sobrenatural *Xak'al Miht* incluye el elemento icónico “tira de bandas cruzadas y flor de lis”, tanto en el tocado como en el faldellín: a) detalles de ese elemento en la representación del *Xak'al Miht* del lado izquierdo; b) en la del lado derecho; c) junto con la espina de mantaray, una concha marina y el signo de “*k'in* punteado”, la “tira de bandas cruzadas y flor de lis” es uno de los elementos que forman la llamada “insignia cuatripartita”. Detalle del Tablero del Templo de la Cruz. Dibujo de Linda Schele.

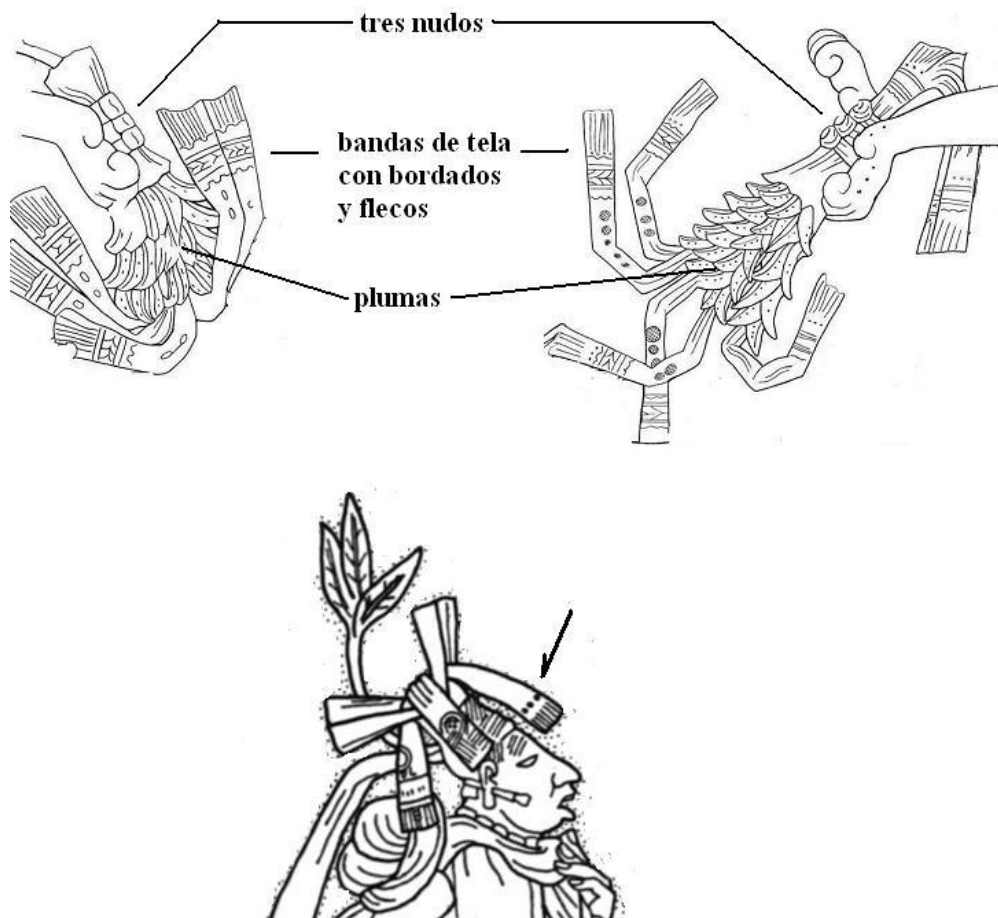
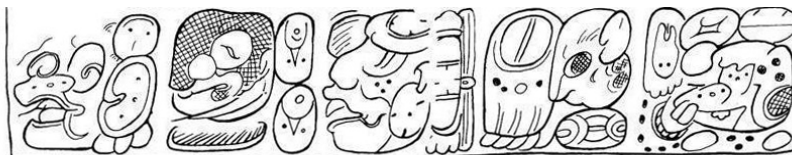


Figura 3.8 Los atados de plumas y tiras de tela bordada que portan las dos representaciones del *Xak'al Miht* (arriba). Dibujos de C. Armendáriz. Estas bandas de tela son parecidas a las que forman el tocado de Pakal en los tableros de los templos de la Cruz (abajo), del Sol y de la Cruz Foliada. Dibujo de Linda Schele.

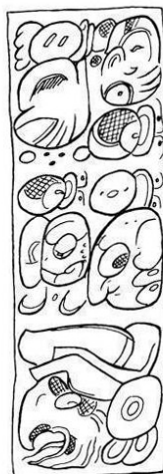


“U Pakal K'inich, noble principal (para ser) Sagrado Señor de Palenque”

U Pakal K'inich b'aah-ch'ok K'uh-ul B'aak-al Ajaw



Y 1-3



Xak'al Miht

Tu-muuy-is Ch'oh

Nahb'at
(título sacerdotal)

Figura 3.9. Representaciones y textos glíficos asociados de U Pakal K'inich, hermano menor y heredero al trono de K'inich Ahkal Mo' Nahb', y de *Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at*. Dibujos de C. Armendáriz.



Figura 3.10. El Tablero de los Esclavos, procedente del Edificio 1 del Grupo IV, ilustra la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb', ocurrida el 30 de diciembre del 721. Le acompañan sus padres: Tiwohl Chan Mat (izquierda), su progenitor, le entrega el tocado señorial, en tanto que su madre, la señora Kinuuw Mat (derecha), le ofrece el *to'k'-pakal*, "pedernal y escudo", símbolos de la guerra. Dibujo de Linda Schele.

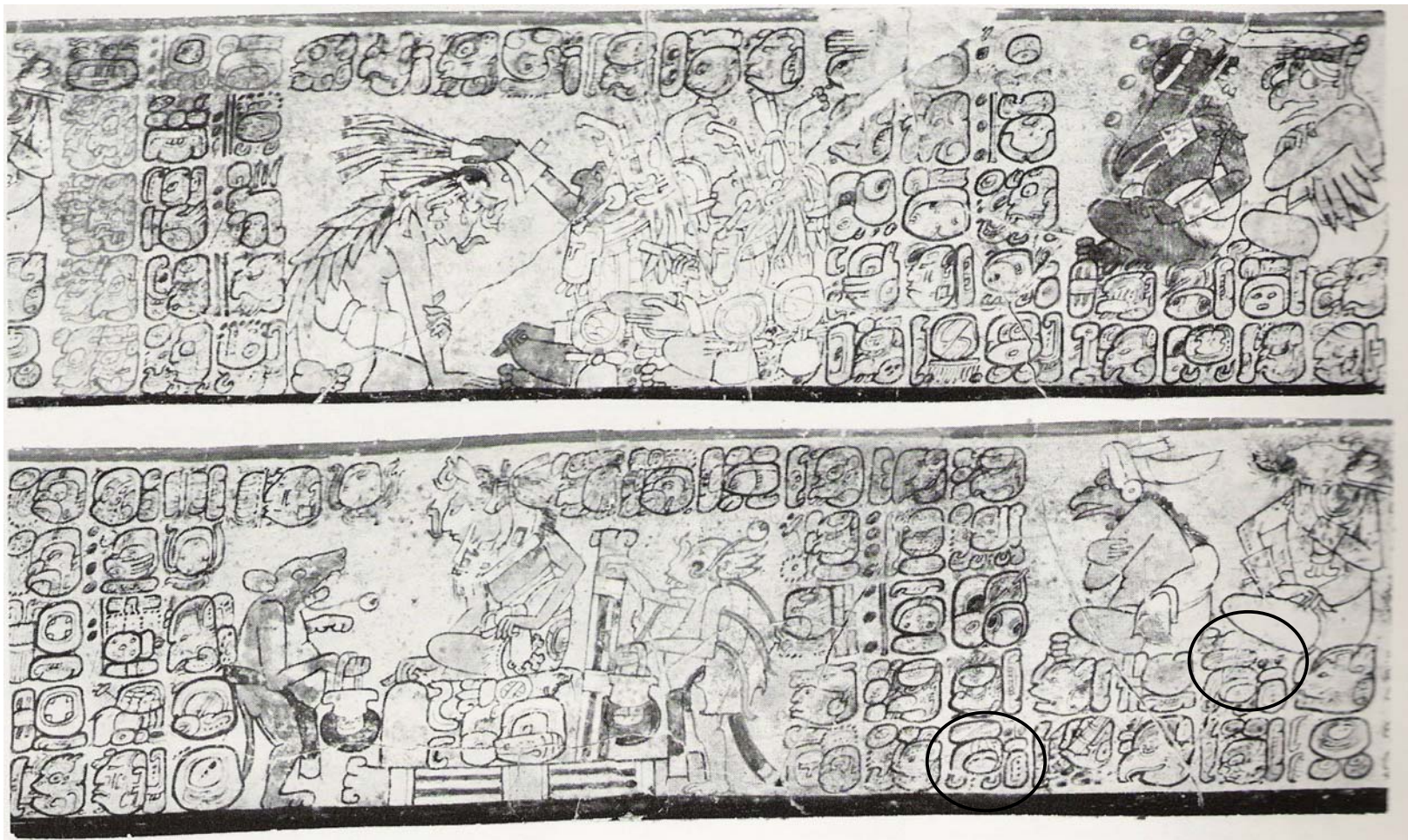


Figura 3.11 El Vaso K1440, de procedencia desconocida. Por su estilo quizá procede del Petén y pertenece al periodo Clásico Tardío. Los círculos marcan la presencia del glifo de “ala con bandas cruzadas”, que también se observa en el primer pasaje del trono del Templo XXI (también véase la figura 2.9b).



Figura 3.12 Primera escena del Vaso K1440. El dignatario del lado izquierdo (¿el señor B'ahlam Te' Ti'-is?) luce una sencilla diadema de lirio acuático y una capa de plumas, atavío similar al que presentan K'inich Ahkal Mo' Nahb' y U Pakal K'inich en la escena del tablero del Templo XXI. Al centro, un sacerdote sostiene un atado de tiras textiles que pasa sobre la cabeza del personaje anterior. Un tercer sacerdote sostiene un cajete y una navaja (?), posiblemente indicando que el primer dignatario realizará un autosacrificio sangriento.



Figura 3.13. Tercera escena del Vaso K1440. El señor B'ahlam Te' Ti'-is (?), sentado sobre un trono, viste un faldellín decorado con huesos cruzados (símbolo de la muerte). Le acompañan dos animales de aspecto sobrenatural y abdomen prominente, un ratón y un murciélago: ambos muestran un ojo desorbitado y portan ollas marcadas con el signo de *ak'ab'*, "oscuridad".

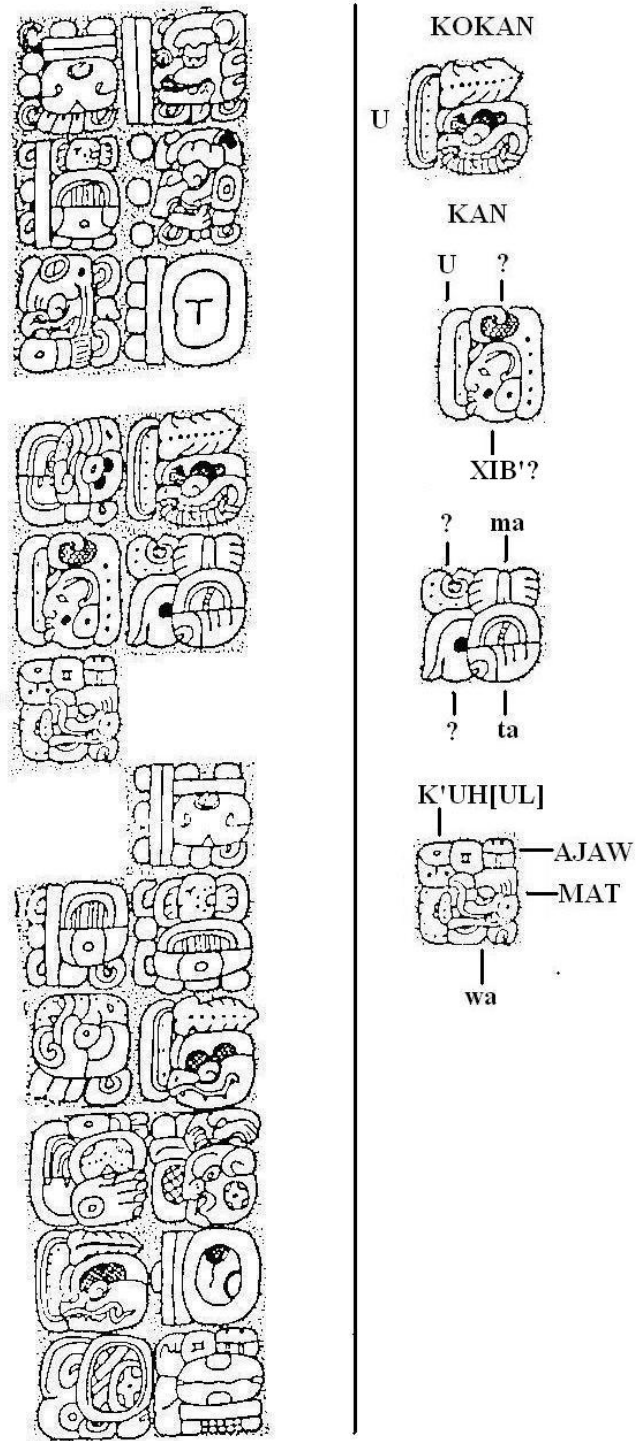


Figura 3.14. Pasaje del Tablero del Templo de la Cruz (E10-Q3) que refiere el nacimiento del gobernante legendario Ahkal Ich'iw U Kokan Kan en (5.6.11.4.4) 1 K'an 2 Wayeb (fecha implícita) y su acceso al mando, como Sagrado Señor de Palenque, en (5.7.17.11.17) 11 Kab'an 0 Wo (la fecha *haab'* registrada, 0 Pohp, es un equívoco). El nombre del personaje está referido bajo la forma abreviada U Kokan Kan. Dibujo de Linda Schele.

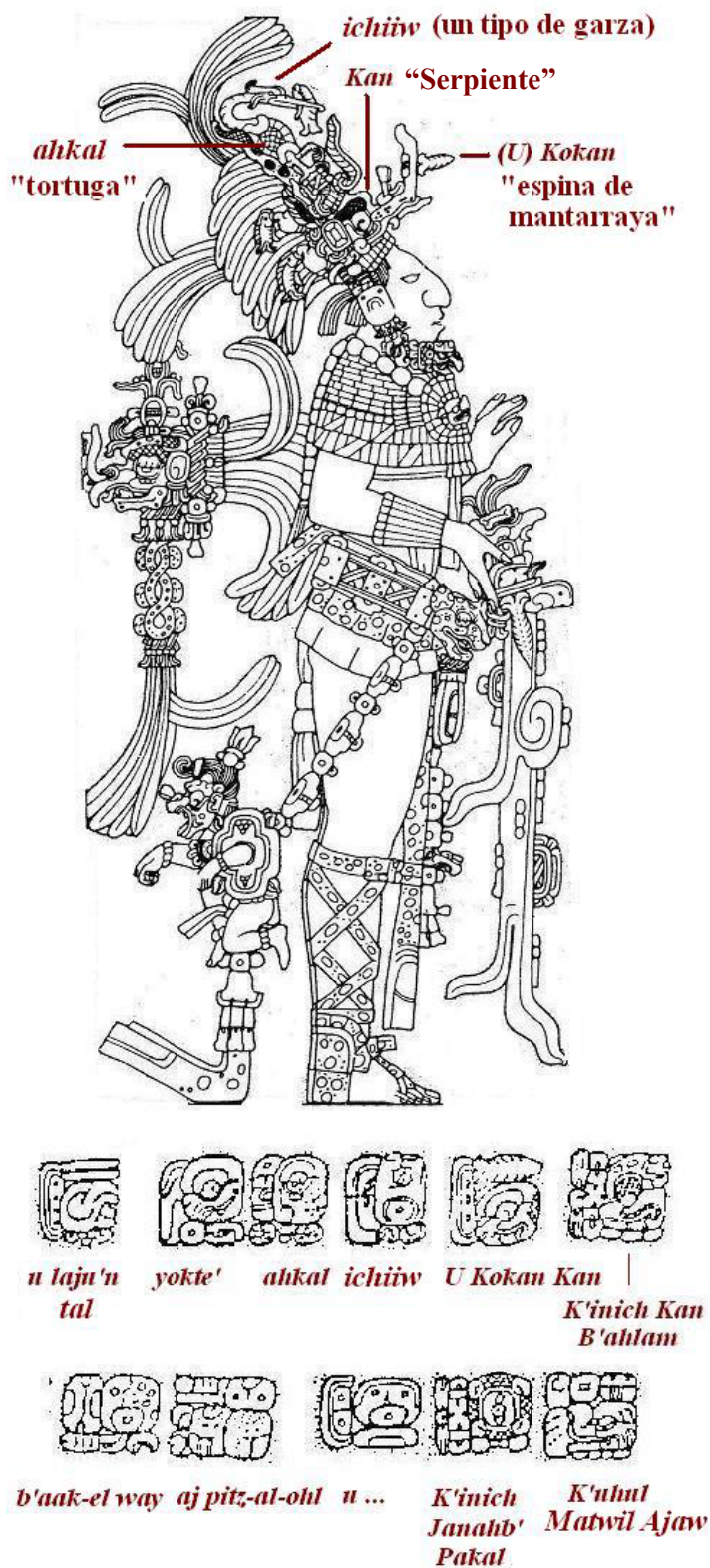


Figura 3.15. En el tablero de la pilastra oeste del Templo de la Cruz, K'inich Kan B'ahlam fue representado como encarnación del antiguo gobernante Ahkal Ichiiw U Kokan Kan, cuyo nombre está expresado en su tocado. Dibujo de Linda Schele.

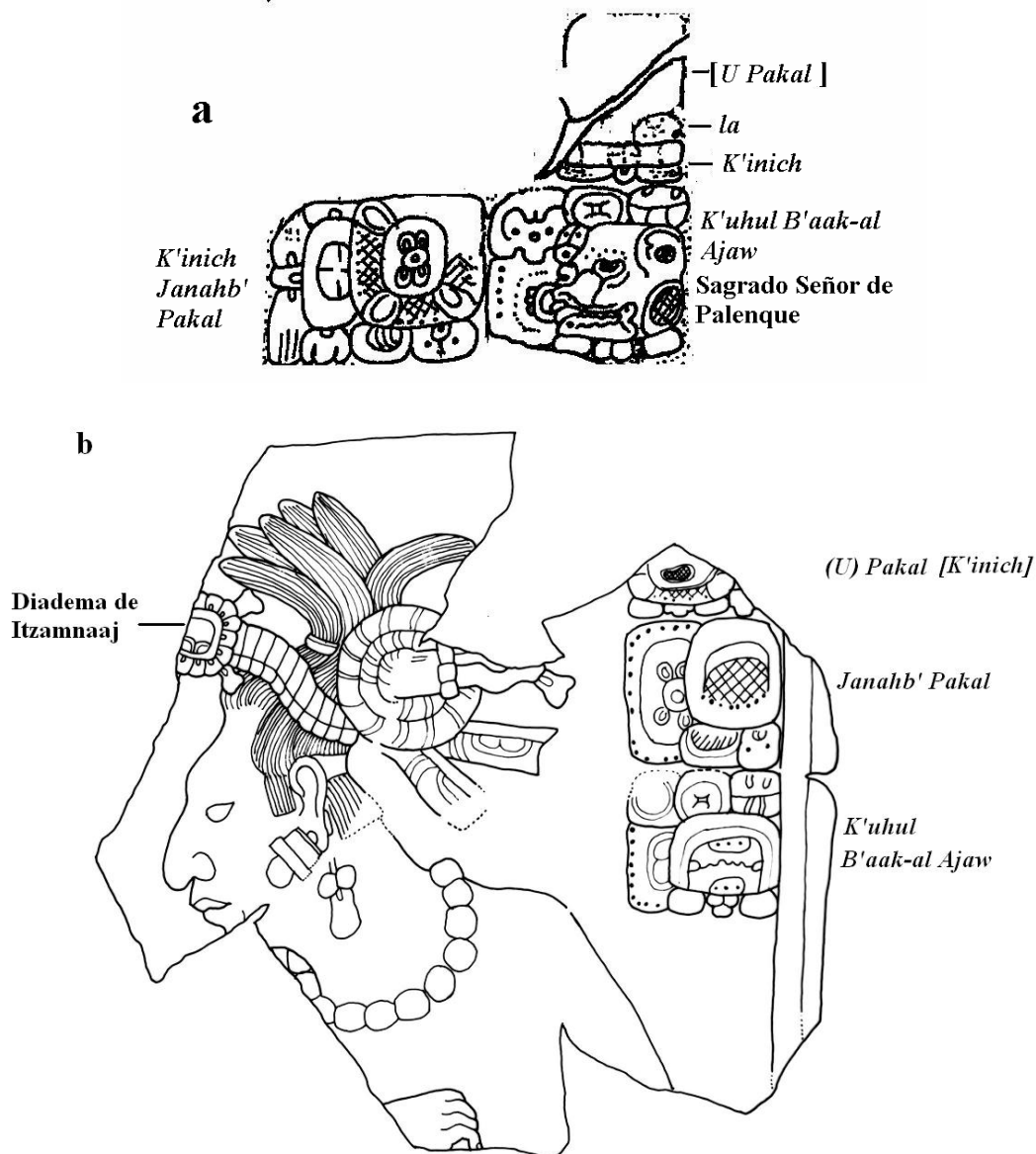


Figura 3.16. Ejemplos del nombre de U Pakal K'inich Janahb' Pakal como gobernante máximo de Palenque: a) en el octavo pasaje del Tablero de K'an Tok (Grupo XVI de Palenque). Dibujo del autor; b) en un tablero localizado en el patio noroeste del Palacio, donde dicho personaje es representado con la diadema del dios Itzamnaaj, probablemente personificando a esta deidad. Dibujo de Linda Schele.

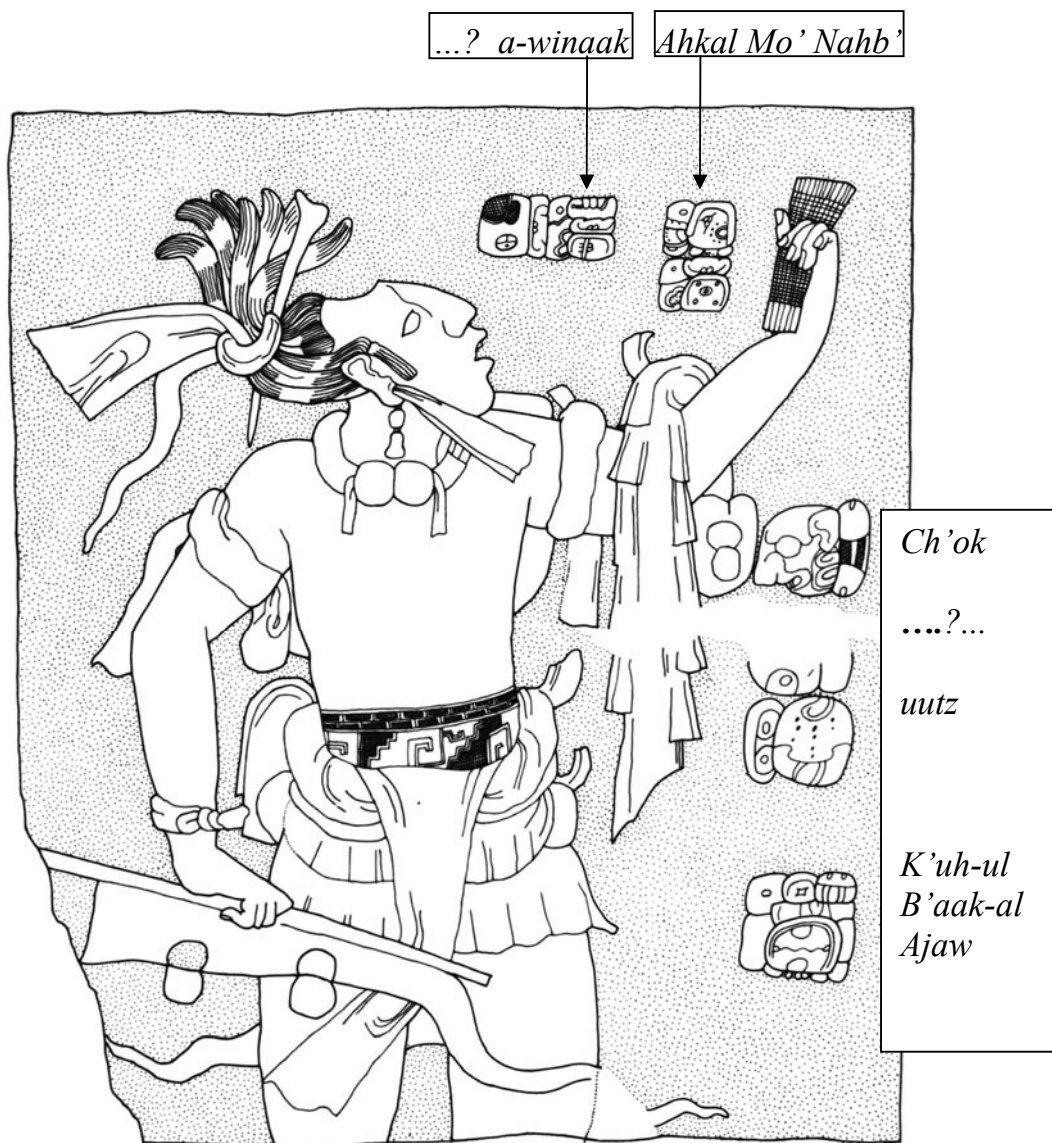


Figura 3.17a. Tablero de la alfarda este del Templo XXI. Dibujo de Linda Schele.

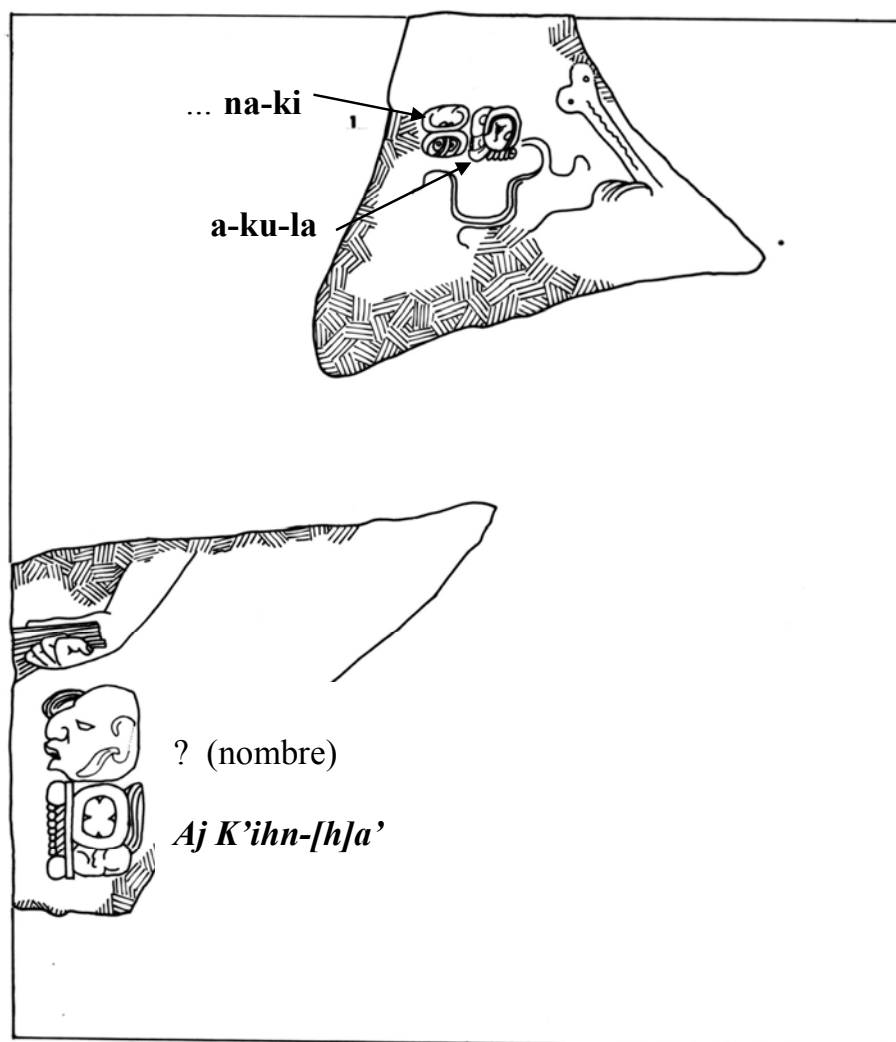


Figura 3.17b. Fragmentos del tablero de la alfarda oeste del Templo XXI.



7-IK'-5-ka-se-wa-CH'AK-K'IN-ni-a U-KAB-ji-ya

wuk-ik'-ho'-kasew ch'ak-K'in-[h]a' u-kab'-ij-iiy

En 7 Ik' 5 Sek, es el ataque a *K'in-[h]a'*, él lo mandó

9.14.13.11.2 31 Mayo de 725 d.C

CHAK-SUUTZ'-ya-AJAW-K'AHK'

Chak-Suutz' Y-ajaw-K'ahk'

Chak Suutz', Vasallo del Fuego

Figura 3.18. Registro glífico del ataque al sitio *K'ihn-[h]a'*, Tablero de los Esclavos (C3-E1). Dibujo de Linda Schele.

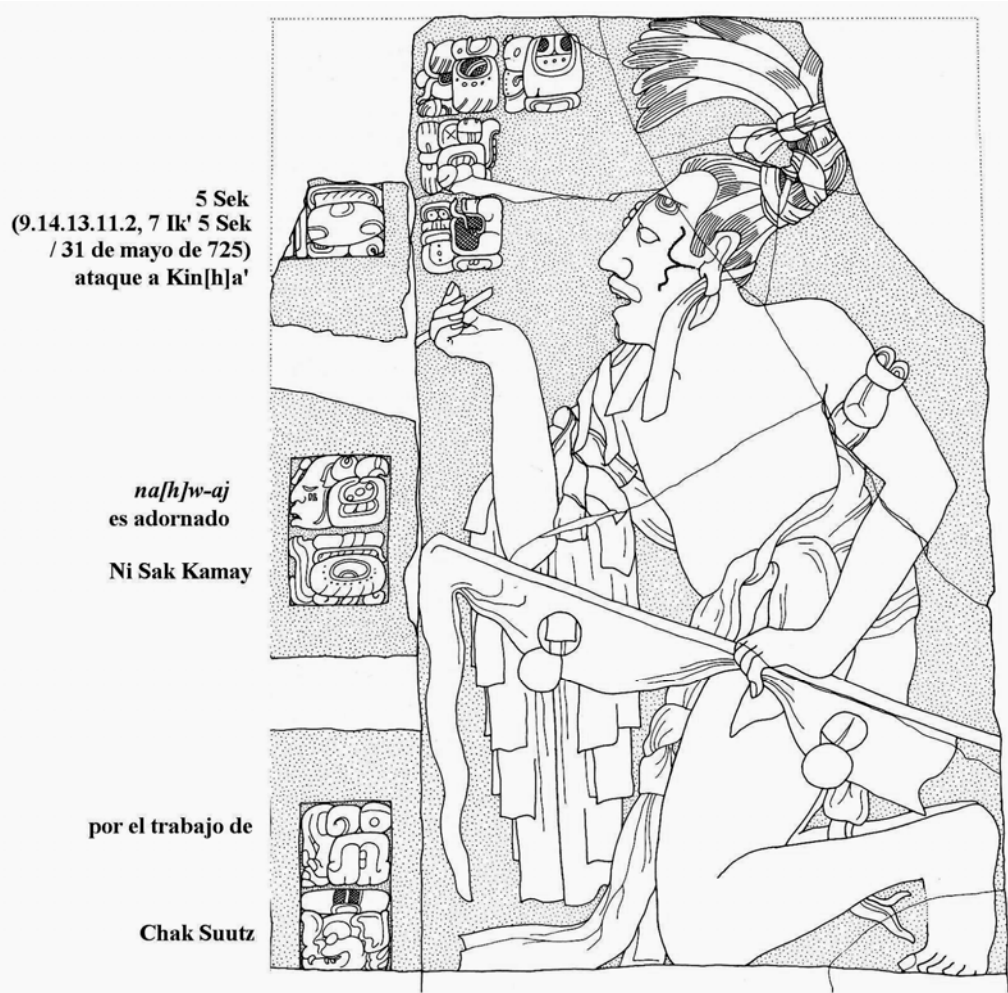


Figura 3.19a Tablero de la alfarda este de la Torre del Palacio (“Lápida del Escriba”).
Dibujo de Linda Schele.

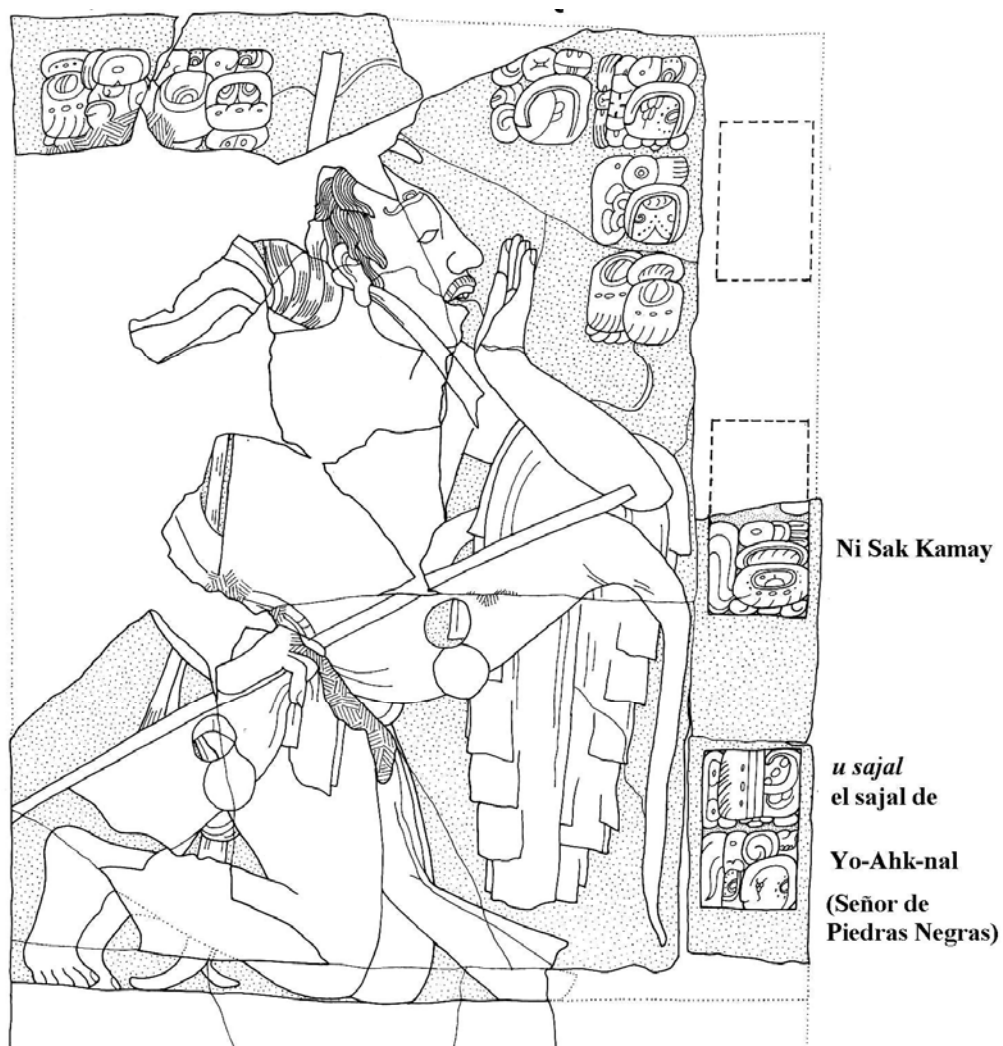


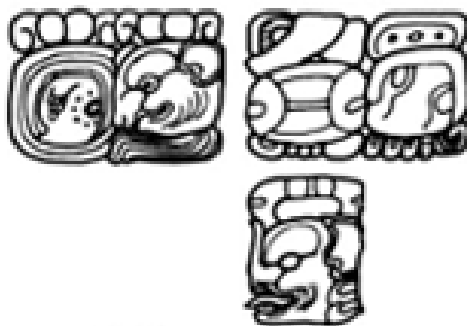
Figura 3.19b. Tablero de la alfarda oeste de la Torre del Palacio (“Lápida del Orador”).
Dibujo de Linda Schele.



a

“En (9.14.11.17.6)
9 Kimi, 19 Sak (15 de
septiembre de 723)

es capturado, en el
lugar de los *Chih*, el
Señor de *La[h]* *Aj*
..?.. *Ch’e’en*”



b

“En (9.14.17.12.19)
2 Kawak 2 Xul (19 de
mayo del 729) es el
ataque al sitio *Ko’ol*, él lo
mandó, *Chak Suutz*”

Figura 3.20. a) Registro de la captura del señor del sitio *La[h]*; b) ataque contra el sitio *Ko’ol*. Tablero de los Esclavos. Dibujos de Linda Schele.

A MANERA DE CONCLUSIONES:
LA ERA DE K'INICH AHKAL MO' NAHB', LA ACRÓPOLIS SUR
Y EL TRONO DEL TEMPLO XXI



.... HAA-OOB' CHAN TE' CHAN
 CHAN AHIIN CHAN
 CHAN NI' CHAN
 CHAN MAY CHAN
 K'UHUL "COPÁN" AJAW
 K'UHUL MUTU'UL AJAW
 K'UHUL KAN AJAW
 K'UHUL B'AAK AJAW
 [K'INICH AHKAL MO' NAHB']
 (...) ICH CHAN ICH KAB'
 ELK'IN OCHK'IN NOHOL XAMAN
 HAA-OOB' PAHS-NOM WAY
 MAHK-NOM WAY ...

“..... ellos son
 los Cuatro Árboles del Cielo,
 los Cuatro Cocodrilos del Cielo,
 las Cuatro Puntas del Cielo
 y las Cuatro Pezuñas del Cielo:
 el Sagrado Señor de Copán,
 el Sagrado Señor de Tikal,
 el Sagrado Señor de Calakmul
 y el Sagrado Señor de Palenque
 [K'inich Ahkal Mo' Nahb']
 (...) el Rostro del Cielo
 y el Rostro de la Tierra,
 del Oriente y el Poniente,
 del Norte y el Sur
 con ellos se abrirá el inframundo
 y se cerrará el inframundo....”

Pasaje de la Estela A de Copán (G2-G12)
 fechado en 9.14.19.8.0, 12 Ajaw
 18 Kumk'u, 30 de enero de 731.
 La Estela A fue erigida
 durante el reinado del gobernante
 copaneca
 Waxaklaju'n U B'aah K'awiil.

Las excavaciones arqueológicas recientes en la Acrópolis Sur (1998-2005) han cambiado radicalmente nuestras interpretaciones sobre el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb', dignatario que rigió los destinos del señorío de *B'aak-al* entre los años 721 y *circa* 736. Los hallazgos de las inscripciones de los templos XIX y XXI han arrojado un caudal de información que hoy nos permite caracterizar ese periodo clave, turbulento y a la vez luminoso, de la historia dinástica de Palenque. Tal como hemos visto a lo largo de este trabajo, en ese lapso el señorío de B'aak-al alcanzó el cenit de su poderío político, militar, religioso y artístico.

La opulencia y prestigio que alcanzó la capital palencana fue reconocida abiertamente por otras dinastías. De acuerdo con la visión del gobernante copaneca Waxaklaju'n U B'aah K'awiil, en el año 731 la geografía sagrada del mundo maya estaba sustentada por los gobernantes de las cuatro ciudades más poderosas de la época. Uno de ellos era precisamente el Sagrado Señor de Palenque, K'inich Ahkal Mo' Nahb'.

* * *

En esta parte final ofrezco un comentario general sobre los antecedentes históricos del reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Luego, retomando interpretaciones y datos arqueológicos, epigráficos e iconográficos expuestos a lo largo de esta tesis, planteo un cuadro general de los acontecimientos que definieron su égida. Esta tarea necesariamente nos llevará a enfocar nuestra atención sobre el proyecto constructivo que dicho jerarca llevó a cabo en la Acrópolis Sur, espacio arquitectónico que fue totalmente remodelado durante esa época. Por último, estas interpretaciones nos llevarán a ofrecer una conclusión particular sobre el trono monumental del Templo XXI y sobre las funciones que tuvo este edificio.

Crisis y transición dinástica

La captura de K'inich K'an Joy Chitam, a manos de los señores de Toniná (711), debió provocar un periodo de crisis en el seno de la dinastía de Palenque. Aunque el anciano dignatario no fue sacrificado y regresó a la capital,¹ el resto de su reinado debió estar marcado por la desconfianza sobre sus aptitudes como estadista. Es muy probable que al interior de la elite local se haya creado un vacío de poder. En términos del imaginario colectivo, el *k'uhul ajaw* o “sagrado gobernante” pudo ser visto simplemente como un hombre derrotado que, todo parecía indicar, no gozaba del favor de las deidades.

¹ Dos inscripciones de Palenque refieren a K'an Joy Chitam como gobernante en funciones después del año 711: el Tablero de K'an Tok, que lo alude como el Sagrado Señor de B'aak-al en el año 718, y el Tablero del Palacio, que le asigna el mismo título en el 722 (Stuart, 2003b; Bernal, en prensa 1).

Los señores de Toniná decidieron no sacrificar a Chitam y, después de un periodo impreciso de cautiverio, lo liberaron (antes de 718); con ello acentuaron la humillación y el desprestigio de la dinastía palencana. Si hubiese sido inmolado, la familia real de B'aak-al habría tenido algún motivo para glorificar al gobernante vencido. Pero no fue así: él estaba de regreso en Lakamha', pero ¿cómo podría seguirse reclamando como un intermediario confiable entre las deidades y los mortales?

Mientras tanto, algunas fuerzas se movían activamente en el seno de la dinastía. Ante la debilidad del gobernante, el grupo sacerdotal palencano cobró una influencia decisiva. En 718, Chitam concedió un importante cargo religioso a un dignatario llamado Janahb' Ajaw, quien era nieto de K'inich Janahb' Pakal. Este sacerdote jugó un papel esencial en la elección del sucesor de Chitam.

Janahb' Ajaw puso sus miras en un noble llamado Okib', quien era hijo del fallecido Tiwohl Chan Mat.

Okib' no era precisamente joven, pues ya rondaba los 40 años de edad. Desconocemos cuándo murió K'an Joy Chitam, pero es un hecho que Okib' le sustituyó en el mando el 30 de diciembre de 721, momento a partir del cual el nuevo gobernante adoptó el nombre de K'inich Ahkal Mo' Nahb'.

El paisaje arquitectónico de Palenque a comienzos del siglo VIII

En 721, el área arquitectónica principal de Palenque ofrecía un aspecto impresionante. El Templo de las Inscripciones, mausoleo funerario y edificio del culto dedicado a K'inich Janahb' Pakal, mostraba a propios y extraños el poderío de una dinastía que había encontrado en ese dirigente una figura emblemática. El Templo XIII-sub o de “la Reina Roja”, donde yacía sepultada la señora Tz'ak-b'u Ajaw, esposa de Pakal, continuaba la serie de edificios mortuorios que, en dirección oeste, terminaba con el Templo XII-sub o de “La Calavera”.

Después de continuas modificaciones, el Palacio había alcanzado un gran tamaño y se erigía como el símbolo de la dinastía local. Cuando K'inich Ahkal Mo' Nahb' subió al trono, el espacio de la gran plataforma estaba prácticamente saturado porque los gobernantes previos se había empeñado en construir sobre ella recintos cada vez más grandes y suntuosos. Ante esta situación, Ahkal mandó erigir una torre de tres pisos que “invadió” el patio suroeste del Palacio. La Torre del Palacio quizá operó como observatorio defensivo y astronómico (particularmente del planeta Venus),² así como un

² A fines del siglo XIX, Maudslay (1974 [1889-1902]) registró decoraciones del signo de Venus (modeladas en estuco) en dos de los cuerpos de la torre, hoy desaparecidas. Por otra parte, la escalera

edificio que sirvió para glorificar victorias guerreras (recordemos que fue precisamente ahí donde fueron colocadas las representaciones del prisionero Ni-Sak-Kamay).

El Grupo de las Cruces, corazón ceremonial de la ciudad, había sido remodelado radicalmente en tiempos de K'inich Kan B'ahlam, quien lo dedicó en 692 (en el final de k'atun 9.13.0.0.0, 8 Ajaw 8 Wo). Sus tres edificios principales, los templos de la Cruz, de la Cruz Foliada y del Sol, fueron consagrados al culto de los dioses de la tríada, GI, Unen-K'awiil y GIII. Ubicados a diferentes alturas, sus santuarios representaron los niveles del cosmos, regidos por cada uno de esos númenes: el celeste, el terrestre y el ámbito del inframundo, respectivamente. Los santuarios y las fachadas, decorados con magníficos tableros de piedra y estuco, representaron a dioses y gobernantes, en tanto que sus largos textos glíficos narraban pasajes fundamentales de la historia mítica y dinástica de Palenque. El Grupo de las Cruces todavía fue objeto de una nueva etapa constructiva en tiempos de K'inich K'an Joy Chitam, quien rellenó una pendiente que existía entre los templos de la Cruz y del Sol, nivelando totalmente el ángulo noroeste de la plaza. Fue precisamente en esta zona donde mandó erigir el Templo XIV, cuyo tablero honró la memoria de su hermano, K'inich Kan B'ahlam, y de la madre de ambos, la señora Tz'ak-b'u Ajaw.

En abierto contraste con la suntuosidad del Grupo de las Cruces, la vecina Acrópolis Sur ofrecía un aspecto relativamente rústico. Cuando K'inich Ahkal Mo' Nahb' tomó el mando, los edificios principales de ese sector resultaban ser relativamente antiguos, ya que habían sido erigidos desde principios o mediados del siglo V. Los templos XX-sub y XVIII-A-sub contenían tumbas abovedadas de gobernantes palencanos de esa época y operaban como santuarios donde tales dignatarios eran objeto de veneración por parte de sus descendientes y de la colectividad (es posible que el Templo XVIII-sub contenga otra tumba de similar importancia y antigüedad).³

Por otra parte, la acrópolis quizá también contaba con pequeños recintos dedicados a los dioses de la tríada divina. Ellos probablemente fueron cubiertos por los edificios que, en honor de tales deidades, fueron erigidos por K'inich Ahkal Mo' Nahb': los templos XIX, XX-A y XXI. El primero parece haber tenido una subestructura; el

interna del edificio conserva un signo de Venus, pintado de color rojo, en el tramo ubicado entre los niveles segundo y tercero (Robertson, 1985b).

³ Por razones desconocidas, K'inich Janahb' Pakal, K'inich Kan B'ahlam y K'inich K'an Joy Chitam se abstuvieron de erigir más estructuras mortuorias en la Acrópolis Sur.

tercero tuvo dos etapas previas de edificación, en tanto que el segundo no ha sido suficientemente excavado.

En suma, hacia el año 721 la Acrópolis Sur no destacaba precisamente por su monumentalidad. Más bien, debido a sus modestas dimensiones, el conjunto contrastaba notoriamente con el paisaje arquitectónico circundante. Este contraste se veía acentuado por la vecindad existente entre la acrópolis y el recién remodelado Grupo de las Cruces.

La Acrópolis Sur: el gran proyecto constructivo de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. La remodelación de los edificios funerarios

Bajo tales condiciones, el nuevo gobernante emprendió un ambicioso proyecto que habría de transformar radicalmente el aspecto arquitectónico de la acrópolis. La primera fase del proyecto se propuso elevar el nivel de las plazas del lado norte, tarea que requirió una dispendiosa labor de rellenos. Con ello, los espacios abiertos de la acrópolis ganaron en uniformidad y altura, oponiendo y moderando el choque visual que ocasionaban la gran plaza y los volúmenes arquitectónicos del Grupo de las Cruces.

El gobernante cubrió los antiguos templos XVIII-sub y XVIII-A-sub con nuevos edificios que conservaron su función funeraria. El Templo XVIII fue decorado con jambas esculpidas que pusieron particular énfasis en identificar a sus padres. De hecho, hay fuertes indicios de que su padre, Tiwohl Chan Mat, fue sepultado en la cista central de este edificio, en tanto que su madre, Ix Kinuww Mat, habría sido enterrada en la tumba del lado sur. Por sus características, existen pocas dudas que estos entierros fueron de tipo secundario. Tiwohl Chan Mat había fallecido desde 780, pero se desconoce en qué lugar fue enterrado por primera vez. No sabemos cuándo murió Kinuww Mat, pero es muy probable que también hubiese fallecido antes que su hijo se entronizara.

K'inich Ahkal Mo' Nahb' dispuso que los restos mortales de sus padres fuesen extraídos de sus tumbas originales, para luego depositarlos en el Templo XVIII. Registró el nombre de su padre en la jamba esculpida norte de dicho edificio. De manera sorpresiva, en la jamba sur mencionó la entronización mítica de la diosa creadora Muwaan Mat (la madre de los tres dioses principales de Palenque),⁴ asentando que en esa ocasión la deidad estuvo acompañada por la señora Ju'n Ix Kinuww Mat, “Primordial Señora Kinuww Mat”, quien sin duda se constituyó como un reflejo

⁴ Este acontecimiento ocurrió en la fecha 2.0.0.10.2, 9 Ik' 0 Sak, equivalente al 27 de septiembre del año 2325 antes de Cristo.

divinizado de su madre. En lo sucesivo, el Templo XVIII se convirtió en un recinto dedicado a perpetuar el culto hacia los progenitores del nuevo monarca, aglutinándolos a la veneración que se siguió rindiendo al antiguo gobernante (cuya identidad desconocemos) que estaba sepultado en la subestructura de la misma construcción.

Por otra parte, Ahkal mandó construir nuevos edificios que cubrieron los templos XVIII-sub y XX-sub. Los recintos creados también tuvieron nuevos espacios funerarios, pero, debido a la ausencia de información epigráfica, desconocemos la identidad de los dignatarios que fueron inhumados en ellos. A pesar de ello podemos inferir que se trató de miembros importantes de la familia gobernante de Palenque, individuos que pertenecían al núcleo dinástico y que por lo tanto merecían ser reverenciados.

En suma, K'inich Ahkal Mo' Nahb' reactivó un espacio antiguo, tradicional, de culto funerario y, manteniendo esa función, incorporó dentro de ese ceremonial las venerables figuras de sus padres y de otros dignatarios.

Dotados de amplios basamentos, escalinatas, crujías dobles y santuarios del tipo *pib-naah*, los nuevos edificios fueron la primera fase del rejuvenecimiento arquitectónico de la Acrópolis Sur. Pero el proyecto de edificaciones en esta área todavía estaba lejos de quedar concluido. Faltaba erigir otras construcciones que, estando dedicadas a los dioses de la Tríada Divina de Palenque, habrían de dar a la acrópolis un aspecto realmente monumental.

Nuevos edificios para los dioses de la Tríada Divina de Palenque. El Templo XIX. K'inich Ahkal Mo' Nahb' mandó erigir tres “casas de veneración” (*tziik-at naah*) dedicadas a los dioses tríadicos: los templos XIX, XX-A y XXI.

El XIX, ubicado en la parte más alta de la acrópolis, fue consagrado a GI, deidad regente del nivel celeste. La dedicación del edificio ocurrió el 10 de enero de 734 (9.15.2.7.16, 9 Kib' 19 K'ayab'). Su gran plataforma, espaciosa crujía superior y abundancia de monumentos esculpidos, señalan la importancia concedida a esta construcción. El trono erigido en el ángulo noreste del recinto fue decorado con dos tableros esculpidos.

La escena del tablero del lado sur ilustra la ceremonia de entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb', acto en el que éste encarnó a GI. Frente a él se encuentra el jefe sacerdotal Janahb' Ajaw, quien, personificando al dios Yax Naah Itzamnaaj, le entrega la diadema señorial. Al adoptar la identidad de esos dioses, ambos personajes repitieron simbólica y ritualmente un acontecimiento mítico registrado en el texto

principal del mismo monumento. Este suceso fue la entronización de GI, auspiciada por el dios Yax Naah Itzamnaaj en el año 3309 a.C., evento que de acuerdo con la inscripción ocurrió en “el rostro del Cielo” (posiblemente una referencia al cenit).

El dios GI es una figura central de la narrativa mítica de este tablero, ya que el siguiente pasaje narra la decapitación de uno o dos cocodrilo(s) cósmico(s) llamado(s) *Way-Paat-Ahiin*, “Cocodrilo del Agujero (sobre el) Lomo” / *Tzihb'al-Paat-Ahiin*, “Cocodrilo de la Espalda Pintada”. La lectura de los cartuchos siguientes resulta problemática, pero aparentemente señala una inundación de sangre y alude al dios GI como “El que Inunda” y “El que Taladra el Fuego”. La creación mítica del fuego por GI parece haber tenido la intención de formar (*paht-laj*) un nuevo orden cósmico. Es interesante observar que el Templo XIX, la “casa de veneración” de GI, estuvo íntimamente asociada con el elemento ígneo, pues se llamaba *waxak-k'inich-el-naah k'ahk'-?-naah*, “la Casa de los Ocho Quemadores del Sol, la Casa del Basamento(?) del Fuego”. Al adoptar la identidad de GI, el gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb' parece haber fungido como un sustentador del fuego ritual. De hecho, es muy posible que este fuego sagrado haya sido empleado en las consagraciones de los templos, actos que, como lo hemos visto, justamente estaban definidos por “la entrada del Fuego” (*och-k'ahk'*) en los recintos. En el ámbito ceremonial, “la entrada del Fuego” reflejaría la afirmación de los edificios como puntales del orden cósmico establecido desde las profundidades del Tiempo Primordial.

El resto de la narrativa mítica del tablero sur del trono registró el nacimiento de GI en (1.18.5.3.2) 9 Ik' 15 Keh, 21 de octubre de 2360 a.C., evento que realmente podría ser interpretado como el desdoblamiento o nueva manifestación de tal deidad en una era cosmológica posterior. También menciona los nacimientos de los otros dos miembros de la tríada divina: de GIII, en (1.18.5.3.6) 13 Kimi 19 Keh, 25 de octubre de 2360 a.C.; y de Unen-K'awiil (GII), en (1.18.5.4.0) 1 Ajaw 13 Mak, 8 de noviembre del 2360 a.C., así como la entronización de Muwaan Mat, la deidad progenitora de los tres númenes anteriores, ocurrida en (2.0.0.10.2) 9 Ik' 0 Sak, 7 de septiembre del 2325 a.C. Estos acontecimientos centrales de la historia sagrada palencana habían sido formulados tres décadas antes por K'inich Kan B'ahlam, quien los dejó registrados en los tableros del Grupo de las Cruces. Al reiterarlos, K'inich Ahkal Mo' Nahb' afirmó la estrecha relación que existía entre los santuarios principales de los dioses tríadicos de dicho conjunto arquitectónico y los nuevos edificios que en honor a tales deidades mandó erigir en la Acrópolis Sur.

Volviendo a la escena de entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb', en ella también se aprecia la participación de otros dos sacerdotes y de tres dignatarios relacionados con la guerra y el gobierno provincial. La representación de estos dignatarios subalternos fue un hecho inédito en los anales de la historia palencana, ya que los monumentos producidos hasta ese entonces solamente habían incluido a los miembros del núcleo dinástico (generalmente al gobernante principal y sus padres). Ello nos habla de una reconfiguración de las relaciones al interior de la dinastía palencana que, promovida por K'inich Ahkal Mo' Nahb', tendió a fortalecer la unidad de la élite local. Es muy probable que los privilegios concedidos a la nobleza subordinada fuese una medida para consolidar el poder dinástico y una respuesta estratégica que dicho gobernante habría puesto en práctica para poner fin a la crisis generada durante el reinado de su antecesor.

El tablero del lado oeste del trono del Templo XXI confirma la preeminencia que alcanzó la nobleza subalterna de Palenque, ya que su escena muestra una ceremonia realizada por el señor Salaj B'olon Okib', dignatario que era originario de Ox Te' K'uh, localidad provincial palencana que debió estar situada al poniente de Palenque, cerca quizá de Tortuguero. Existe la posibilidad de que Salaj haya realizado una ceremonia de tipo funerario en honor de alguno o algunos antepasados importantes de la familia gobernante de Palenque. Por otra parte, también debemos recordar que este dignatario participó activamente en los ritos de consagración de los templos XX-A y XXI.

Aunque no sabemos qué grado de parentesco existía entre Salaj B'olon Okib' y el “Sagrado Gobernante de Palenque”, ellos debieron ser consanguíneos cercanos, ya que ambos pertenecieron al linaje Okib'. La participación de dignatarios provinciales en los cultos más importantes de la capital señala la implementación de un recurso encaminado a fortalecer la unidad política del señorío.

El Templo XX-A

Esta construcción fue concebida como la “casa de veneración” del dios Unen-K'awiil (GII). K'inich Ahkal Mo' Nahb' y Salaj B'olon Okib' fueron los actores principales de su consagración, ocurrida en (9.15.04.15.17), 6 Kab'an 5 Yaxk'in, 9 de junio de 736. El Templo XX-A representó el nivel terrestre, razón por la cual quedó emplazado a una altura intermedia con respecto a los templos XIX, el edificio “celeste” de GI, y XXI, la construcción “infra-terrestre” de GIII. El Templo XX-A recibió el nombre de “(Lugar) de las Tres Cavidades Subterráneas de los Cráneos y los Huesos” por estar incorporada al basamento del Templo XX, la estructura funeraria más eminente de la Acrópolis Sur.

Unen-K'awiil fue el dios patrono de la agricultura y, en especial, del cultivo del maíz, planta representativa del sustento humano. Bajo un aspecto sacralizado, la planta del maíz fue plasmada como el elemento iconográfico central del Tablero del Templo de la Cruz Foliada, construcción que se constituyó como el santuario principal de dicha deidad. El nombre de Unen-K'awiil significa “El Bebé K'awiil”, denotando su aspecto como niño recién nacido y simbolizando la regeneración constante de la naturaleza vegetal y de la propia estirpe humana. Como una derivación de estas significaciones religiosas, Unen-K'awiil también fue relacionado con el culto funerario. De acuerdo con las creencias mayas del periodo Clásico, los gobernantes fallecidos eventualmente renacían como plantas cultivadas (o incluso como árboles frutales) que auguraban la continuidad del sustento para sus descendientes y de la colectividad en su conjunto. El Templo XX-A fue un espacio donde el dios Unen-K'awiil fue venerado como entidad representativa de todas las generaciones de gobernantes palencanos; se le asoció, en particular, con K'inich Janahb' Pakal, quien al morir fue concebido como una encarnación directa de dicho numen.

El Templo XXI y su trono monumental

El camino que hemos recorrido por los senderos de la información arqueológica y epigráfica de Palenque ha tenido, como fin último, el acumular datos sustantivos y articular líneas de evidencia que nos permitiesen interpretar, con suficiente confiabilidad, la inscripción del trono del Templo XXI, así como las funciones que tuvo este edificio.

Los depósitos arqueológicos, inscripciones glíficas y escenas iconográficas de la Acrópolis Sur nos han permitido determinar funciones esenciales de sus construcciones, así como algunos vínculos significativos con los templos principales del Grupo de las Cruces. Por lo demás, este ejercicio nos ha llevado a establecer que ambos conjuntos arquitectónicos estuvieron íntimamente asociados e integrados dentro de una compleja trama de significados míticos y funciones rituales. Al inicio de este trabajo enunciamos que ambos conjuntos formaron un espacio indisoluble que llamamos “Ciudadela del Oriente”. Es probable que los palencanos diesen a la ciudadela el nombre de Lakamha' Chan Ch'een, “El Cielo y el Pozo del Lugar de las Grandes Aguas”. Cada vez que un gobernante realizaba una remodelación significativa de ese espacio, las inscripciones registraban que se “había formado (*paht-laj*) Lakamha' Chan Ch'een”, denotando que en tales ocasiones se renovaba ritualmente el paisaje arquitectónico, acciones que

reflejaban las continuas y necesarias re-fundaciones que, promovidas por los dioses, habían permitido restablecer el orden sagrado del cosmos.

La remodelación arquitectónica de la Acrópolis Sur alcanzó su punto culminante con la edificación del Templo XXI, el edificio dedicado a GIII, consagrado el mismo día que el santuario de Unen-K'awiil (9.15.04.15.17, 6 Kab'an 5 Yaxk'in, 9 de junio de 736). El Templo XXI quedó ubicado en el extremo norte de la acrópolis y, respondiendo a su asociación con el estrato cosmológico subterráneo, este santuario de GIII fue emplazado sobre el nivel más bajo de dicho conjunto.

Resulta interesante observar que, de acuerdo con los registros glíficos, la “gran casa de veneración (*chaak tz'iik-at naah*)” de GIII se llamara K'inich O'-Kan Naah, “La Casa de la Lechuza O'-Serpiente” del Sol”. La escena del Vaso K1440 indica que la “Lechuza O'-Serpiente” del Sol” fue un *way* o *alter ego* de GIII, pero disponemos de poca información sobre las atribuciones específicas que observó dicha entidad.

El Templo XXI fue dotado con un trono ubicado en el ángulo sureste del edificio. La inscripción glífica del sitial fue labrada sobre el canto de la banca monolítica y en el tablero que decoró el lado frontal (oeste) del monumento.

El primer pasaje del trono relata, de modo retrospectivo, un acontecimiento que tuvo lugar 25 años antes, el 14 de junio de 709 (9.13.17.9.0, 3 Ajaw 3 Yaxk'in), fecha que coincidió con un final de octavo de k'atun (ciclo de 900 días). Ese día, K'inich K'an Joy Chitam, gobernante palencano en turno, observó a Xib-Muut, “Hombre-Ave”, un aspecto del dios Itzamnaaj que señala la transformación de esta deidad, de un aspecto antropomorfo al de un ave. De acuerdo con el texto, este acto ocurrió en el *okob'* o “cámara subterránea” del “Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte”: *y-okob'-il K'ahk'-K'uh U Suutz' Icham Ajaw*. Los *okob'-oob'* fueron pequeñas cavidades abovedadas, como las edificadas en los templos XIX, XX-A y XXI, pero no sabemos, específicamente, dónde se encontraba el *okob'* usado por Chitam en 709. La mención del “Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte” es inquietante, ya que esta entidad estuvo vinculada con el inframundo.⁵ Algunas vasijas de origen desconocido (que probablemente proceden del Petén y datan del periodo Clásico Tardío) muestran representaciones de *K'ahk' Ti' Suutz'*, “Murciélago de la

⁵ Tal como lo señalé en el segundo capítulo, un pasaje del Tablero Central del Templo de las Inscripciones refiere que el Señor del Rostro de la Muerte se entronizó al finalizar el k'atun 9.12.0.0.0, 10 Ajaw 8 Yaxk'in. Su reinado sobrenatural estuvo caracterizado por una gran mortandad (*cham-al haab'*), numerosas guerras y hambrunas, ya que en ese entonces “se secaron los árboles frutales” (Bernal, 2004).

Boca de Fuego”, numen que suele portar un instrumento cortante de tres puntas, así como platos que contienen miembros corporales humanos, parcialmente descarnados. En este trabajo he planteado que el “Murciélago de la Boca de Fuego” y el “Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte” pudieron ser entidades con funciones equivalentes.

En contrapartida (y por ser un aspecto de Itzamnaaj), Xib'-Muut parece haber sido una entidad benevolente, pero resulta problemático explicar porqué K'an Joy Chitam la observó en la cámara subterránea del “Dios del Fuego, el Murciélago del Señor del Rostro de la Muerte”.

De acuerdo con el texto, la observación sagrada de Chitam fue presenciada por el “noble Okib”, U Pakal K'inich, hermano menor de K'inich Ahkal Mo' Nahb', quien fue referido como el principal heredero para ser “Sagrado Gobernante de Palenque”. En 709, U Pakal K'inich habría tenido unos 29 años de edad, pero es improbable que desde ese entonces se le haya considerado como candidato a ocupar el trono. Debemos considerar que este registro glífico tiene un carácter retrospectivo, ya que fue escrito dos y media décadas después, hacia el año 736, cuando Ahkal impulsó la elección de su hermano, dándole el nombramiento de *b'aah ch'ok K'uhul B'aak-al Ajaw*, “noble o heredero principal (para ser) Sagrado Señor de Palenque”. Es así que, ajustando el papel que tenía como sucesor en 736, Ahkal refirió a U Pakal K'inich como heredero al mando en una época en la que realmente estaba lejos de serlo.

El primer pasaje del trono concluye con dos acciones -de naturaleza indeterminada- que K'inich K'an Joy Chitam y U Pakal K'inich llevaron a cabo en “la creación, en la oscuridad” y ante la presencia de GI y Unen-K'awiil. Los verbos que señalan esas acciones no están descifrados; en buena medida, de su esclarecimiento dependerá que logremos una interpretación confiable de la ceremonia ocurrida en 9.13.17.9.0, 3 Ajaw 3 Yaxk'in.

Funciones de las “casas de veneración” de la Acrópolis Sur

Los pasajes segundo y tercero del trono registran las consagraciones de las “casas de veneración” de los dioses de la tríada en la Acrópolis Sur: los templos XIX, XX-A y XXI, dedicados a GI, Unen-K'awiil y GIII, respectivamente. Estas ceremonias posiblemente estuvieron vedadas para la población común. De hecho, debieron ser realizadas únicamente por miembros selectos de la dinastía, específicamente de la casta sacerdotal. Los ritos de “entrada del fuego” quizá fueron considerados como momentos

peligrosos, ya que estas acciones invocaban y dirigían las fuerzas de lo sagrado hacia los recintos, transformándolos en espacios sagrados.

En cierta manera, las nuevas “casas” de los dioses en la Acrópolis Sur fueron un reflejo de los templos principales que, dedicados a los mismos númenes, ya existían en el Grupo de las Cruces. Sin embargo, es evidente que unos y otros tuvieron propósitos diferentes. En este sentido cabe preguntarse cuáles habrían sido las funciones específicas de los recintos que en honor de la tríada fueron erigidos en la acrópolis. No obstante, para ello debemos ofrecer una caracterización previa del Grupo de las Cruces.

Por una parte resalta el hecho de que los templos de la Cruz, de la Cruz Foliada y del Sol, dedicados GI, Unen-K’awiil y GIII, respectivamente, fueron conceptuados como las imágenes arquitectónicas de los lugares míticos donde habían nacido.

En sentido estricto, los “hogares” donde residían los dioses tríadicos eran sus templos en el Grupo de las Cruces. La abundante cantidad de portaincesarios cilíndricos descubierta en los basamentos de dichas construcciones señala que la mayoría de las ofrendas de incienso y sangre se realizaban en esa área.

En términos arquitectónicos, los edificios de los dioses tríadicos de la Acrópolis Sur son muy diferentes a sus correspondientes del Grupo de las Cruces. Los templos XIX, XX-A y XXI carecen de estructuras del tipo *pib’-naah* y, en contrapartida, presentan cámaras subterráneas (los *okob’-oob’*). Algunas de éstas se emplearon para depositar cajetes donde se quemaron ofrendas de incienso y sangre. Al menos dos de estas cámaras -la del XIX y la localizada bajo el trono del XXI- se emplearon durante la dedicación general de los edificios, ocurrida en el final de k’atun 9.15.5.0.0, 10 Ajaw 8 Ch’een. Otras, como la cámara central del Templo XXI y las dos del XX-A, posiblemente siguieron usándose en ritos cuya naturaleza resulta difícil de esclarecer. No obstante, el registro de la “observación” de la entidad Xib’-Muut en un *okob’* (realizada como hemos dicho por K’an Joy Chitam), podría indicar que esas cámaras tenían una función oracular.

La presencia de los tronos de los templos XIX y XXI establece otra diferencia sustantiva con respecto a los santuarios del Grupo de las Cruces (donde están ausentes). Sin duda, el gobernante se instalaba en ellos para recibir a dignatarios altos e intermedios de la corte local, así como a visitantes foráneos. Ambos edificios tuvieron un aspecto palaciego; sus crujías, largas y anchas, resultaban adecuadas para la recepción de grupos relativamente numerosos. En contraste, los santuarios del Grupo de las Cruces disponen de espacios más reducidos e íntimos, lo cual indica que solamente

eran ocupados por miembros selectos de la corte y quizá, específicamente, por el *k'uhul ajaw* y por los miembros más encumbrados del grupo sacerdotal.

Por su asociación con GIII, la deidad patrona de las actividades bélicas, el Templo XXI pudo ser un recinto donde K'inich Ahkal Mo' Nahb' se reunía con sus jefes guerreros. Caracterizado como la “casa” de la “Lechuza O'-Serpiente del Sol”, entidad protectora de GIII, el Templo XXI también debió servir como escenario de culto para esta entidad.

Resulta notable que la “Lechuza O'-Serpiente del Sol” no haya sido mencionada glíficamente ni representada iconográficamente en los monumentos que mandaron erigir los antecesores de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Su ausencia resulta más notoria si consideramos que el tablero del Templo del Sol, dedicado a GIII, tampoco la alude. Desde luego, la “Lechuza O'-Serpiente del Sol” debió ser reconocida y reverenciada previamente, pero la innovación de Ahkal consistió en haberla llevado a un lugar eminente dentro de la vida ceremonial de la ciudad. En la escena del tablero, K'inich Janahb' Pakal luce un pectoral que muestra la imagen de la “Lechuza O'-Serpiente”, recurso visual implementado para afirmar la identificación entre ésta y el prestigiado antepasado.

Las representaciones de prisioneros en la fachada principal del Templo XXI indican que en ese lugar también eran exhibidos los prisioneros capturados en las contiendas. Y digo “también”, porque las casas A y C del Palacio, ubicadas en los lados poniente y oriente del Patio de los Cautivos, parecen haber tenido un propósito similar, a juzgar por la gran cantidad de imágenes de prisioneros plasmadas en las esculturas de sus basamentos y alfardas.

En cierto sentido, K'inich Ahkal Mo' Nahb' parece haber creado espacios alternativos de uso palaciego en los templos XIX y XXI de la Acrópolis Sur. Sin abandonar el Palacio, dicho gobernante posiblemente prefirió ampliar sus locaciones de actividad política y ritual. Él parece haber combinado el uso de los espacios ceremoniales de la Acrópolis Sur con el ejercicio de la autoridad terrenal. Aunque relacionados con el culto a los dioses de la tríada, los templos XIX, XX-A y XXI de la acrópolis no fueron los santuarios principales de las deidades. De alguna manera, fueron espacios que, sin abandonar su matiz ceremonial, tenían una función más secularizada. La acrópolis parecía operar como una zona de transición entre el poder divino y el poder dinástico.

El contacto entre las fuerzas del mundo sagrado y el profano también estuvo expresado por las estructuras funerarias de la acrópolis. En ellas se rendió culto a antepasados de la dinastía palencana, mismos que, en su existencia ultraterrena, se convertían en intermediarios entre los dioses y los hombres.

El Templo XX-A, asociado con el dios K'awiiil, fue un espacio que combinó la veneración de esta deidad con el culto a los personajes sepultados en el Templo XX y quizá, de manera, extensiva, con aquéllos que fueron enterrados en los templos XVIII-A y XVIII. Tal como lo he señalado es muy probable que en este último edificio fuesen enterrados los padres de K'inich Ahkal Mo' Nahb': el señor Tiwohl Chan Mat y la señora Kinuuw Mat.

Los progenitores

El tablero del trono del Templo XXI ofrece datos reveladores sobre ambos personajes. Registra que Kinuuw Mat era originaria de Ox Te' K'uh, la cabecera provincial palencana que debió estar ubicada hacia el oeste de la capital, cerca de Tortuguero, en los límites de la Sierra Norte de Chiapas y las llanuras de Tabasco. Ya hemos señalado que Salaj B'olon Okib' también era originario de esa localidad foránea, por lo que cabe suponer que fuese pariente cercano de la madre de Ahkal. La inscripción también registra un título de la señora Kinuuw Mat, antes desconocido: *Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh*. “Señora del Primer Remolino del Lago de los Dioses Mellizos”. Ese “lago” quizá fue un rasgo fisiográfico notable del paisaje circundante de Ox Te' K'uh. Es posible que esta localidad haya sido el sitio arqueológico de Cerro Limón, Tabasco, ubicado en las primeras estribaciones de la Sierra Norte de Chiapas.⁶ En las cercanías de este sitio se encuentran un gran lago que está dividido en dos secciones de tamaño similar, aspecto geográfico que resulta muy raro en esa zona. Es posible que esas dos secciones del lago estén relacionadas con los “dioses mellizos” que parecen estar mencionados en el título *Ix Yax Suuy Nahb' Loot K'uh*. La señora Tz'ak-b'u Ajaw, esposa de K'inich Janahb' Pakal y madre de Tiwohl Chan Mat, fue otra dignataria que ostentó el título de “Señora

⁶ El arqueólogo Roberto López Bravo (comunicación personal, 2003) me sugirió la posible identificación de Cerro Limón como el sitio de Ox Te' K'uh. De manera independiente, la investigadora Karen Bassie-Sweet (comunicación personal, 2004) llegó a la misma conclusión. A finales del 2005, el arqueólogo Rodrigo Liendo y yo visitamos Cerro Limón y pudimos constatar que es un sitio monumental dotado de dos conjuntos principales, estructuras que llegan a tener 6 metros de alto y un juego de pelota de dimensiones similares al de Palenque. Cerro Limón se encuentra a unos 15 kilómetros de Tortuguero. Las inscripciones de este último sitio registran dos ataques que B'ahlam Ajaw (el gobernante local) llevó a cabo contra Ox Te' K'uh en los años 644 y 655 (Bernal, 2005: 79-80).

del Primer Remolino del Lago de los Dioses Mellizos”, lo cual resulta comprensible si consideramos que ella también era originaria de Ox Te’ K’uh.⁷

El texto del trono refiere que K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ fue el “primer mellizo” de Tiwohl Chan Mat. Este dato resulta en extremo relevante, pues indica que el otro “mellizo” debió ser U Pakal K’inich, su hermano menor y heredero al trono. Esta circunstancia excepcional podría explicar el porqué ellos respondían al mismo nombre infantil: Okib’. Ambos solían lucir atavíos idénticos y, al menos en un caso, llevar a cabo el mismo rito (precisamente el representado en la escena del tablero del trono del Templo XXI).

La dedicación conjunta de los templos de la tríada

La inscripción del trono refiere que, después de las consagraciones de los templos de GI, Unen-K’awiil y GIII, K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ efectuó la dedicación conjunta de estos edificios al concluir el *naah ho’-tuun* o primer periodo de cinco tunes del k’atun 15°: 9.15.5.0.0, 10 Ajaw 8 Ch’een, 22 de julio de 736. Esta magna ceremonia incluyó el uso de portaincensarios y la concesión de ofrendas de incienso y sangre para las deidades, así como la utilización de los *okob’-oob’* o cavidades subterráneas de los edificios. La localización de un brasero y de abundantes restos de carbón al interior de la cámara del trono del Templo XXI indica la realización de sahumerios efectuados durante la dedicación del monumento. La colocación del tablero fue referida como “la atadura de la piedra” (*k’al-tuun*) expresión que señaló el acto de fijar la escultura a su soporte.

La dedicación conjunta de los templos de la acrópolis en 9.15.5.0.0, 10 Ajaw 8 Ch’een marcó la apertura de esos recintos dentro del ámbito del ceremonial público, secular. A diferencia de las ceremonias previas de consagración (las “entradas del fuego” en los edificios), esa festividad de final de periodo debió estar abierta a la colectividad palencana. De hecho, los sahumerios y autosacrificios sangrientos probablemente no fueron ejecutados únicamente por el gobernante y algunos sacerdotes encumbrados. Como líderes de la práctica ritual, sus acciones debieron ser consideradas como conductas ejemplares que los celebrantes comunes no solamente podían, sino que debían imitar.

⁷ Es interesante señalar que la señora Chak Joloom, madre de Itzamnaaj B’ahlam Chel-Te’ Chan K’inich, el penúltimo gobernante de Yaxchilán, también usó el título *Ix Yax Suuy Nahb’ Loot K’uh*. El dato está consignado en la Estela 7 de Yaxchilán (D6-D7) [Mathews, 1997: 242]. Existe alguna posibilidad de que ella perteneciese al sub-linaje palencano de Ox Te’ K’uh.

K'inich Ahkal Mo' Nahb' y su visión de los orígenes de Palenque

El quinto y último pasaje del trono del Templo XXI es uno de los más fascinantes (y problemáticos) del monumento. Después de un cómputo de 998 años hacia el pasado traslada la narración a un suceso ocurrido el 17 de julio del 252 a.C. (7.5.3.10.17, 10 Kab'an 5 Muwaan). El texto señala que en esa fecha remota regía un “Sagrado Señor de Palenque” que se llamaba Ch'a(aj?)-“Sangre” U Kokan Kan. Este legendario y piadoso jerarca fue considerado como el fundador de los cultos dedicados a los dioses de la tríada, ya que introdujo, por primera vez, las imágenes de los dioses GI-Sak B'olon y Unen-K'awiil dentro de sus templos.

Aunque tengo algunas dudas, el nombre de Ch'a(aj?)-“Sangre” U Kokan Kan parece significar “(Señor del) Incienso (?) y la Sangre, Serpiente de la Espina de Mantarraya”. Esta lectura aproximada resulta suficiente para entrever que ese personaje estaba íntimamente relacionado con el autosacrificio sangriento. En concordancia con esta propuesta, la única imagen que conocemos de él (labrada sobre el Vaso de alabastro de Dumbarton Oaks) lo muestra en posición sedente y sujetando un punzón, lo cual indica que está ejecutando un autosacrificio sangriento, quizá de tipo genital.

El texto del quinto pasaje continúa con una expresión glífica muy compleja que, al menos bajo el estado actual de nuestros conocimientos, solamente puedo leer de manera tentativa: *joy ti' ich- kaaj?*-“portal-cuadrete de antepasados” *yax-pih*, “consagra en el Rostro del ‘Portal’ del Pueblo? el Primer Bulto (del autosacrificio)”. Esta acción del señor Ch'a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan parece señalar la inauguración de un “portal” que permitía la comunicación con los dioses y los antepasados, acto en el que dicho personaje ofrendó un bulto que contenía la primera ofrenda de sangre sacrificial.

Por último, la inscripción refiere a una “gran casa de veneración” cuyo nombre incluye el de la entidad “Monstruo Zip/Serpiente de Nariz Cuadrada”. La deidad propietaria de esa casa debió estar registrada inmediatamente después, pero la pérdida de los dos últimos cartuchos nos impide determinar su identidad. Existe alguna posibilidad de que haya sido GIII, el miembro faltante de la tríada divina.

Con las limitaciones del caso, el registro del quinto pasaje permite aproximarnos a la visión que, sobre los orígenes de su capital, tenía la dinastía palencana hacia el año 736.

En esa época, K'inich Ahkal Mo' Nahb' había llevado al señorío de B'aak-al a una nueva época de esplendor y poderío. No satisfecho con ello, preconizó que la grandeza de Palenque no era reciente, sino milenaria, ya que se remontaba a una época

muy antigua: el año 252 a.C. Ahkal vislumbró la existencia de un “sagrado gobernante” que habría puesto los cimientos del culto religioso desde esa época. Ese dignatario fue Ch’a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan, personaje en el que se funden la historia y la leyenda. No podríamos caracterizarlo como un personaje enteramente ficticio, porque sabemos que a mediados del siglo II a.C. Lakamha’ efectivamente estaba colonizado. Ch’a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan quizá fue un líder aldeano importante durante la primera época de ocupación de Palenque. Su recuerdo probablemente perduró a través de la tradición oral y, con el paso del tiempo, su figura fue engrandecida hasta alcanzar una dimensión legendaria. Con las adecuaciones necesarias, K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ consideró que esa figura popular podía ser absorbida dentro de la historia dinástica palencana. Es posible que el reconocimiento de esa figura comunitaria permitiera a la dinastía local crear un vínculo adicional de identificación con la colectividad.

La idea de recrear la imagen de un gobernante palencano legendario no fue una innovación de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’. Unas cuatro décadas antes, K’inich Kan B’ahlam, su antecesor y tío paterno, había formulado la existencia de un jerarca mucho más antiguo: Ahkal Ichiiw U Kokan Kan, quien se habría entronizado como “Sagrado Gobernante de Palenque” en el año 987 a.C. (5.7.17.11.17, 11 Kab’an 0 Wo). En un tablero del Templo de la Cruz, el propio Kan B’ahlam se mandó representar como personificación de ese arcaico dirigente.

Por su parte, K’inich Ahkal Mo’ Nahb’ no intentó presentarse como la encarnación de Ch’a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan. Adoptando una actitud humilde (y quizá más efectiva), decidió que esa atribución recaería en el antepasado más venerado del señorío: K’inich Janahb’ Pakal, su abuelo paterno. Así, la escena del tablero del trono muestra a este último portando una diadema que, empleando recursos iconográficos, expresa el nombre de Ch’a[aj?]-“Sangre” U Kokan Kan. El texto asociado señala explícitamente que Pakal se constituía como la personificación de ese gobernante legendario. En la imagen, Pakal cumple cabalmente con las atribuciones del legendario instaurador de las ofrendas de sangre. Sentado sobre un trono forrado con piel de jaguar, Pakal sostiene una larga y afilada espina de mantarraya (*kokan*) decorada con la imagen de la deidad patrona de los autosacrificios (el “Dios Perforador”). Como ya se ha mencionado, también porta un pectoral que exhibe a la “Lechuza O’-Serpiente del Sol”, el protector de GIII. Ello indica que su actividad ritual estuvo encaminada a la veneración de ambas entidades.

Pakal le ofrece la espina de mantarraya a su nieto, K'inich Ahkal Mo' Nahb', quien luce una larga capa de plumas, atavío desconocido en el resto de los monumentos palencanos. No obstante Ahkal le da la espalda a su abuelo, pues atiende al ser sobrenatural llamado Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at, nombre cuyo significado resulta difícil de determinar.

El título sacerdotal *nahb'at* indica que era un ministro del culto, posiblemente transfigurado en un ser sobrenatural. El elaborado atuendo de ese ser fantástico incluye una capa de piel de jaguar. Este animal representó al cielo nocturno y personificó al astro solar durante su peligroso tránsito por el mundo subterráneo, razón por la cual estuvo estrechamente asociado con GIII, deidad que por esta razón también ha sido llamada “Sol Jaguar del Inframundo”. La capa de piel de jaguar indica algún tipo de relación entre Xak'al Miht y GIII, pero las conexiones sustantivas y específicas entre ambos todavía resultan imprecisas.

Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at ofrece a K'inich Ahkal Mo' Nahb' un manojo de plumas y bandas de tela que está atado con tres nudos, simbólicos del autosacrificio sangriento. Todo parece indicar que este manojo sirvió para depositar la sangre que el gobernante habría de ofrendar a las deidades (y quizá, específicamente, a GIII). Tal como hemos señalado, el ser sobrenatural ostentaba el título *nahb'at*; resulta interesante apreciar que los *nahb'at-oob'* eran sacerdotes que solían auxiliar a los dignatarios principales durante sus autosacrificios sangrientos. K'inich Ahkal Mo' Nahb' cruza su brazo derecho sobre el pecho y deposita la mano cerca del hombro izquierdo, gesto corporal que indica respeto, atención y solicitud de diálogo.

En el lado derecho de la escena, Xak'al Miht Tu-mu'uy-is Ch'oh Nahb'at aparece nuevamente, esta vez atendiendo a U Pakal K'inich, el heredero al trono. Los atavíos y acciones de ambos son prácticamente idénticos a los que muestran la pareja del lado izquierdo (Ahkal y la primera representación de Xak'al Miht). Sólo existen dos diferencias. La primera es que U Pakal K'inich posa su mano izquierda sobre el hombro derecho, doblando sus dedos anular e índice, posición manual que suele señalar la finalización de periodos. La segunda diferencia concierne a la forma en que la entidad Xak'al Miht sostiene el manojo de plumas y bandas de tela. En su representación del lado izquierdo (cuando acompaña al gobernante), ese objeto se encuentra sobre sus dos garras, que junta y extiende ligeramente hacia abajo. Ello podría indicar que Xak'al Miht realmente está “recibiendo” ese objeto (y no “ofreciéndolo”, como lo hemos expresado antes). Ello implicaría que K'inich Ahkal Mo' Nahb' se lo ha entregado. En

contrapartida, la figura derecha de Xak'al Miht coloca el atado entre ambas garras, que separa y extiende en forma de escuadra. En este caso parece que efectivamente ofrece ese objeto a su interlocutor, U Pakal K'inich. Si esta hipótesis es correcta, es posible que la escena exprese varias instancias o momentos sucesivos del mismo ritual. No obstante, tratar de reconstruir esa supuesta secuencia implicaría tejer demasiado en el vacío.

Si la escena del Vaso K1440 es un indicador confiable, ello implicaría que el ser sobrenatural Xak'al Miht debió utilizar el atado de plumas y tiras de tela para efectuar algunos pases sobre el cuerpo de K'inich Ahkal Mo' Nahb', acción que luego repetiría sobre la persona de U Pakal K'inich. La imagen del vaso parece indicar que esa ceremonia se constituía como un ritual preparatorio para los dignatarios que aspiraban al mando. Eso significaría que la escena del trono ilustra un ritual previo a la entronización de K'inich Ahkal Mo' Nahb', opinión que sostienen Simon Martin y Mary Ellen Miller. No obstante, los textos que identifican a Ahkal y a U Pakal K'inich los definen como el “Sagrado Gobernante de Palenque” y el “Herederero principal (para ser) Sagrado Gobernante de Palenque”, respectivamente. Dichos autores no han hecho explícitas sus observaciones sobre estos textos. Su opinión solamente sería sostenible si se argumentara que los gobernantes transferían sus títulos actuales a épocas previas de su vida, es decir, a épocas en las que en realidad todavía no los detentaban. En este sentido tendríamos, como ejemplo cercano, la referencia retrospectiva de U Pakal K'inich como herederero al trono palencano en el año 709, cuando colaboró en una ceremonia que tuvo como protagonista central al jerarca máximo de aquél entonces, K'inich K'an Joy Chitam.

Por mi parte, en este trabajo he propuesto que la escena del tablero quizá ilustre una instancia de la ceremonia de consagración del propio Templo XXI, la “Casa de la Lechuza-O' del Sol, la Gran Casa de Veneración de GIII”. La presencia de la “Lechuza O'-Kan del Sol” en el pectoral de Pakal parece apoyar esta hipótesis, pero esta indicación resulta insuficiente para sustentarla firmemente. Por ello, prefiero que este problema quede abierto a futuras investigaciones.

El fin de un reinado, el fin de una Era

La dedicación final de las “casas” de los dioses trádicos en la Acrópolis Sur durante el verano de 736 marcó un partaguas en la historia de Palenque. Por fin, después de quince años de incesante actividad constructiva, dicho conjunto había sido totalmente

transformado y se erigía como uno de los espacios más monumentales de la capital de B'aak-al.

Una vez más había sido renovada el área principal de culto, la Ciudadela del Oriente, cuyo nombre original fue Lakamha' Chan Ch'een, "El Cielo y el Pozo del Lugar de las Grandes Aguas". Tal como lo hemos planteado, este espacio sagrado comprendió el Grupo de las Cruces y la Acrópolis Sur, denominaciones que he conservado por razones prácticas.

Además de los nuevas "casas" de los dioses, el Lakamha' Chan Ch'een ahora disponía de nuevos edificios de culto funerario, los templos XVIII, XVIII-A y XX. Guardando en sus entrañas las tumbas reales más antiguas, los recintos recién erigidos recibían los restos de otros dignatarios importantes, como las osamentas de los padres del monarca, depositadas en dos de las cistas mortuorias del Templo XVIII.

La remodelación de la acrópolis requirió de un enorme esfuerzo colectivo cuya magnitud apenas podemos imaginar. Algunos de sus edificios, como los templos XIX y XXI, destacan por los grandes bloques de piedra empleados en la construcción de sus bóvedas y basamentos. Junto con el XX-A, dichos edificios muestran un nuevo tipo de planta arquitectónica que parece haber sido diseñada específicamente para los recintos asociados con las deidades patronas del señorío.

La considerable cantidad de esculturas que decoraron los santuarios, tronos, pilastras y alfardas de las estructuras también nos habla de varios escultores calificados que trabajaron simultáneamente. Algunos de ellos alcanzaron niveles realmente notables de excelencia técnica y estilística. Tal es el caso del anónimo escultor que ejecutó el tablero norte de la Pilastra 4 del Templo XIX y el tablero del trono del Templo XXI. En relación a esta última obra, el artista se ajustó a las limitaciones que imponía el formato rectangular del tablero, la temática que debía plasmar en la escena y la distribución de espacios de los textos glíficos principales y secundarios. Yo había observado la presencia de arreglos triangulares dentro de la composición de la escena, pero Moisés Aguirre (comunicación personal, 2005) me ha hecho notar que el escultor además implementó soluciones geométricas mucho más sutiles y sofisticadas, generadas a partir de secciones de círculos (Aguirre tiene proyectado publicar un estudio sobre el tema). El reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb' marcó una época particularmente creativa de la escultórica palencana, e incluso del arte caligráfico, ya que en ese entonces se puso en boga un estilo de tipo "inciso" o "excavado", que aparentemente se inspiró en la

escritura pintada. Los textos glíficos de los tronos de los templos XIX y XXI muestran este nuevo estilo caligráfico.

No obstante, algo extraño pareció ocurrir en Palenque a partir del año 736, justamente después de la dedicación de los templos de la acrópolis.

La producción de monumentos cesó de manera repentina y, aparentemente, la actividad constructiva volvió a estancarse. La ausencia de monumentos es tan dramática que incluso no disponemos de referencia alguna sobre la fecha en que murió K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Solo sabemos que falleció antes de 742, porque a principios de ese año ya regía U Pakal K'inich, dato consignado en el tablero de K'an Tok.⁸ Tal como lo hemos visto, Ahkal había hecho una intensa promoción en favor de elección de su hermano y su voluntad finalmente se vio cumplida.

Una vez convertido en máximo gobernante, U Pakal K'inich incorporó a su nombre el apelativo de K'inich Janahb' Pakal, su prestigiado abuelo paterno. En el Tablero de K'an Tok su nombre aparece escrito como U Pakal K'inich K'inich Janahb' Pakal, mientras que un tablero localizado en el patio noroeste del Palacio se expresó de manera más abreviada: U Pakal K'inich Janahb' Pakal. Su reinado parece haber sido corto, pues debió morir antes de 751: un texto de Pomoná registra que en ese año ya se había instalado un nuevo gobernante palencano, K'inich Kan B'ahlam III (cuya identidad histórica es incluso más oscura, ya que en Palenque no existen referencias sobre él).

Futuras investigaciones arqueológicas quizá descubran otras inscripciones que nos permitan iluminar los sucesos ocurridos durante los últimos días de K'inich Ahkal Mo' Nahb' y, sobre todo, del reinado de U Pakal K'inich Janahb' Pakal.

Sabemos que fue precisamente en esa época cuando el señorío de B'aak-al comenzó a dar síntomas de agotamiento. Después de los grandes proyectos constructivos del reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb', el aspecto arquitectónico de la ciudad ya no volvió a ser modificado sustancialmente.

Sin duda, su égida marcó un periodo de esplendor artístico y de restauración y expansión del poder dinástico palencano, pero ese auge quizá tuvo una corta duración. Se avecinaban tiempos tumultuosos. Los conflictos regionales entre las capitales del occidente maya se agudizaron, provocando inestabilidad y preparando las condiciones

⁸ Esta inscripción es una de las más tardías de Palenque. Fue labrada hacia el año 768 durante el reinado del penúltimo (¿o último?) gobernante de Palenque, K'inich K'uk' B'ahlam (764-circa 783), quien fue hijo de K'inich Ahkal Mo' Nahb'.

para una crisis generalizada que, a partir de la segunda mitad del siglo VIII, habría de desembocar con el derrumbe de la mayoría de las dinastías mayas, ocurrido durante la centuria siguiente. De los “Cuatro Árboles del Cielo”, el de Palenque parece haber caído primero. El último registro de un gobernante principal de B’aak-al corresponde al 783, año en que K’inich K’uk’ B’ahlam (hijo de K’inich Ahkal Mo’ Nahb’) cumplió su primer k’atun *ti ajaw-lel*, “en el señorío”. Los otros tres “árboles celestes”, Copán, Calakmul y Tikal sucumbieron durante el siglo IX. Copán se colapsó poco después de 822, año en que se entronizó U Kit To’k’, su último gobernante; Calakmul y Tikal perduraron algunos años más, pero también acabaron derrumbándose, fenómeno que ocurrió entre los años 889 y 900. En ese entonces prácticamente todas las grandes capitales de la zona occidental maya estaban abandonadas, con una notable excepción: Toniná, la acérrima rival de Palenque, que erigió su último monumento esculpido en 909 (Estela 101).

Así terminaba, con esta crisis irreversible, el periodo Clásico Maya; con él también fenecía el orden sagrado instaurado por los divinos gobernantes y sus dinastías. Las ciudades que habían sido los puntales de los cuatro rumbos y los soportes del rostro del cielo y de la tierra caían en un cataclismo histórico que quizá fue visto como la viva imagen de una de las destrucciones cíclicas, míticas, del Mundo.

Durante el Posclásico Temprano (900-1200) pequeños grupos humanos de filiación desconocida reocuparon parcialmente y de manera discontinua algunas áreas de Palenque. El Templo XXI fue reocupado al menos por dos grupos humanos diferentes. Durante la primera mitad del siglo X, el primero de ellos subdividió la crujía de tal edificio y la adaptó como espacio habitacional. El edificio volvió a ser abandonado hacia el año 950 y unos 50 años después fue reocupado por otros individuos (*circa* 1000-1050). Éstos aparentemente tenían móviles distintos, ya que no intentaron residir en el templo, sino que se dedicaron a buscar ofrendas -quizá especialmente de jadeíta- dentro de él. Retiraron el tablero del trono y así detectaron la existencia de una cámara ubicada debajo del sitio. Para penetrar en la cavidad subterránea tuvieron que destrozar la banca monolítica del trono. Luego, por razones desconocidas, arrojaron un fragmento de la banca dentro de la otra cámara subterránea del Templo XXI, situada en el centro del edificio (el mismo que descubrió Víctor Segovia). El edificio pronto quedó cubierto por la vegetación y eventualmente se derrumbó. El trono quedó sepultado por el escombros, que lo protegió de la erosión y del saqueo.

Casi un milenio después las investigaciones arqueológicas y los trabajos de restauración nos han permitido recuperar la banca y el tablero esculpidos del trono del Templo XXI. Junto con otras inscripciones de la acrópolis, este monumento se ha convertido en una fuente de información invaluable para reconstruir el reinado de K'inich Ahkal Mo' Nahb'. Así, hoy podemos afirmar que la égida de este gobernante marcó un periodo de intensa actividad constructiva, ceremonial y artística del señorío de B'aak-al, así como una época de restauración y expansión de su hegemonía política y militar.

Bibliografía

- 1968 Acosta, Jorge R.
Exploraciones en Palenque, 1967, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento de Monumentos Prehispánicos, México.
- 1975 “Exploraciones en Palenque, 1970”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Época 7ª, Tomo IV, 1972-1973, SEP-INAH, México.
- 1977 “Excavations at Palenque, 1967-1973”, en *Social process in maya prehistory. Studies in honour of Sir Eric Thompson*, Norman Hammond (ed.), pp. 265-285, Academic Press, London.
- 1980 Álvarez del Toro, Manuel
Las aves de Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- 1978 Aulie, H. Wilbur y Evelyn W. de Aulie
Diccionario ch’ol-español, español-ch’ol, Instituto Lingüístico de Verano, México-SEP (Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas Mariano Silva y Aceves, 21).
- 1995 Ayala, Maricela
The history of Tonina through its inscriptions, Disertación para obtener el grado de Doctor en Filosofía, Universidad de Texas en Austin, Austin.
- 2002a “Pero ¿Hubo guerra en Toniná? O de cómo las apariencias engañan”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXII, pp. 151-166, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.
- 2002b *El bulto ritual de Mundo Perdido, Tikal*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México (Cuadernos del Centro de Estudios Mayas, 27).
- 2001 Barnhart, Edwin L.
The Palenque Mapping Project: Settlement and Urbanism at an Ancient Maya City, Ph. D. Dissertation, Universidad de Texas en Austin, Austin.
- 1997 Beristáin, Helena
Análisis e interpretación del poema lírico, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- 1998 *Análisis estructural del relato literario*, UNAM, Editorial Limusa, México.
- 1958 Berlin, Heinrich
“El glifo ‘emblema’ en las inscripciones mayas”, en *Journal de la Société des Americanistes*, 47, pp. 111-119, París.

- 1959 “Glifos nominales en el sarcófago de Palenque”, en *Humanidades*, N° 2-10, pp.1—8.
- 1963 “The Palenque Triad”, en *Journal de la Société des Americanistes*, 52, pp. 91-93. París.
- 1968 “The Tablet of the 96 Glyphs at Palenque, Chiapas”, en *MARI*, 26, México.
- Bernal Romero, Guillermo
- 1998 *Las inscripciones del Grupo XVI de Palenque. Informe preliminar 1998*. Informe presentado al Proyecto Arqueológico Palenque, Arnoldo González (dir.), Archivo Técnico del INAH, México.
- 2000 “Palenque (Tok Tan o Baak). Secuencia dinástica”, en *Arqueología Mexicana*, vol. III, n° 45, pp. 26-27, sep.-oct. 2000.
- 2001 “Glifos y representaciones mayas del mundo subterráneo” en *Arqueología Mexicana*, vol. VIII, N° 48, pp. 42-47, mayo-abril 2001, Editorial Raíces, México.
- 2002a “U Pakal K’inich Janahb’ Pakal, el nuevo gobernante de Palenque”, en *Lakamha’*, Órgano informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque, N° 4, pp. 4-9, CONACULTA, INAH, México.
- 2002b *Informe preliminar sobre las inscripciones del Templo XXI, Palenque, Chiapas*, Informe presentado al Proyecto Arqueológico Palenque, Arnoldo González (dir.), Archivo Técnico del INAH, México.
- 2002c “Análisis epigráfico del Tablero de K’an Tok, Palenque, Chiapas”, en *La organización social entre los mayas, Memorias de la Tercera Mesa Redonda de Palenque, 1999*, Vera Tiesler Blos y Merle Greene Robertson (coords.), vol. I, pp. 401-423, CONACULTA-INAH, UADY, México.
- 2004a “El Rostro del Cielo y la Espina del Sacrificio. Un comentario sobre los glifos de “Espejo” y de “Espina de Mantarraya”, Documento distribuido entre los asistentes a la reunión *Maya Study Day*, organizada dentro de la exhibición *The Courtly Art of the Ancient Maya*, Washington D. C., mayo del 2004.
- 2004b “K’inich Janahb’ Pakal, figura de culto de la dinastía de Palenque, Chiapas”, en *Arqueología Mexicana*, Edición Especial 16, pp. 18-21, Editorial Raíces-INAH, México.
- 2005 “El linaje de Ox Te’ K’uh, una localidad provincial de Palenque. Comentarios sobre la identidad histórica de las señoras Tz’ak-b’u Ajaw y Kinuuw Mat”, en *Mayab*, N° 18, pp. 77-87, Sociedad Española de Estudios Mayas, España.
- En prensa 1 *El Tablero de K’an Tok, una inscripción glífica del Grupo XVI de*

Palenque, Chiapas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.

- En prensa 2 “El Eterno Retorno. K’inich Janahb’ Pakal, figura de culto en el señorío de Palenque”, en *Memorias del XXVIII Coloquio Internacional de Historia del Arte, La Imagen Sagrada y Sacralizada*. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.
- 2005 Bernal Romero, Guillermo y Benito Jesús Venegas Durán,
“Las Familias de Palenque. Poder dinástico y tejido social del señorío de B’aak-al durante el periodo Clásico Tardío”, en *Lakamha’*, Boletín Informativo del Museo de Sitio y Zona Arqueológica de Palenque, N° 16, pp. 9-13, INAH. Palenque, Chiapas, México
- 2005 Bernal Romero, Guillermo y Erik Velásquez García
“Manos y pies en la iconografía y la escritura de los antiguos mayas”, en *Arqueología Mexicana*, vol. XII, N° 71, pp. 28-33, enero-febrero 2005, Editorial Raíces, México.
- 2001 Bernal Romero, Guillermo, Martha Cuevas García y Arnoldo González Cruz
Guía Esencial: Palenque, Chiapas, México. Editorial Raíces-INAH, México.
- 1994 Bishop, Ronald
“Precolumbian Pottery: Research in the Maya Region”, en *Archaeometry of Precolumbian Sites and Artifacts*, David A. Scott and Pieter Mayers (eds.), The Getty Conservation Institute.
- 1923 Blom, Frans
Las ruinas de Palenque, Xupá y Finca Encanto, INAH, México.
- 2000 Cuevas García, Martha
“Los incensarios del Grupo de las Cruces, Palenque”, en *Arqueología Mexicana*, vol. III, n° 45, pp. 54-61, sep.-oct. 2000.
- 2004a “The cult of patron and ancestor gods in censers at Palenque”, en *Courtly Art of the Ancient Maya*, Mary Ellen Miller y Simon Martin (eds.), pp. 253-255, Thames and Hudson.
- 2004b *Los incensarios compuestos del Grupo de las Cruces. Evidencia de rituales mayas en Palenque*. Tesis de doctorado en Estudios Mesoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- 2000 Cuevas García, Martha y Guillermo Bernal Romero
“Palenque, una ciudad maya del periodo clásico”, en *Las culturas de Chiapas en el periodo prehispánico*, pp. 205-241, CONACULTA, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Chiapas, México.
- 2002a “P’uluut K’uh, Dios Incensario. Aspectos arqueológicos y epigráficos de

- los incensarios palencanos”, en *La organización social entre los mayas, Memorias de la Tercera Mesa Redonda de Palenque, 1999*, Vera Tiesler Blos y Merle Greene Robertson (coords.), vol. I, pp. 375-400, CONACULTA-INAH, UADY, México.
- 2002b “La función ritual de los incensarios compuestos del Grupo de las Cruces de Palenque”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXII, pp.13-32, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.
- 1980 *Diccionario Maya Cordemex*
Alfredo Barrera Vásquez (coord.), Ediciones Cordemex, Mérida, Yucatán, México.
- 1996 Fernández, Gerardo
El Templo de los Guerreros de Palenque. Propaganda política, religión, historia y supervivencia de un edificio maya del Clásico Terminal: Escuela Nacional de Antropología e Historia, Tesis de Licenciatura en Arqueología, México.
- 1993 Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker
Maya cosmos. Three thousand years on the shaman's path, Quill, New York.
- 1965 Fuente, Beatriz de la
La escultura de Palenque, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, México.
- 1985 García Moll, Roberto
Palenque 1926-1945, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- 1984 Garza, Mercedes de la
El Universo sagrado de la serpiente entre los mayas, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.
- 1990 *Sueño y alucinación en el mundo náhuatl y maya*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.
- 1992 *Palenque*, Gobierno del Estado de Chiapas, Miguel Ángel Porrúa, Librero-editor, México.
- 1995 *Aves sagradas de los mayas*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.
- 1998 *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Editorial Paidós.
- 2005 Garza, Mercedes de la, y Martha Cuevas García
“El dios K’awiil en los incensarios del Grupo de las Cruces de Palenque”, en *Mayab*, N° 18, pp. 99-112, Sociedad Española de Estudios Mayas,

España.

- 1991 González Cruz, Arnoldo
Proyecto Especial Palenque, Tercera temporada de campo. Informe al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 2003 “Los templos XXI y XXII. Dos monumentos arqueológicos explorados en Palenque, Chiapas”, en *Lakamha’*, Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque, N° 9, octubre-diciembre, pp. 4-9, CONACULTA, INAH, México.
- 2004 “Los templos XXI y XXII de Palenque. Algunos resultados de la Temporada 2004”, en *Lakamha’*, Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque, N° 13, octubre-diciembre, pp. 3-7, CONACULTA, INAH, México.
- 2005 “El retorno de los dioses G: la consagración de tres templos en Palenque, Chiapas”, en *Mayab*, N° 18, pp. 113-126, Sociedad Española de Estudios Mayas, España.
- en prensa “El Templo de la Reina Roja de Palenque, Chiapas” en: *El Tiempo en Espiral*, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Plaza y Janés, México.
- 2000 González Cruz, Arnoldo y Guillermo Bernal Romero
“Grupo XVI de Palenque. Conjunto arquitectónico de la nobleza provincial”, en *Arqueología Mexicana*, vol. III, n° 45, pp. 20-25, septiembre-octubre, 2000, Editorial Raíces, México.
- 2003a “El trono del Templo XXI de Palenque, Chiapas. El reinado de K’inish Ahkal Mo’ Nahb’”, en *Arqueología Mexicana*, Vol. XI, N° 62, pp.70-75, Editorial Raíces, México.
- 2003b *El Trono de Ahkal Mo’ Nahb’ III: un hallazgo trascendental en Palenque, Chiapas*, CONACULTA-INAH, Nestlé, México. [Publicado en inglés bajo el título de *The Throne of Ahkal Mo’ Nahb’ III: a unique finding at Palenque, Chiapas*.]
- 2004 “The Throne Panel of Temple 21 at Palenque”, en *The Courtly Art of the Ancient Maya*, Kathleen Berrin (curadora), Mary E. Millen y Simon Martin (eds.), Fine Arts Museums of San Francisco, Thames and Hudson, San Francisco, Cal.
- 2002 González Cruz, Arnoldo, Guillermo Bernal Romero, Miguel Ángel Vázquez del Mercado y Yalo Madrigal Cossío
“Hallazgos recientes en el Templo XXI de Palenque”, en *Lakamha’*, Órgano informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque, Número Especial 1, octubre, CONACULTA, INAH, México.

- 2001 Graña-Behrens, Daniel
Las inscripciones de Tortuguero, Tabasco. Material didáctico para el Tercer Taller de Epigrafía Maya de las Mesas Redondas de Palenque, Villahermosa, Tabasco.
- 2000 Grube, Nikolai
 “Fire Rituals in the Context of Classic Maya Initial Series”, en *The Sacred and the Profane. Architecture and Identity in the Maya Lowlands*, Pierre Robert Colas, Kai Delvendahl, Markus Kuhnert y Annete Schubart (eds.), Acta Mesoamericana vol. 10, pp. 93-109, Verlag Anton Saurwein, Alemania.
- 2001 (ed.) *Los Mayas, una Civilización Milenaria*, Könemann, Colonia.
- 2004 “The Orthographic Distinction between Velar and Glottal Spirants in Maya Hieroglyphic Writing”, en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), , pp. 61-82, University of Utah Press, Salt Lake City.
- 2004 Grube, Nikolai y Simon Martin
Patronage, Betrayal and Revenge: Diplomacy and Politics in the Eastern Maya Lowlands, Sourcebook for the 28th Maya Hieroglyphic Forum, Maya Meetings, Universidad de Texas en Austin.
- 1984 Hernández Pons, Elsa C.
Investigaciones arqueológicas en el valle del río Tulijá, Tabasco-Chiapas, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México. (Proyecto Tierras Bajas Noroccidentales, vol. III)
- 1977 Hofling, Charles Andrew y Félix Fernando Tesucún
Itzaj Maya-Spanish- English Dictionary / Diccionario Maya Itzaj-Español- Inglés, University of Utah Press.
- 1998 Houston, Stephen, John Robertson y David Stuart
 [2004] “Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society”, en: *Anatomía de una Civilización. Aproximaciones Interdisciplinarias a la cultura maya*, Antonio Ciudad Ruiz, Y. Fernández, María Josefa Iglesias, J. M García Campillo, A. Lacadena y L. T. Sáenz Castro (editores), pp. 275-296, Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid. Con algunas actualizaciones, este artículo ha sido reeditado en: *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, 2004, pp. 83-99.
- 2000 “The Language of Classic Maya Inscriptions”, en *Current Anthropology*, Volumen 41, Número 3, The Wenner Gren Foundation for Anthropological Research.
- 2001 *Quality and Quantity in Glyphic Nouns and Adjectives (Calidad y cantidad en sustantivos y adjetivos glíficos)*, Research Reports on Ancient Maya Writing, 47. Center for Maya Research, Washington D. C.

- 2004 "Tense and aspect in Maya Hieroglyphic Script", en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 259-289.
- 2004 Hruby, Zachary X. y Mark B. Child
"Chontal Linguistic Influence in Ancient Maya Writing: Intransitive Positional Verbal Affixation", en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 13-26.
- 1999 INAH, Dirección de Medios de Comunicación [Arnoldo González Cruz]
"Últimos hallazgos en Palenque", en *Arqueología Mexicana* [Sección de Noticias], Mónica del Villar (editora), vol. VII, N° 37, mayo-junio 1999, pp. 72-73, Ed. Raíces, México.
- 2001 Inomata, Takeshi y Stephen Houston (eds.)
Royal Courts of the Ancient Maya, Volume I: Theory, Comparison and Synthesis, Westview Press, Colorado.
- 1998 Kaufman, Terrence
El Proto-Tzeltal-Tzotzil, fonología comparada y diccionario reconstruido, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México (Cuadernos, 5).
- 1965 Kelley, David
"The birth of the Gods at Palenque", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. V, Centro de Estudios Mayas, IIF, UNAM, México.
- 1976 *Deciphering the Maya Script*, University of Texas Press, Austin,.
- 1952 Knorozov, Yuri
"Ancient Writing of Central America", traducción al inglés del artículo en ruso que originalmente fue publicado en la revista *Sovietskaya Etnografiya*.
- 2004 Lacadena, Alfonso
"Passive Voice in Classic Mayan Texts: CV-*h-C-aj* and -*n-aj* Constructions", en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 165-194.
- En prensa "Nominal Syntax and the Linguistic Affiliation of Classic Maya Texts".
- 2000 Lacadena, Alfonso y Søren Wichmann
"The Dynamics of Language in the Western Lowland Maya Region", documento presentado en la Conferencia de Calgary *Chacmool 2000*, noviembre 9-11 del 2000.
- 2002 "The distribution of lowland maya languages in the Classic Period", en *La organización social entre los mayas: Memorias de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, Vera Tiesler, Rafael Cobos y Merle Greene Robertson (editores), vol. 2, pp. 275-314, INAH, México.

- 2004 “On the Representation of Glottal Stop in Maya Writing”, en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 100-164.
- 1994 Landa, fray Diego de
Relación de las cosas de Yucatán, Estudio preliminar, cronología y revisión del texto por María del Carmen León Cázares, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- 1988 Laughlin, Robert
The Great Tzotzil Dictionary of Santo Domingo Zinacantan, Smithsonian Institution Press, Washington, D. C.
- 1999 Liendo Stuardo, Rodrigo Rubén
The organization of agricultural production at a maya center settlement patterns in the Palenque region, Chiapas, Mexico, Tesis para obtener el grado de Doctor en Filosofía, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh, Mass.
- 2000 “Reyes y campesinos: datos e inferencias acerca de la población rural de Palenque”, *Arqueología Mexicana*, vol. III, n° 45, pp. 34-37, septiembre-octubre 2000, Editorial Raíces, México.
- 2005 “Estrategias de dominio político regional en el reino de B’aak”, en *Mayab*, N° 18, pp. 69-75, Sociedad Española de Estudios Mayas, España.
- 1996 López Austin, Alfredo
Los mitos del Tlacuache, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.
- 1995 López Bravo, Roberto
El Grupo B, Palenque, Chiapas. Una unidad habitacional maya del Clásico Tardío. Tesis de Licenciatura en Arqueología, ENAH, México.
- 2000 “La veneración de los ancestros en Palenque”, en *Arqueología Mexicana*, vol. III, n° 45, pp. 38-43, septiembre-octubre 2000; Editorial Raíces, México.
- 2004 “State and domestic cult in Palenque censer stands”, en *Courtly Art of the Ancient Maya*, Mary Ellen Miller y Simon Martin (eds.), pp. 256-258, Thames and Hudson.
- 2005 “El Preclásico Tardío en la región de Palenque: perspectivas de investigación y datos recientes”, en *Mayab*, N° 18, pp. 45-55, Sociedad Española de Estudios Mayas, España.
- 2003 López Bravo, Roberto, Javier López Mejía y Benito J. Venegas García
Del Motiepa al Picota: la primera temporada de campo del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque (PCU)”, en *Lakamha’*, Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de

- Palenque, N° 9, octubre-diciembre, pp. 10-15, CONACULTA, INAH, México.
- 2004 “Del Motiepa al Murciélagos: la segunda temporada de campo del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque”, en *Lakamha'*, Boletín Informativo del Museo y Zona Arqueológica de Palenque, N° 13, octubre-diciembre, pp. 8-12, CONACULTA, INAH, México.
- 2005 López Mejía, Javier
Los Grupos Arquitectónicos de Palenque: Una Propuesta de Análisis, Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, SEP-INAH, México.
- 1976 Lounsbury, Floyd
“A rationale for the Initial date of the Cross Group at Palenque”, en: *Segunda Mesa Redonda de Palenque. The Art, Iconography and Dynastic History of Palenque*, Merle Greene Robertson (ed), pp. 211-224, Peeble Beach, California.
- 1980 “Some problems in the interpretation of the mythological portion of the hieroglyphic text of the Temple of Cross at Palenque”, en: *Tercera Mesa Redonda de Palenque, 1978, 2ª. Parte*, editado por Merle Greene Robertson, pp. 99-115, University of Texas Press, Austin, Texas.
- 2004 MacLeod, Barbara
“A World in a Grain of Sand: Transitive Perfect Verbs in the Classic Maya Script”, en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), pp. 291-326, University of Utah Press, Salt Lake City.
- 2003 Macri, Martha J. y Matthew G. Looper
The New Catalog of Maya Hieroglyphs. Volume One: The Classic Period Inscriptions, University of Oklahoma Press: Norman.
- 2000 Martín, Simon y Nikolai Grube
Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya. Thames and Hudson, Londres.
- 2002 Martin, Simon, Marc Zender y Nikolai Grube
Palenque and its neighbors, Notebook for the XXVIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas, Maya Workshop Foundation, Austin, Texas.
- 1996 Mathews, Peter
Notebook for the inaugural Maya hieroglyphic workshop at Calgary, The Maya meetings at Calgary, Department of Archaeology, University of Calgary.
- 1974 Maudslay, Alfred Percival
Biologia Centrali-Americana. Duncan Godman y Osbert S. Alvin (eds.), Londres, 1889-1902, 6 vols. Edición facsimilar preparada por Francis Robicsek, Milpatron Publishing Corp.

- 1999 Milbrath, Susan
Star Gods and the Maya. Astronomy in Art Folklore and Calendars, University of Texas Press, Austin.
- 2000 Montgomery, John
Inscriptions of the Bonampak Murals [s.p.i]
- 2004 Morales, Alfonso y Julia C. Miller
“The discoveries in Temple 19, Palenque”, en *Courtly Art of the Ancient Maya*, Mary Ellen Miller y Simon Martin (eds.), pp. 259-261, Thames and Hudson.
- 1999 Morales, Alfonso y Mónica del Villar
“Hallazgos en Palenque”, en *Arqueología Mexicana*, vol. VII, N° 38, julio-agosto 1999, pp. 64-69, México: Editorial Raíces, México
- 2004 Mora-Marín, David F.
“The Preferred Argument Structure of Classic Lowland Mayan Texts”, en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 339-364.
- 1935 Morán, fray Pedro
[1695] *Arte en lengua choltí, que quiere decir lengua de milperos* (edición facsimilar), Linguistic Society, vol. 120, 71-2/5.
- 1987 Nájera Coronado, Martha Ilia.
El don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y el autosacrificio entre los antiguos mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.
- 1989 Nieto Calleja, Rosalba y Humberto J. Schiavon Signoret
“El Templo Olvidado de Palenque, Chiapas”, en *Arqueología* Vol. 5: pp. 191-210, INAH, México.
- 1990 “Crecimiento arquitectónico de Palenque en sus diferentes momentos de ocupación (ca. de 300 a 800 d. C.)”, en *La época clásica. Nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós (coord.), pp. 377-391, INAH, México.
- 1960 Proskouriakoff, Tatiana
“Historical implications of a pattern of dates at Piedras Negras, Guatemala”, en *American Antiquity*, vol. 25, pp. 454-475.
- 1961 Lords of the Maya Realm, en *Expedition*, 4 (1), pp. 14-21.
- 1963 “Historical Data in the Inscriptions of Yaxchilán, Part I”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. 3, pp. 149-167, IIF, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.
- 1964 “Historical Data in the Inscriptions of Yaxchilán, Part II”, en *Estudios de*

- Cultura Maya*, vol. 4, pp. 177-201, IIF, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.
- Rands, Robert L.
- 1967 “Cerámica de la región de Palenque”, en *Estudios de Cultura Maya*, vol. VI, pp. 111-147, México: Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM,
- 1973 “The Classic Collapse in the Southern Maya Lowlands: Chronology”, en *The Classic Maya Collapse*, T. Patrick Culbert (ed.), pp.43-62, School of American Research, University of New Mexico Press, Albuquerque
- 1974 “The ceramic sequence at Palenque, Chiapas”, en *Mesoamerican archaeology. New approaches*, Norman Hammond (ed.), pp. 51-75, University of Texas Press, Austin,
- 1985 “Ceramic patterns and traditions in the Palenque area”, *Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference, part I*, P. M Rice y R. J. Sharer (ed.), BAR International Series (345)
- Rands, Robert L. y Julie Acuff
- 1997 *An introductory analysis of the ceramics of Structure XVI, Palenque, Chiapas*. Reporte preliminar entregado al Proyecto Arqueológico Palenque, INAH.
- Rands, Robert L. y Ronald L. Bishop
- 2002 “The Dish-Plate Tradition of Palenque: Continuity and Change”, en *Patterns and Process. A Festschrift in Honor of Dr. Edward V. Sayre*, Lambertus van Zelst (ed.), Smithsonian Center for Materials Research and Education, Suitland, Maryland.
- Ringle, William
- 1996 “Birds of a Feather: the Fallen Stucco Inscription of Temple XVIII, Palenque, Chiapas”, en *Eighth Palenque Round Table, 1993*, pp. 45-61, PARI, San Francisco, Cal.
- Robertson, John, Stephen Houston y David Stuart
- 2004 “Tense and Aspect in Maya Hieroglyphic Script”, en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 259-290.
- Robertson, Merle Green
- 1984 *The sculpture of Palenque, vol I: the Temple of Inscriptions*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- 1985a *The sculpture of Palenque, vol. 2: The early buildings of the Palace and the wall paintings*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- 1985b *The sculpture of Palenque, vol. 3: The late buildings of the Palace*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.

- 2001 “Los Murales de la Tumba del Templo XX Sub de Palenque”, en *La Pintura Mural Prehispánica en México II, Área Maya, Tomo IV, Estudios*, Beatriz de la Fuente (Directora del proyecto), Leticia Staines Cicero (Coordinadora), pp. 381-388, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México.
- 2001 Robertson, Merle Greene, Alfonso Morales C. y Rudy Larios V. *Proyecto Arqueológico Grupo de las Cruces. Reporte Preliminar de la Investigación en Estructura XIX y XX*, Precolumbian Art Research Institute, San Francisco Cal.
- 2002 *Proyecto Arqueológico Grupo de las Cruces. Reporte del Proyecto Grupo de las Cruces, Temporada 2002*. Precolumbian Art Research Institute, San Francisco Cal.
- 1981 Robiscek, Francis y Donald M. Hales *The Maya Book of the Dead. The Ceramic Codex*. University of Virginia Art Museum, Charlottesville.
- 1952a Ruz Lhuillier, Alberto. “Exploraciones arqueológicas en Palenque (1949)”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo IV, N° 32, pp. 49-60, INAH, SEP, México.
- 1952b “Exploraciones en Palenque: 1951”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo V, N° 33, pp. 47-66, INAH, SEP, México
- 1958a “Exploraciones arqueológicas en Palenque: 1953”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo X, No. 39, 1956, pp. 117-184. SEP-INAH, México [sobretiro de 1958].
- 1958b “Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1954”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo X, No. 39, 1956, pp. 117-184. SEP-INAH, México [sobretiro de 1958].
- 1958c Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1955” en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo X, No. 39, 1956, pp. 185-240, SEP-INAH, México [sobretiro de 1958].
- 1958d “Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1956”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo X, No. 39, 1956, pp. 241-299, SEP-INAH, México [sobretiro de 1958]
- 1962a “Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1957”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo XIV, N° 43, 1961, pp. 35-90, INAH, SEP, México [sobretiro de 1962].
- 1962b “Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1958”, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo XIV, N° 43, pp. 91-112,

- INAH, SEP, México [sobretiro de 1962].
- 1973 *El Templo de las Inscripciones, Palenque*, INAH, México. (Colección Científica, 7)
- 1977 “Gerontocracy at Palenque?”, en *Social process in maya prehistory. Studies in honour of Sir Eric Thompson*, Norman Hammond (ed.), pp. 287-295, Academic Press, London.
- Sáenz, César
- 1954 “Exploración y restauración del Templo XVIII”. Archivo Técnico del INAH, Consejo de Arqueología, México, mecanoescrito.
- San Román Martín, Elena
- 2005 “La secuencia de ocupación de dos unidades habitacionales en Palenque. Análisis del material recuperado en los Grupos I y C”, en *Mayab*, N° 18, pp. 89-98, Sociedad Española de Estudios Mayas, España.
- Sattler, Mark
- 2004 “Ch’olti’: An Analysis of the Arte de la lengua Ch’olti, por Fray Francisco Morán”, en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 365-405.
- Schele, Linda
- 1974 “Observations on the Cross Motif at Palenque”, en *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part I*, Merle Greene Robertson (ed.), pp. 41-62, Peeble Beach, California, Robert Louis Stevenson School.
- 1976 “Accession Iconography of Chan-Bahlum in the Group of the Cross at Palenque”, en *The Art, Iconography, and Dynastic History of Palenque, Part III. Proceedings of the Segunda Mesa Redonda de Palenque*, Merle Greene Robertson (ed.), pp. 9-34, Peeble Beach, California, Robert Louis Stevenson School.
- 1979 “Genealogical documentation in the Tri-Figure Panels at Palenque”, Tercera Mesa Redonda de Palenque, Vol. IV, Merle Greene Robertson (ed.), pp. 41-70, Precolumbian Art Research Institute.
- 1982 *Maya Glyphs: the Verbs*. University of Texas Press, Austin.
- 1986 “Architectural development and political history at Palenque”, *City-states of the Maya: art and architecture*, Elizabeth P. Benson (ed.), pp. 110-137, Rocky Mountain Institute for Precolumbian Studies.
- 1992 *Notebook for the XVIth Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*, The University of Texas at Austin, Austin, Texas.
- 1995 *The wars of Hanab Pakal*. A Preliminary Paper for the 1995 Mesa Redonda de Palenque.

- 1990 Schele, Linda y David Freidel
A Forest of Kings: the untold history of the ancient Maya, Morrow, New York.
- 1986 Schele, Linda y Mary Ellen Miller
The blood of kings. Dynasty and ritual in Maya art, Kimbell Art Museum Forth Worth and George Brazillier Inc.
- 1990 Schele, Linda y Nikolai Grube
“A Preliminary Inventory of Place Names in the Copan Inscriptions”, en *Copán Mosaics Project* [Copán Notes], Nota 93, University of Texas, Austin.
- 1993a “Naranjo Altar 1 and Ritual of Death and Burials”, en *Texan Notes on Precolumbian Art, Writing and Culture*. Nota 54. CHAAC, University of Texas, Austin.
- 1993b “Pi as “Bundle”, en *Texan Notes on Precolumbian Art, Writing and Culture*. Nota 56. CHAAC, University of Texas, Austin.
- 1995 “The last two hundred years of Classic Maya history”, *Notebook for the XIX Maya Hieroglyphic Workshop in Texas*, University of Texas, Austin.
- 1979 Schele, Linda y Peter Mathews
The Bodega of Palenque, Chiapas, México, Trustees for Harvard University, Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- 1993 “The dynastic history of Palenque”, *Notebook for the XVII Maya Hieroglyphic Workshop*, University of Texas, Austin.
- 1998 *The Code of Kings: the language of seven sacred Maya temples and tombs*. Scribner, New York.
- 1979 Schele, Linda y Peter Mathews
The Bodega of Palenque, Chiapas, México, Trustees for Harvard University, Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- 1994 Schele, Linda y Timothy Albright
“Tlaloc-Venus warfare. The Petén wars”, *Notebook for the XVIIIth Maya Hieroglyphic Workshop in Texas*. University of Texas, Austin.
- 1992 Schele, Linda, Nikolai Grube y Federico Fashen
“The Lunar Series in Classic Maya Inscriptions: New Observation and Interpretations”, en *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, nota 29, CHAAC, University of Texas, Austin.
- 1999 Schmidt, Peter, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda (coords.)
Los Mayas, UNAM, CONACULTA-INAH, Gobierno del DF, CNCA-INAH/Américo Arte Editores, México.

- 1988 Sotelo Santos, Laura Elena
Las ideas cosmológicas mayas en el siglo XVI, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.
- 1988 Stuart, David
“Blood Symbolism in Maya Iconography”, en *Maya Iconography*, Elizabeth P. Benson y Gillett G. Griffin (eds.), Princeton University Press, Princeton, New Jersey, pp. 175-221.
- 1998 “‘The Fire Enters His House’. Architecture and Ritual in Classic Maya Texts”, en *Function and Meaning in Classic Architecture*, Stephen D. Houston (ed.), pp. 373-425, Dumbarton Oaks, Washington D. C.
- 2000a “Ritual and History in the Stucco Inscription from Temple XIX at Palenque”, en *The PARI Journal*, Vol. I, N° 1, pp. 13-19, Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco Cal.
- 2000b “Las nuevas inscripciones del Templo XIX, Palenque” en *Arqueología Mexicana*, vol. III, n° 45, pp. 28-33, septiembre-octubre 2000, Editorial Raíces, INAH, México.
- 2003a “On the paired Variants of TZ’AK”, Mesoweb: [www.mesoweb.com/notes / tzak.pdf](http://www.mesoweb.com/notes/tzak.pdf)
- 2003b “Longer Live the King: The Premature Demise of K’inich K’an Joy Chitam”, en *The PARI Journal*, N° 4, pp. 1-4.
- 2003c “A Cosmological Throne at Palenque”, Mesoweb: [www.mesoweb.com/notes / Throne.pdf](http://www.mesoweb.com/notes/Throne.pdf)
- 2004 “History, Mythology, and Royal Legitimization at Palenque’s Temple 19”, en *Courtly Art of the Ancient Maya*, Mary Ellen Miller y Simon Martin (eds.), pp. 261-264, Thames and Hudson.
- 2005a “Mayan Languages and the Basics of Grammar”, en: *Sourcebook for the 29th Maya Hieroglyphic Forum, The Maya Meetings*, pp. 40-90, Department of Art and Art History, University of Texas at Austin.
- 2005b *The inscriptions from Temple XIX at Palenque. A Commentary*, The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 2006 *Sourcebook for the 30th Maya Meetings, The Palenque Mythology: Inscriptions And Interpretations of the Cross Group*, Department of Art and Art History, The University of Texas at Austin.
- 1999 Stuart, David, Stephen Houston y John Robertson
Recovering the past: Classic Mayan Language and Classic Maya Gods. The XXIIIrd. Linda Schele Forum on Maya Hieroglyphic Writing, Austin, Texas.
- Taube, Karl Andreas

- 1992 *The Major Gods of Ancient Yucatan*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D. C. ((Studies in Precolumbian Art & Archaeology, 32)
- 1994 “The Birth Vase: natal imagery in ancient maya myth and ritual”, en *The Maya Vase Book 4*, Justin Kerr (ed.). Kerr Associates, New York.
- Thompson, John Eric S.
- 1960 *Maya Hieroglyphic Writing. An Introduction*. University of Oklahoma Press, Norman.
- 1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. University of Oklahoma Press, Norman.
- 1970 “The Bacabs: their portraits and their glyphs”, en *Monographs and papers in Maya Archaeology*, vol. 61, pp. 469-485, Papers Peabody Mus., Harvard University, Cambridge.
- 1988 *Un comentario al Códice Dresde. Libro de jeroglifos mayas*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Tovalín Ahumada, Alejandro y Gabriela Ceja Manrique
- 1993 “Representación de un Tláloc en el Grupo Norte de Palenque”, en *4º Foro de Arqueología de Chiapas*, Editorial del Gobierno del Estado de Chiapas, México.
- 1997 “Desarrollo arquitectónico del Grupo Norte de Palenque”, en *Eight Palenque Round Table, 1993*, Merle Greene Robertson (ed.), The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco, California.
- Ulrich, Mateo
- 1976 *Diccionario bilingüe Maya-Mopán y Español, Español y Maya-Mopán*. Instituto Lingüístico de Verano, Guatemala.
- Valverde Valdés, María del Carmen
- 2004 *Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya*, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.
- 2005 “El jaguar entre los mayas, Entidad oscura y ambivalente”, en *Arqueología Mexicana*, vol. III, n° 72, pp. 58-61, marzo-abril, 2000, Editorial Raíces, INAH, México.
- Venegas Durán, Benito Jesús
- 2005 “En busca de los orígenes de Palenque: investigaciones recientes del Proyecto Urbano de la antigua ciudad de Palenque (PCU)”, en *Mayab*, N° 18, pp. 57-67, Sociedad Española de Estudios Mayas, España.
- Wald, Robert F.
- 2004 “The Languages of the Dresden Codex: Legacy of the Classic Maya” en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 27-60.

- 2004 "Telling Time in Classic Ch'olan and Acalan Chontal Narrative: The Linguistic Basis of Some Temporal Discourse Patterns in Maya Hieroglyphic and Chontal Texts", en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 211-258.
- 2004a Wichmann, Søren
 "The Linguistic Epigraphy of Maya Writing: Recent Advances and Questions for Future Research", en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 1-10.
- 2004b "The Grammar of the Half-Period Glyph", *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 327-338.
- 2004a Zender, Marc Uwe
 "On the Morphology of Intimate Possession in Maya Languages and Classic Maya Glyphic Nouns", en *The Linguistics of Maya Writing*, Søren Wichmann, (editor), University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 195-210.
- 2004b *A Study of Classic Maya Priesthood*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Filosofía, Universidad de Calgary, Canadá.